

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

NÚMEROS 78 - 79

DIC. 1997 / MAR. 1998



**COSTA RICA:
REFORMA DEL ESTADO,
AJUSTE ESTRUCTURAL
Y ALGUNAS CONSECUENCIAS SOCIALES**

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

DIRECTOR

Daniel Camacho

CONSEJO EDITORIAL

Ana Cecilia Escalante

Omar Hernández

Henning Jensen

Daniel Masís

María Pérez

† Jorge Mario Salazar

Luis Valverde

EDITORA

Cecilia Arguedas

ceciliaa@cariari.ucr.ac.cr

CORRESPONDENCIA

DIRECTOR

Apartado 498

2050 San Pedro - Costa Rica

América Central



EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

© 1998

SAN JOSE, COSTA RICA

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACIÓN

TRIMESTRAL

DICIEMBRE DE 1997-MARZO DE 1998

NÚMERO 78-79

SUSCRIPCIONES

Editorial de la Universidad de Costa Rica

Apartado Postal 75

2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

San José, Costa Rica

CANJES

Universidad de Costa Rica

Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información

Unidad de Selección y Adquisiciones-Canje

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

San José, Costa Rica

VALOR DE LA SUSCRIPCIÓN

c/ejemplar Anual

Costa Rica ₡ 750 ₡2000

Otros países \$ 15 \$ 50

Visitenos en nuestra página WEB

<http://cariari.ucr.ac.cr/~revicsoc/index.html>

Impreso en la Oficina de Publicaciones. Universidad de Costa Rica

Portada: *Los cuervos N. 10.* 1997. Alberto Murillo

Técnica: Grabado en relieve a color.

Dirección: Escuela de Artes Plásticas
Universidad de Costa Rica

Arte final de la portada: Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Diagramación:
Oficina de Publicaciones

Revista
305

R Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica.--
Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de
Costa Rica, 1959--

v.

ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR



La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

**COSTA RICA: REFORMA DEL ESTADO,
AJUSTE ESTRUCTURAL Y ALGUNAS
CONSECUENCIAS SOCIALES**

	<i>PRESENTACIÓN</i>	5
Ciska Raventós	La ideología de la nacionalización bancaria en perspectiva histórica: La fragilidad de los orígenes y su carácter de dogma tres décadas después.....	7
Roberto Salom	El papel del Estado Nacional en el proceso de globalización	17
Luis Gutiérrez	La reestructuración capitalista de los sistemas de pensiones en América Latina	23
Daniel Villalobos	Economía política del déficit fiscal: Análisis teórico de la deuda Interna	35
María Cristina Romero	Las redes de intercambio social una opción frente al impacto desmovilizador	51
Antonio Luis Hidalgo	La forzada apertura comercial y el modelo neoliberal de desarrollo en Costa Rica	61
	DOCUMENTO	
Foro Internacional de las Alternativas	Manifiesto. Es tiempo de revertir el curso de la historia	75
	ARTÍCULOS	
José Ramón García	Entorno educativo y enseñanza universitaria de las Ciencias Sociales: La reconstrucción crítica de la Economía	83
Carlos Manuel Villalobos	Más allá del símbolo. Lectura no oficial del Escudo	95
Norma Méndez	La promoción sociocultural y la extensión participativa. Análisis Teórico-Práctico	103
Amalia González	Nueve años más de la Revista de Ciencias Sociales: junio 1988-junio 1997	113
	Índice del tema central de cada número	114
CIDCACS	Índice temático	119
	Índice de autores	237
	COLABORADORES	251
	Próximo número (80)	253
	<i>Reseña Bibliográfica</i>	257

PRESENTACIÓN

El proceso más influyente en la vida social costarricense desde hace por lo menos tres lustros es la violenta transformación de las bases del pacto social que permitió a Costa Rica organizar su vida colectiva durante la segunda mitad de este siglo.

Este proceso tiene como una de sus principales manifestaciones, la reforma del Estado y el denominado ajuste estructural. Este último, el ajuste es impulsado fuertemente desde el exterior por instituciones poderosas de carácter financiero y, la reforma del Estado es una de sus principales dimensiones.

Conforme Costa Rica se adentraba en ese proceso se fue tomando conciencia de que los cambios implicaban la transformación de la sociedad misma en todas sus dimensiones y esto hace que el interés de los científicos sociales sobre estos temas crezca cada día, así como las publicaciones al respecto.

No obstante, nuestra revista considera importante agregar a esa vasta producción más estudios y puntos de vista. Varias de nuestras entregas han abordado ese tema desde diferentes perspectivas (números 63, 67, 68 y 71). Además, en nuestra sección de artículos muchos autores han contribuido en ese mismo sentido, según consta en el índice temático que aparece en esta edición. No podría ser de otra manera, dada la profundidad de los cambios sociales que están sucediendo.

En la presente entrega, la sección central incluye seis artículos que giran alrededor de la reforma del Estado y del ajuste estructural y que tocan la nacionalización bancaria (Raventós), el Estado Nacional (Salom), los sistemas de pensiones (Gutiérrez), la deuda interna (Villalobos) y las redes de intercambio social (Romero).

Se incluye al final de esta sección central un artículo (Hidalgo) que aunque no aporta nuevos conocimientos, constituye una buena síntesis del proceso de apertura comercial y que tiene más que aportes de investigación, un apreciable contenido didáctico.

Reproducimos en este número un documento de gran importancia que con el sugestivo título de "Es tiempo de revertir el curso de la historia" fue producido por un grupo de cerca de 30 personas provenientes de todas las regiones del mundo, quienes constituyeron el Foro Mundial de las Alternativas para impulsar opciones humanistas en pro de la vida de los pueblos y de la democracia liberada. Es una respuesta a la corriente que impulsa los ajustes estructurales y las reformas del Estado de carácter excluyente. Entre los animadores de este foro se encuentran los sociólogos de renombre universal Samir Amin, africano, Pablo González Casanova, latinoamericano y François Houtart, europeo. Incluimos el boletín de adhesión e invitamos a los lectores a adherirse.

La sección de artículos se integra, como de costumbre con temas variados, tales como, la enseñanza universitaria de las Ciencias Sociales (García), el simbolismo del escudo nacional (Villalobos) y la promoción sociocultural y la extensión participativa (Méndez).

En este número se publican varios índices de autores y contenidos de nuestra revista. El primero es un índice por mes y año del tema central de cada entrega desde el número uno, publicado en diciembre de 1956 hasta el número 76 de junio de 1997.

Es motivo de complacencia para quienes trabajamos con esta revista que salvo una interrupción entre los años 1960 y 1972, ha salido regularmente y sobrepasa la edad de 40 años.

Se publica también un índice temático y otro de autores elaborado por el Centro Integrado de Documentación Centroamericana en Ciencias Sociales (CIDCACS). Incluye lo publicado desde el n° 40 hasta el n° 76. Esta contribución del CIDCACS compromete el agradecimiento del Consejo Editorial, de la Editora y del Director de la Revista de Ciencias Sociales.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Diciembre de 1997-Marzo de 1998

Daniel Camacho
Director

LA IDEOLOGÍA DE LA NACIONALIZACIÓN BANCARIA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA: La fragilidad de los orígenes y su carácter de dogma tres décadas después

Ciska Raventós

RESUMEN

Este artículo analiza la ideología de la nacionalización bancaria en dos momentos

(1) el discurso y la práctica de la Junta de Gobierno de 1948 y (2) un documento llamado Ideario Costarricense 1977: Banca, Moneda y Crédito.

Se trata de un esfuerzo preliminar por explorar la relación entre Estado, política (partidos) y empresas privadas en relación con la banca nacionalizada.

ABSTRACT

This article analyzes two instances of the banking nationalization ideology: (1) The 1948 Revolutionary Government "Junta" Speech and Performance, and (2) a document named Costa Rican Ideology 1977: Banks, Money and Credit (Ideario Costarricense, 1977, Banca, Moneda y Crédito). It is a preliminary effort to explore the relationship between the State, the politic parties and private businesses in relation to nationalized banking.

INTRODUCCIÓN

Este artículo analiza la ideología¹ de la nacionalización bancaria en dos momentos: 1) el discurso y la práctica de la Junta de

Gobierno de 1948 y 2) un documento llamado *Ideario Costarricense 1977: Banca, Moneda y Crédito*². Se trata de un esfuerzo preli-

¹ Parto de un aspecto central del concepto de ideología de Althusser (1971) "...una representación de la relación imaginaria de los individuos a sus condiciones reales de existencia".

La ideología ofrece entonces la representación simbólica, articulada en el lenguaje, de esa realidad. El énfasis del concepto está puesto en la dimensión constitutiva de la realidad de lo simbólico y se aleja de las acepciones de ideología que la equiparan a falsa consciencia.

² El Ideario fue elaborado por la Oficina de Información de la Casa Presidencial. Recoge entrevistas de "personalidades destacadas" de distintas posiciones en el espectro político, respecto de la organización bancaria en Costa Rica en ese momento, sus fuerzas, debilidades, y las perspectivas futuras. Los entrevistados fueron: Jaime Solera Bennett, Eduardo Lizano Fait, Oscar Barahona Streber, Raúl Hess Estrada, Eduardo Mora Valverde, Claudio Volio Guardia, Alberto Martén Chavarría, Guido Fernández Saborio, Oscar Arias Sánchez, Cecilia Valverde Barrenechea, Rodrigo Madrigal Nieto, Alfredo Hernández Volio y Walter Dittel Mora.

minar³ por explorar la relación entre Estado, política (partidos) y empresa privada en relación con la banca nacionalizada que enuncian los miembros de la Junta en 1948 y los entrevistados del Ideario en 1977. La importancia del Ideario es que registra opiniones de protagonistas de la vida pública del país hacia el final del período desarrollista y antes de la crisis de 1980. En 1977 el sistema de banca estatal tenía cerca de treinta años de existencia y su práctica había mostrado importantes discrepancias respecto de lo que se decía que fueron sus objetivos originales, los cuales también fueron construidos sobre la marcha y no en el momento "original". No obstante, a pesar de la insatisfacción de varios de los entrevistados con la situación existente, no visualizaban en 1977 cambios profundos en la organización bancaria en el futuro⁴.

El interés de analizar la ideología de la nacionalización bancaria está dado por el fin del monopolio estatal de la banca en 1995, y por el proceso de descomposición de los supuestos sobre los que descansaba esa ideología y las instituciones en las que se concretaba. La dificultad de una interpretación de esta naturaleza es que supone que la investigadora tiene presente categorías actuales (corrupción, tráfico de influencias, favorecimiento indebido) al analizar situaciones del pasado, para las cuales no eran relevantes en la medida en que la institucionalidad era diferente, y se pensaba en otros términos.

Investigaciones sociológicas del pasado permiten ejemplificar este punto, es decir, la forma en que la institucionalidad configura y es configurada por la ideología, en términos cognitivos, valorativos y afectivos. Las interpretaciones de estos procesos no escapan a estos límites, aún cuando se trata de investigaciones críticas. Durante los años setenta y ochenta se realizaron investigaciones sociológicas que mostraban cómo la banca nacionalizada había dado acceso privilegiado de algunos sectores productivos y sociales sobre otros, a través de la asignación de montos superiores de crédito y en condiciones preferen-

ciales (Achío, Escalante (1979); Aguilar, Solís (1988); Cartín, Piszcz, (1981); Raventós (1983); Vargas (1982)).

El esfuerzo crítico de estos estudios se orienta a mostrar una tendencia a favorecer a unos sectores sociales y productivos respecto de otros. Dentro de cada producto, la distribución crediticia ha estado determinada por la influencia política de los sectores beneficiados. Hay un énfasis en mostrar que la nacionalización bancaria, a pesar de su ideología populista, estuvo orientada a la formación de grupos empresariales, en buena medida vinculados al Partido Liberación Nacional.

A pesar del aporte de estos estudios en mostrar la contribución de la banca estatal en la formación de nuevos grupos empresariales y al desarrollo de las fuerzas productivas en términos de modernización capitalista; estas relaciones no tienden a problematizar la relación entre Estado, partidos y mercado. El motor del desarrollo es el Estado que define las prioridades "nacionales" y conduce el desarrollo capitalista. El partido —en este caso Liberación Nacional— da contenido ideológico y orienta la política estatal. Los agentes sociales son las instituciones del Estado, los partidos políticos y las clases y fracciones de clase.

Como consecuencia, estos agentes sociales son quienes promueven un cierto tipo de desarrollo según una lógica que los estudios tratan de despejar. El análisis no se detiene a considerar las relaciones más particularizadas entre los empresarios, las posiciones e influencias partidarias y el acceso a las instituciones del Estado (en este caso particular, los bancos).

Una variable que hubiera permitido este tipo de análisis es el del otorgamiento de crédito. La mayor parte de los estudios señalados tienen un capítulo sobre el otorgamiento del crédito al sector estudiado. No obstante, las categorías utilizadas son las de rubro productivo, tipo de productor y fracción de clase. En algunos casos se enuncia la asociación partidaria de los sectores beneficiados al Partido Liberación Nacional, pero siempre en términos de un agente social colectivo (una fracción o grupo regional) y un proyecto de desarrollo productivo que da sentido al vínculo.

La perspectiva adoptada invisibiliza las acciones de sujetos y las redes de interacción

³ A pesar de este carácter tentativo y preliminar, se publica con el interés de estimular la discusión.

⁴ Esta percepción discrepa significativamente con lo sucedido. Apenas tres años después de la publicación del "Ideario" empezaron a registrarse importantes cambios en la institucionalidad bancaria.

social que pudieron haber incidido en el otorgamiento del crédito más allá de las definiciones explícitas de los programas crediticios, así como los procesos de favorecimiento más particularizados. También oculta los procesos de desvío del crédito para fines diferentes al que fue solicitado. La situación actual (1997), en que los escándalos de otorgamiento y manejo irregular de créditos en el Banco Anglo, BICSA y el Banco Nacional, pone de manifiesto la existencia de estas redes, a la vez también pone en evidencia que los estudios de las décadas anteriores aportan pocos elementos en este sentido para esa época.

LA FRAGILIDAD DE LOS ORÍGENES DE LA BANCA NACIONALIZADA

En 1948, después de una breve guerra civil, la junta revolucionaria decretó lo que se llamó la nacionalización bancaria. La junta declaró el monopolio estatal de los depósitos del público. Los tres bancos privados que recibían depósitos del público (Banco de Costa Rica, Banco Anglo Costarricense y Banco Crédito Agrícola Costarricense) fueron expropiados y pasaron a ser propiedad estatal junto con el banco del estado, el Banco Nacional de Costa Rica. El cuarto banco privado, el Banco Lyon, permaneció en manos privadas, y se especializó en comercio internacional. A pesar de que la Junta pudo haber fundido los tres bancos nacionalizados con el Banco Nacional, no tomó tal medida. Según González Vega y Mesalles Jorba, los cuatro bancos se mantuvieron separados de forma deliberada para evitar la concentración de poder y para promover la competencia entre ellos (González Vega, Mesalles Jorba, 1993, 9). Esta podría ser una explicación *ex post facto*; no he encontrado documentos de la época que lo confirmen.

Los considerandos del decreto-ley nº 71 de la Nacionalización Bancaria del 21 de junio de 1948 rezan así:

“1. Que dentro de la organización moderna de la economía nacional, todas las actividades agrícolas, industriales y comerciales, dependen vitalmente del crédito bancario, cuya orientación es determinante del progreso o estancamiento del país.

2. Que funciones económicas de tal magnitud no deben estar en manos particulares, sino que constituyen, por su propia naturaleza, una función pública.

3. Que el negocio de los bancos particulares no consiste exclusivamente en la colocación de sus propios recursos, sino que moviliza el ahorro nacional y las disponibilidades financieras del país, representados por los depósitos del público.

4. Que las grandes utilidades de los bancos, garantizadas por el Estado y por el ordenamiento social, no es justo que pertenezcan a los accionistas que representan una parte exigua del capital movilizado, sino que deben convertirse en ahorro nacional, cuya inversión debe estar dirigida por el Estado.” (Junta Fundadora de la Segunda República, 1948)

El decreto equipara lo público, lo estatal y la nación, a la vez que los contrapone a lo privado; en particular, a los accionistas de los bancos. Este señalamiento a los banqueros privados, se inscribe en una larga historia de conflicto entre sectores empresariales, y de ellos con el Estado en relación con el funcionamiento de la banca.

Casi un siglo había transcurrido desde el primer esfuerzo, en 1858, por crear un banco hipotecario cuyo propósito manifiesto era facilitar préstamos de largo plazo a bajas tasas de interés. En esa oportunidad, la idea contó con la oposición férrea de la élite. La historia señala que este enfrentamiento contribuyó al golpe de estado y posterior ejecución del presidente que impulsaba la medida (Juan Mora Porras).

Un total de diecisiete proyectos de creación de un banco hipotecario fueron presentados durante los años siguientes, y todos fallaron debido a la presión de ‘los cafetaleros’. Uno de esos proyectos, orientado al financiamiento de los campesinos, fue discutido en 1912. En la justificación de ese proyecto, se establecía que las concesiones que el Estado le había dado a los bancos había llevado a que estos se constituyeran en verdaderos opresores de la nación. Ricardo Jiménez, quien propuso la ley, luego la vetó bajo la presión de la élite y de su partido. (Brenes, 1992).

En 1914, González Flores finalmente pudo crear un banco estatal, a pesar de que esta medida constituyó uno de los puntos de conflicto con las élites políticas y económicas, que llevó al golpe de estado en su contra en 1917 (Brenes, 1992). Sin embargo, el Banco Internacional sobrevivió al golpe. En 1921, se le otorgó el monopolio del derecho de emisión.

Durante los años treinta, por motivo de la profunda crisis económica, aumentó la regulación de los bancos por parte del Estado. En 1932 el Estado intervino el comercio de divisas a través de una Junta de Control, lo cual provocó el malestar de los exportadores y conflictos con los importadores y el gobierno. Por otra parte, hubo por parte del banco estatal una política flexible con aquellos deudores que no podían honrar sus compromisos (Solís, 1992, 99). El hecho más significativo de la década fue la reforma bancaria de 1936, con la que el Internacional pasa al Banco Nacional, la dirección queda a cargo de una junta directiva nombrada por el Poder Ejecutivo. Tiene las funciones de banco central, sumado a las de un banco hipotecario y comercial, y se subordina a los bancos privados bajo las directrices del Nacional. A cambio, los bancos privados reciben una cobertura estatal que les reduce las posibilidades de quiebra (Solís, 1992, 100).

A pesar de que estos hechos pueden visualizarse como antecedentes de la nacionalización, lo son solamente en términos genéricos, en términos del clima de opinión pública desfavorable a los banqueros privados y favorable a la regulación. No aparece sin embargo, ninguna mención de que es deseable la propiedad estatal de los bancos en estos eventos. Tampoco aparece la idea de nacionalizar los bancos en los escritos de los grupos triunfantes en 1948: el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, el Partido Acción Democrática o el Partido Social Demócrata (Brenes, 1990, 28).

Lidiette Brenes, en el trabajo de análisis más sistemático de la nacionalización bancaria hasta la fecha, explora tres posibles explicaciones de la idea de la nacionalización bancaria:

“Uno es considerarlo como un acto de inspiración repentina, que llegó feliz-

mente en el momento preciso al hombre apropiado, cambiando de manera fortuita la historia del país.

“El segundo se enmarca dentro de la suposición de que ese proyecto, aunque aún no estaba formulado con palabras, estaba implícito en la concepción política de la nueva dirigencia...

“Una tercera vía es considerar que la Junta, enfrentada a una seria dificultad financiera recurrente, buscó una solución de tipo eminentemente pragmática y encontró esa salida, de repente, que calzó a la medida y llenó las aspiraciones ideológicas de los socialdemócratas” (Brenes, 1992, 29).

A partir de las declaraciones que han dado tres miembros de la Junta, establece que la inspiración de la nacionalización bancaria corresponde a Martén, que fue apoyada por Figueres en la medida en que correspondía con su visión general de controlar los recursos crediticios para el desarrollo nacional y que el Padre Núñez aportó elementos ideológicos de la doctrina social de la iglesia.

También establece que los miembros de la junta se sentían interpelados en junio de 1948 a hacer algo. Había insatisfacción —expresada en manifestaciones callejeras— de que la junta no hacía nada, que mejor podría entregar el poder a Ulate. Esto se evidencia en declaraciones de Figueres:

“Yo nacionalicé la banca en 1948 porque un periodista, Isberto Montenegro, publicó unos días antes en la primera plana del Diario de Costa Rica un editorial que decía que la Junta no hacía nada. Había que demostrarles que teníamos muchos planes. Así, se me ocurrió nacionalizar los depósitos del público”⁵. (Brenes, 1992, 29, tomado de una entrevista de 1984).

Ocho días antes del decreto, la Junta Fundadora le encargó a Martén, su Ministro de

5 A pesar de la narración en primera persona, Brenes establece que la “inspiración” es de Martén.

Economía, que diseñara algunas medidas para aquietar los ánimos de los ciudadanos. Por otra parte, el gobierno estaba presionado por una situación de bancarrota, que lo obligaba a firmar sobregiros mensuales con los bancos privados para hacerle frente a sus gastos. En palabras de Martén:

“La situación era muy difícil. Por un lado, nos sentíamos omnipotentes, gobernando sin constitución, a base de decretos. Por otro, estábamos en la ruina económica, sin posibilidad de hacer obra pública. De este caldo diabólico, nacieron las ideas del impuesto del 10 por ciento al capital y la nacionalización de los recursos del público.” (Martén, tomado de Brenes, 1992, 31).

“En síntesis, primero se dio el golpe a la banca y luego se elaboraron los conceptos de economía nacional” (Martén. Tomado de Brenes, 1992, 32).

Las referencias a las fuentes ideológicas de la nacionalización son tan variadas como vagas. Martén ha señalado que él sólo había escuchado hablar de la nacionalización de bancos en Argentina en 1944 y que sólo había leído sobre la necesidad de nacionalizar los bancos como forma de reformar radicalmente la producción, en el Manifiesto Comunista de Marx y Engels (Martén, 1977). Figueres por su parte, descalificó cualquier esfuerzo por ubicar la idea en una escuela o corriente, y la sitúa como condicionada

“...por las grandes corrientes universales de pensamiento y por los grandes hechos históricos que ha vivido la humanidad desde la era de la iluminación.” (Brenes, 1992, 30)

Agrega Brenes que Figueres apela a referencias tan dispares como el New Deal de Roosevelt, los americanistas, los laboristas ingleses y la filosofía social cristiana.

Al origen cristiano también apela Benjamín Nuñez, sacerdote católico y miembro de la Junta, que apunta a la importancia de la influencia del pensamiento de la iglesia. Cita

dos párrafos de la encíclica *Quadragesimo Anno* de Pio XI (1931):

“hay ciertas formas de propiedad que por entrañar grave peligro para la sociedad no deben dejarse en manos de particulares, sino estar en manos de la sociedad...”

“el crédito es como la sangre de la sociedad y quien domina el crédito, domina la economía, administra, diríase, la sangre de que vive toda la economía y tiene en sus manos así como el alma de la misma, de modo que nadie puede ni aún respirar contra su voluntad.” (Nuñez, citado por Brenes, 1992, 33).

Finalmente, para enfatizar la idea de que la decisión fue tomada entre los miembros de la Junta, al calor de la coyuntura, sin mayores referencias previas, ni un claro proyecto futuro, cabe señalar que Rodrigo Facio, principal ideólogo social-demócrata, dijo con posterioridad que él se habría opuesto a la idea de la nacionalización si le hubieran consultado, por considerarla demasiado radical (Brenes, 1992).

Por otra parte, la Junta no modificó la organización institucional de la banca, ni cambió los directivos bancarios, de tal forma que quienes dirigían la banca privada pasaron directamente a administrar la nacionalizada:

“...la Junta de Gobierno pidió a los antiguos propietarios de las instituciones nacionalizadas que siguieran al frente de las mismas, como directores y como administradores. Es decir, el nuevo dueño dejó la casa tal como la encontró, y solicitó al anterior ocupante que siguiera disponiendo de ella”. (Mora Valverde, 1977, 2).

Las paradojas son muchas. Tal vez la más difícil de entender es el elocuente contraste entre la radicalidad de la medida y el acercamiento inmediato a los antiguos propietarios de los bancos. Sin embargo, estos elementos contradictorios son encubiertos por la ideología de la nacionalización bancaria que dio lugar a una poderosa ideología desarrollista y nacionalista que contribuyó decisivamente a

configurar el devenir socioeconómico costarricense durante las décadas que siguieron, y que llevó a la formulación de lo que Brenes llama la teología de la nacionalización bancaria. En el terreno simbólico estas definiciones articulan una noción de desarrollo (fundamentalmente económico) nacional en torno a prioridades nacionales, que contribuyen a la legitimidad del estado como expresión de los intereses colectivos. El estado y el capital no se oponen en esta perspectiva: es el estado el que crea y desarrolla el ambiente y las oportunidades para el desarrollo de la empresa privada. Por otra parte, la formulación populista del Estado como expresión y agente de los intereses del pueblo, acentúa la legitimación simbólica de la nacionalización:

“El hecho de decirle al pueblo que los bancos son suyos y que se estaba comerciando con sus depósitos y que las utilidades de los bancos deben ser del pueblo y no de unos cuantos accionistas suena muy bien aquí y en cualquier parte del mundo...” (Solera, 1977, 1).

Esta fuerza no solo es ideológica sino que también se sostiene y contribuye a configurar prácticas concretas como: 1) la canalización de recursos hacia la producción nacional durante el período de crecimiento de postguerra, 2) la formación de nuevos grupos empresariales a través del acceso al crédito, 3) la apertura del crédito a ciudadanos de todo el país y de un amplio espectro social.

ESTABLECIMIENTO DEL DOGMA

La decisión precipitada por la coyuntura, descrita arriba, se convirtió con el paso de los años en principio central del Partido Liberación Nacional. Sintomático de esta evolución es el desfase temporal entre el decreto en 1948 y la introducción de la Nacionalización Bancaria como principio del Partido Liberación Nacional en su segunda carta fundamental en 1969 (y no en la primera en 1951) (Brenes, 1992, 53). Esta elevación de la nacionalización a principio doctrinario en 1969 corresponde además a un momento en que el monopolio estatal se encuentra seriamente amenazado por proyectos que

pretenden terminar con él y prácticas que reintroducen —bajo formas veladas— la captación privada de depósitos. Así, desde principios de la década de 1970 sectores dentro del PLN propugnaban elevar a rango constitucional la nacionalización bancaria, que consideraban uno de los mayores logros de la guerra civil de 1948. Todavía en la administración Carazo Odio, once diputados liberacionistas presentaron un proyecto de ley para elevar a rango constitucional el monopolio de los depósitos (Firmaban el proyecto: Armando Arauz, Carlos Manuel Castillo, Juan José Fernández, Oscar Arias Sánchez, Alvar Jenkins Morales, Alicia Vega Rojas, Angel Edmundo Solano, Reinaldo Jiménez, Armando Avieta, Miguel Angel Chavarría, Mario Coto Varela). El proyecto se justificaba de forma semejante al decreto de 1948:

“No es justo que las enormes utilidades de los Bancos, que son garantizados por el Estado sean únicamente de los accionistas. Estas deben constituir el ahorro nacional y su inversión debe ser dirigida por el estado.” (Vargas, 1989, 72).

La ideología de la nacionalización también envuelve la historiografía del período. La nacionalización —que es vista como la medida más importante de la Junta Fundadora de la Segunda República— se considera que fue motivada por el esfuerzo de los grupos que triunfaron en la guerra civil de disminuir el poder político y económico de los exportadores tradicionales que hasta entonces habían controlado los bancos, para modificar las políticas económicas hacia la diversificación de la producción y para permitir el acceso al crédito a capas medias, anteriormente marginadas. Esta interpretación procede de una mirada retrospectiva sobre la nacionalización y está enmarcada dentro de su ideología y práctica.

La investigación de Brenes permite pensar que no parece haber tenido esa articulación y coherencia en el momento en que se tomó la decisión, sino que esta pareciera ser producto de construcciones posteriores. Por otra parte, no parece haber estado claro en ese momento quienes iban a ser los “representantes del pueblo” en la conducción de los bancos, ni los mecanismos a través de los cuales el pueblo se beneficiaría de la propiedad pública de los bancos.

RELACION ENTRE POLÍTICA Y ECONOMÍA
EN EL "IDEARIO COSTARRICENSE 1977: BANCA,
MONEDA Y CRÉDITO"

Después de leer las trece entrevistas a hombres públicos realizadas hace 20 años, me queda la imagen de que, paradójicamente, la decisión de la Junta de no modificar la organización de los bancos (tanto en términos de organización institucional, como en la constitución de las juntas directivas), llevó a que mantuvieran una relativa autonomía del ejecutivo durante las primeras dos décadas de la nacionalización bancaria. De la misma forma, el Banco Central se creó en 1951 con relativa independencia del Poder Ejecutivo, así como de la ingerencia directa de los partidos políticos⁶. Durante los años cincuenta y sesenta Jaime Solera fue presidente del Banco Central, tanto en los gobiernos de Liberación como los de la oposición. Sostiene durante este período un fuerte valor de independencia del banco central de las autoridades del gobierno:

"Creo en la autonomía de las decisiones, en el sistema autonómico en Costa Rica por el que tanto luchamos algunos que creíamos en ese equilibrio de poder, que desgraciadamente ya se perdió... En Costa Rica se dio por algunos años un sistema bastante equilibrado de autonomía de decisiones y poder central, pero poco a poco se fue cambiando hasta el extremo en el que vivimos hoy." (Solera, 1977, 10).

No está claro a partir de las entrevistas del Ideario, cuáles fueron los mecanismos que contribuyeron a la independencia política de los bancos durante la primera etapa de la nacionalización bancaria. Un factor que se menciona con frecuencia es el prestigio de quienes dirigieron los bancos en ese período, y su

concepción de autonomía. Se tiende a mencionar a Jaime Solera y a Rodrigo Facio, quienes eran compañeros de directiva del Banco Central a pesar de las diferencias en las concepciones bancarias y sus polémicas públicas. Hay por otra parte, una coincidencia generalizada de que el fin de este estado (que todos los entrevistados sin excepción consideran adecuado) ocurrió con la Ley cuatro-tres de 1970. Considerando la diversidad política de los entrevistados es sorprendente que ninguno considere conveniente esta ley:

"...la reforma del cuatro tres, con la cual lo único que se hizo fue darle participación en las directivas bancarias a un grupo político sin ideología alguna, que no ha hecho otra cosa que no sea participar en el poder económico que se ha venido creando en la banca nacional" (Hernández Volio, 1977, 1)

Esta oposición, planteada en 1977, abre la pregunta sobre las condiciones de aprobación de esta ley en 1970, así como los impedimentos para que haya sido modificada en los 20 años que han pasado desde entonces. En varios entrevistados (Eduardo Lizano, Oscar Barahona y Raúl Hess) se plantea la posibilidad de generar una asamblea de gobernadores para dirigir los bancos comerciales. Se propone alternativamente formada por notables con representación institucional, usuarios del crédito, representantes de gremios y corporaciones de la sociedad civil (colegios profesionales, cámaras, sindicatos, el Rector de la Universidad de Costa Rica).

La politización de las juntas directivas, y como consecuencia del acceso al crédito es vista como nociva. Jaime Solera plantea esta preocupación más que en términos económicos, como límite de las libertades políticas:

"Por eso hoy en día, a mí me parece, que en Costa Rica la gente ya no habla y no critica abiertamente a los gobiernos, por temor a que no se le conceda el crédito que necesita..." (1977, 3).

No existe en las entrevistas una perspectiva generalizada de que el acceso al crédito esté mediado por vínculos personales, aunque

⁶ Alfredo González Volio señala en el Ideario que la Ley General de Bancos de 1950 contenía una cláusula —que no fue aprobada— para derogar el monopolio estatal de los depósitos "ya que no parecía justificarse después de crear el Banco Central de Costa Rica, con toda la capacidad técnica y jurídica para regular debidamente el crédito bancario (González Volio, 1977, 2).

varios entrevistados lo mencionan. Otros en cambio enfatizan que la banca estatal ha permitido a muchos acceder al crédito que no hubiera sido posible en otro caso. Hay pocas menciones explícitas a la corrupción. Oscar Barahona Streber menciona el caso de Saopim. Sin embargo, a pesar de la ausencia del calificativo de corrupción hay referencias a la escasa propensión de los bancos a cobrar los créditos y la voluntad de aceptar atrasos por situaciones de desastre o de problemas en los mercados internacionales. Oscar Arias califica esta situación:

“Entre las desventajas de la banca estatal...su debilidad ante algunos empresarios que pretenden ‘socializar’ sus pérdidas financieras, mientras que el derecho a usufructuar privadamente las ganancias no se discute; y la persistencia de cierto favoritismo en la concesión del crédito.” (Arias Sánchez, 1977, 1).

Considera que parte de las bajas ganancias de los bancos estatales están determinadas porque:

“son poco drásticos ante los incumplimientos de la amortización de los créditos, por el contrario, se encuentran dispuestos a entrar en arreglos con los prestatarios en momentos de crisis”. (Arias Sánchez, 1977, 2).

Sin embargo, esta dificultad de la banca estatal de cobrar los préstamos no es calificada como corrupta. Es interpretada por algunos (los más partidarios de la banca nacionalizada) como un criterio de la banca de desarrollo, que da nuevas oportunidades a deudores en problemas. En algunos es considerado como un problema en términos de disciplina bancaria. La opinión más drástica es la enunciada por Oscar Arias arriba en el sentido de que ha permitido procesos de acumulación sin riesgos.

Un tema recurrente en las entrevistas es el de las bajas utilidades de los bancos estatales, que se asocian con 1) el poder de los sindicatos bancarios, señalándose que los empleados se han convertido en verdaderos accionistas de los bancos, con 2) los presta-

mos que no se recuperan y con 3) el sentido social de la inversión. No se observa, sin embargo, una preocupación por sopesar la magnitud de los factores en explicar el problema.

Por otra parte, hay serias dudas sobre el cumplimiento de algunos de los objetivos explícitos de la banca nacionalizada. En general, hay insatisfacción con las magnitudes de crédito destinadas a los pequeños productores (Eduardo Lizano, Guido Fernández). Guido Fernández sostiene que el crédito de la sección rural ha incluso disminuido en la década anterior.

Pareciera que por debajo del dogma de la nacionalización bancaria se desarrollan entonces procesos que contradicen los propósitos que enuncia (y que hemos tratado de mostrar que nunca estuvieron claros, sino que fueron construidos posteriormente). Coexisten entonces dos tendencias. Por una parte, la que sostiene que el desarrollo de la economía se puede reglamentar a través de mecanismos como la política crediticia: 1) la definición de tasas diferenciales de interés para cada actividad y tipo de productor; 2) el establecimiento de topes de cartera; 3) límites a la cantidad de crédito que se podía asignar a cada productor sobre la base de estimaciones técnicas (Jiménez, 1993).

La otra cara de esta perspectiva es que, estos mismos mecanismos se convierten en incentivos para la desviación del crédito de aquellas carteras con recursos disponibles a tasas de interés menores, hacia aquellas actividades que no lo tienen y/o con tasas superiores.

Esta contradicción entre lo manifiesto en la legislación y los planes de desarrollo y las intenciones de agentes particulares es enunciada en el Ideario por Guido Fernández:

“el que no se encuentre en un nivel plenamente consciente de su conducta, el que se haya mantenido a la banca fuera de la órbita de las decisiones centralizadas del Ejecutivo pero no lejos de la influencia política, permite a los mismos dirigentes-empresarios realizar los mejores negocios sin necesidad de someterse a las pautas de los planificadores que buscan ‘optimizar’ los rendimientos”. (Fernández, 1977, 4).

Por otra parte, el carácter del monopolio legal se fue erosionando con los años, con interpretaciones cada vez más restrictivas, a pesar de que discursivamente el monopolio estatal se mantenía incólume. Era un monopolio de “depósitos del público”, por lo que se expropiaron los bancos existentes que recibían depósitos. Sin embargo, no se regulaba la existencia o fundación posterior de bancos privados, siempre que no recibiera depósitos. Este escollo fue resuelto por las financieras que surgen a partir de la década de 1960 a través de la emisión de certificados de inversión, que no son más que otra forma de nombrar los depósitos a plazo. Lentamente, a lo largo de los años fueron reduciendo los plazos de recepción de esos “certificados”, hasta que en 1993 se decretó que no había plazo mínimo, y en 1995 se derogó legalmente el decreto nº 71.

Lo interesante de este resurgimiento de la banca privada entre 1963 y 1995 es que en general los cambios se hicieron inicialmente al margen de la legislación. Después, ante realidades institucionales consumadas o ante crisis causadas por la falta de regulación, se promueve legislación. Aún en el momento de promulgar las leyes que regulan las actividades financieras privadas, en los debates legislativos, diputados liberacionistas reiteran que esto de ninguna manera afecta a la nacionalización bancaria. Tal vez este sea el mayor testimonio a la fuerza de la ideología de la nacionalización.

En el Ideario, a pesar de las preocupaciones y críticas a la banca estatal, no hay en el horizonte de los entrevistados –ni defensores, ni detractores– la posibilidad de un cambio que lleve de vuelta a un sistema de banca mixta o la abolición del decreto nº 71:

“Creo que el sistema que debe fomentarse en el país es el de la competencia, el de la iniciativa privada y que cada uno se defienda de un régimen de derecho con su manera ordenada y consciente de trabajar. Las empresas que no tienen esas características no deben existir y aunque es lamentable que desaparezcan, es la única forma en que el consumidor se beneficie, las empresas sean eficientes y se desarrolle de verdad la economía. Sin embargo, repito, que es difícil este sistema por tener un sentido tan amplio.

El sistema de banca que yo considero adecuado para Costa Rica ya lo he expresado varias veces, pero estoy consciente de que estoy soñando, como no soy soñador, prefiero quitarme esas ideas de la cabeza. Soy hombre realista.” (Solera Bennett, 1977, 12).

Lo más sorprendente es que solo tres años después, en el contexto de la crisis de 1980-82 se abre de hecho, la banca mixta en nuestro país. Este cambio tan drástico, en tan corto tiempo de lo imaginable y lo posible, queda abierto como tema de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Achio, Mayra, Ana C. Escalante (1979). “La industria azucarera en Costa Rica a partir de 1960: un sector capitalista desarrollado”. Tesis, Licenciatura Centroamericana en Sociología, Universidad de Costa Rica.
- Aguilar, Irene; Manuel Solís (1988). *La élite ganadera en Costa Rica*. San José, Editorial Universidad de Costa Rica.
- Althusser, Louis (1971). “Ideology and Ideological State Apparatuses: notes towards and investigation”. En: *Lenin and Philosophy*. New York, Monthly Review Press.
- Arias Sánchez, Oscar (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Barahona Streber, Oscar (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Bermúdez, Nora; Rosa María Pochet (1979). “La agroindustria de la carne en Costa Rica, modificaciones económicas y sociales 1950-1975”. Tesis Licenciatura Centroamericana en Sociología, Universidad de Costa Rica.
- Brenes, Lidiette (1992). *La nacionalización bancaria en Costa Rica: un juicio histórico*. San José, FLACSO.

- Cartín, Pizsk (1981). "Producción de granos básicos en Costa Rica: Evolución histórica y participación del Estado en su desarrollo". Tesis presentada en la Universidad de Costa Rica para optar el grado de Licenciada en Sociología.
- Dittel Mora, Walter (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Facio, Rodrigo, Rafael Zúñiga y Jorge Rossi (1951). "La nacionalización bancaria en Costa Rica". San José, mimeo.
- Fernández Saborío, Guido (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- González Vega, Claudio, Vargas, Thelmo (eds.) (1993). *Reforma Financiera en Costa Rica: Perspectivas y propuestas*. Academia de Centroamérica, Ohio State University, Proyecto Servicios Financieros, San José, Costa Rica.
- Hernández Volio, Alfredo (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Hess Estrada, Raúl (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Junta Fundadora de la Segunda República (1948). *Decreto-Ley de Nacionalización Bancaria*. Decreto 71, del 21 de junio de 1948.
- Lizano, Eduardo (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Martén, Alberto (1977). "La nacionalización Bancaria". En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Mora Valverde, Eduardo (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Raventós, Ciska (1983). "El café en Costa Rica: desarrollo capitalista y diferenciación social de los productores 1950-1980". *Cuadernillo Centroamericano de Ciencias Sociales*, CSUCA.
- Rovira, Jorge (1982). *Estado y política económica en Costa Rica*. Colección Debate, Editorial Porvenir, San José.
- Solera Bennett, Jaime (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Solís, Manuel (1992). *Costa Rica: Reformismo socialdemócrata o liberal?* San José, FLACSO.
- Vargas Mena, Emilio (1982). "El seguro de cosechas: desarrollo capitalista y política agraria en Costa Rica". Tesis presentada al Posgrado Centroamericano en Sociología para optar por el grado de Magister.
- Vargas Vargas, José Joaquín (1989). "El auge de la banca privada en Costa Rica (1982-1988): Incidencia de la AID y de factores internos en su desarrollo". Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica.
- Valverde Barrenechea, Cecilia (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.
- Villarreal, Olman (1988). "Recomposición de actores sociales dominantes en la aprobación de reformas a la Ley de la moneda en 1984". Tesis, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica.
- Volio Guardia, Claudio (1977). Entrevista. En: *Banca, Moneda y Crédito. Ideario Costarricense 1977*. Oficina de Información, Casa Presidencial, San José.

EL PAPEL DEL ESTADO NACIONAL EN EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

Roberto Salom E.

RESUMEN

Algunos de los cuestionamientos principales que nos proponemos abordar son: ¿cuál es el rol que le queda a los Estados Nacionales frente al proceso de globalización? ¿Puede anunciarse el ocaso del Estado Nación a la luz de una cada vez más activa internacionalización de las relaciones sociales, de las comunicaciones, de los negocios y las inversiones, o del surgimiento de una superestructura política, una especie de "Estado-Mundo"? ¿Se trata de una tendencia inexorable e incontrastable, especialmente para los Estados de los países pequeños?

ABSTRACT

This paper presents a partial view of more deepest reflection scarcel y begin. It mantain the same questions from the begining: which is the rol that the national states play in the globalization process? could it be announce a decline of the national states, from a seeing of an each day more active internationalization of social relationships, communications, business and investments, or from an awaken of a type of a "politic super-structure", a kind of "world's state"? is it a tendency of a special inexorable and unpair for the sates of a small nations?

INTRODUCCIÓN

En el proceso de globalización, ¿cuál es el rol que le queda a los Estados Nacionales? ¿Puede anunciarse el ocaso del Estado-Nación a la luz de una cada vez más activa internacionalización de las relaciones sociales, de las comunicaciones, de los negocios y las inversiones, o del surgimiento de una superestructura políti-

ca, una especie de "Estado-Mundo"¹? ¿Se trata de una tendencia inexorable e incontrastable,

¹ El término fue empleado por Wim Dierckxsens en la conferencia inicial del Seminario "Estado y Desarrollo", organizado por el Area de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica y celebrado entre el 21 y el 25 de octubre de 1996. Aquí lo estamos usando en un sentido diferente al del autor.

especialmente para los Estados de los países pequeños? ¿Qué alternativa le queda al ciudadano común y corriente del Tercer Mundo frente a una tendencia que parece avasalladora? ¿Debemos tener o, mejor aun, cultivar la capacidad de adaptarnos a un mundo irremediablemente globalizado y reinsertarnos aprovechando nuestras ventajas comparativas y creando ventajas competitivas?

Por otra parte, ¿cómo valorar esta tendencia? ¿Es intrínsecamente positiva o negativa para las naciones del Tercer Mundo y para sus ciudadanos? ¿Tendremos que renunciar a lo que parecía un diseño particular de sociedad y de Estado para someternos al imperio de tendencias cada vez más universales, entre las cuales están acaso los procesos de liberalización, desregulación, privatización y desnacionalización que parecen dominar el escenario político-ideológico y socio-económico?

¿Cómo explicar, por otra parte, la eclosión de nacionalidades y nacionalismos en un mundo cada vez más internacionalizado? ¿Qué relación tiene con ese fenómeno la reivindicación de lo local, de los procesos de municipalización o de descentralización de la gestión pública?

EL ESTADO Y LA GLOBALIZACIÓN

No pretendemos analizar en esta ocasión el proceso de globalización propiamente; este análisis lo ha hecho con propiedad y brillantez Wim Dierckxsens, (1996). Parece necesario, sin embargo, delimitar el concepto, usado con frecuencia de manera ambigua para referirse a una de las tendencias más relevantes del mundo contemporáneo; a partir de la cual se suele dar explicación a los fenómenos socio-económicos y socio-políticos que se plantean como más problemáticos para la mayoría de los analistas sociales.

Algunos han pretendido desvirtuar el valor explicativo del concepto argumentando que, en realidad, la historia del sistema capitalista como tal describe un proceso de internacionalización creciente de la vida social, de las comunicaciones, del capital, etc.; lo cual es innegable desde todo punto de vista.

En un afán por precisar la problemática en la que se debate actualmente el Estado Na-

cional, formulamos que ella es el producto de un proceso de desintegración nacional estudiado y anunciado por la literatura crítica de los procesos de desarrollo en el subdesarrollo desde la década de los sesenta y setenta. Esta literatura es bien conocida y aborda desde distintas perspectivas teóricas las relaciones entre el desarrollo y el subdesarrollo, o si se prefiere entre el centro y la periferia de un sistema internacional. A manera de ilustración nos remitimos a un artículo de finales de los años sesenta, recientemente aparecido, del conocido autor Osvaldo Sunkel, en donde planteaba

“que el subdesarrollo es parte del proceso histórico global del desarrollo, que el subdesarrollo y el desarrollo son dos caras de un mismo proceso universal, que ambos procesos son históricamente simultáneos, que están vinculados funcionalmente, es decir que interactúan y se condicionan mutuamente..., etc.”, (1996, p. 531).

A partir de este tipo de enfoques, la tesis fundamental que desde entonces se planteaba consiste en que, como resultado de ese proceso-sistema de transnacionalización el Estado-nación experimenta una pérdida de la capacidad de decisión, (Sunkel, 1996, p. 576).

El proceso de transnacionalización es entendido como integración transnacional, el cual

“tiende a reforzar el proceso de subdesarrollo cultural, político, social y económico de los países periféricos, ahondando aun más su dependencia y su desintegración interna”, (*Ibid*, p. 580).

Una hipótesis sucedánea, que expresamente se formula es que el factor dinámico proviene principalmente del sector internacionalizado del sistema, (*Ibid*, p. 582).

Independientemente de los matices y las distintas perspectivas teóricas desde las que se abordó este tema, lo que queremos resaltar por ahora es que la crisis actual del Estado Nación en los países periféricos fue anticipada o prevista por los más destacados científicos sociales.

Pero es necesario reconocer que ese proceso de internacionalización creciente atraviesa por varias fases o etapas que, por su naturaleza, envuelven cada vez en mayor medida tanto al centro como a la periferia del sistema; el cual, a su vez, se expande cada vez más.

Si queremos decir algo con el concepto a que nos referimos, más allá de la naturaleza intrínsecamente internacional del capitalismo, debemos reconocer que nos ocupamos del análisis de la última etapa; aquella que se inicia con la resolución de la crisis del llamado Estado de Bienestar.

Hablamos de la resolución de la crisis para resaltar que aunque con esta transición el mundo contemporáneo se ha llenado de zozobra, así como que aun subsisten resistencias y añoranzas por todo lo que está dejando de existir, pareciera irrefutable que vivimos hoy día un mundo cualitativamente distinto del de hace, por poner una fecha, dieciséis o veinte años.

Es innegable que ha habido cambios que tienen un alcance global o que han provocado una reacción en cadena afectando, aunque desigualmente, todo el sistema. Pensemos, por ejemplo, en la forma como se resolvió la crisis de la deuda externa y las consecuencias que ello acarrea, en términos de la conformación de un nuevo patrón de relación entre el centro y la periferia; así como de la indudable incidencia de los organismos financieros internacionales en la definición de la política económica, principalmente de los países periféricos.

Igualmente son indiscutibles, aunque aun no totalmente definidos, los efectos de la caída del llamado bloque socialista. Ambos fenómenos, éste y la resolución de la crisis de la deuda externa son efecto y causa a su vez, de la conformación de un nuevo patrón de relación entre el centro y la periferia del sistema; así como del comportamiento de las grandes inversiones de capital y del tratamiento que de ellas hacen los gobiernos desde el marco de los distintos Estados nacionales.

Otro factor que caracteriza la situación actual, bien conocido y señalado también por Dierckxsens, (Op. Cit., 1996), es la tendencia a la llamada bancarización de la economía. Es decir, las inversiones especulativas crecen a un ritmo cada vez mayor, mientras que las in-

versiones reproductivas propiamente crecen en forma mucho más lenta. Entre otros efectos, este fenómeno le imprime un carácter muy inestable a la economía de cualquier Nación por la alta volatilidad de los capitales. El llamado "capital golondrina" es una expresión típica para calificar el comportamiento de una buena parte de las inversiones de capital externo en las economías de los distintos países.

El factor ideológico constituye otro fenómeno importante que hace el papel de comparsa junto a algunas de estas tendencias, o que se manifiesta con cierto rezago especialmente en relación con las tendencias económicas, como suele ocurrir con frecuencia. Sin embargo, el neoliberalismo no es solo la expresión ideológica de estas tendencias; esta concepción también juega un papel determinante, contribuyendo a apuntalar los fenómenos nuevos, así como a vulnerar resistencias y definir nuevas reglas del juego.

Entre las resistencias que tiende a vulnerar hay que mencionar en primer lugar al Estado Nacional, especialmente a las concepciones proteccionistas prevalecientes durante la fase en que tuvo vigencia el Estado de bienestar. Efectivamente, por múltiples razones, ese marco legal resulta ahora demasiado estrecho para la libre movilización de los capitales y también para la creación de condiciones de trabajo favorables al capital.

No solo el Estado de bienestar, sino también el Estado Nacional como un todo parece confrontar una crisis que en algunos casos adquiere connotaciones dramáticas por estar aparejada o relacionada con otras crisis igualmente significativas. Estamos pensando en la eclosión de nacionalidades que en algunos casos sucedió a la caída de los Estados socialistas de Europa o en el carácter tutelar que adquieren los organismos financieros internacionales, en particular los multilaterales, con respecto a las políticas económicas y sociales de los países que padecieron una crisis de endeudamiento externo en la década de los ochenta.

Un correlato de esto último es la redefinición de la soberanía para la mayoría de los Estados Nacionales. La política se juega ahora mucho más activamente en el terreno internacional, en donde el Estado Nacional constituye un actor más junto con otros organismos internacionales, principalmente de carácter financiero.

Sin embargo, las entidades internacionales son susceptibles a las presiones, intereses y políticas de algunas naciones en virtud de lo cual continúan obteniendo ventajas económicas respecto a las naciones más pobres de la periferia y precisamente por eso menos influyentes.

Aun más, en el actual contexto después de la caída del bloque socialista se ha puesto de manifiesto una preponderancia creciente de algunas naciones y en particular de los Estados Unidos, cada vez más dispuestos a jugar el papel de gendarme en el concierto internacional con un poder aparentemente incontrastable. Ello es evidencia de que el proceso de globalización no ha desdibujado el predominio de ciertas naciones sobre otras, ni la desigualdad de las relaciones comerciales, financieras y políticas internacionales. Más bien por el contrario, las desigualdades entre el centro y la periferia se han acrecentado.

La soberanía de los países periféricos ha estado siempre cuestionada; pero en el pasado era vulnerada de manera ilegítima como resultado de presiones directas de las grandes potencias. Hoy día pareciera ser un hecho aceptado, hasta por los países que la padecen, la activa intervención de los organismos financieros multilaterales principalmente, en la definición de su política económica y social y en ocasiones la intervención militar o la amenaza de intervención de alguna potencia o varias de ellas. La soberanía de estos países parece haber sido cercenada para imponer determinadas políticas, determinadas pautas o formas de comportamiento que los gobiernos deben de seguir so pena de recibir cierto castigo si no se respetan.

Pero las exigencias no son iguales para todos los países; se trata de imponer determinadas condiciones y sobre todo concepciones de política económica y social a los países deudores o una determinada concepción sobre democracia a otros países que se supone que no la respetan, como Cuba, por ejemplo.

Detrás de esta lógica, si es que cabe llamarla así, prevalecen los intereses de unas pocas naciones y principalmente de los Estados Unidos. Es decir, no es que no halla una nación gananciosa en el marco de las relaciones internacionales; pues es bien conocido el hecho de que la brecha entre los países capitalis-

tas desarrollados y el resto del mundo se ha ensanchado en lugar de disminuir. El mundo no ha avanzado hacia condiciones más igualitarias, sino que las condiciones internacionales para el desarrollo del capital se han creado a costa de mayor depauperación de los países periféricos; los cuales siguen compitiendo por atraer capitales a base de abaratamiento de la mano de obra.

Estas nuevas condiciones internacionales brevemente descritas arriba son las que principalmente han dado cuenta del Estado de bienestar, o del Estado social, si se prefiere llamarlo de ese modo. Es necesario aquilatar la magnitud o la envergadura de la crisis por la que atraviesa nuestro país, al igual que el resto de los países de la región, para no generalizar más. Se trata a nuestro juicio de la crisis de un estilo de desarrollo, para decirlo a la manera de Jorge Graciarena, (1984), el cual no podrá volver a ser nunca más.

No cabe tener ningún tipo de añoranza por el pasado reciente que dejó de ser. En primer lugar, porque toda añoranza parte con frecuencia, del supuesto de considerar que todo tiempo pasado fue mejor y tal supuesto generalmente no tiene más realidad que la creencia misma. Si bien es cierto, el estilo de desarrollo que entró en crisis fue en parte el producto de importantes conquistas democráticas, también hubo muchas miserias que aun están pendientes de ser enfrentadas.

En segundo lugar, porque las condiciones sociales y políticas, nacionales e internacionales han cambiado radicalmente y este es un componente esencial de un estilo de desarrollo². Desde luego ello no implica que no sea legítimo defender ciertas instituciones, como el sufragio o ciertas concepciones, como la democracia; las que fueron forjadas incluso con sangre en el pasado y que formaron parte constitutiva y consustancial del estilo de desarrollo que hoy ha entrado en crisis. Sin embargo, es necesario reconocer las limitaciones del sistema de sufragio y de la democracia, así como de otras instituciones que fueron parte de ese estilo de desarrollo particular, para enfrentar los actuales desafíos.

2 Para una discusión sobre este concepto de estilo de desarrollo recomiendo consultar el trabajo de Jorge Graciarena antes citado.

Es necesario más que una defensa del pasado, por lo demás inconsecuente como ya lo hemos hecho ver, que afrontemos los actuales retos y sepamos darle a las instituciones y concepciones que en otro tiempo respondieron a un espíritu democrático, la proyección necesaria para construir un nuevo estilo particular de desarrollo. La tarea pendiente no es solo defender la institucionalidad, amenazada principalmente por las nuevas condiciones internacionales. Más que eso hay que imprimirle a esa lucha proyección hacia el futuro y un espíritu auténticamente democrático y renovador.

Planteamos lo anterior porque partimos del supuesto, con Oslak y O' Donnell, (1981, p.26), de que el Estado sigue constituyendo, a pesar de su mayor o menor vulnerabilidad, el nudo del proceso social; es decir la instancia en la que se definen las políticas, que inciden de una u otra manera sobre los demás actores sociales.

¿Cabe entonces, en medio de un mundo cada vez más internacionalizado, reivindicar la soberanía y la nacionalidad? o ¿es acaso que el proceso de globalización ha terminado por desarraigar a todos los actores sociales, al punto de que no haya nadie que considere ya al Estado Nacional como un instrumento de lucha para el bienestar de la mayoría?

Por lo menos parece innegable que en las actuales circunstancias, reivindicar soberanía implica también reivindicar un estilo propio de desarrollo, única vía a su vez para avanzar en democracia. Esa pareciera ser una petición de principio, por decirlo así, para lograr una adecuada inserción de la nacionalidad costarricense en el mundo contemporáneo.

Pero además ello es un norte para enfrentar los distintos escenarios internacionales, para ubicar adecuadamente a los aliados en la arena internacional; en fin para forjar una nueva política internacional que procure esa reinserción en el mundo contemporáneo, complementando y coadyuvando a forjar el nuevo estilo de desarrollo democrático que proclamamos.

Es posible que la soberanía no aparezca como un valor esencial ante los ojos del pueblo y más bien, por el contrario, la tendencia prevaleciente sea ceder soberanía a cambio de

bienestar o desarrollo. Pero esto es una trampa que en el mediano y largo plazo nos aleja indefectiblemente de la democracia y por tanto del desarrollo mismo, si hemos de entender por desarrollo un mejoramiento de las condiciones de vida para toda la población y no solo para un sector de la misma.

Pero teniendo como objetivo caminar hacia formas más avanzadas de democracia, es decir de una cada vez mayor y más decisiva participación en la toma de decisiones en relación con las condiciones de vida y la distribución de la riqueza, aparecerá casi ineludiblemente la soberanía como un objetivo práctico, si se me permite el término, de corto plazo y compartido por amplios sectores de la población, de acuerdo con nuestra apreciación de las contradicciones y tensiones prevalecientes hoy día en el escenario internacional.

A su vez y en el momento debido, la reivindicación de la soberanía para defender las conquistas democráticas, obligará a identificar las tensiones y contradicciones en la arena internacional y a redefinir o establecer allí mismo una política de alianzas que corresponda plenamente con esos objetivos.

Reunir frente al descrédito de la política doméstica, a un amplio espectro de fuerzas sociales en torno a estos objetivos de auténtico desarrollo democrático constituye el mayor desafío para quienes cuestionamos el rumbo del actual proceso de transición del estilo de desarrollo caracterizado por un Estado social o de bienestar, hacia una reinserción en un mundo "globalizado" que amenaza la soberanía, la democracia, las conquistas democráticas y al Estado Nacional mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Dierckxens, Wim. "Conferencia Inaugural al Seminario Estado y Desarrollo", organizado por el Area de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, oct. 1996.
- Graciarena, Jorge. "El Estado latinoamericano en perspectiva. Figuras, crisis, perspectiva", *Pensamiento Iberoamericano*, número 5, Madrid, 1984.

Oslak y O' Donnell L. "Estado y Políticas Estatales en América Latina: Hacia una Estrategia de investigación". Editorial Universidad de Costa Rica Escuela de Antropología y Sociología *Cuadernos de Sociología* 1981.

Sunkel, Osvaldo. "Capitalismo Transnacional y Desintegración Nacional en la América Latina", *Trimestre Económico*, Vol. LXIII(2), Mex., abr-jun., 1996, nº 250.

Roberto Salom Echeverría
Escuela de Antropología y Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica

LA REESTRUCTURACIÓN CAPITALISTA DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES EN AMÉRICA LATINA

Luis Gutiérrez Urdaneta

A Milo

"Lejos de presenciar el capitalismo global pasando por encima del Estado, lo que vemos son estados muy activos y conjuntos de clases capitalistas altamente politizados trabajando fuerte para asegurar...un 'nuevo constitucionalismo disciplinario'".

Leo Panitch, *Globalization and the state*

RESUMEN

Este artículo explica las causas fundamentales y las consecuencias sociales de la privatización de los regímenes de pensiones en América Latina.

Durante la década de los ochenta y principios de los noventa el tema de las privatizaciones de las empresas públicas fue uno de los más recurrentes y agudos en los medios académicos y políticos de América Latina. Ya a mediados de la década en curso, sin embargo, pocos políticos titubearían de incluir en su programa la venta de las paraestatales. Allanando el camino por la contrarrevolución neoliberal,

ABSTRACT

The autor explains the fundamental causes and social consequences of private retirement systems in Latin America.

ahora –como todo parece indicar– toca el turno a los pilares básicos del estado latinoamericano de bienestar –"restringido" o "incompleto", como lo califica Asa Cristina Laurell¹– y la ola privatizadora y otras "reformas estructurales" se concentran en el terreno de la seguridad social², y en especial, en la reestructuración de los sistemas pensionales.

¹ Cfr. Asa Cristina Laurell, "Avanzar al pasado. La política social del neoliberalismo", en Asa Cristina Laurell (coordinadora), *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*, Friedrich Ebert, México, 1992, pág. 133.

² Los sistemas de seguridad social abarcan los seguros sociales, las asignaciones familiares, la asisten-

cia social y los programas públicos de atención a la salud. Los seguros sociales comprenden las pensiones por vejez, invalidez y muerte, la atención médico-hospitalaria y las prestaciones monetarias por riesgos ocupacionales, enfermedad o maternidad. Cfr. Berenice P. Ramírez, "Las reformas a la seguridad social: contexto, características y tendencias", *Momento económico* 85, IIEc, UNAM, México, 1996, pág. 5.

El surgimiento y el posterior desarrollo de los sistemas de pensiones en América Latina, fueron consecuencia de la creciente incorporación de contingentes de trabajadores industriales, de servicios y de empleados públicos en los sectores modernos o "formales" durante la industrialización por sustitución de importaciones. Así, el modelo bismarquiano asumido —caracterizado por la obligatoriedad para los asalariados, la posible afiliación voluntaria de otros grupos y el financiamiento compartido entre obreros y capitalistas³, y el propio Estado— era coherente con la dinámica de extensión del capitalismo industrial⁴.

De acuerdo a la evolución de la cobertura, en el periodo de industrialización "hacia dentro", los sistemas pensionales fueron parcialmente incluyentes, y como otras políticas sociales, tenían un carácter hasta cierto punto preventivo ante la pobreza, y en realidad lograron su reducción relativa sin necesidad de aplicar políticas asistenciales en gran escala⁵. Por supuesto que esto de ninguna forma justifica una evaluación complaciente, y menos aún una mirada nostálgica hacia la articulación de las políticas sociales durante ese periodo. En ellas se reflejaba la posición subordinada de las clases trabajadoras, y por lo tanto, los ritmos y los sectores abarcados no dependían

de las necesidades sociales, sino de la dinámica de la acumulación capitalista⁶. De manera que el sistema era a la vez excluyente para un residuo de estratos inferiores de la sociedad. Como reconocía Prebisch en 1982,

"...en veinte años, la cifra absoluta de la exclusión, con grandes diferencias de país a país, no ha cambiado. Es la misma cifra de 120 millones de personas que han quedado al margen del sistema..."⁷.

Claro, que la implantación de los sistemas pensionales en la región, no se debió a la voluntad filantrópica de la clase capitalista o a su incorporación como un bien público en la agenda de un Estado "neuro". Fue, ante todo, el resultado de las presiones que sobre el Estado ejercieron los grupos de asalariados organizados, fundamentalmente a través de los sindicatos. Al mismo tiempo representó para las clases dominantes el costo mínimo necesario —por las contribuciones obligatorias patronales y estatales— para el logro de la estabilidad social del proceso de acumulación capitalista, basado entonces en la ampliación del mercado interno. Como el resto de las políticas sociales fue un medio de legitimación que atenúa los conflictos derivados de la perversa distribución del ingreso endógena del patrón de acumulación⁸.

EL DIAGNÓSTICO NEOLIBERAL

De acuerdo a su financiamiento, los sistemas de pensiones pueden ser clasificados en

3 Estas eran las principales características de los sistemas de seguros sociales implantados en Alemania en los ochenta del pasado siglo, en tiempos del canciller Bismarck, y posteriormente generalizados al resto de los países capitalistas desarrollados. Cfr. Monika Queisser, "Seguridad social en Alemania", en *Regímenes pensionales*, FAUSO-CIID-FESCOL, Colombia, 1992.

4 La ampliación de la cobertura marchaba al paso de la industrialización. A manera de ejemplo, en México, la afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) —la principal institución de la seguridad social— se comportó históricamente como sigue: en 1944, el año posterior a su creación, contaba con 16 741 afiliados, en 1948 habían aumentado a 318 111, en 1989 eran 9,9 millones. Cfr. Jairo Restrepo, "Nueva estructura financiera del IMSS", *Momento económico* 85, IIEC, UNAM, México, 1996, pág. 18.

5 Cfr. Carlos M. Vilas. "Después del ajuste: la política social entre el estado y el mercado", en Carlos M. Vilas (coordinador), *Estado y políticas sociales después del ajuste*, UNAM-Nueva Sociedad, México, 1995, pág. 19.

6 Cfr. Carlos M. Vilas, *op. cit.*

7 Cfr. Raúl Prebisch, "La crisis del capitalismo y la crisis de las teorías económicas", en: *En torno al estado y al desarrollo*, Editorial Nueva Imagen, México, 1982, pp. 46-47.

8 Como ha adelantado Rosa Albina Garabito, "...la política social es el conjunto de reglas mediante las cuales se determinan los niveles y modalidades de la reproducción de la fuerza de trabajo...", en: "Recomposición, pacto y políticas sociales. Hacia una nueva estrategia." Ponencia presentada en el coloquio "Hacia una política social alternativa", IIERD-Fundación Friedrich Ebert, México DF, mayo de 1996.

dos grandes grupos: de reparto y de capitalización. En los de reparto, las contribuciones (de los trabajadores activos, de los patrones y del estado) son utilizadas para financiar las pensiones de los afiliados pasivos⁹, a partir de beneficios predefinidos, y además pueden ser acumuladas reservas técnicas. De hecho significan un compromiso intergeneracional, en el cual la generación activa asegura que las siguientes financien sus pensiones en el futuro. Funciona entonces de forma general como un esquema de financiamiento sobre la marcha (pay-as-you-go system). De esta manera, por el lado de los ingresos, el financiamiento depende, fundamentalmente, de los ritmos de crecimiento de la fuerza de trabajo afiliada y de las remuneraciones.

En los sistemas de capitalización, a diferencia de los de reparto, los beneficios no están predefinidos, y dependen del monto de los fondos acumulados por los afiliados durante su vida activa y de las tasas de retorno que dichos activos obtengan en los mercados financieros. Específicamente en los de capitalización individual, de moda en la región a partir de la experiencia chilena, las contribuciones se sitúan en una cuenta individual e incrementados –al menos eso se espera– por la capitalización se entregan a los afiliados al término de su vida laboral¹⁰.

En América Latina el sistema tradicional es el de reparto. Aunque han sido ensayadas diferentes modalidades, incluyendo elementos de capitalización, en la actualidad, la mayoría operan como sistemas de reparto simple¹¹. Generalmente, la administración de los fondos ha sido responsabilidad directa del Estado.

Es consensual que los regímenes pensionales vigentes están en crisis. Sin embargo, no existe una única interpretación de la misma. Ella depende en última instancia, como en todo diagnóstico en las ciencias sociales, de la posición ideológica de quien intenta explicar el fenómeno. Y por supuesto que también –a pesar del “fin de las ideologías”– las variantes de solución que se propongan.

El diagnóstico presentado por la corriente de pensamiento dominante en América Latina, y en el cual confluyen de manera general el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y otras agencias multilaterales¹², el gobierno de los Estados Unidos, y por supuesto, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos y las élites empresariales “globalizadas”¹³ identifica como problemas críticos los siguientes:

–*Como principal, la crisis financiera de los sistemas pensionales de reparto.* De una muestra de 23 países de la región, los que poseen una cobertura más amplia –Argentina, Bahamas, Barbados, Brasil, Costa Rica, Chile, Jamaica y Uruguay– presentan déficits de caja.

⁹ Los que se encuentran fuera del mercado de fuerza de trabajo, fundamentalmente por retiro o incapacidad laboral, o familiares con derecho a prestaciones a la muerte del pensionado.

¹⁰ Para un elemental estudio de las formas de organización, financiamiento, beneficios y administración, véase de Ana Cristina Mejía, “Los sistemas de pensiones en Honduras”, en Andras Uthoff y Raquel Szalaszman (editores), *Sistema de pensiones de América Latina y el Caribe* volumen 3, Proyecto Regional de Políticas Financieras-CEPAL-PNUD, Santiago de Chile, 1994, pp. 95-101.

¹¹ Porque se han agotado las reservas acumuladas, y las prestaciones se financian a partir de las contribuciones y aportaciones estatales.

¹² No podría decirse con entera justicia que los análisis y recomendaciones de CEPAL se ajustan fielmente al diagnóstico del “Consenso de Washington”, sin embargo, con el tiempo van creciendo los puntos de contacto. En el tema de las reformas a los sistemas pensionales, los diferentes textos de la CEPAL manifiestan muchas coincidencias, sobre todo en relación con la incidencia de las reformas en los mercados de capital y la virtud del desarrollo de los mismos, pero en las controversias régimen de reparto *versus* capitalización y administración pública *versus* privada, admiten al menos la viabilidad de los sistemas de reparto operados públicamente. Ver, por ejemplo, *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*, Santiago de Chile, 1992, pp. 159-162. Por otra parte, la crítica al funcionamiento de capital es extensa y bien documentada. Ver por ejemplo, de John E. Roemer, *Un futuro para el socialismo*, Editorial Crítica, Barcelona, 1995, pp. 110-133.

¹³ Por ejemplo, Asa Cristina Laurell identifica con toda nitidez la confluencia de las posiciones del gobierno, del gran empresariado mexicano y de las instituciones financieras multilaterales, y la denomina el Consenso de Reforma, por la calle del Distrito Federal en que se encuentran las oficinas generales del IMSS. Ver *La reforma de los sistemas de salud y de seguridad social. Concepciones y propuestas de los distintos actores sociales*, Fundación Friedrich Ebert, México, 1995.

Otros ocho, que poseen sistemas con un desarrollo intermedio –Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela– acusan déficits actuariales¹⁴, y corren el riesgo de no poder autofinanciarse en el futuro. Los factores “estructurales” que generan la crisis, según el diagnóstico de la corriente de pensamiento dominante, son la transición demográfica, que se expresa en una caída en la relación entre afiliados activos y pasivos¹⁵, la inclusión –debido a presiones políticas de determinados grupos– de beneficiarios sin que se realizaran las debidas contribuciones, y la evasión creciente, por la debilidad del vínculo entre las contribuciones y las prestaciones futuras –en ausencia de la capitalización individual de los fondos– y por la falta de credibilidad en los beneficios. Así, estos factores, según el diagnóstico neoliberal explican la tendencia al desequilibrio atribuida a los sistemas públicos de reparto¹⁶. Finalmente, se agregan como agravantes los cambios

ocurridos en el mercado de “trabajo” –en otras palabras– el deterioro de los ingresos de los asalariados y la informalización de la economía.

–*La cobertura incompleta de los sistemas de reparto.* Sólo unos pocos países de América Latina han logrado cubrir a la mayoría de la fuerza de trabajo (ver cuadro 1), e incluso en las naciones con sistemas avanzados –como Argentina, Brasil y Chile– se reconoce que la insuficiente cobertura es uno de los principales problemas, sobre todo por las dificultades para la incorporación de los trabajadores informales¹⁷.

CUADRO 1

COBERTURA DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES A PRINCIPIOS DE LOS NOVENTA EN AMÉRICA LATINA¹⁸

SISTEMAS AVANZADOS	% DE LA FUERZA DE TRABAJO CUBIERTA
Argentina	69
Bahamas	85,9
Barbados	96,9
Brasil	96
Chile	62
Costa Rica	68
Jamaica	93,2
Uruguay	81
SISTEMAS INTERMEDIOS E INCIPIENTES	
Bolivia	18
Colombia	22
Ecuador	23
México	42
Panamá	46
Paraguay	14
Perú	37
Venezuela	50
El Salvador	12
Guatemala	33
Haití	2
Honduras	13
Nicaragua	19
República Dominicana	14

Fuente: CEPAL, *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*, Santiago de Chile, 1992.

14 Cfr. CEPAL, *op. cit.*, pág. 224. Aunque en la muestra referida se incluye a Cuba –como país cuyo régimen de pensiones revela déficit de caja– la hemos excluido de cualquier análisis en el presente trabajo, por las características específicas que explican ese desequilibrio y que requerirían un análisis particular.

El déficit actuarial es el valor actual de la insuficiencia de recursos del sistema en el momento de realizar la evaluación, para cumplir en el futuro con el pago de las prestaciones.

15 La esperanza de vida al nacer se ha elevado de 51,8 años en el período 1950-1955 a 66,7 años en 1985-1990 como promedio en América Latina. Cfr. CEPAL, *op. cit.*, pág. 29. Vale aclarar, que la caída de la relación afiliados activos/pasivos no se explica siempre, ni fundamentalmente, por la transición demográfica. Por ejemplo, en México, en el período 1980-1992 la relación entre la población inactiva y la económicamente activa se redujo de 2,03 a 1,5; sin embargo la relación asegurados activos/jubilados descendió de 12,7 en 1980 a 7,1 en 1994. Cfr. Asa Cristina Laurell, “La reforma de...”, *op. cit.*, pp. 77-78.

16 La opinión de que los sistemas estatales de reparto son proclives a presentar desequilibrios financieros en el largo plazo es sustentada con toda nitidez por Giancarlo Corsetti y Klaus Schmidt-Hebbel, *Pension reform and growth*, Banco Mundial, Washington DC, 1994, pp. 3-4, y por Salvador Valdés-Prieto, *Earnings-related mandatory pensions: concepts for design*, Banco Mundial, Washington DC, 1994, pp. 45-46.

17 Cfr. Francisco E. Barreto de Oliveira, “Social Security in Argentina, Brazil, Chile and Venezuela”, en Francisco E. Barreto (editor), *Social Security Systems in Latin America*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington DC, 1994.

18 Estas cifras –sobre todo para los países de sistemas avanzados– deben tomarse con cautela. Otros estudios sobre Argentina, Brasil, Costa Rica, Jamaica y Uruguay revelan coberturas, que aunque sobrepasan el 50% de la fuerza de trabajo, son bastante inferiores a las mostradas en el cuadro. Cfr. Andras Uthoff, *Reformas a los sistemas de pensiones en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile, 1995; y la compilación de Francisco E. Barreto, *Social Security Systems...*, *op. cit.*

Este rasgo se convierte, ante el crecimiento de la pobreza y la reducción del gasto público en otras áreas sociales, en uno de los más preocupantes para el mantenimiento del orden social, y se repite prácticamente en todos los diagnósticos por países. Se insiste en lo inadecuado de los regímenes de reparto –de raíz bismarquiana– para la extensión de la afiliación.

–Las ineficiencias administrativas, que generan gastos excesivos, mala calidad de los servicios que se ofrecen a los afiliados y corrupción. Como prueba del mal manejo administrativo se aduce el uso de las reservas en instrumentos estatales de escaso o negativo retorno, que entre otras causas, condujeron a su agotamiento¹⁹.

–La falta de equidad de los sistemas vigentes y la existencia de múltiples esquemas que refuerzan las desigualdades²⁰ y dificultan el libre movimiento de la fuerza de trabajo –tan necesaria al funcionamiento también libre del capital–. Lo cierto es que la homogeneización de los sistemas no persigue un fin de “justicia”, sino que se inscribe dentro de las tendencias de flexibilización y desregulación del mercado laboral para incrementar la rentabilidad del capital sobre la base del aumento de la plusvalía.

Con respecto a la falta de equidad habría que analizar dos dimensiones: la inequidad del sistema pensional en sí, y la injusticia que

como subsistema privilegia a una parte de la sociedad.

En relación con la primera dimensión, se indica que los regímenes de reparto tradicionales han beneficiado –dentro de la población protegida– a los estratos más altos de la clase trabajadora –gracias a su mayor influencia política– en detrimento de los grupos más necesitados. Sin embargo, este argumento no parece estar confirmado empíricamente²¹. Estudios sobre el impacto redistributivo de los sistemas de pensiones en Chile –antes de la reforma pensional– y en Brasil concluyen que en ambos casos los deciles de menores ingresos se beneficiaban en los regímenes de reparto vigentes en aquellos momentos²².

De la inequidad de los regímenes pensionales en relación con la sociedad en general, por la limitada cobertura que brindan, se concluye que solamente se ha favorecido a la población insertada en los sectores modernos. Sin embargo, en todo caso más que calificar al sistema pensional de injusto, las raíces deben ser halladas en la histórica concentración del ingreso en América Latina, agudizada en la últimas décadas por las reformas neoliberales.

Pero la pretensión neoliberal va más allá. Incluso, asumiendo como referente un sistema de reparto que realice una redistribución progresiva, algunas opiniones sostienen que en el largo plazo, un sistema de capitalización –privado por supuesto– genera un crecimiento en el stock de capital, en el producto per cápita y en los salarios reales, los cuales representarían para los pobres mayores beneficios que las

19 Según un resumen de diagnósticos efectuados por diversos autores en 13 países de América Latina, la mala administración estatal se identifica como uno de los problemas más recurrentes. Cfr. Andras Ut-hoff, *op. cit.*, pp. 21-26. En relación con el manejo público, la posición neoliberal es claramente manifestada por Gustavo Márquez: “La comparación relevante entre un sistema público y privado de pensiones es justamente esa: en el sistema privado la capacidad del Estado de saquear los fondos del sistema de pensiones es mucho menor.”, en “El seguro social en Venezuela”, *Serie de monografías 8*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington DC, 1992, pág. 36.

20 Parece “consecuente” con la “democratización” que en el diagnóstico neoliberal se indiquen los privilegios que disfrutaban algunos estratos, sobre todo cuando dentro de los más favorecidos se hallan las fuerzas represivas –las fuerzas armadas y la policía–. Véase, por ejemplo, CEPAL, *op. cit.*, Cuadro IX-3, pág. 217.

21 Cfr. Carmelo Mesa-Lago y Lothar Witte. “Regímenes pensionales en el Cono Sur y la región andina: panorama, problemas y propuestas”, en: *Regímenes pensionales*, FAUSO-CIID-FESCOL, Colombia, 1992.

22 Cfr. Francisco E. Barreto, Kaizo Iwakami y André Cezar Medici, “Financing Social Security in Brazil”, pp. 67-71, en la Compilación de Francisco E. Barreto, *Social Security Systems...*, *op. cit.*; y Mario Marcel y Alberto Arenas, “Reformas a la seguridad social en Chile”, *Serie de monografías 5*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington DC, 1991, pp. 9-11. No obstante, en ambos casos también se admitía la existencia de injusticias al interior de los sistemas, en los mismos deciles y entre otras subdivisiones de la población protegida.

pérdidas redistributivas por la sustitución de un régimen de reparto²³.

En el diagnóstico neoliberal se incluyen algunos elementos –que como manifestaciones externas de una causa mayor– estarían en cualquier examen de la izquierda, y se confunden con otros elementos discutibles o de escasa validación empírica en un ordenamiento jerárquico erróneo. Finalmente, como pretendidas causas de los mismos se identifican la modalidad de reparto y la administración pública de los sistemas, y por lo tanto, se “...induce a pensar en una solución determinada”²⁴.

Tal solución es entonces la sustitución de los sistemas de reparto por los de capitalización individual, la concesión de mayores espacios para las administradoras privadas de fondos, y el establecimiento de sistemas de pensiones básicas para los pobres. Para el logro de esta última medida quasi-asistencial, a diferencia de la reforma chilena que sustituyó totalmente el anterior régimen por uno de capitalización –camino seguido también parcialmente por México con la reestructuración del IMSS– generalmente se implantan regímenes pensionales mixtos –como en los casos de Colombia, Argentina, Perú y Uruguay, y contenido en la mayoría de las propuestas de reforma²⁵ compuestos por un subsistema privado de capitalización individual y dirigido a los sectores de más altos ingresos, y otro estatal de reparto, que generalmente con menores contribuciones otorga pensiones mínimas. De esta forma, se pretende lograr un mecanismo, que aunque “respeta” y legitima la perversa distribución del ingreso, intenta compensar e

incluir en la cobertura –con “pensiones de pobres”– a los estratos inferiores. No se trata, como ha afirmado Boltvinik, de un intento de superar la pobreza, sino de administrarla²⁶.

Sin embargo, ni siquiera esta opción sería viable para los países con baja cobertura y un mayoritario sector informal, como es la casi generalidad de los países latinoamericanos. De una parte, las bajas pensiones que se recibirían del subsistema quasi-asistencial harían poco probable una afiliación masiva. Por otro lado, una de las condiciones de mantenimiento en el mercado de buena parte de las empresas informales es precisamente la ilegalidad, así que cualquier intento de formalización conspiraría contra su propia existencia. Además, los sectores pobres, que diariamente deben enfrentar la sobrevivencia, difícilmente pueden sacrificar más el consumo –o mejor dicho, el subconsumo– presente en aras de un aseguramiento futuro²⁷.

Por el lado de los costos también se agregan medidas, tanto para los sistemas que permanecen en el sector público como para los privados, que reducen los beneficios de los trabajadores, tales como la tensión de las condiciones para obtener la pensión y el aumento de la edad de jubilación.

LA CAUSA DE LA CRISIS

Desde finales de la década del 60 la economía capitalista mundial entró en una nueva crisis de acumulación, de la cual se han derivado una serie de transformaciones que implican la conformación aún no acabada de un nuevo orden mundial. Sus principales tendencias son el avance de la nueva revolución tecnológica como base material de las transformaciones, la globalización –o “revigorización de la ley del valor”²⁸– y la nueva polarización

23 Cfr. Salvador Valdés-Prieto, *Disributive concerns when replacing a pay-as-you-system with a fully funded system*, Banco Mundial, Washington DC, 1993. Esta presunción parte del pretendido efecto positivo del régimen de capitalización sobre el ahorro, y en el cual nos detendremos más adelante. Resulta decepcionante la ignorancia de la extrema neoclásica con relación a los autores –marxistas o no– que no comparten sus presupuestos. De hecho, solamente reconocen como válidas las “sagradas escrituras”, y es común que se citen de manera cruzada unos a otros.

24 Cfr. Asa Cristina Laurell, “La reforma de...”, *op. cit.*, pág. 77.

25 Cfr. Andras Uthoff, *op. cit.*

26 Cfr. Julio Boltvinik, “Algunas tesis y reflexiones sobre la pobreza en México. Bases para una política para su superación”. Ponencia presentada al coloquio “Hacia una política social alternativa”, IERD-Fundación Friedrich Ebert, México DF, mayo 1996.

27 Cfr. Carmelo Mesa-Lago y Lothar Witte, *op. cit.*, pp. 23-27.

28 Como define Marini a la globalización. Cfr. Ruy Mauro Marini, “Prefacio” al libro de Adrián Sotelo, *México: Dependencia y modernización*, El Caballito, México DF, 1993.

del mundo, y la transformación de los estados nacionales²⁹.

La nueva etapa del capitalismo, como respuesta a las condiciones impuestas por la tercera revolución industrial requirió del capital en el cumplimiento de tres condiciones: incrementar el grado de explotación de la fuerza del trabajo en todo el sistema para aumentar la masa de plusvalía disponible, la intensificación de la concentración del capital en los países capitalistas desarrollados, y la ampliación de las escalas del mercado para viabilizar las inversiones que requería la reconversión tecnológica³⁰. Dicho de otra manera: "los ricos deben aumentar sus ganancias para invertir más, y la seguridad del resto de la sociedad requiere ser recortada para que se refuercen los incentivos del trabajo". La atención de esta máxima marca las "reformas estructurales" emprendidas en el mundo, y en particular en América Latina.

La reestructuración de los sistemas de pensiones se ubica dentro de las políticas conducentes a otorgar mayores espacios rentables y fuentes para la acumulación. La privatización y capitalización no son de ninguna manera acciones marginales, sino que significan una colosal transferencia de fondos al sector privado. En Chile, los fondos para la jubilación manejados por las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) representaban en 1994 un 43% del Producto Interno Bruto (PIB) y se estimaba que para el año 2000 movilizarían el 50%³¹. En México se espera que en 30 años,

los fondos administrados por empresas privadas representen el 60% del PIB³².

Así, la crisis de los regímenes pensionales de la región se explica en dos momentos: un primer momento, el surgimiento de la crisis, que es una consecuencia del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, como manifestación en América Latina de la crisis capitalista mundial de acumulación. La pérdida del dinamismo de las economías latinoamericanas, y por consiguiente de la capacidad de generar empleos y salarios remuneradores, significaron a la vez la crisis de los regímenes públicos de reparto. Un segundo momento, a partir de los 80, es la agudización de la crisis, en la cual los sistemas de pensiones vigentes se hacen incompatibles con el patrón de acumulación neoliberal instaurado en la región. La creciente informalización de la economía y la reducción de los salarios reales como características estables del nuevo patrón, son simplemente disfuncionales con los regímenes estatales de reparto y explican, en lo fundamental, la llamada "crisis institucional" (ver cuadro 2).

CUADRO 2

AMÉRICA LATINA 1980-1993.
ESTRUCTURA DEL EMPLEO NO AGRÍCOLA

PAÍSES/AÑOS	SECTOR INFORMAL	SECTOR FORMAL
América Latina		
1980	40,2	59,8
1993	55,2	44,8
Argentina		
1980	39,4	60,7
1993	50,8	49,2
Brasil		
1980	33,7	66,3
1993	55,6	44,4
Chile		
1980	50,4	49,6
1993	49,9	50,1
México		
1980	49,1	50,9
1993	57,0	43,0
Venezuela		
1980	34,5	65,5
1993	52,2	47,8

Fuente: Andras Uthoff, *Reformas a los sistemas de pensiones en América Latina y al Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile, 1995.

29 Cfr. Alejandro Dabat y Miguel Angel Rivera, "Las transformaciones de la economía mundial", pp. 15-38, en *México y la globalización*, UNAM, Cuernavaca, 1994, pp. 15-38.

30 Cfr. Ruy Mauro Marini, *op. cit.*

31 Cfr. Robert Lacey, "La reforma de la jubilación en América Latina: los retos y el papel del Banco Mundial", *Comercio Exterior* Vol. 46 n° 9, México DF, 1996, pág. 685, y Patricio Mujica, "The Chilean experience", pág. 135, en la compilación de Francisco E. Barreto, *Social Security Systems...*, *op. cit.* En Chile prácticamente cada grupo económico importante formó una o más AFP. A principios de los ochenta, el 50% de los recursos captados por las AFP se depositaron en los bancos de los grandes conglomerados económicos. Cfr. Jorge Ordenes, "El sistema previsional chileno: un sistema profundamente perverso", en *Marxismo militante*, Editorial Roalva, La Paz, 1995, pág. 84.

32 Cfr. Patricia Olavel, "Las reformas sociales en curso: principales disputas teóricas y políticas". Ponencia presentada al seminario "Reformas a la Seguridad Social en México y América Latina", IIEC, UNAM; México DF, mayo 1996, pág. 19.

LA CAPITALIZACIÓN Y EL AHORRO

Según el recetario en boga la sustitución de los sistemas de reparto por los de capitalización individual, además de dar solución a los problemas críticos presentados en el diagnóstico neoliberal, contribuirá a elevar el ahorro interno³³. Para la modernización no basta el aumento de la tasa de plusvalía, sino que es necesario incorporar también al proceso de capitalización una parte de los salarios, y de esa manera no afectar el consumo de la clase capitalista. Durante el ajuste en la región, las clases y estratos de mayores ingresos –contradictoriamente en apariencia con las necesidades que ha impuesto al capital la revolución tecnológica– han incrementado su consumo, al punto que

“su estilo de vida a veces llega a constituirse en una provocación para el resto de la población y en un factor importante que permite explicar la insuficiente capacidad nacional para acumular e invertir”³⁴.

El tema de la necesidad del incremento de la tasa de ahorro interna se ha visto impulsada luego de la crisis financiera mexicana y su consecuente efecto “tequila”. El argumento para la virtual contribución de los sistemas de capitalización sobre el ahorro es bien sencillo: como que el principio de los sistemas de reparto es que cada generación financie a la anterior, esta última no ahorra. De hecho, los posibles ahorros de las primeras generaciones

que financian el sistema, se neutralizan con los beneficios que obtienen los que no han contribuido aún. Con la aplicación de la capitalización individual quedaría excluida tal posibilidad.

Sin embargo, en caso de que se sustituyera un régimen de reparto con cobertura extendida por uno de capitalización individual, el déficit que se produciría en el régimen de reparto –que se traduciría en un desahorro público– anularía los efectos que sobre el ahorro tendría la capitalización³⁵. Además, si se considerara como punto de partida de un sistema de reparto con una cobertura reducida, la incorporación de nuevos afiliados contribuyentes no dependería del sistema pensional en sí. Como ya hemos visto, la ampliación de la cobertura es antagónica con el patrón neoliberal de acumulación impuesto en la región. Por ejemplo, en 1991, a diez años de la reforma chilena, las AFP solamente registraban como contribuyentes al 5% del total de trabajadores por cuenta propia. Además, de los afiliados a las AFP sólo aportaban regularmente –y con ello contribuían al ahorro– entre el 60 y el 70%³⁶.

Incluso, en un caso extremo y poco realista, en que la sustitución del régimen de reparto se efectuara sin que el Estado asumiera el compromiso de las pensiones con los afiliados pasivos, difícilmente la generación joven –en virtud de lazos familiares, de amistad o humanitarios– deje de financiar a la generación pasiva. Esta transferencia anularía, al menos parcialmente, el supuesto incremento del ahorro que aportaría la reforma³⁷.

³³ Esta opinión predominante es con frecuencia uno de los principales argumentos para las reformas neoliberales de la seguridad social. Cfr. por ejemplo, Michael Gavin, Ricardo Hausmann y Ernesto Talvi, “Ahorro, crecimiento y vulnerabilidad macroeconómica: la expansión de Asia y América Latina”, *Políticas de desarrollo*, Banco Interamericano de Desarrollo, junio 1996, Washington DC, 1996. También Diario Oficial de la Federación, Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, México DF, 31 de mayo de 1995; y Centro Internacional para la Empresa Privada, “Entrevista con Domingo Cavallo, Ministro de Economía de Argentina”, *Reforma económica* hoy n° 3, pp 8-9, Washington DC, 1993.

³⁴ Cfr. CEPAL, *Transformación productiva con equidad*, Santiago de Chile, 1990, pág. 59.

³⁵ Cfr. CEPAL, *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*, Santiago de Chile, 1992, pp. 160-161. Existen en el discurso neoliberal otras razones más sutiles, y siempre basadas en presupuestos extremos para analizar la relación entre la capitalización y el ahorro. Ver por ejemplo, Giancarlo Corsetti y Hans Schmidt-Hebbel, *op. cit.* pp. 20-21.

³⁶ Cfr. Mario Marcel y Alberto Arenas, *op. cit.*, pp. 21-23.

³⁷ Cfr. Ramiro Rodríguez, “El sistema de jubilaciones y pensiones en el Paraguay”, en Andras Uthoff y Raquel Szlachman, *op. cit.* pp. 214-215.

Diversos estudios empíricos sobre el impacto de la reforma pensional chilena, concluyen que no hay un nexo de causalidad entre el cambio de sistema y el comportamiento del ahorro. El déficit generado por el sector público pasó del 1,74% del PIB en 1980 al 5,03% en 1991, y con ello ha provocado un desahorro que contrarresta el creciente monto acumulado en las cuentas individuales administradas por las AFP³⁸.

Para neutralizar en parte la resistencia de los trabajadores al cambio de sistema, y lograr que pongan sus ahorros en función de la "autoexplotación", una de las "bondades" más pregonadas ha sido la mejoría de las pensiones que se otorgarían. Para que tal presunción tuviera algún grado de certidumbre, se requeriría como uno de sus presupuestos una tasa sostenida de crecimiento económico, de manera que la rentabilidad de las inversiones fuera mayor que el ritmo de crecimiento de la economía en su conjunto³⁹. En todo caso, la potencial mejoría de los montos de las pensiones llevaría implícito el riesgo de que una caída del rendimiento de las inversiones, sobre todo en los años previos al retiro, podría erosionar notablemente los fondos acumulados. De hecho, la certidumbre no es una de las características de los mercados actuales. Así, durante la recesión de los 80 en Chile, el sistema financiero estuvo al borde del colapso, y con ello, la posibilidad de pérdidas de capital para los fondos de pensiones. Sólo la intervención urgente del gobierno permitió mantener la alta rentabilidad de los mismos⁴⁰.

Hasta la fecha —por la relativa juventud del sistema de capitalización chileno— el número de pensiones otorgadas por las AFP es reducido, y dificulta un análisis comparativo con las entregadas por el antiguo régimen

de reparto⁴¹. A pesar de esta insuficiencia vale resaltar que las pensiones por jubilación otorgadas por las AFP son muy bajas. Aunque eran superiores en un 43% a las del sistema de reparto, la tasa de sustitución del sistema de las AFP era del 38,7% a diferencia del 42,7% ofrecido por el régimen de reparto⁴².

Además, la capitalización tiene para los trabajadores otros "costos" implícitos. Las mujeres, por su mayor expectativa de vida, pierden el "subsidio" relativo que disfrutaban en el sistema de reparto, y sólo pueden entonces financiar pensiones más bajas con el mismo capital ahorrado⁴³. Como se deriva también de la experiencia chilena, los descuentos que cobran las compañías de seguro son muy altos, y reducen la magnitud de las pensiones⁴⁴.

LA PRIVATIZACIÓN Y LA EFICIENCIA

La capitalización, aunque constituye el traspaso al mercado de un espacio importante de la seguridad social no implica necesariamente privatización⁴⁵. Sin embargo, en el contexto

38 Cfr. Patricio Arrau, "El nuevo régimen previsional chileno", en *Regímenes pensionales*. *op. cit.* pp. 56-59; Mario Marcel y Alberto Arenas, *op. cit.*, pp. 43-45; y Norbert Eichler y Miguel E. Cárdenas, *La reforma pensional en Chile*, FESCOL, Colombia, 1992, pág. 25.

39 Cfr. Patricio Arrau, "El nuevo régimen...", *op. cit.*, pp. 48-49.

40 Cfr. Mario Marcel y Alberto Arenas, *op. cit.*, pág. 27.

41 Se considera que un sistema entra en su etapa de madurez cuando sobrepasa los cuarenta años.

42 Cfr. Jaime Ruiz-Tagle, "El nuevo sistema de pensiones en Chile: Una evaluación preliminar", *Comercio Exterior* Vol. 46, n° 9, México DF, 1996, pág. 708. "Curiosamente" la fuerzas armadas chilenas continúan bajo el sistema de reparto. La tasa de sustitución representa el monto de las pensiones promedio expresadas en porcentaje de las remuneraciones medias.

43 Cfr. Norbert Eichler y Miguel E. Cárdenas, *op. cit.* p. 20; y Patricio Arrau y Klaus Schmidt-Hebbel, *Pension systems and reforms: country experiences and research issues*, Banco Mundial, Washington DC, 1994, pág. 18. En el sistema chileno existen cinco modalidades para el retiro: Renta vitalicia, retiro programado, renta temporal con renta vitalicia diferida, pensiones anticipadas y pensión mínima garantizada por el Estado. En las tres primeras modalidades, por la mayor longevidad esperada, las mujeres salen perjudicadas.

44 Cfr. Patricio Arrau y Klaus Schmidt-Hebbel, *op. cit.*, pp. 19-20, y Salvador Valdés-Prieto, *Administrative Charges in Pensions in Chile, Malaysia, Zambia and the United States*, Banco Mundial, Washington DC, 1994.

45 Por ejemplo, en Singapur, Malasia, Zambia y Estados Unidos existen sistemas de capitalización administrados por el Estado. Cfr. Salvador Valdés-Prieto, *Administrative charges...*, *op. cit.*; y Monika Queisser, "Seguridad social en Singapur", en *Regímenes pensionales*, *op. cit.*

actual, de poco valdría para el capital si no se fluyeran y se administraran directamente los ahorros por sector privado. De esa forma, capitalización individual y privatización van de la mano.

Las razones con más frecuencia aludidas para sustentar la privatización de los fondos de pensiones son la necesidad de aislar esta esfera de la seguridad social –principalmente por la parte de los beneficios– del proceso político, el logro del ajuste “automático” ante los cambios demográficos debido a la mayor independencia del sistema político⁴⁶, y –como ya hemos apuntado– la ineficiencia de la administración pública⁴⁷.

La eficiencia productiva de las empresas públicas versus las privadas ha sido tema de un agudo debate durante todo el proceso de inicio y auge de las privatizaciones en América Latina. Sin embargo, de la revisión teórica, así como de las experiencias post-privatización no se derivan ventajas para la empresa privada⁴⁸. Ello por supuesto no niega que en muchas empresas públicas de la región haya florecido la corrupción y el burocratismo, y hayan sido utilizadas por los gobiernos para el logro de objetivos políticos, a expensas de sus indicadores económicos. En todo caso las deficiencias de las empresas públicas no han sido fruto de la propiedad *per se*. Tampoco las privadas han sido un jardín de virtudes⁴⁹.

El neoliberalismo ha tratado de divulgar una imagen exagerada, y en muchos casos adulterada de reales deficiencias en la conducción estatal de las entidades. De esta manera, el mito de la superioridad privada sobre la pública también se ha extendido al campo de la seguridad social, específicamente a la administración de los sistemas de pensiones. Sin embargo, en un estudio concluido recientemente, Salvador Valdés-Prieto –quien no esconde su satisfacción con los “éxitos” de la reforma pensional chilena– admite que la gestión privada de los fondos de pensiones encarece los cargos o costos administrativos. (Ver cuadro 3)⁵⁰. En Chile las administradoras privadas han tenido que incurrir en gastos de comercialización y ventas que no existían en el sistema de reparto estatal, además de los inherentes –a pesar de la oligopolización del mercado– a la falta de economías de escala⁵¹.

Por otra parte, en la medida que la privatización radical de los fondos de pensiones exige que el Estado se haga cargo, al menos, de los pasivos vinculados al régimen público, hace que durante el periodo de transición coexistan dos sistemas con sus correspondientes aparatos administrativos, y se incrementen los costos a nivel de la economía global.

46 Cfr. Salvador Valdés-Prieto, *Earning-related mandatory pensions...*, *op. cit.*, pp. 2-3.

47 Razones que coinciden con la presunción del “estado mínimo”. No obstante, que la Seguridad Social se aisle del proceso político, de ninguna manera implica “menos estado”. Se necesita un estado muy activo para lograr la “...separación de la política de la economía y garantizar legalmente y políticamente los derechos de contratos y propiedad”. Véase Leo Panitch, *Globalization and the state*, UNAM. México DF, 1994, pp. 14-21.

48 Cfr. Luis Gutiérrez, “La eficiencia pública versus la privada. El mito y la evidencia”, *Cuadernos de Nuestra América* n° 24, Centro de Estudios sobre América, La Habana, 1995.

49 Cfr. Luis Gutiérrez, *El ajuste del Estado empresario en América Latina*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, *en prensa*.

50 Cfr. Salvador Valdés-Prieto, *Administrative charges...*, *op. cit.* Aunque el autor reconoce que las evidencias sugieren que los sistemas estatales son menos costosos, en parte contrarresta tal afirmación argumentando que son de menor calidad, como si la excelencia en la calidad fuera una virtud exclusiva de la gestión privada. Ver también Robert Lacey, *op. cit.*, pág. 687.

51 Cfr. Patricio Arrau, “El nuevo régimen...”, *op. cit.*, pág. 51; Salvador Valdés-Prieto, *Administrative charges...*, *op. cit.*; y Norbert Eichler Y Miguel E. Cárdenas, *op. cit.*, pág. 22. En Chile, en 1995 existían 18 AFP. Tres de ellas concentraban el 68,7% de los afiliados, el 54,1% de los fondos y el 74,6% de las utilidades. Cfr. Jaime Ruiz-Tagle, *op. cit.* pág. 707.

CUADRO 3

CARGOS O COSTOS ADMINISTRATIVOS
(EN DÓLARES ESTADOUNIDENSES DE 1992
POR PERSONA CUBIERTA POR AÑO DE VIDA ACTIVA)

PAÍS	ADMINISTRACIONES	PROPIEDAD	VIDA ACTIVA	RENTAS VITALICIAS
Chile	AFP	Privada	51,6	187,4 ⁵²
	Cías. de Seguro	Privada		
Estados Unidos	Employer DC plans	Estatal	46,7	
	Cías. de Seguro			
	-Por grupos	Privada		130,9
	-Individuales	Privada		320,9
	Social Security Adm.	Estatal		15,1
Malaysia	Employee's Fund	Estatal	10,0	
Zambia	Provident Fund	Estatal	46,8	

Fuente: Salvador Valdés-Prieto, *Administratives Charges in Pensions in Chile, Malaysia, Zambia and the United States*, Banco Mundial, Washington DC, 1994.

CONCLUSIONES

Hemos intentado en el presente artículo profundizar en las causas reales que motivan la privatización y mercantilización de la seguridad social, con especial énfasis en demostrar la falacia de los argumentos del pensamiento dominante en América Latina. El curso de la reestructuración de los sistemas de retiro no se determina por sugerencias técnicas y menos aún, por metas de justicia social. Todo lo contrario, responde a la lógica objetiva del capitalismo en la nueva etapa. Así, como ha concluido Vilas, "...Los hechos, no las ideas fueron la fuerza conductora del viraje"⁵³.

52 Aunque el costo determinado inicialmente es de US \$30,80 por año de vida activa, si se aplicaran en Chile —como reconoce el autor— los niveles de ingreso de los Estados Unidos sería entonces de US \$187,40.

53 Cfr. Carlos M. Vilas, *Política y poder en el nuevo orden mundial. Una perspectiva desde América Latina*, UNAM, México, 1993, pág. 42.

Es consensual que los sistemas de pensiones están en crisis. La defensa de los principios de solidaridad y responsabilidad social de los regímenes de reparto y del manejo público, así como de la posibilidad de modificarlos en el sentido de hacerlos más justos, más amplios y más democráticos, es un ingrediente necesario para un replanteamiento de la izquierda, pero a todas luces insuficiente. La crisis de la seguridad social no es un fenómeno aislado: refleja ante todo su disfuncionalidad con el nuevo patrón de acumulación capitalista.

Para el logro de una "reforma" que favorezca a las mayorías, y que resuelva tanto los problemas heredados del desarrollo histórico del capitalismo latinoamericano como los generados en la más reciente era neoliberal habría que "reformular" el capitalismo mismo, o lo que es igual, contar con el interés y colaboración de la burguesía y la comprensión y paciencia del resto de la sociedad para construir un sistema de explotación más "humano". ¡Fáciles premisas! La transformación Productiva con Equidad, como una de estas modalidades, supone "un movimiento sindical tecnificado, consciente de que su 'adversario' no es tanto el empresario como la competencia..."⁵⁴, como si se estuviese desmantelando ya en el primer mundo el Welfare State.

Las tendencias actuales de la creciente exclusión social y de la voracidad en la acumulación de la plusvalía entre los estados y al interior de los estados mismos no se explican por una acusada pérdida de filantropismo —aunque también algo de eso puede haber— de la burguesía en el actual contexto.

Cualquier intento de pasar de una crítica a la reforma neoliberal de los regímenes pensionales a una construcción positiva conllevaría, en nuestra opinión, a valorar alternativas socialistas sistemáticas, o dicho en una conceptualización amplia, que supriman la hegemonía del capital. Una reforma contracorriente en las postrimerías de siglo tendrían que ser a la vez anticapitalista. No importa que el "socialismo real" haya sido un intento fallido. Al fin y al cabo eso fue: la

54 Cfr. CEPAL. "Equidad y transformación...", *op. cit.*, pág. 7.

búsqueda de una alternativa anticapitalista. La derrota de Espartaco no fue la "santifica-

ción" de Roma, y menos aún la resignación de los explotados.

Luis Gutiérrez Urdaneta
Centro de Estudios sobre América
calle 10 n° 316
c/3a y 5a Miramar Playa
Ciudad de la Habana, Cuba

E-mail: luisg@cea.org.cu

ECONOMÍA POLÍTICA DEL DÉFICIT FISCAL: Análisis teórico de la deuda interna

Daniel Villalobos Céspedes

RESUMEN

Este artículo tiene por objetivo destacar cierta incapacidad de los Estados en las sociedades capitalistas actuales en torno al manejo de instrumentos fiscales y a la asignación de los ingresos en la satisfacción de las necesidades vitales del conjunto social. Se trata de mostrar una de las utilidades del Modelo Económico Fundamental de Karl Marx, en el análisis teórico macroeconómico reducido al problema de la deuda interna que actualmente agobia a algunas economías del mundo.

ABSTRACT

The writ intends to emphasize certain lack of capacity on the part of present capitalist State to handle fiscal instruments and income assignment to satisfy essential social needs in general. The writer's intention is to demonstrate one of the utilities of Karl Marx's Fundamental Economic Model, in the macroeconomic theoretical analysis, concentrating on the intern debt problem presently pressing down some of the world's economies.

I. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo nos ocupamos de presentar un modelo alternativo, no infalible por supuesto, y por lo tanto un instrumental, que sirve para el análisis de los hechos económicos y de políticas económicas que permitan visualizar el papel del Estado, de la sociedad de empresarios y de la sociedad de trabajadores en la economía, básicamente en la búsqueda de soluciones a los problemas de insuficiencia del capital y de sus consecuencias socioeconómicas. Más específicamente: se trata de una presentación teórica en torno a la

problemática del déficit fiscal en las economías capitalistas, enfocado en las causas y en los efectos del mismo.

Este trabajo se constituye así en un avance en el desarrollo del Modelo Económico Fundamental¹, con el cual pretendemos exponer la utilidad de dicho modelo en la explicación y análisis de lo que la teoría económica

¹ Léase mi artículo El Modelo Económico Fundamental, referente a una sistematización de la obra *El Capital* de Karl Marx. *Revista de Ciencias Sociales*, No. 71, marzo 1996. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

tradicional ha llamado déficit fiscal, centrando nuestra atención, momentáneamente, en las relaciones ingresos fiscales internos, gastos del Estado y la deuda interna. Así mismo, se busca escudriñar posibilidades en torno a mecanismos de control de las actividades económicas de un país, y asegurar una estructura impositiva que permita al Estado racionalizar la apropiación de una fracción del producto social: es decir, de una estrategia que tiene como fin la atención del déficit en la satisfacción de las necesidades vitales sociales.

En el escrito mencionado descubrimos el Precio de Producción (PP), el cual ahora podemos formular de la siguiente manera:

$$PP = s\varepsilon[\alpha Z + \beta tY + n][1 + G'_m] \quad (1)$$

Dicho precio está determinado por el *desarrollo medio de las fuerzas productivas/comerciales y regulado por el mercado* a nivel mundial, siendo la competencia el medio de nivelación de las distintas tasas de ganancias del capital mundial, cuyo resultado es una tasa media $[0 \leq (G'_m) \leq 1]$. A nivel mundial dicho precio de producción, *ceteris paribus*, es igual al valor del producto social. Y cada país participa del plusvalor mundial en razón de la composición técnico-orgánica media de sus capitales productivos y de su peso en el capital global mundial.

De manera que los precios de producción en cada país, a causa de la necesidad de mundialización de las economías, están determinados endógenamente y exógenamente. De aquí la importancia de distinguir entre aquel precio y el *precio de mercado*, puesto que es factible en este último estimar la masa de ganancia realmente apropiada por la economía en relación con la masa de plusvalor que es capaz de generar; y es esta relación la que destaca el grado de competitividad de un país. Los países menos competitivos son aquellos cuya composición técnico-orgánica de sus capitales está por debajo de la media mundial, y por lo general son también los países más pobres del mundo. Este aspecto ha de ser tenido en cuenta por los Estados al formular las políticas fiscales que repercuten sobre la esfera de la producción, puesto que podrían aumentar la insuficiencia del capital nacional y con ello elevar el déficit en la satisfacción de las necesidades vitales.

II. DE LOS INGRESOS FISCALES

La introducción anterior permite fijar el punto de partida de los argumentos que serán esbozados en este apartado, y en los siguientes. Es muy conocido el hecho de que los Estados disponen de muchos mecanismos fiscales, pero nos ocuparemos de aquellos que podrían ser de mayor interés para nuestros objetivos, puesto que de alguna forma engloban metodológicamente a gran parte de los que dejemos sin consideración explícita. La fórmula (1) es el sustento para el análisis en cuestión, modificándose conforme sea necesario introducir nuevos elementos propios de la esfera de la circulación, la cual no está exenta de medidas impositivas.

Del impuesto a la ganancia bruta

Las esferas de la producción y de la circulación se encuentran concatenadas; la una y la otra se deben mutuamente en cualquiera que sea el modo de producción capitalista. De aquí la importancia de considerar para sus análisis un modelo cuyas variables sean endógenas y refieran a las estructuras mismas de las dinámicas económicas propiamente dichas, donde las actividades especulativas sean consideradas como tales, como consecuencia de una tendencia de las sociedades empresariales, y políticas, a maximizar su nivel de acumulación abusando de las bondades de las esferas de la circulación. Dicho modelo estaría en condiciones de mostrar la capacidad de las economías capitalistas para gestar en forma constante procesos de acumulación y reproducción ampliada del capital, en donde la política económica no tenga por *fin* el crecimiento económico, sino que éste sea ante todo un *medio* para el desarrollo sociohumano de cada país.

Según el análisis que implicó la Operacionalización del Modelo Económico Fundamental², en el apartado sobre una aproximación al problema del déficit fiscal, se formuló que uno de los componentes impositivos del precio de producción es la ganancia de la

² Véase dicho artículo en la Revista citada en su número 72 del mes de junio de 1996.

sociedad de empresarios; concentrándonos aquí, inicialmente, en aquella que invertiría su capital en procesos productivos. Fue definida entonces la siguiente ecuación:

$$r_o = u_o [s\varepsilon(\alpha Z + \beta + n)(G'_m)] \quad (2)$$

donde (r_o) es la masa de impuesto sobre la ganancia. Dicha masa impositiva depende del monto de la masa ganancia y de la fracción impositiva (u_o) que el Estado ha de definir para tal fin. Obviamente, la masa de ganancia dependerá de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo, del desarrollo de las fuerzas productivas y comerciales, de la magnitud de valor del capital global adelantado por la sociedad de empresarios y de la tasa de ganancia [G'_m], siendo esta última un dato empíricamente determinado y regulado por la competencia mundial de los capitales.

Suponiendo una economía abierta, las políticas fiscales que tengan por destino afectar la esfera de la producción, han de basarse necesariamente en un conocimiento, por lo menos aproximado, de las condiciones en que operan los distintos capitales y, consecuentemente, de su capacidad competitiva comparativa, tanto al interior como en el exterior; una forma de acercarnos a tal comparación es cotejando los precios de mercado interno de los productos nacionales con los respectivos precios del mercado internacional. De esta manera podría lograrse una aproximación en torno a la diferencia entre los precios de producción y los precios de mercado, es decir calcular la fracción de plusvalor que sería capaz de apropiarse la economía por medio de sus empresas. Es esa una alternativa a la incapacidad empresarial y de ciertos Estados para lograr una base de datos contables en torno a las composiciones técnico-orgánicas de los capitales en determinados momentos, así como para registrar el progreso tecnológico en cada uno de los sectores de la producción.

Aún cuando el conocimiento en cuestión sea aproximado, es probable que la política fiscal pueda formularse científicamente, previendo así la fracción de la ganancia generada en los procesos productivos y comerciales que puede ser apropiada por el Estado. Considerando que la reproducción ampliada del capital depende de la fracción de la ganancia total

que decidan los empresarios destinar a nuevas inversiones, sea que se trate de ampliaciones o de cambios tecnológicos³, es importante destacar también que por su medio se resuelven insuficiencias del capital, en donde está en juego el empleo pleno del potencial de los componentes del capital constante y variable disponibles en la economía.

Aranceles e impuestos a la ganancia comercial

Quando se trata de la importación de bienes de consumo final, las teorías económicas vigentes crean la gran ilusión de que la fracción de la sociedad de empresarios que opera en la esfera de la circulación pagan los aranceles, cuando en realidad sólo pagan una parte de los mismos en tanto importadores y en tanto consumidores de tales bienes; pues son los demandantes de dichos bienes quienes pagarían los impuestos: es decir, que los empresarios, cuando pagan al Estado todo o parte del arancel, lo hacen quizá por adelantado, pero lo refieren todo o en parte al precio de venta del producto que importó, por lo que recuperan todo o parte de lo que hayan pagado por ese concepto, una vez lograda la venta de la mercancía.

Pero peor aún es la creencia en esa teoría económica, de que el ingreso del Estado por dicho concepto proviene de la esfera de la circulación, puesto que no ven ninguna relación con la esfera de la producción mundial. La ignorancia está en el hecho de que se sabe que el producto es para el consumo final, de que todo el proceso productivo se dio en el extranjero, y que se desconoce que en la mayor parte de los casos, los países poseen diferente composición técnico-orgánica del capital. Tampoco ha sido bien comprendido el hecho de que el empresario importador tiene que invertir parte de su capital en capital constante y en capital variable, y que es de esta forma que puede participar de la ganancia sociomundial.

3 Para simplificar la exposición presente, evitamos reproducir formulaciones ya vistas en mis artículos titulados *El Modelo Económico Fundamental y Operacionalización del Modelo Económico Fundamental*, en esta misma revista en sus números 71 y 72 respectivamente. Remitimos al lector a las mismas para una mayor comprensión de la temática que tratamos aquí.

De manera que supóngase el lector dos países (A) y (B), con igual composición técnico-orgánica del capital⁴, y que producen un mismo bien, dándose el caso de que el país (A) presenta una insuficiencia del capital en el sentido de que la dotación de los capitales es menor con respecto al país (B), lo que da como resultado una insuficiencia de la oferta. Esta situación es bastante aproximada a las realidades históricas y actuales de ciertos países. Definamos que el precio de producción de la mercancía importada desde el país (A) es:

$$PP_A = [s\varepsilon(\alpha Z + \beta tY + n)_A(1 + G'_m)] \quad (3)$$

Siendo $[0 \leq (G'_m) \leq 1]$, la tasa de ganancia media a nivel mundial.

La ganancia en cuestión es el resultado de la competencia internacional, y de la participación de todos los capitales en proporción a su valor global en cada país. Todo lo demás constante, el precio de importación (PI) de la mercadería sería idéntico al precio de producción (PP_A).

La importación de la mercancía por parte del país (B) es posible toda vez que en ese país exista cierta cantidad de dinero disponible a tal fin. Y ese capital dinerario dependerá de:

- Que el importador del país (B) tenga que invertir en capital constante (ya sea que este asuma la forma de bodegas de almacenamiento, equipo, transporte, publicidad, etc.) y variable (personal), lo cual constituye el costo comercial de la mercancía importada, y sobre el cual a de calcularse el margen de ganancia que corresponde a dicho capital comercial.

- Una parte de su capital ha de mantenerse como capital dinerario para poder realizar la importación, cuyo monto en este caso viene dado por (PI).

Si definimos el *costo comercial* referido como $[s\varepsilon(\alpha Z + \beta tY + n)_B]$, entonces el precio de venta (P_v) de la mercancía se puede formular como sigue:

$$P_v = [s\varepsilon(\alpha Z + \beta tY + n)_B(1 + G'_m)] + PP_A \quad (4)$$

Nótese que no se trata ya del *precio de producción* sino del *precio de mercado*, de un precio de venta en donde dada la tasa de ganancia media a nivel internacional, las esferas de la producción y de la circulación se conjugan en sus estructuras de costos productivos y comerciales. Se desprende que, suponiendo que las mercancías han sido vendidas por su valor, una parte del precio de venta ha sido generado en el extranjero en tanto precio de producción, mientras que otra parte corresponde al costo comercial adherido.

Obsérvese que la composición técnico-orgánica de los capitales comerciales influyen en la capacidad de cada país para apropiarse de una fracción de la masa de plusvalor mundial; dada la tasa de ganancia media mundial, cada país se apropiará de una fracción del plusvalor en razón de la composición técnico-orgánica de sus capitales y de su participación relativa en el capital mundial. De manera que el comercio supone transferencia de valores: al interior del país se trata de una transferencia ínter e intra-industrial mientras que con respecto al comercio exterior esa misma transferencia se puede denominar ínter-países, en donde los países cuyo desarrollo de las fuerzas productivas está rezagado con respecto a otros países, se apropiarán de menos plusvalor del que generan, y cada vez menos según las composiciones técnico-orgánicas de sus capitales se ubiquen por debajo de la composición media mundial.

Pero ¿cómo es posible que el valor mercantil proveniente del país (A) se transmute en valor dinerario en el país (B)? Es probable que ese valor corresponde a una fracción del capital dinerario acumulado como consecuencia de un proceso de reproducción ampliada del capital, y que no sería empleado en la realización de los precios de producción de la economía del país (B), sino que estaría destinada a la esfera de la circulación orientada, entre otras cosas, hacia la importación mercantil. Y es en la esfera de la circulación en el contexto

⁴ Es un hecho que en el mundo terrenal los países poseen también diferente composición técnico-orgánica del capital, con lo cual podemos arribar a otras conclusiones complementarias, pero este tema pertenece a una teoría del comercio internacional que desarrollaremos en otro artículo, considerando que lo tratado hasta aquí es suficiente para el asunto que nos ocupa en este epígrafe.

del comercio mundial, en donde los términos de intercambio comercial entre los países (en su forma más desarrollada del comercio) evidencian un equivalente general común llamado dinero, cualquiera que sea el signo de valor que este asuma (llámese Dólar, Yen, Libra, Marco, etc.).

Interesa destacar entonces la ignorancia de la política económica específicamente en materia fiscal relativa a la importación de bienes de consumo final. Siguiendo nuestro argumento, sería exacto aplicar un impuesto que afecte a aquella fracción de la ganancia comercial respectiva, pues ésta se deriva del hecho de que el importador ha invertido en capital constante y circulante. Es decir, el impuesto ha de ser aplicado sobre el valor $[s\epsilon(\alpha Z + \beta t Y + n)]_B$ (G'_m). El lector puede comprender entonces que, probablemente, cuando el Estado decide aplicar un arancel a las importaciones de bienes de consumo final, simplemente el precio de importación se altera artificialmente puesto que el cálculo se realiza sobre ese precio en su forma bruta.

Cuando un país considera que puede plantearse una cierta sustitución de las importaciones de bienes de consumo final, aplican elevados aranceles con el objetivo de desmotivar al capital importador, por cuanto la ganancia comercial sería muy baja o casi nula, y de esta forma se procura una reasignación del capital dinerario destinándolo quizá hacia las actividades substitutivas de importaciones, o cuando menos a actividades comerciales ligadas directamente a la producción, o bien a la investigación para el desarrollo cualitativo y cuantitativo de las fuerzas productivas y comerciales. En ese sentido, se podrían obtener mejores resultados, puesto que las acciones se tornan más transparentes, si el Estado aplica elevadas tasas impositivas sobre las ganancias comerciales a discriminar, desalentando la inversión.

Si se diese el caso de que un país tiene desventajas naturales o tecnológicas, es importante destacar que la importación ligada a la producción (es decir la importación de medios de producción, insumos, materias primas y conocimiento tecnológico y administrativo) dejaría de ser un fin para constituirse en un medio. Es esta una vía para mejorar la competitividad de tales países, y así promover el desarrollo

socioeconómico de los mismos. En tal caso, el impuesto sobre la ganancia comercial ha de ser considerado nuevamente, puesto que las ganancias que implican las inversiones pertinentes son un incentivo al desarrollo productivo, pero es conveniente que cada país evalúe objetivamente la necesidad del mismo.

Otra cosa es la inconveniencia de aplicar un arancel a las importaciones ligadas a la producción de bienes destinados a la satisfacción de necesidades vitales sociales, puesto que es esta una de las formas de elevar el equivalente déficit fiscal cuando se procura, en un período posterior, reducir el déficit en la satisfacción de las necesidades en cuestión: supóngase que las importaciones que realiza el país (B) responden a este sentido, y que el Estado define una tasa arancelaria ($0 \leq \sigma \leq 1$) sobre tales importaciones, de manera que sobre el precio de importación habría que aplicarle tal factor, y el resultado es:

$$PI_\sigma = PP_A(1 + \sigma) \quad (5)$$

En la fórmula anterior (PI_σ) refiere al precio que finalmente a de pagar el importador por las mercancías.

En la medida en que el importador decida recuperar parte o todo el valor dinerario que implica el arancel, dicho precio formará parte del costo de producción en el país importador, con lo cual la composición orgánica del capital se elevaría artificialmente. Siendo (j) el coeficiente de valor de la composición técnico-orgánica del capital, éste se define como:

$$j_i = [\alpha Z + \beta t Y] / n \quad (6)$$

Suponiendo que las importaciones refieren a componentes del capital constante circulante, por ejemplo, la aplicación del arancel, se manifiesta como sigue en la fórmula anterior:

$$j_i = [\alpha Z + \beta t Y(1 + \sigma)] / n \quad (7)$$

Ello puede tener como efecto que: a) *ceteris paribus*, al elevarse (j) aumenta el precio de costo y a través de él se eleva en proporción a la tasa de ganancia la masa de ganancia, y ello se traduce en que el aumento en el

precio de venta de la mercancía producida sería más que proporcional al arancel. b) De esta forma, la capacidad de satisfacción de las necesidades vitales se reduce a nivel nacional, sobre todo en relación con las de la sociedad de trabajadores. c) En caso de que dicha importación sirva para la producción de bienes para la exportación, sucede que el país ha perdido competitividad, puesto que cada unidad mercantil tendría un precio más alto.

Al formar parte del precio de costo y al calcularse sobre él la masa de ganancia, el arancel es un instrumento que le sirve a la sociedad de empresarios para apropiarse, en la forma de ganancia, de una fracción mayor de los ingresos de la sociedad al realizar en el mercado las mercancías. En el caso de que la producción tenga como destino la exportación, el arancel sirve a políticas discriminatorias de mercados, con lo cual los demandantes internos pagarán aquella fracción del arancel que no se transfiere al precio de exportación, subsidiando a los demandantes de los países importadores.

Los impuestos a las exportaciones son otra redundancia de la política fiscal. Si se conoce el precio de producción de una mercancía tal, puede conocerse también su precio de exportación, y estar seguros de que el impuesto sobre la ganancia es suficiente, puesto que un arancel tendría como efecto: a) transferir hacia el país importador un precio de producción alterado, preñado artificialmente, e incluso b) que el arancel implique a su vez pérdida de competitividad relativa, con lo cual la exportación sería abortada en parte o en su totalidad sin que la economía nacional tenga capacidad para absorberla.

Las exportaciones son una forma de atraer divisas cuyos destinos bien planificados pueden ser de gran provecho para el desarrollo de las fuerzas productivas y comerciales de un país, creando nuevas ventajas competitivas, permitiéndose así reducir el déficit en la satisfacción de las necesidades vitales sociales. De nuevo, el único impuesto sensato aplicable a las exportaciones es el impuesto sobre las ganancias del capital exportador, en tanto tales ganancias han sido transferidas por el capital productivo, en proporción a la participación del capital exportador en la inversión global de la economía.

Del impuesto al salario

Planteamos ahora la formulación del impuesto sobre los salarios, que es el otro componente del precio de producción, cualquiera que sea la forma de manifestación de éste. Supóngase que el factor (u_1) representa aquella fracción del salario que el Estado ha estimado que debe ser pagada por la sociedad de trabajadores, y que por lo tanto:

$$r_1 = u_1[s\epsilon n] \quad (8)$$

siendo (r_1) la masa impositiva sobre el salario.

De acuerdo con lo discutido en artículos anteriores ya referidos aquí, no tiene lógica alguna la aplicación de este impuesto sobre los ingresos de los trabajadores que actúan directamente en la esfera de la producción, pues se debe a ellos, al emplear los medios de producción disponibles, la transformación de éstos en productos finales y más importante aún en mercancías preñadas de plusvalor, con el cual se cubren los ingresos de otros trabajadores que actúan como facilitadores en las esferas de la producción y de la circulación, en donde la mayor parte de las veces los salarios ahí pagados superan con creces los que reciben los trabajadores directos; obviamente que ello también depende de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo.

Existen algunas formas de salarios de profesionales o rentas que sí ameritan aplicarles impuestos, pues los costos del aprendizaje forman parte, total o parcialmente, del precio del servicio vendido, del precio de costo de la producción, y sobre el cual se estima un margen de ganancia. La venta de servicios profesionales de cualquier índole contribuye a la formación de la tasa media de ganancia, y por lo tanto del precio de producción, pues implican inversión en capital constante fijo, entre cuyos elementos encontramos la formación técnica y profesional de los trabajadores. Precisamente, con algunas excepciones, tales salarios, o los ingresos en caso de los profesionales independientes, son regulados por la competencia en el mercado de profesionales.

Cuando media una contratación profesional, el salario pagado nunca es igual a la ganancia que obtiene el contratista sino que,

dependiendo de la tasa de explotación, puede representar una fracción de la misma. Este es un cálculo que la experiencia del sistema capitalista ha establecido, y la capacidad, destreza y pericia de un trabajador se supone que depende tanto de atributos naturales como de las inversiones hechas para adquirir cierto conocimiento. Así, a menor inversión en capacitación profesional, o a menor especialización laboral, mayor es el grado de explotación a que podría estar sometido el trabajador, y menor es su participación en la distribución del plusvalor social.

Normalmente, en el sistema capitalista, son los trabajadores menos capacitados los que producen valores al producir mercancías. Estos son los que llamamos trabajadores directos, para los cuales el capital variable no siempre es adelantado por la sociedad de empresarios, puesto que son capaces de brindar crédito laboral por un período de tiempo determinado: una semana, una quincena, un mes, etc. El salario de estos trabajadores puede ser pagado cuando la producción ha sido vendida parcial o totalmente, con una parte del producto de valor; con la otra parte es pagado el salario de los trabajadores indirectos, es decir, con una fracción del plusvalor. Así, los trabajadores directos generan su propio salario, el salario de los trabajadores indirectos y la ganancia de la sociedad de empresarios; una fracción de esta última parte, sirve para la reproducción ampliada del capital y para la especulación, y sin lugar a dudas los ingresos impositivos que pagarán al Estado: la otra fracción sería destinada a la satisfacción de las necesidades vitales y psicológicas de dicha sociedad.

El impuesto de venta

Teniendo presente este avance, supongamos que el Estado fija un impuesto sobre el consumo. La experiencia denota el siguiente diálogo del demandante y el oferente; el cliente pregunta *¿cuál es el precio de éste artículo?*, y el vendedor responde: *!tanto, más el impuesto de venta!* Es decir, en términos de mercado, el precio de venta que refiere el comerciante es el resultado de sumar al precio de mercado de la mercancía, o al precio de venta del importador, el monto del impuesto, y de esta

forma ni el productor ni el comerciante pagarán el total de la fracción del impuesto aplicado y mucho menos alguna parte de sus ganancias les sería imputada.

El demandante pagará todo o parte del impuesto, con lo cual su capacidad para solventar sus necesidades vitales se ve reducida, a la vez que se frena el crecimiento económico y con ello se acelera la inflación, porque la menor demanda tiende a provocar insuficiencias del capital, entre otros etcéteras derivadas de las políticas económicas antojadizas. El impuesto sobre las ventas es un instrumento que se aplica en forma generalizada, como consecuencia, más bien, de una incapacidad administrativa, política y teórica en el control de las inversiones, las ganancias e ingresos de los cuerpos sociales. Especialmente la sociedad de trabajadores se ve imposibilitada para acumular alguna parte de sus ingresos en forma de propiedad vital, y ello es una de las causas de su dependencia con respecto del capital, y del gasto del Estado.

Hay que analizar también los efectos de los impuestos a las ventas sobre los ingresos y la satisfacción de las necesidades vitales de la sociedad demandante, sea que son miembros de la sociedad de empresarios o bien de la sociedad de trabajadores.

En cuanto a la sociedad de trabajadores, la deducción impositiva en cuestión es como sigue: siendo $(0 \leq u_v \leq 1)$ el valor de la tasa impositiva, entonces el impuesto sobre las ventas o al consumo que ha de pagar dicha sociedad se define como:

$$u_v = u_2(\text{sen}_T) \quad (9)$$

Donde (sen_T) trata del ingreso después de impuestos al salario, del ingreso que la sociedad de trabajadores debería disponer para el consumo orientado a la satisfacción de sus necesidades vitales, y para sus ahorros, y donde (u_v) refiere a la masa impositiva sobre las ventas:

$$\text{sen}_T = \text{sen}(1 - u_1) \quad (10)$$

Si se define que una fracción de tal ingreso neto lo dedica el asalariado al consumo mientras que la otra parte la ahorra, entonces el nivel de ambas fracciones dependerá del

comportamiento del trabajador en momentos dados, de manera tal que el consumo varía, *ceteris paribus*, según: a) su capacidad de trabajo sea pagada por debajo o por encima de su valor, lo cual implica que cambien sus ingresos brutos, b) se modifiquen sus gustos y sus preferencias, c) se altere el valor (precio) de los productos, lo cual depende del desarrollo en las fuerzas productivas, como contratenencia a la escasez en la oferta de recursos naturales y medios de producción y, d) de la insuficiencia del capital.

Definidas esas variables como determinantes del ingreso bruto de la sociedad de trabajadores, y dada cierta actitud psicológica del asalariado que induce un comportamiento tendencial en cuanto a su ingreso neto, en donde el cambio en el consumo puede suscitarse por un cambio en la distribución de los ingresos netos entre consumo y ahorro. Siendo ($0 \leq h_i \leq 1$) esa tendencia psicológica del trabajador a satisfacer sus necesidades vitales relativas al consumo presente, y en tanto fracción del ingreso neto, se deduce que el impuesto sobre las ventas es:

$$u_v = u_2 [h_i (s\epsilon n_T)] \quad (11)$$

Lo cual sucede al aplicar dicho factor (h_i) a la ecuación (10) y de ejecutar la sustitución respectiva en la ecuación (9).

La fórmula anterior indica que los impuestos sobre la venta se aplican sobre aquella parte del salario neto destinada a satisfacer necesidades vitales inmediatas, incluso deudas; es decir, deduciendo el respectivo ahorro. Tenemos entonces que el consumo neto ($s\epsilon n_{TN}$) de la sociedad de trabajadores sería definido por la ecuación siguiente:

$$s\epsilon n_{TN} = [s\epsilon n(1 - u_1)] [1 - u_2 h_i] \quad (12)$$

Por lo tanto la masa impositiva salarial apropiada por el Estado es:

$$r_2 = u_1 [s\epsilon n] + u_2 [h_i s\epsilon n_T] \quad (13)$$

Compréndase que en la ecuación (12) el componente ($s\epsilon n_{TN}$) corresponde a una fracción del precio de producción o de mercado, desprendida como fracción del precio de costo, y toda forma de impuesto que pese sobre

este rubro induce directamente una alza en el déficit de necesidades vitales presentes y futuras, o lo que es lo mismo, en el nivel de las necesidades vitales insatisfechas y por satisfacer, porque también tiene como efecto reducir el nivel de ahorros vitales de la sociedad de trabajadores, lo cual tiende además a impactar en la inversión futura si esta requiriese de tal ahorro; se presenta un efecto multiplicador conducente a deteriorar la satisfacción de las necesidades vitales de dicha sociedad, y de la sociedad de empresarios.

Con la misma argumentación se puede defender el consumo vital de la sociedad de empresarios, de aquel consumo que trata acerca del consumo puramente biológico. El consumo orientado a satisfacer necesidades nacidas de la fantasía, ha de ser castigado con el impuesto en cuestión, y los ingresos que el Estado percibe por ellos han de ser invertidos directa o indirectamente para corregir el déficit de las necesidades vitales biológicas que sufren algunos sectores de la sociedad de trabajadores.

Impuestos al capital constante fijo

El impuesto al capital constante implica el análisis anterior en cuanto a la importación de componentes de dicho capital, pero también contempla a los medios de producción producidos por la economía, importadora o no de tales componentes, en donde se fija el impuesto. En la sociedad capitalista, todo impuesto al capital es considerado por la sociedad de empresarios un aumento en los costos de producción y de circulación de las mercancías, y se reflejan en los precios de producción y en las ganancias. Resultado de ello es: 1) una alza artificial en la composición orgánica del capital, 2) una pérdida de competitividad por la vía de precios artificialmente elevados, 3) a la vez que una caída aparente en la tasa de ganancia. Las consecuencias reales de ello son: 1) tendencia a disminuir el crecimiento económico, 2) alza en los niveles de desempleo, 3) inflación, 4) incremento del déficit fiscal, reflejado tanto por la insuficiencia de recursos procurados vía impuestos como por el aumento de la deuda pública interna e incluso externa.

En particular, los impuestos al capital constante fijo se manifiestan como sigue:

$$j_i = [\alpha Z(1 + f) + \beta tY] / n \quad (14)$$

Siendo ($0 \leq f \leq 1$) la tasa impositiva sobre dicho capital constante. Es evidente que el valor de (j_i) se eleva artificialmente toda vez que la sociedad de empresarios incluya en el precio de costo el monto del impuesto, y los aspectos señalados arriba no tardarán en manifestarse.

Todo ello porque 1) el incremento en la composición orgánica del capital implicaría que con la misma composición técnica sean generados productos cuyo costo es mayor y 2) si la caída en la tasa de ganancia es más que proporcional al aumento relativo de la composición orgánica, la masa de ganancia tendería a disminuir al aplicarse el impuesto en cuestión y algunas inversiones resultarían menos atractivas, influyendo en la asignación del capital y de los recursos productivos e inclusive provocando su concentración y centralización. Además, 3) si este tipo de impuesto discriminara entre capitales y entre sectores productivos, se convierte en un incentivo para aquellos capitales de menor desarrollo de sus fuerzas productivas y comerciales, con lo cual se castiga el impulso competitivo. Todo ello implica que, 4) en caso de que se produzcan diferencias en las composiciones técnico-orgánicas media entre los países, es también probable que el comercio exterior muestre alguna transferencia de valor.

De otros impuestos

Entre otros impuestos innecesarios encontramos los aplicados sobre la propiedad; es un recurso más de la incapacidad estatal para conocer las estructuras productivas y comerciales de la economía. A través de este impuesto se cometen muchas injusticias más, puesto que en muchos casos la propiedad privada de algunos trabajadores es necesariamente vital. Por otro lado, la sociedad de empresarios estaría pagando un impuesto sobre una fracción de su ganancia pretérita cuando se trata de su propiedad vital; sin embargo, en caso de que la propiedad sirva en tanto medio de producción, el impuesto sobre la ganancia

ha de determinar la participación de tal medio en la generación de plusvalor, y por lo tanto de ganancia según las condiciones que determinan la tasa de ganancia a nivel mundial.

III. LA DEUDA INTERNA:

¿CONSECUENCIA DEL DÉFICIT FISCAL?

El análisis anterior tuvo el propósito de destacar algunas irregularidades impositivas en las sociedades capitalistas actuales, y a su vez argumentar en torno a la necesidad de estudiar con mayor entusiasmo el papel del Estado y de la sociedad civil en la formulación de los instrumentos fiscales, sobretudo cuando ello implica problemas de déficit fiscal. Acerca del déficit fiscal ya hemos adelantado algunos criterios muy globales, a manera de resumen, en el artículo dedicado a la *Operacionalización del Modelo Económico Fundamental* aquí citado. Nos referimos entonces a la insatisfacción en las necesidades vitales empíricamente constatables, como el fundamento del déficit en cuestión, y decíamos que es aquí donde se debe poner énfasis cuando se trata del gasto del Estado. Afirmamos también que para una economía cualquiera es un hecho que el ahorro neto sea igual al déficit presupuestario, y que lo que es un déficit presupuestario del Estado, tiene su contra parte en un superávit en la sociedad de empresarios.

En este artículo he querido desarrollar aún más este tema, tratando de analizar teóricamente el problema de deuda interna, que en la práctica tiene en vilo a muchos gobiernos en distintos países. Empecemos por señalar que los ingresos tributarios del Estado no tienen, o por lo menos no deberían tener, contrapartida en asignaciones a particulares sino de tipo social; es así como se satisfacen necesidades vitales relativas⁵ a 1) infraestructuras, 2) transferencia de recursos a sectores

⁵ Es sorprendente la confusión en torno a este aspecto, sobre todo por desconocer algunos autores la relación sinonímica entre déficit fiscal y déficit en la satisfacción de las necesidades vitales sociales. El asombro de algunos economistas es que en épocas de expansión económica "los ingresos públicos crecen rápidamente... los gastos asociados a subsidios al desempleo o a sectores económicos tienden a reducirse..." mientras que en recesión

desposeídos de la población, sobretodo a aquellos incapaces de ejercer alguna actividad productiva, 3) inversión institucional en los campos de salud, educación, seguridad, cultura ideológica, religión, y otros etcéteras, 4) transferencias en forma de subsidios e incentivos, y hasta donaciones y condonaciones a la sociedad de empresarios, principalmente en el desarrollo de nuevas actividades productivas o bien para promover la inversión extranjera, 5) salarios de los burócratas del Estado, gastos de representación, viajes y una serie de caprichos políticos y personales (familiares y/o de gollería) de quienes detentan, y quienes sirven a tal fin, el poder político.

Todas esas variables se resumen en una sola; gasto e inversión pública, y la hemos denominado con la letra (e). A menor insuficiencia del capital, a mayor desarrollo de las fuerzas productivas del mismo, así como una reducción significativa en la tasa de explotación de la fuerza de trabajo, menor es el déficit en la satisfacción de las necesidades vitales de la población de un país. De lo contrario, como sucede actualmente en los distintos modos de producción capitalista en donde el Estado tiene todavía alguna importancia socioeconómica, el déficit presupuestario tiende a constituirse en una trampa conducente al caos general.

En teoría económica tradicional, se supone que el Estado no debe disponer de más recursos que los que puede obtener mediante los esquemas tributarios permitidos por el capital. De tal forma que:

económica sucede lo contrario, "sobretodo si el desempleo es masivo." Martner (1996), p. 177. De esta manera, las necesidades vitales están en su mayor parte sujetas a los *estabilizadores automáticos*, y serán por tanto tan cíclicas como el ciclo económico. La conclusión es que la atención del déficit en las necesidades vitales depende de "...la *generosidad* de los esquemas de subsidios al desempleo ... y...la sensibilidad del desempleo a las *variaciones del producto*." idem. Nótese que las variaciones del producto dependen a) del desarrollo de las fuerzas productivas, b) del desarrollo de las fuerzas comerciales, c) del grado de explotación de la fuerza de trabajo, d) del grado de insuficiencia del capital constante y e) del desarrollo del capital financiero, campos en que no puede faltar la acción estatal. Por lo tanto, es aquí donde hay que poner el enfoque analítico, al menos que nos atengamos a las coyunturas económicas, que de por sí no son independientes de otras situaciones en otros ámbitos; *exempli gratia*, lo político.

$$e = [e' R] \quad (16)$$

Donde ($0 \leq e' \leq 1$) e indica la fracción de los ingresos del Estado que serán utilizados para satisfacer cierto nivel de necesidades vitales. Si el déficit/superávit (d,s) está dado por tal diferencia, entonces:

$$d,s = [R - e] \quad (17)$$

Y al sustituir la ecuación (16) en la ecuación (17), esta última se reformularía de la siguiente manera:

$$d,s = [R - e' R], \quad \text{que por despeje da como resultado:}$$

$$d,s = R[1 - e'] \quad (18)$$

En los casos extremos: si ($e'=0$), entonces significa que existe un superávit gubernamental, puesto que el Estado no tiene que gastar. Pero si ($e'=1$), sucede que el presupuesto del Estado está en equilibrio, que la inversión de (R) satisfizo las necesidades vitales existentes en la sociedad. Pero lo que se puede constatar en casi todas los países, es que (R) no es capaz de cubrir tales necesidades vitales, y que en ningún país del mundo es posible el equilibrio en la fórmula (18) si no es tan solo un equilibrio contable forzado, que tiene por objetivo reducir la inflación a cierto mínimo mediante un control de la especulación que busca mantener bajas las tasas de interés en el mercado.

Sin embargo, si no se tiene cuidado, el lector puede perder aquí la dimensión entre déficit en la satisfacción de las necesidades vitales e ingresos tributarios. Es decir, puede que no se entere que existe ahí relación entre tales elementos empíricamente constatables. Pero hemos observado el significado de (R) y de (e), y ello nos demuestra que el único déficit constatable equivale al ahorro neto superfluo de la sociedad de empresarios.⁶

⁶ Los textos de macroeconomía nos enseñan, como es el caso de Dornbusch y Fischer (1993), que existe un *déficit (o superávit) primario que representa la diferencia entre todos los gastos del gobierno -excepto el pago de intereses- y los ingresos del gobierno*. Se destaca entonces que es útil distinguir dos componentes del déficit presupuestario: el déficit primario y los pagos de intereses de la deuda.

Por lo tanto la expresión del déficit-superávit fiscal, puede formularse mas bien como sigue:

$$d,s > R[1 - e'] - \quad (19)$$

De manera que le hace falta a tal expresión una variable importante, cuya masa depende de la composición técnico-orgánica media del capital social y de la tasa de ganancia media que ha fijado la competencia; se trata del ahorro neto de la sociedad en general. Denominemos ($\overset{\circ}{A}$) a dicho ahorro no invertido productivamente, y que se encuentra en la esfera de la circulación esperando una tasa de interés atractiva para poder multiplicarse. Así, ese ahorro improductivo es en realidad capital dinerario, en donde se encuentran latentes el desarrollo de las fuerzas productivas y la acumulación en escala ampliada; en palabras crudas, es el capital dinerario necesario, y quizá suficiente para una etapa dada del desarrollo de las fuerzas productivas y comerciales, para eliminar las insuficiencias del capital y reducir el déficit en la satisfacción de las necesidades vitales sociales.

Precisamente de ese ahorro también desea participar el Estado, y cuando logra acceder a parte del mismo incurre en la llamada deuda interna. Tal deuda no es sino una deuda social que pone de manifiesto la incapacidad del sistema capitalista de la producción, y del Estado en esas sociedades desde luego, para satisfacer las necesidades vitales sociales. Por lo tanto, podemos acercarnos al problema formulando la problemática como sigue:

Suponemos que el Estado tiene acceso a una fracción definida ($0 \leq a \leq 1$) del ahorro referido, por lo que planteamos que la deuda interna ($D_{int.}$) es un monto dado por:

$$D_{int.} = (a \overset{\circ}{A}) \quad (20)$$

Y el gasto del Estado se puede expresar como sigue al redefinir la ecuación (16):

$$e = [e' R] + (a \overset{\circ}{A}) \quad (21)$$

Por lo que sustituyendo la ecuación (21) en la ecuación (17), el resultado es la expresión del déficit/superávit:

$$d,s = R[1 - e'] - (a \overset{\circ}{A}) \quad (22)$$

y que por lo tanto, al existir la deuda interna es un hecho que ($e'=1$), o lo que es lo mismo, que el Estado ha gastado el 100 por ciento de (R), y que dicho valor no alcanza a cubrir sino tan sólo una parte de las necesidades vitales sociales no satisfechas por el sistema, y que por lo tanto:

$$d,s = D_{int.} = (-a \overset{\circ}{A}) \quad (23)$$

Es decir, que la magnitud del déficit presupuestario es, en principio, como lo suponíamos, del tamaño de una fracción del ahorro neto social superfluo. Y el capital dinerario que aparece en la sociedad en forma de ahorro, es en realidad un indicador del déficit en la satisfacción de las necesidades vitales de la misma, y ello queda de manifiesto cuando dicho ahorro aparece, en todo o en parte (lo cual da lo mismo en cuanto a los resultados de nuestro análisis), en la forma de deuda interna, y por lo tanto como déficit, cuyo signo negativo lo hace evidente.

Pero aquí no termina el problema en cuestión, puesto que todos sabemos que el Estado paga cierta tasa de interés para incitar a los ahorrantes a adquirir bonos, certificados o alguna otra figura de deuda, con lo cual suponemos que dicha deuda se incrementa en forma compuesta y exponencial. El mecanismo financiero es ya conocido incluso por gran parte de la sociedad de trabajadores, quienes recurren a créditos bancarios o de otra índole con tal de sobrevivir, en algunos casos, o para adquirir algún bien material, en otros; o para cualquier otra cosa.

De manera que a una tasa de interés ($0 \leq i \leq 1$), el Estado logra acceder a la fracción del ahorro referido más arriba, fijando para tal efecto un plazo (ρ) cualquiera. Y ello lleva a la siguiente reformulación del déficit presupuestario según lo hemos comprendido:

$$d,s = D_{int.} = -[a \overset{\circ}{A}(1 + i)]_{(\rho-1)} \quad (24)$$

Indicando ($\rho-1$) que el monto de la fracción del ahorro que gana intereses corresponde a un período que normalmente refiere al momento en que se contrajo la deuda.

Cuando el Estado no puede o no desea cancelar sus obligaciones a la fecha fijada, entonces renegocia las deudas, con lo cual se

produce un efecto acumulativo. En caso de que los intereses vencidos se acumulen al principal de períodos anteriores, según se trate de mensualidades, trimestres, etc., es decir, (m) períodos de capitalización al año, con lo cual la deuda interna crece exponencialmente, tenemos que:

$$d, s = D_{\text{int.}} = -[\dot{a} \dot{A}(1 + \hat{i} / m)]^{pm} \quad (25)$$

La capitalización de la deuda interna frecuentemente determina intereses compuestos pagados sobre los intereses compuestos, de modo que el resultado es un incremento mayor de la deuda con respecto a períodos de capitalización anual. Obsérvese la magnitud que puede alcanzar la deuda interna, y lo peor de ello no es la deuda misma sino más bien el que dicha deuda no corresponderá probablemente a una reducción en el déficit en la satisfacción de las necesidades vitales, porque ambos déficit podrán crecer hasta un punto tal en que la solución de la deuda interna termina agravando la insatisfacción de las necesidades vitales.

La solución de la deuda interna pasa por la no solución del déficit en la satisfacción de las necesidades vitales, puesto que las posibilidades de crear mecanismos para tal efecto son muy limitadas:

- 1) Si los intereses de la deuda interna tienen que ser pagados con ingresos tributarios, lo cual implica elevar los tipos impositivos y crear otros impuestos, sucede que la tasa impositiva podría requerir crecer a una tasa tal que supere con creces el ritmo de acumulación de la deuda y la tasa de interés misma. Pero ello no es posible si la economía se encuentra estancada o bien muestra un débil crecimiento; ningún sector social soportaría que su capacidad de satisfacción de sus necesidades vitales se minimice a nivel de sobrevivencia. Para que tal medida pueda hacerse efectiva, es necesario que la economía registre, ante todo, un crecimiento económico que soporte los objetivos de las políticas económicas orientadas al pago de la deuda.
- 2) Si en una economía el Estado ha participado en alguna medida en inversiones sociales, entre ellas algunas productivas,

puede ser que los ingresos provenientes de esas inversiones sean utilizados para el pago de parte o el total de la deuda interna, o bien sea combinada tal posibilidad con la alternativa de venta de algunas de las inversiones a la sociedad de empresarios. Pero la eliminación del déficit por concepto de deuda interna, o la magnitud de su reducción, depende, *ceteris paribus*, del valor de los capitales constantes estatales disponibles para la venta, de los ingresos de otras inversiones estatales, y del monto de la deuda interna.

- 3) Que paralelamente a la importancia que se le dé a los puntos 1) y 2), por exclusión o por combinación, es probable que se busquen estrategias cuyo destino sea la reducción de ciertos gastos del Estado, en donde los servidores públicos sean un blanco seguro, así como el uso racional de los servicios en general y de los activos de las instituciones.

Ninguno de los tres puntos han de ser descartados en su totalidad, puesto que son las fórmulas más fáciles de ejecutar. El problema es hasta dónde la sociedad puede soportar tales medidas, tanto en términos de los instrumentos diseñados y de los sacrificios propuestos por las políticas estatales, como en términos de tiempo. El plan que contemple tales medidas tiene que definir las prioridades de las mismas, previendo así las consecuencias sociales de los impactos económicos que implican.

Ante esta situación, la alternativa a la solución de la deuda interna está en el aumento de la tasa impositiva sobre la ganancia empresarial en una proporción equivalente a la fracción (\dot{a}), que puede establecerse como un impuesto al ahorro de la sociedad en general, pero sobretudo a aquellos sectores que mantienen ociosos grandes sumas de dinero ganando intereses en la esfera de la especulación; muchas de las veces se pagan intereses por grandes cantidades de dinero que no es productivamente útil, y tales intereses, suponiendo que son sanos, son en realidad una fracción de la ganancia social. Así, existen dineros que reciben intereses por servir para nada desde el punto de vista económico, y es este mecanismo una manera de transferir plusvalor de una actividad a otra, de una empresa

a otra, de una familia a otra; desde las inversiones productivas hacia los fondos en barbecho. Y si el capital dinerario en barbecho supera con creces al capital dinerario productivo, entonces las entidades bancarias que están obligadas a pagar intereses podrían estar cerrando.

La banca estatal es un buen invento de la sociedad de empresarios, y de la sociedad de políticos, para, entre otras cosas, la reproducción de los capitales inútiles, puesto que el Estado puede emitir dinero sin respaldo en la producción y pagar los intereses. De aquí el cuento de la *seguridad de la banca estatal, que nunca quiebra*. El pago de intereses de la deuda interna es otra forma de reproducción de capitales inútiles, y los que disponen de tales capitales obtienen ingresos de las inversiones sociales; así, la sociedad de empresarios prestan sus recursos ociosos al Estado para que éste invierta en infraestructura, por ejemplo, pero se garantizan que recuperan el principal preñado de un valor dinerario que de otra forma no hubiesen generado sin correr algún riesgo, y luego sus inversiones reales se permiten apropiarse de un plusvalor mayor según las inversiones del Estado eleven la competitividad de la economía nacional.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

En el sistema capitalista de la producción siempre hay solución para los problemas económicos, sobretodo porque él mismo los produce a causa de la diversidad de intereses económicos de los propietarios de los medios de producción y de la sociedad de trabajadores, pero también debido a la irracionalidad de la mayor parte de esos intereses. Si la racionalidad de las políticas económicas fuese posible, ello no conllevaría necesariamente a los resultados esperados, puesto que las acciones de los agentes sociales no necesariamente serán acordes a aquella racionalidad, pero algún esfuerzo se toma necesario en este sentido.

El Estado ha de establecer mecanismos orientados a incentivar el desarrollo de las fuerzas productivas y comerciales, y la acumulación ampliada del capital en todas aquellas actividades que los inversionistas deseen incursionar. En la medida en que las nuevas inversiones de capital solo son posibles en tanto resultado de

un cierto tipo de valorización de una acumulación originaria, el nivel de las mismas dependen de a) la fracción de la ganancia que la sociedad de empresarios destine a tal fin, b) los precios de los factores de la producción en relación con su dotación física y cualitativa, lo cual implica cierta composición técnico-orgánica media de los capitales sociales, c) los precios y la cantidad de bienes y servicios con que la sociedad de empresarios satisface sus necesidades vitales y psicológicas, d) el desarrollo del capital financiero, lo cual está relacionado con el nivel de los ahorros posibles y las necesidades de inversión, e) el empleo útil de los ingresos del Estado; una distribución eficiente y eficaz de los mismos entre la satisfacción de las necesidades vitales de ciertos actores sociales y la creación de infraestructuras productivas que complementen el desarrollo de las fuerzas productivas y comerciales.

Por lo tanto, el Estado está obligado a conocer las condiciones presentes y potenciales del desarrollo de las fuerzas productivas y comerciales del capital, siendo así capaz de prever y planificar, a la vez que actuar como agente estratégico de la sociedad en general, buscando involucrar a la sociedad civil en la formulación de políticas. Para ello se requiere de un Estado fuerte, creativo, visionario, y con poder de convocatoria. El entorno en el cual se desarrollan las acciones económicas y políticas es cada vez más complejo conforme los mercados tienden a ensancharse, y conforme las tendencias transfronterizas comienzan a determinar las economías de cada país. Por ello los mecanismos fiscales pueden volverse obsoletos y contraproducentes. El Estado puede definir ciertos tipos de impuestos, pero ha de ser en respuesta a las condiciones existentes; el énfasis, sin embargo, tiene que estar puesto en las ganancias de los capitales que la sociedad de empresarios mantiene ociosa en la esfera de la especulación, así como en ciertos tipos de demandas de bienes y servicios que tienden a satisfacer necesidades psicológicas.⁷

7 El valor agregado es un dato que constituye una variable importante para el análisis económico, y es una aproximación, aunque inferior, a nuestra interpretación del impuesto a la masa de ganancia social. Con cierto cuidado, las conclusiones que en este sentido manifiestan algunos autores son bastante descriptivas de tal realidad; Bubnevich y Le Fort (1997) se refieren de la manera siguiente con

Los impuestos en cuestión son necesarios por cuanto la sociedad de empresarios no siempre tiene en cuenta la inversión en infraestructuras y actividades relacionadas con la producción y el comercio, tal como la producción de energías, carreteras, acueductos, capacitación de la sociedad de trabajadores, salud, sanidad, cultura social, protección ambiental, etc. Todo ello corresponde a una fracción de la ganancia social que la sociedad de empresarios no está siempre dispuesta a considerar como parte de la acumulación ampliada de sus capitales, como si no sirvieran a la reproducción de los mismos.

TABLA DE ABREVIATURAS

P_v = Tasa de plusvalor para una rotación del capital variable.

n = Número de rotaciones del capital variable.

v = Capital variable.

K = Capital fijo.

P_k = Precio de capital fijo.

ζ = Capital circulante constante.

N = Población trabajadora.

P_c = Precio capital circulante constante.

α = Relación de precios del capital fijo y salario.

s = Salario.

β = Relación de precios de capital constante y salario.

Z = Relación técnica del capital fijo y cantidad de trabajadores.

Y = Relación técnica del capital circulante constante y cantidad de trabajadores.

t = Número de rotaciones del capital circulante constante.

G_m = Tasa de ganancia media social.

j_i = Coeficiente de composición orgánica.

PC = Precio de costo.

PP = Precio de producción.

PP_A = Precio de producción del país (A).

P_v = Precio de venta de la mercancía.

PI = Precio de importación.

σ = Tasa arancelaria sobre importaciones

u_1 = Tasa impositiva sobre salarios

u_2 = Tasa impositiva al consumo

u_v = Masa impositiva al consumo

f' = Tasa impositiva al capital constante fijo

sen = Masa de salarios antes de impuestos.

sen_T = Masa de salarios después de impuestos.

sen_{TN} = Masa de salarios netos.

e' = Tasa de gasto de los ingresos del Estado

e = Gasto del Estado

ε = Empleo efectivo.

H = Consumo de la sociedad de empresarios.

d,s = Déficit/Superávit.

respecto al impuesto al valor agregado (IVA): "Las modificaciones razonables en la tasa del IVA son más efectivas y generan menos distorsiones que los cambios en otras tasas de tributación. Además, el IVA es el impuesto que afecta más directamente el gasto en consumo. Y, ..., la respuesta de la recaudación a un aumento de su tasa es relativamente inmediata y no se genera mayores problemas de evasión y administración... las fluctuaciones procíclicas de esta tasa pueden influir mucho en la estabilización de la compra de bienes durables *afectos al IVA*." p.144. Los subrayados son nuestros.

- $> =$ Mayor que.
- $\leq =$ Menor/igual que.
- $h_t =$ Fracción del salario destinada al consumo.
- $\overset{\circ}{A} =$ Ahorro.
- $r_0 =$ Masa impositiva sobre la ganancia.
- $r_1 =$ Masa impositiva sobre salarios.
- $r_2 =$ Total masa impositiva sobre salarios.
- $D_{int.} =$ Deuda interna.
- $\overset{\circ}{a} =$ Fracción de $(\overset{\circ}{A})$ a que tiene acceso el Estado.
- $\hat{i} =$ Tasa de interés que paga el Estado para acceder a $(\overset{\circ}{a}\overset{\circ}{A})$.
- $\rho =$ Plazo de deuda interna.

- $m =$ período de capitalización de deuda.
- $R =$ Ingreso fiscal.

BIBLIOGRAFÍA

Budnevich, Carlos y Le Fort, Guillermo. "La Política Fiscal y el Ciclo Económico en Chile". Revista *CEPAL* No. 61, abril, 1997.

Dornbusch, Rudiger y Fischer, Stanley. *Macroeconomía*. Mc Graw Hill, México. 1993.

Villalobos Céspedes, Daniel. "El Modelo Económico Fundamental." *Revista de Ciencias Sociales* No. 71. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Marzo, 1996.

Villalobos Céspedes, Daniel. "Operacionalización del Modelo Económico Fundamental". *Revista de Ciencias Sociales* No. 72. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Junio, 1996.

Daniel Villalobos
E-mail: dvillalo@una.ac.cr

LAS REDES DE INTERCAMBIO SOCIAL UNA OPCIÓN FRENTE AL IMPACTO DESMOVILIZADOR

María Cristina Romero S.

RESUMEN

En las décadas anteriores, las acciones de hombres y mujeres en su lucha por satisfacer necesidades sociales debían enmarcarse en una estructura fija y estereotipada, los sindicatos, los gremios, los partidos políticos; hoy en los noventa en donde lo que predomina es la incertidumbre, tales estructuras pierden vigencia, para dar paso a modos espontáneos de organización que en muchos casos nacen reactivamente a aquellas formas instituidas.

ABSTRACT

In the past decades men's and women's actions in their fighting to satisfy social needs had to be framed in a fixed and stereotyped structure, syndicates, associations, public parties, now in the nineties such structures have lost effect opening the way to such spontaneous organization means. Due to achievements obtained by organizations leading popular social movements this phenomenon can be justified in Costa Rica.

1 HACIA UNA NUEVA REALIDAD EMANCIPATORIA

Los estudios relacionados con la temática de los movimientos sociales en el país demuestran que, durante el período que va desde el inicio de los años ochenta hasta la actualidad, la acción orgánica mayoritaria tanto sindical como gremial, no ha desperfilado su papel corporatista, en tanto, sus estrategias se han dirigido a la consecución de beneficios para sus afiliados dentro del marco de pacto social que las había caracterizado históricamente.

Frente a la política gubernamental de cerrar los espacios de negociación laboral, los sindicatos y los gremios dieron una respuesta reivindicativa y de integración sin plantear una oposición firme, ni un proyecto de sociedad alternativo al que se gesta en el ajuste. Por otra parte, tanto el movimiento campesino como el comunal, sufrieron los efectos de políticas desmovilizadoras y desarticuladoras por parte de los gobiernos y sus protestas asumieron características más negociadoras que confrontativas en el marco de la legitimidad tradicional de los mecanismos de resolución de los conflictos estado-sociedad civil.

Un rápido recorrido por, lo que creemos son, las acciones organizadas más destacadas alrededor del problema de la agricultura, de la vivienda y de las reivindicaciones salariales de los empleados públicos, que han ocurrido en el país en el período indicado, y que intentaron no sólo presentar planteos reivindicativos sino también proponer alternativas o como diría Luhman (1995:16) equivalentes funcionales frente a las políticas que se imponían desde el poder nacional e internacional, lo cual tiene la pretensión de servir de ilustración a nuestra posición en relación con el comportamiento de las acciones organizadas, y sus consecuentes resultados, y enmarcar, asimismo, la propuesta que intentamos bosquejar.

Los años 1986 y 87 se caracterizaron por la movilización de organizaciones campesinas para reclamar lo que llamaron el derecho a producir. En ella integraron las demandas por la reducción de los precios de los insumos, el crédito ágil y oportuno, facilidades para la comercialización, la tierra para los campesinos organizados, incluyendo la defensa de la seguridad alimentaria, para contrarrestar la política de importar granos de consumo básico, si éstos se cotizan a un precio menor en el mercado internacional.

En 1988 se mantuvo la coordinación de las organizaciones del sector agropecuario en aras de sus reivindicaciones, sólo que esta vez se amplió la alianza a los grandes productores graneros y a los ganaderos, así como a los pequeños productores de café y cultivos perecedores. Se constituyó la red denominada Unión Nacional del sector agropecuario (UNSA); en 1990 se reanuda la coordinación, o se rediseña la red, alrededor de agrupaciones con cierta autonomía e independencia estatal y política. Las acciones movilizadoras dan lugar a un incremento notable de organizaciones campesinas en la década del ochenta, en la búsqueda de espacios de participación en el marco del ajuste en el agro. Sin embargo, los resultados de la movilización campesina no consiguieron satisfacer completamente las demandas, en parte por las dificultades que, originadas en la dispersión geográfica de las organizaciones y su heterogeneidad social, política y organizativa, debilitaron la posibilidad de consolidación (Cepas:38:1990).

2. EL FRACASO DE LAS ESTRUCTURAS RÍGIDAS Y LAS LUCHAS POR LA SUPERVIVENCIA EN LOS 90

Hoy día, gran parte de los pequeños productores han optado por actividades productivas nuevas lo que, además de provocar el desmantelamiento de la producción de granos básicos, pone en riesgo la seguridad alimentaria.

Otros, involucrados en la denominada Mesa Nacional Campesina, negocian exoneraciones, cambios en el tributo a los activos, en el gravamen territorial y en el marchamo ecológico, con miras a lograr la firma de un decreto que autorice un sistema de compensación para pequeños y medianos productores. (*La Nación* 22 A-24.9.96).

La red de compra, comercialización y reabastecimiento de semillas a los productores creada en noviembre de 1995 alrededor del Consorcio Frijolero integrado por UPANACIONAL, UNACOOOP, CNP y Coope Llano Azul, cuenta con apoyo financiero gubernamental dentro de una política de incentivos a la siembra de granos básicos dado el aumento en los precios internacionales. (*La Nación* 22 A-20-10-96).

Tal parece que el contexto nacional demandó cambios en cuanto a los aspectos organizativos del movimiento campesino en los años en cuestión, dando lugar a formas organizativas más ágiles y menos solidificadas y centralizadas, en este sentido, existe un planteamiento de que este elevado grado de pluralismo y diferenciación —que identifican las acciones organizadas de los últimos años— se debe a que “la organización no define al movimiento, sino que éste es siempre más que las diversas organizaciones que engloba” (Riechmann y Fernández, 1994:48). De esta manera, surgen nuevas formas organizativas producto de reorganizaciones, de reposicionamiento, de acuerdos, de negociaciones en la búsqueda del diseño viable y, por lo tanto, de la oportunidad de la red social.

Alrededor del problema de la vivienda se manifiesta fundamentalmente la reacción en las comunidades ante el deterioro en el nivel de vida durante la década de los 80. Simultáneamente, hay reacciones de protesta por el alza en los costos de los servicios públicos

(electricidad y transporte colectivo) y por la deficiencia en la prestación de los servicios urbanos básicos (agua potable y transporte colectivo, principalmente).

Al agravarse las posibilidades de acceso a una vivienda digna para miles de familias se dan las condiciones políticas para la gestación de un movimiento social de dimensiones nacionales. Se forman comités de vivienda en diferentes lugares del país y muchos de éstos se aglutinan en tres frentes de lucha¹. La reivindicación principal de los frentes era la consecución de financiamiento para la construcción de las viviendas, dado que en ese momento el gobierno empezaba a reconocer su incapacidad para asumir esa tarea (Molina:1990). Además lo que se buscaba también era la agilización de trámites para la consecución de vivienda.

“Desde su creación a inicios de la década del 80 hasta finales de 1985, los frentes de vivienda y otros comités de lucha realizaron frecuentes movilizaciones y otras acciones de presión (ocupaciones violentas de edificios públicos, invasiones de predios urbanos, enfrentamientos con los aparatos policiales) para tratar de lograr que las demandas fueran atendidas” (Valverde:1990:9).

Sin embargo, los resultados no fueron muy satisfactorios durante el Gobierno de Monge, pues ese fue el principal tema de campaña de Oscar Arias (1986-1990). Dada la gravedad del problema, un mes antes de entrar al gobierno (en abril de 1986), el presidente electo Arias Sánchez suscribió un acuerdo con tres de los frentes de vivienda, en el cual se comprometían a colaborar activamente en la solución del problema habitacional, pero también a abandonar la práctica de alentar las tomas de tierra (Molina:1990:46).

Con la firma de ese acuerdo, los frentes de vivienda dejaron de ser organizaciones rei-

vindicativas para convertirse, junto a la empresa privada, en “brazos constructores del Estado”. De ahora en adelante, pasarían a promover y a organizar la solución de la vivienda de los distintos comités afiliados a los frentes. Es así como muchos de los dirigentes pasaron a ser funcionarios del gobierno o, en el mejor de los casos, funcionarios de las empresas constructoras formadas por alguno de los frentes (el caso del COPAN) (Idem:pp.98-101). Esto tampoco devengó los resultados esperados, pues el gobierno de Arias Sánchez no cumple con la promesa de las ochenta mil casas, pues se evidenció que, tan sólo treinta mil se destinaron a personas de bajos y medianos ingresos comparando con el otorgamiento de bonos familiares de los cuales sólo 9643 corresponden a bonos totales, que son los que se entregan a familias con mínima o nula capacidad de pago, por lo que deben aportar lote, trabajo y materiales de construcción (*La República*:15-2-1990:4 A).

A todas luces se desprende que un sector social claramente beneficiado con la política de vivienda de la administración Arias son los empresarios de la construcción, quienes absorbieron gran parte del financiamiento disponible.

Un balance final permite afirmar que los movimientos de lucha por vivienda, al ser cooptados e integrados por el estado, conforman un tipo de organización que ve reducido el margen de las posibilidades de lograr soluciones integrales. Son dependientes de los márgenes de acción y participación que diseña el gobierno, potenciado esto con las alianzas del gobierno con los dirigentes de los frentes que tenían centralizado el poder.

3. LAS REDES SOCIOESPACIALES: FUERZA DE MOVILIZACIÓN EN LA SOCIEDAD POSMODERNA

Por otra parte nos interesa destacar, además, la acción organizada que consideramos como alternativa a las formas tradicionales y de las cuales señalamos, en las páginas anteriores, los ejemplos que consideramos más representativos de las acciones de la ciudadanía que se moviliza para “provocar, impedir o anular un cambio social fundamental” (Reichman y Fernández 1994:50), y nos estamos refiriendo, entre otros a los movimientos espontáneos.

¹ Entre ellos el Frente Democrático de la Vivienda (FDV), el Frente Costarricense de la Vivienda (FCV) y la Coordinadora Nacional de Lucha por una Vivienda Digna COPAN. Posteriormente se formó la Asociación Nacional de Vivienda (ANAVI).

Uno de los principales exponentes de tal alternativa organizada consistió en la lucha contra los aumentos de las tarifas eléctricas en 1983, la cual asumió la forma de un Comité Nacional de Lucha, que como una protesta generalizada, cobró tal magnitud que obligó a la negociación del comité con el Gobierno, logrando no sólo el retroceso de las elevaciones tarifarias a diciembre de 1982, sino también una serie de importantes reivindicaciones. Podemos destacar aquí, con respecto a los resultados de esta acción organizada que la fuerza del movimiento definió las condiciones de la negociación y dicha fuerza se derivó de la incorporación en el mismo de una gran cantidad de población afectada, además de la participación de dirigentes populares de diferentes tendencias políticas.

Al respecto Manuel Rojas (1992:29) plantea...

“Fue una interesante experiencia de cooperación entre diversas tendencias políticas, emanadas por la necesidad de enfrentar una medida que afectaba a todos por igual”.

Por otra parte con respecto al movimiento sindical, el fracaso de la huelga bananera de 1984 marca, según Rojas “el punto más bajo del sindicalismo en los años ochenta” (p. 35) producto del nulo apoyo gubernamental a este tipo de movimientos y aunado a esto el éxito que comienza a tener el movimiento solidarista, dado que sus concepciones y prácticas diluyen el conflicto social de intereses entre patronos y trabajadores lo que contribuye a neutralizar su capacidad de lucha reivindicativa.

La confrontación social en la esfera estatal en la década del 80 tiene como eje dos aspectos: la política salarial y la política de negociación colectiva. El problema se presenta cuando las distintas administraciones gubernamentales ponen en marcha una política laboral que reduce en términos significativos las posibilidades de negociación de las organizaciones sindicales en torno a sus reivindicaciones. Consecuentemente, empieza a articularse una política orientada a lograr la uniformidad y regularización de los salarios de los empleados del sector público para lo cual se emiten diferentes legislaciones y regulaciones por

parte de la Asamblea Legislativa como del Poder Ejecutivo. Las más importantes, de acuerdo con su repercusión generalizada en el sector público, son la Ley de Administración Pública, la creación de la Autoridad Presupuestaria y los decretos salariales de las administraciones Monge Álvarez y Arias Sánchez.

Se prohibió la suscripción de nuevas convenciones colectivas, al aprobarse la Ley de Administración Pública en 1978. La intención original del gobierno de Carazo Odio (1978-1982) era eliminar las convenciones colectivas vigentes. Sin embargo, por la presión sindical después aprobó conceder la prórroga de las convenciones ya firmadas, siempre que se tratara de una actualización y no de una nueva negociación. Empero, se fijaron regulaciones que las sujetaban a la política salarial decretada por el Poder Ejecutivo y les limitaban la posibilidad de incluir beneficios adicionales, que generaran desigualdades entre los trabajadores de los entes descentralizados y de los otros organismos públicos. Además, se estableció un mecanismo de consulta obligatoria con la Procuraduría General de la República, con la Dirección General de Servicio Civil y con la Autoridad Presupuestaria, a fin de verificar el cumplimiento de las directrices².

La aplicación de las restricciones señaladas, al inicio del gobierno de Arias Sánchez, suscitó conflictos con las organizaciones sindicales que tenían suscritas convenciones colectivas³. Como reacción a la movilización de los sindicatos afectados, el Poder Ejecutivo acordó mantener vigentes las convenciones colectivas emitidas previamente a las disposiciones de la Ley de Administración Pública, mientras no se elaborara una nueva legislación que regularara la renegociación de salarios y convenciones colectivas.

2 Administración de Rodrigo Carazo (1978-1982). Libro de actas del Consejo de Gobierno. Tomo II, f. 166-167, sesión ordinaria No. 135, art.V.Cit. por CEPAS. *Panorama Sindical* N° 14, 1988, pp. 2-3.

3 Entre ellas las del Banco Nacional, Banco Popular, de la Refinería Costarricense de Petróleo (RECOPE), del Instituto Nacional de Seguros (INS), la Junta de Administración Portuaria y Desarrollo de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA).

El Gobierno de Calderón Fournier (1990-1994) intentó elaborar un proyecto de ley para eliminar las convenciones colectivas y laudos arbitrales del sector público, a lo que los sindicatos por su parte manifestaron su oposición a estas medidas con paros de protesta.

Sin embargo, es la administración de Calderón Fournier la que lleva adelante la ejecución del Plan de Movilidad Laboral lo cual ha contribuido a que los resultados de la lucha sindical en el sector público sean limitados. Sin embargo, podría destacarse que la respuesta defensiva de algunos sindicatos ha logrado preservar por lo menos algunas conquistas logradas antes de 1980. Es el caso de la reacción oportuna de las organizaciones sindicales de instituciones autónomas, en relación al conflicto de las convenciones colectivas, que dio como resultado la mantención de ese derecho con restricciones y pese a la prohibición que inicialmente se decretó, se firmaron convenciones colectivas en el sector público, entre 1984 y 1987.

Los efectos del Plan de Movilidad en las estructuras organizativas sindicales ha sido nefasto en cuanto a su vigencia como instancia protectora y resguardadora de condiciones laborales, en tanto acusó un duro golpe a la capacidad de presión y negociación por la merma de afiliación debido a la movilidad y por la visión cortoplacista de sus acciones que demostraron su incapacidad de ofrecer una oposición firme a las políticas gubernamentales. Pero también la respuesta débil tiene que ver con relaciones de clientelismo que desde la década del 50 ha ligado a una buena parte de las organizaciones sindicales con el gobierno, a través del partido Liberación Nacional, así como con la atomización organizativa y la imposibilidad de lograr acuerdos estratégicos neutralizadores de las diferencias ideológicas que caracterizan el sindicalismo del sector público. En un estudio del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica del año 1993, Valverde y otros, analizan el impacto de la movilidad laboral en la actividad organizativa sindical y manifiestan que los trabajadores ven que

“los sindicatos han dejado de ser un actor social con proyección institucional y vocación de poder. Se le percibe como

un medio asociativo en crisis, capaz de resolver pequeños, aunque importantes problemas laborales internos, pero incapaz de redefinir el rumbo institucional futuro” (Valverde y otros, 1994:15)

El movimiento cooperativo costarricense no permaneció ajeno a la influencia de las políticas estatales implementadas para enfrentar la crisis, lo cual explica la reorientación que se produce, a partir del año 1981, en sus fines y en el papel que deben jugar en el desarrollo social (Romero, 1994).

Las cooperativas agrícolas han estado históricamente en el país, en la mayoría de los casos, ubicadas en la producción de granos básicos (arroz, maíz, frijoles), con altos costos, constantes riesgos y bajos rendimientos económicos. Esto por cuanto, la calidad de la tierra no era la más adecuada para realizar esos tipos de explotación; los problemas de comercialización no se resolvieron permaneciendo siempre el pequeño productor en dependencia del intermediario; asimismo se integraba a los campesinos a un tipo de organización que en la mayoría de los casos tenía con su práctica anterior relacionada con el proceso productivo que él llevaba a cabo, además de los requerimientos propios de una organización de este tipo, en cuanto a los aspectos administrativos, contables, etc., frente a los cuales los asociados se encontraban incapacitados de resolver (Mora, 1987).

Las cooperativas que pudieron desarrollarse más satisfactoriamente fueron las dedicadas a la explotación de actividades económicas de mayor rentabilidad como el café, banana, ganado, caña de azúcar o cultivos tradicionales con altos precios y garantía para sus productos (Cazanga, 1982).

El planteamiento de Fals Borda (1976:23) para el cooperativismo latinoamericano se aplica también en Costa Rica, en la medida en que aparece más bien como una modalidad organizativa en la que los gobiernos se apoyaron para buscar una salida a la problemática del agro.

De manera tal que los efectos de la crisis, no sólo golpea al cooperativismo agrícola sino al conjunto del movimiento, dando lugar a un estancamiento en su desarrollo.

En general se destaca que, problemas tales como la escasez de capital de trabajo,

escaso dominio de las técnicas de comercialización nacional e internacional, escaso conocimiento de las técnicas modernas de producción, la poca capacitación para planificar la producción (Jiménez:1990) son los que dejan a las organizaciones cooperativas sin armas para enfrentar la crisis en que se sumieron.

Los programas de ajuste estructural que han repercutido directamente en los pequeños y medianos productores nacionales han afectado por igual a los que se encuentran agrupados en las diferentes cooperativas. Asimismo la eliminación de preferencias como subsidios u otro tipo de exenciones asestó un duro golpe a las economías de las cooperativas.

Otros factores derivados de la situación de crisis del país y que han afectado al cooperativismo tienen que ver con la disminución de las fuentes de crédito para la operación e inversión, la eliminación de los créditos subsidiados y la apertura de la producción hacia terceros mercados que afecta sobre todo a las cooperativas agroindustriales por la mayor competencia que se genera. Ante esto la cúpula del movimiento cooperativo declara que se debe asumir una concepción empresarial de la cooperativa para afirmar su capacidad competitiva dentro del marco de una economía orientada eminentemente hacia el mercado y se definió crear condiciones para que la cooperativa actúe, en el ámbito de la sociedad costarricense, como cualquier otra empresa económica.

Se observa que desde los dirigentes se promueven ideas que propugnan que el cooperativismo se encamine hacia un papel diferente en cuanto a alcanzar una eficiencia que le permita a las cooperativas competir con las empresas privadas (Romero: 1996).

La estrategia establecida para tal efecto propone el mejoramiento de la capacidad productiva y la eficiencia administrativa vía de aplicación de los paquetes tecnológicos más adecuados para asegurar rentabilidad; asimismo el apoyo financiero se daría aplicando criterios relacionados con

“la bondad del proyecto y la capacidad empresarial, principalmente en los proyectos de actividades productivas no tradicionales de exportación y consumo nacional” (PLANDECOOP: s. f. p 43).

4. BALANCE: CRISIS, CAMBIOS Y MOVILIZACIÓN SOCIAL

Con la mirada puesta en el comportamiento de la acción organizada alrededor de la defensa de las condiciones de vida por parte de las principales organizaciones, con lo que se ha pretendido ilustrar los acontecimientos que han tenido mayor relevancia con relación al movimiento social frente al modelo de desarrollo que se instaura posterior a la crisis económica del país, que sin embargo, no agotan el análisis de una temática que no es el punto central de este trabajo.

En síntesis se puede plantear que la crisis económica agudizada a principios de 1980 en Costa Rica tiene un importante significado, por cuanto desencadena un proceso de cambios en la economía, en las condiciones sociales y políticas de la sociedad, que la distinguen claramente de las características del período histórico anterior (década del 50 fines de la década del 70). En éste imperó un modelo de desarrollo en el que la agroexportación de productos tradicionales, la sustitución de importaciones y la configuración de un estado intervencionista y benefactor fueron los rasgos principales.

Frente a la crisis económica, los gobiernos formulan inicialmente políticas de estabilización, sostenidas financieramente por la abundante ayuda económica recibida del gobierno de Estados Unidos. Posteriormente, formulan las políticas de ajuste estructural, con las cuales se consolidan las estrategias económicas impulsadas para América Latina por parte de los organismos financieros internacionales.

Estas nuevas políticas implican cambios en las actividades productivas y en el papel del estado en la sociedad. Es así como se plantean como principales ejes de la política económica el incentivo a las exportaciones no tradicionales y la disminución de la intervención estatal en la economía y en lo social, para darle una mayor importancia a la iniciativa privada. Como resultado de este proceso, a fines de los años ochenta se observó un repunte económico a nivel global, según se expresó en los datos oficiales referentes a indicadores como el PIB y la inflación. A nivel de la situación social también hubo un mejoramiento importante, en comparación con el deterioro

manifestado en el período más agudo de la crisis económica (1980-1982). No obstante, las valoraciones oficiales de la situación social resultan dudosas, al considerar las desigualdades regionales, en el impulso de las políticas de ajuste estructural. Sin embargo, presentan algunas diferencias con respecto a la aplicación del ajuste. Mientras los sectores agroexportadores y los sectores industrial y financiero vinculados al capital transnacional apoyan una línea más ortodoxa de ajuste de la economía, con una intervención mínima del Estado en el carácter de regulador; los grupos de productores agrícolas para el mercado interno abogan por una estrategia de desarrollo que no elimine el papel interventor del Estado en la economía. Son precisamente estos últimos sectores los que en determinadas coyunturas se han aliado con los medianos y pequeños productores, en defensa de la llamada soberanía alimentaria y de una aplicación gradual del ajuste económico.

5. LA ACCIÓN SOCIAL CON REDES Y LA CONSTRUCCIÓN DE CONTEXTOS ALTERNATIVOS

La revisión realizada demuestra que la complejidad y en consecuencia la morfología que adopta la sociedad hoy excluye a un importante sector de su población, lo que da como resultado procesos de desafiliación, de apatía, de individualismo, en este contexto hemos podido reconocer cómo a los largo de estos años van cobrando vigencia las redes sociales tejidas desde la constante interacción debida a la cotidianidad como la posibilidad de construir nuevas alternativas de participación desde el mundo de la subjetividad que se activan en una coyuntura favorable para la movilización. Por eso es que planteamos que el concepto de redes sociales en su doble significación conceptual nos muestra, por un lado, a la red social como la materia prima del entramado social que constituyen las agrupaciones humanas que comparten espacios, ideas y valores; y, por otro lado, como una posibilidad de reconstituir el tejido social hacia la calidad de vida. Por lo tanto, desde la ciencia social, urge diseñar estrategias de intervención aptas para activar las redes latentes

para consolidar la deteriorada identidad colectiva y, así enfrentar la vulnerabilidad social y crear espacios novedosos y reagrupamientos en la acción comunitaria que trasciendan las estructuras rígidas e inoperantes.

El trabajo en redes puede diseñarse desde una perspectiva investigativa así como también para cumplir con un propósito de realizar una práctica social.

Investigar en redes nos permite ir descubriendo el tejido en donde palpita lo social.

Intervenir en redes es actuar en las redes preexistentes para lograr la optimización de las mismas, promover nuevas redes en proyectos comunitarios de solidaridad y apoyo y proponer secuencias de abordaje concretas ante problemáticas graves y de urgente atención, todo esto en la dinámica propia de la vida cotidiana.

Las nuevas corrientes epistemológicas demandan ajustes y reorientaciones de las estrategias de intervención para aumentar los resultados de la participación de los integrantes de las organizaciones.

¿Con base en qué fundamentos podemos construir un trabajo que plantee alternativas de participación? Debemos posicionarnos en una perspectiva epistemológica que implica asumir una noción de realidad como algo que construimos, con base en nuestros sentidos, en nuestra ideología, en nuestra particular manera de ver el mundo que nos rodea y en el cual tratamos de encajar.

Una noción de sujeto constructor de sentido, constructor de realidades y no un estorbo a la objetividad. Una concepción en donde las crisis no sean interpretadas como desorden y caos, sino más bien como momentos de replanteamiento de decisiones y búsqueda de salidas más constructivas.

Una concepción del lenguaje en la que éste deja de ser el mero reflejo de la realidad para pasar a considerar su potencialidad como constructor de sentidos, como creador de contextos y de realidades.

Hoy la ilusión de un contexto estable e independiente se desmorona, la incertidumbre que esto crea en la cotidianidad de nuestra sociedad, aunado a los procesos globalizantes que comprometen no sólo las macro estructuras sino también las prácticas de la cotidianidad, son retos a los cuales se les debe hacer

frente desde la ciencia social fortalecida teórica y metodológicamente.

La concepción de que el ser vivo en su dinámica estructural es un sistema de autoproducción de sí mismo sobre la base del recambio con el medio que como dice Maturana (1994) lo vivo de un ser vivo está determinado por él, no fuera de él, nos lleva a reconsiderar el concepto de la objetividad no sólo en la ciencia sino también en la práctica social en tanto, que lo observado es una construcción del observador. El conocimiento es siempre autorreferencial.

Con los aportes de la biología del conocimiento nos damos cuenta que ya no es posible plantear la relación sujeto-objeto como fuente de conocimiento, relación que es descrita como un sujeto que se acerca al mundo objetivo al cual conoce y representa mediante el lenguaje. De esta manera se plantea que el conocimiento no se recibe previamente ni por la vía de los sentidos, ni por la vía de la comunicación, sino que el ser humano construye el conocimiento a partir de su búsqueda de viabilidad para lograr el encaje en el medio, o sea, su viabilidad en el ecosistema en el cual está inmerso.

CONSIDERACIONES FINALES

Al romperse la relación benefactora del estado con la sociedad, se crean las condiciones para que se gesten procesos sociales en aquellos grupos que ven incrementada su exclusión, lo que puede fortalecer formas organizativas preexistentes y promover alternativas autogestionarias novedosas.

Así, al conquistar espacios de identidad propia, la vida cotidiana se redimensiona pues de ser objetos de intervención las personas asumen la posición de sujetos en la acción.

Las luchas por salud, vivienda, agua, luz y servicios urbanos, en fin las acciones en la búsqueda de la calidad de vida, al consolidar una red de movimientos de barrios adquieren un protagonismo generador de nuevas formas de auto ayuda y de educación política que trascienda el cortoplacismo y sustituya las acciones micro que se realizan en ámbitos locales, temporalmente coyunturales a las necesidades e intereses, para reconocer y diseñar la pauta que conecta a la red local con redes de mayor co-

bertura, conectar los actores sociales en el marco del propósito de reconstruir la sociedad civil.

Uno de los elementos básicos para lograr lo anterior es una mayor apertura al diseño flexible y al cambio de planes en el curso de las acciones, la rigidez riñe con la propuesta de replanteamientos.

Pensar en red para facilitar las ligazones reconstructivas del tejido social requiere un pensamiento acerca de la complejidad.

El paradigma de la simplicidad de la linealidad es útil y explica contextos estandarizados, estables y en equilibrio en cambio en sistemas complejos, la diferencia, el otro, el conflicto, el acontecimiento no programado son los que posibilitan el crecimiento y la evolución.

Creemos que las redes sociales son el ámbito por excelencia de la interacción humana, porque el sujeto adviene como tal en la trama relacional de la sociedad, sin embargo, no necesariamente existe una conciencia de los actores involucrados en red, pues ciertos agrupamientos alrededor de temas de interés o necesidades sentidas, son generalmente vividos como estrategias de sobrevivencia y no como una organización en red.

En los años 90 nos hallamos en un momento histórico en donde la incertidumbre predomina en el accionar y el pensamiento humanos.

No se pueden ofrecer recetas para el trabajo en red, ni para el trabajo con grupos sociales, lo que importa es que más que una receta, es necesario una actitud frente a la realidad social, una conciencia social, una fortaleza teórica, epistemológica y metódica, con lo cual es posible trabajar con diferentes niveles de intervención comunal, institucional u otros, desde una perspectiva transdisciplinaria. Sin embargo, podemos recomendar ciertos lineamientos para orientar el diseño de un trabajo de apoyo, asesoría, promoción social, entre ellos destacaremos, los siguientes:

Tratar de incrementar las relaciones entre diversos subsistemas de una institución u organización, generar espacios conversacionales que permitan identificar las principales áreas problemáticas y la construcción de soluciones.

Tratar de articular cada red institucional, pública o privada con otras que desarrollan acciones similares lo que tiende a potencializar las acciones conjuntas mejorando la

calidad y pertinencia del proyecto que llevan a cabo.

Tratar de favorecer las conexiones intersectoriales para romper los esquemas propuestos desde las instituciones y que tienden a cooptar la acción organizada de los ciudadanos.

Tratar de conectar cada grupo local con otros de nivel nacional o internacional. No sólo una propuesta de este tipo fortalece el movimiento sino que se convierte en un ámbito de comunicación y aprendizaje puesto que trasciende la visión localista del fenómeno.

Tratar de promover el aprendizaje permanente mediante la gestión, y evaluación de cada proyecto que se desarrolle. El fortalecer la participación de los ciudadanos en estos momentos de la acción organizada, no sólo clarifica la conciencia sobre los acontecimientos, sino que permite una mayor autonomía con respecto a los agentes externos sean o no institucionales y consolida la identidad colectiva.

En lo teórico el pensar en red nos mueve a reflexionar sobre los conceptos de organización que se manejan, en lo metodológico nos obliga a revisar los lineamientos en la formulación de proyectos privilegiando lo que se refiere a los diseños contingenciales por sobre la rigidez de planes de acción.

En síntesis, vivimos formando parte de redes y construyendo otras, la idea es hacer conciencia de nuestra participación en determinadas redes, romper esquemas rígidos pensar en las diferencias, en los múltiples intereses que nos mueven, en las contradicciones, en la negociación buscar los consensos mínimos para llegar a los máximos, crear espacios conversacionales enriquecedores y no disolutivos para que justamente se establezcan esos consensos, construir la identidad de red.

En lo político, la red trasciende fronteras dogmáticas y doctrinariamente rígidas para llegar a conformar un tejido organizativo en que las especificidades no se pierden ni se diluyen, sino que encajan en un conjunto que se potencializa justamente por la dinámica de la diversidad a favor de un proyecto de sociedad incluyente y no excluyente.

Trascender las formas organizativas que tienden a la cooptación más que a la construcción de alternativas de calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA

CONACOOOP *Plan de Desarrollo Cooperativo*. (PLANDECOOP), San José, s.f.

Cazanga José "Las cooperativas de caficultores de Costa Rica en el proceso del capitalismo en el café", *Tesis de Maestría* en Sociología, UCR, 1982.

CEPAS. *Balance de la situación*, San José, nº 36 junio-agosto 1990; 38 Nov-Dic 1990.

——— *El movimiento sindical: un dilema entre lo nuevo y lo viejo*, San José, 1988.

Dabas Elina y Denise Najmanovich (Compiladoras). *Redes: el lenguaje de los vínculos*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1995.

Escuela de Trabajo Social. *Diagnóstico de Trabajo Social en Costa Rica*, ALAETS-CELATS-UCR-ETS, San José. 1990.

Jiménez Guerra, Mireya. "Situación del movimiento cooperativo en Costa Rica 1985-1989", Versión preliminar, San José, INFOCOOP, Departamento de Planificación, 1990.

Luhman Niklas. *Poder*. Editorial Anthropos, 1995.

Maturana Humberto. *La realidad: ¿Objetiva o construída?* Anthropos, España, 1995.

——— y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1994.

Molina Alfaro, Eugenia. "Repercusiones político-organizativas del acuerdo político firmado entre los frentes de vivienda y el Estado durante la administración Arias Sánchez". Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, *tesis de Maestría* en Sociología de la Universidad de Costa Rica, 1990.

Mora Jorge. *Cooperativismo y Desarrollo Agrario*, San José, Costa Rica, EUNED, 1987.

Mora Minor, Ma. Eugenia Trejos, José Manuel Valverde, "Compensación o control social

- en el ajuste”, *Revista Reflexiones*, Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992.
- “Movilidad laboral y organización sindical en Costa Rica”. *Revista Impacto Social*, N° 1, 1994, IIS, UCR.
- Nuñez Vega Benjamin. “Las propuestas de UPANACIONAL, Alternativa o inserción en el ajuste estructural”, *Revista Ciencias Sociales*. 63:89-100, marzo 1994, UCR.
- Riechmann Jorge y Francisco Fernández. *Redes que dan libertad*, Ediciones Paidós Ibérica S.A.Barcelona, 1994.
- Rivera Rolando e Isabel Román. “Protesta campesina en la Costa Rica de los ochenta”. San José: CEPAS ponencia presentada al VII Congreso Centroamericano de Sociología, realizado en Guatemala, del 10 al 15 de octubre de 1988, p. 16.
- Rojas, José Manuel. “Movimientos sociales en Costa Rica 1980-1988 “. *Cuadernos de investigación*. San José: CSUCA, No. 53, enero de 1990, p. 9.
- Rojas Manuel. “Los años ochenta y el futuro incierto”, *Fascículo 20*, EUNED, 1992.
- Romero Saint Bonnet, Ma. Cristina. “La praxis de la educación cooperativa y sus condicionantes contextuales (1981-1991)”. *Tesis de Maestría* en Sociología, UCR.
- “La educación cooperativa, dirigentes y asociados opinan al respecto”, *Revista Horizontes* N° 9, San José, 1996.
- Trejos Ma. Eugenia y José Manuel Valverde. *Las organizaciones del magisterio frente al ajuste*, FLACSO n° 80, 1995.
- Valverde José Manuel y otros. “Cronología: movimientos populares y política social en Costa Rica:1980-1988”, IIS, FCS, UCR, *Serie Documentos* 7, 1991.

Ma. Cristina Romero S.
Escuela de Trabajo Social
Universidad de Costa Rica

LA FORZADA APERTURA COMERCIAL Y EL MODELO NEOLIBERAL DE DESARROLLO EN COSTA RICA

Antonio Luis Hidalgo Capitán

RESUMEN

En este artículo se estudian las relaciones entre la apertura comercial de Costa Rica y la crisis de los años ochenta, así como el cambio de modelo de desarrollo económico y la ayuda internacional recibida. También se analiza la coherencia del proceso de apertura con el modelo neoliberal de desarrollo y se apuntan las tendencias futuras de la economía costarricense.

ABSTRACT

In this article we study the relations between foreign trade liberalization in Costa Rica and the eighty's crisis, moreover the change of economic development model and the international aid. Also, we analyse coherense between foreign trade liberalization process and neoliberal development model and we indicate future trends of Costa Rican economy.

1. INTRODUCCIÓN

Desde mediados de los años ochenta la economía costarricense se ha ido abriendo al exterior, renunciando a su tradición proteccionista fruto del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Dicha apertura comercial estuvo, en un primer momento, forzada por la necesidad de obtener divisas para el pago de la deuda externa del país; posteriormente, las presiones de los sectores liberales del país y de los organismos internacionales donantes de ayuda forzaron a que el proceso de apertura continuase. El cambio estructural operado en Costa Rica por la apertura es consistente con el modelo neoliberal de desa-

rollo, que preconiza una liberalización tanto externa como interna; una vez completada la primera, todo indica que el país no tiene otra opción que seguir con la implementación del citado modelo.

2. LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Para poder estudiar que ha ocurrido en Costa Rica en los últimos quince años, es necesario detenernos a comentar la situación de partida antes de la crisis de comienzos de los ochenta; dicha situación viene marcada por el agotamiento de un modelo de desarrollo conocido como *industrialización por sustitución de importaciones*.

Como la mayoría de los países latinoamericanos y en particular centroamericanos, Costa Rica siguió desde finales de los años cincuenta una política de desarrollo consistente en sustituir las importaciones de productos industriales por manufacturas de producción nacional. Este proceso de sustitución trajo consigo la necesidad de proteger dicha producción nacional de la competencia de la producción de otros países, y para ello se crearon una serie de barreras proteccionistas y medidas de apoyo a la citada producción sustitutiva. Dado que Costa Rica es un país pequeño, el tamaño de su mercado interno no permitía aprovechar las economías de escala de la producción industrial, por lo que la citada política de industrialización por sustitución de importaciones se complementa con un proceso de integración económica regional, al objeto de ampliar el mercado. Así surgió el Mercomún o Mercado Común Centroamericano.

En 1959 se promulga la Ley de Protección y Desarrollo Industrial, la cual se sustentaba en tres pilares; el primero, una enorme elevación de los aranceles de los productos que compitieran con la industria establecida en el interior del territorio nacional; el segundo, la práctica eliminación de los aranceles para aquellos insumos requeridos por la industria establecida en el país (bienes de capital, materias primas, productos semielaborados...); y el tercero, un gran paquete de exenciones fiscales a las industriales (impuestos territoriales, de utilidades, de exportación, de renta...). Como corolario lógico de esta política en 1963 Costa Rica se adhiere al *Mercomún*, después de superar una serie de reticencias internas.

De forma complementaria a estas actuaciones, y en coherencia con el proyecto político intervencionista que se estaba desarrollando desde 1948, se continuaron adoptando una serie de medidas que aumentaron la regulación de la economía, léase regulación de los precios, impuestos específicos, subvención del crédito según sectores, fijación de salarios, crecimiento del empleo público, desarrollo de un importante sistema educativo y sanitario, desarrollo de un ambicioso programa de infraestructuras (electricidad, agua, saneamiento, carreteras, canales, aeropuertos, puertos, teléfonos, viviendas...). Este conjunto de medidas

permiten hablar de la existencia en Costa Rica de un *Estado Benefactor*.

Sin embargo, el paso más importante desde la entrada en el Mercomún lo constituyó la creación de CODESA (Corporación para el Desarrollo S.A.) en 1972. Esta empresa, en teoría de capital mixto público-privado, en la práctica empresa pública, supuso la participación activa del Estado en la producción de bienes y servicios como un empresario más, dando lugar a lo que se denominó el *Estado Empresario*.

En este orden de cosas, el Estado costarricense, al igual que otros Estados latinoamericanos, se ve obligado a hacer frente a un considerable y creciente gasto público, procedente tanto de la administración pública como del sector público empresarial. Y ante la imposibilidad de cubrir dichos gastos con los ingresos fiscales se recurre al endeudamiento externo para ello. Considérese que nos encontrábamos en los años setenta con tipos de interés internacionales muy bajos y un dólar devaluado. Cuando a comienzos de los ochenta aumentan tanto los tipos de interés como la cotización del dólar, la situación cambia y sobreviene la llamada *crisis de la deuda*.

3. LA CRISIS Y LA ESTABILIZACIÓN

Los primeros síntomas de la crisis surgen en 1978 cuando Rodrigo Carazo asume la Presidencia de la República liderando una amalgama de fuerzas antilibercionistas denominada Coalición Unidad. Bajo esta coalición se daban cita socialcristianos, neoliberales, conservadores, populistas e incluso antiguos miembros del Partido de Liberación Nacional (PLN), entre los que se encontraba el propio Carazo.

La Administración Carazo se encontró con un contexto internacional enormemente adverso; el segundo shock petrolero de 1978, la elevación de los tipos de interés internacionales y la revalorización del dólar, la caída de la demanda de los productos tradicionales de exportación debido a la crisis internacional, la caída de la demanda interna del Mercomún de productos industriales, el estallido de la violencia en la región centroamericana y como consecuencia la fuga masiva de capitales y la caída de la inversión.

Al mismo tiempo se pone de manifiesto la crisis del modelo de desarrollo basado en la industrialización por sustitución de importaciones y la ineficacia del Estado empresario como solución a esa crisis.

Los problemas internos son también relevantes; el aumento del gasto de las anteriores administraciones había generado un importante déficit (en 1981 alcanzó el -19,1% del PIB) que se había cubierto con endeudamiento externo e interno. En el primer caso, el volumen de la deuda externa cobró importancia con la elevación de los tipos de interés internacionales y la revalorización del dólar, ya que dicha deuda se firmó a tipo variable y pagadera en dólares; en 1981 el Presidente Carazo reconoció la imposibilidad de Costa Rica para hacer frente al pago de la deuda; la deuda externa había pasado de representar el 23,64% del PIB en 1978 al 120,8% en 1982. En el segundo caso, el aumento de la deuda interna (del 26,24% del PIB en 1978 al 36,26% en 1981) había substraído posibilidades de financiación para el sector privado, limitándose así la inversión privada; mientras que la colocación de bonos de la deuda en el Banco Central supuso una monetización del déficit y generó, junto con el aumento de los precios de las importaciones, una inflación nunca conocida en el país, pasando del 17,8% en 1980 al 81,8% en 1982.

En los años 1981 y 1982 la economía tuvo tasas de crecimiento negativas del -2,3% y del -7,3%; el salario medio real se redujo entre 1980 y 1982 más de un 40%; la tasa de desempleo pasó del 4,54% de 1978 al 9,54% en 1982, mientras que la de subempleo lo hizo desde el 20,29% al 43,89%; entre los años 1980 y 1982 se desarrollaron 81 huelgas y diferentes brotes de violencia, e incluso terrorismo, muchos de los cuales tuvieron origen interno. Bajo este contexto se desarrolló la Administración Carazo y sus actuaciones no contribuyeron a mejorarlo, sino todo lo contrario.

Los errores cometidos por el núcleo neoliberal del gobierno tuvieron su coste político con la pérdida de influencia de éstos en favor de los sectores más populistas de la Coalición Unidad. Se inició un tipo de política híbrida que trataba de contentar a todos los grupos de presión. La situación financiera se hizo tan insostenible que a finales de 1981 el Presidente

Carazo anunció una moratoria en el pago de la deuda externa.

Los años 1981 y 1982 se caracterizaron por un desgobierno, en el que los grupos de presión dirigieron de forma anárquica la economía del país, lo que desembocó en la victoria electoral del PLN en 1982, que le dio el control de la Asamblea Legislativa y de la Presidencia de la República, la cual recayó en manos de Luis Alberto Monge.

Cuando Luis Alberto Monge llega a la Presidencia de la República en 1982 se ve obligado a enfrentar la peor situación vivida por la economía costarricense desde los años treinta, lo que le llevará a buscar una serie de acuerdos con la oposición interna, con los Estados Unidos, con el Banco Mundial, con el Fondo Monetario Internacional, con el Club de París (representación de los gobiernos de países acreedores de la deuda externa) y con la banca privada internacional.

En 1982 la Administración Monge firmó el primer acuerdo con la AID (Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional) por el que ponía en marcha el primer Programa de Estabilización y Reactivación Económica (ERE) con una contrapartida de 20 millones de dólares (15 como préstamo y 5 como donación). La finalidad de dicho acuerdo era la estabilidad económica del país, aunque la motivación del mismo fue, para Costa Rica, la obtención de divisas con las que hacer frente a los pagos internacionales y, para los Estados Unidos, conseguir un aliado estratégico en la región ante la amenaza del sandinismo nicaraguense. Estos programas (EREs) y sus contrapartidas en créditos y donaciones se continuarían firmando cada año a lo largo de la década de los ochenta.

En ese mismo año se llegó a otro acuerdo con la oposición por medio del cual se reformó la Ley Electoral, permitiendo así la posterior constitución del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) en 1983; esto garantizó el apoyo de dicha oposición para la aprobación de un paquete de medidas de estabilización que exigía el acuerdo de contingencia que se firmó a finales de 1982 con el FMI; en esas mismas fechas se aprobó también el ERE II, cuya firma había estado vinculada a la del acuerdo con el FMI.

Los principales objetivos plasmados en el acuerdo de contingencia eran la ordenación

del mercado cambiario, la renegociación de la deuda externa, la disminución del déficit público, la reducción de la inflación y la moderación de los efectos sociales que las medidas de estabilización generarían.

A principios de 1983 se llegó a un acuerdo con el Club de París para postergar el pago del principal y de los intereses y se consiguieron facilidades de crédito con las organizaciones financieras internacionales. El acuerdo con los bancos acreedores privados llegó a finales de año. Así pues, el problema de la deuda entraba en la senda de la solución cuando para otros países acababa de estallar la crisis de la deuda.

Con este conjunto de medidas de estabilización y sus resultados, Costa Rica se había ganado la consideración de país disciplinado ante los organismos internacionales, hecho que la colocó en buenas condiciones para seguir recibiendo fondos de dichos organismos y de la AID norteamericana; no obstante, el coste social de la estabilización no había sido nimio.

El año 1984 fue un año difícil para la Administración Monge; fracasó el segundo acuerdo con el FMI, se congeló la ayuda de la AID y apareció la figura de la condicionalidad cruzada; sin embargo, los esfuerzos estabilizadores continuaron con la aprobación de la Ley de Equilibrio Financiero del Sector Público.

El intento por alcanzar un segundo acuerdo de contingencia con el FMI, para obtener nuevos fondos, fracasó por la presión de este organismo para que Costa Rica aprobase una ley que limitase el déficit público al 1% del PIB, cuando a lo más que el gobierno se comprometía era a reducirlo hasta el 2% a través del presupuesto.

La ayuda procedente de la AID sufrió una paralización debido al incumplimiento de Costa Rica de aprobar determinadas leyes de carácter monetario (Ley de la Moneda y Ley Orgánica del Banco Central) ante un bloqueo en la Asamblea; tras una serie de gestiones del Presidente Monge la ayuda se desbloqueó y en seguida se aprobaron las citadas leyes, satisfaciendo así las exigencias de la AID.

Sin embargo, el hecho más destacado de 1984 fue la aparición de la condicionalidad cruzada, es decir, la necesidad de llegar simultáneamente a una serie de acuerdos tanto con

los acreedores de la deuda externa (Club de París y banca privada) como con los organismos financieros internacionales (FMI y Banco Mundial). Así, para obtener un crédito de ajuste estructural del Banco Mundial, era necesario tener un acuerdo de contingencia con el FMI, para el cual había que llegar a un acuerdo con el Club de París para el pago de la deuda externa, y que se obtuviera de la banca privada una línea de crédito de 75 millones de dólares, quienes al mismo tiempo exigían la existencia de acuerdos con el FMI y el Banco Mundial. De esta forma la ayuda de los organismos internacionales quedaba supeditada al pago de la deuda y a la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal; la única vía de financiación externa disponible sin dicha condicionalidad fueron los EREs de la AID, ya que una ley norteamericana prohibía dicha condicionalidad para la ayuda exterior norteamericana.

Ante esta situación Costa Rica se vio obligada a fomentar su mercado interno durante 1984 como forma de reactivar la economía ante la falta de recursos externos, a excepción de los 95 millones de dólares prestados por la AID norteamericana a través del ERE III tras la aprobación de las leyes antes mencionadas. Se inició así una política de transición orientada hacia el mercado interno con estímulos a la producción industrial, subida de salarios y aumento de la inversión pública y del crédito; el resultado fue un crecimiento económico superior al 7%.

En el año 1985 se retoman los esfuerzos de estabilización con la aprobación de la Ley de Prórrogas y Nuevos Ingresos y del segundo acuerdo de contingencia con el FMI; en ese mismo año se aprueba el primer Programa de Ajuste Estructural (PAE I), en virtud de la condicionalidad cruzada, así como el ERE IV. Desde entonces la preocupación por la estabilización, ya conseguida, dejó paso a la preocupación por el ajuste estructural.

Cabe señalar que las políticas de estabilización aplicadas en Costa Rica han sido algo heterodoxas y si excluimos el duro y eficaz ajuste de 1983 bajo la Administración Monge y algún otro a principios de los noventa, el resto de los planes de estabilización vinculados a acuerdos de contingencia con el FMI fueron incumplidos.

El principal motivo de dichos incumplimientos fue, sin duda, la falta de convicción de los dirigentes socialdemócratas que antepoñían la situación social de Costa Rica a los deseos del FMI, y aunque aceptaban la necesidad de estabilizar la economía diferían en el nivel que debían alcanzar los indicadores de los objetivos. Esta manera de entender la política de estabilización, junto con la entrada masiva de fondos procedentes de la ayuda internacional bilateral y multilateral, han permitido que el transcurso de la llamada *década perdida* haya dejado a Costa Rica menos resentida que el resto de las economías latinoamericanas y sobre todo que las centroamericanas.

4. LA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

Cuando la Administración Monge se enfrenta a la crisis lo hace con medidas de corte coyuntural destinadas a recuperar los equilibrios macroeconómicos; por aquel entonces, años 1982 y 1983, no está claro cual debía ser la estrategia de medio y largo plazo para superar la crisis, e incluso durante 1984 se consiguió reactivar la economía apoyándose en la demanda interna. Sin embargo, a lo largo de 1984 y sobre todo durante 1985, comienza a perfilarse la nueva estrategia, que a la postre dejaría de ser una estrategia frente a la crisis para convertirse en una estrategia de desarrollo.

La industria necesitaba de grandes importaciones en tanto se reconvertía a las nuevas condiciones de los mercados internacionales y regional, por lo que se necesitaba un considerable volumen de divisas; las obligaciones financieras internacionales también presionaban en ese sentido. La ayuda internacional procedente de la AID, el FMI y el Banco Mundial no era suficiente; la inversión extranjera había caído en toda América Latina ante la crisis de la deuda; las divisas que se obtenían por la exportación de los productos tradicionales (café, banano y azúcar, esencialmente) tampoco generaban las suficientes divisas, al igual que las exportaciones a un Mercomún desarticulado y con serios conflictos civiles al interior de los países. Era necesario conseguir más divisas.

Bajo este contexto se comienza a negociar el PAE I con el Banco Mundial, y las recomendaciones de este organismo apuntan hacia

la necesidad de aumentar las exportaciones, sobre todo de nuevos productos y hacia mercados distintos del Mercomún. Sin embargo, bajo la economía política imperante en Costa Rica esta nueva orientación comercial tenía difícil cabida; se precisaba entonces una reformulación de la manera de entender el funcionamiento del sistema económico.

LA NUEVA ECONOMÍA POLÍTICA COSTARRICENSE

Los ejes sobre los que se va a asentar la nueva economía política costarricense van a ser los siguientes:

- a) La especialización de Costa Rica en aquellos productos para los que cuenta con ventajas comparativas garantiza una adecuada inserción internacional de la economía. Se trata, por tanto, de localizar aquellos nichos del mercado en los que colocar productos costarricenses a mejores precios que los competidores, en virtud del aprovechamiento de las ventajas comparativas dinámicas, algunas de las cuales están dadas y otras han de ser creadas.
- b) Para transformar la estructura productiva del país orientándola hacia la competitividad en los mercados externos, es imprescindible mejorar la eficiencia en la asignación de los recursos. Se acepta que el mercado asigna de manera más eficiente que el Estado y por tanto ha de darse un mayor juego al primero con un repliegue del segundo.
- c) La intervención del Estado ha generado grandes distorsiones en el sistema de precios, por lo que han de reducirse dichas distorsiones para que el sistema de precios permita una asignación más eficiente de los recursos a través del mercado. Las principales distorsiones se encuentran en el sesgo anti-exportador de la estructura arancelaria proteccionista, por lo que una reforma arancelaria que reduzca la protección efectiva y los subsidios a la importación, permitirá que los productores se adapten al nuevo sistema de precios trasladándose de las actividades ahora menos rentables hacia las más

- rentables. Además, dado el fuerte sesgo anti-exportador de la economía, se necesitan aplicar medidas que aporten un sesgo pro-exportador que compense el anterior, caminando así hacia una neutralidad del sistema arancelario.
- d) Aunque el crédito público cumple funciones de fomento económico necesarias para el desarrollo del país, el funcionamiento del mercado requiere de un sistema financiero competitivo y dinámico que facilite la financiación de las nuevas inversiones y se encargue de expulsar a las empresas ineficientes (salvo que se trate de sectores estratégicos que puedan acudir al crédito público). Por tanto, es necesario que la banca privada pueda acceder a diversas fuentes de crédito y operar en condiciones de competencia con la banca pública.
- e) El Estado produce de una manera menos eficiente que el sector privado, por lo que aquél debe retirarse de las actividades productivas en beneficio de éste; el Estado empresario no tiene razón de ser y las empresas públicas no estratégicas han de ser cerradas (si son del todo ineficientes) o saneadas y privatizadas (si pueden ser rentables en manos del sector privado).
- f) La principal función económica del Estado ha de ser garantizar los equilibrios macroeconómicos, para que las actividades productivas puedan ser rentables generando así un mayor crecimiento, un mayor nivel de empleo y una mejora del nivel de vida de la población. La función redistribuidora del Estado también es esencial, pero ha de realizarse procurando no alterar ni los equilibrios macroeconómicos ni el sistema de precios.

Así pues, la nueva estrategia de desarrollo conocida como promoción de exportaciones no tradicionales va a estar centrada en una transformación productiva con orientación exportadora, en una redefinición del papel del Estado en la economía y como compensación de los efectos socioeconómicos generados por este cambio, en una preocupación por el desarrollo humano sostenible.

La concreción de la nueva estrategia la encontramos en los programas de ajuste es-

tructural (PAEs). Se consideran *políticas de ajuste estructural* aquellas medidas de largo plazo que tienden a reducir o eliminar las distorsiones existentes en una economía (regulación de precios, salarios, tipos de cambio e interés, monopolios, aranceles, impuestos...) y que impiden el buen funcionamiento de los mercados y por tanto una asignación eficiente de los recursos.

La mayor parte de las medidas económicas aplicadas en Costa Rica desde mediados de los ochenta han ido dirigidas hacia la apertura comercial (reforma arancelaria, reforma del sistema de incentivos y política de tipo de cambio), hacia la reforma del Estado (liberalización financiera, privatización de empresas públicas, reforma de la administración pública, política presupuestaria y política de regulación de precios) y hacia la mejora del desarrollo humano (vivienda, educación, sanidad, servicios sociales, infraestructuras y medio ambiente).

Se han observado importantes cambios en la estructura de la balanza de pagos, en la composición de la producción agropecuaria, industrial y de servicios, en la estructura del sector público empresarial, de la administración pública y del gasto público, y en los niveles de distribución del ingreso, de pobreza, de desarrollo humano y protección medioambiental. Sin desconocer los efectos sociales de esta transformación productiva, parece que la equidad no ha sido sacrificada, aunque haya podido verse afectada.

La orientación claramente neoliberal de las medidas de ajuste estructural "recomendadas" por los organismos financieros internacionales (liberalización externa e interna) va a entrar en conflicto con la ideología socialdemócrata de los dirigentes costarricenses. Esto condujo a un continuo tira y afloja en el proceso de negociación retrasando así la firma de los acuerdos (fundamentalmente el PAE II), y sobre todo moderando la gradualidad de la implementación de las medidas, reduciendo las exigencias en términos de indicadores y posponiendo la reforma en profundidad de Estado costarricense; en este último caso, salvo la privatización de CODESA, la tímida liberalización financiera y la eliminación de algunos subsidios vinculados con el sector exterior, la mayoría de las medidas aplicadas han

tenido escasa efectividad, por lo que pueden ser consideradas como medidas cosméticas, resultantes de la condicionalidad y no del convencimiento de su idoneidad; un análisis de la efectividad de la medidas aprobadas bajo el marco del PAE III nos permitirán en futuro conocer si este programa supuso un paso adelante o una nueva operación cosmética.

Lo que resulta evidente es que la necesidad de divisas es la principal justificación política de la firma de los PAEs y que la posición ideológica de los dirigentes socialdemócratas ha matizado bastante las propuestas neoliberales del FMI y el Banco Mundial.

EL PAE I

La aprobación en 1985 del PAE I supuso todo un cambio en la manera de concebir la política económica en Costa Rica, así como la concesión por parte del Banco Mundial de un crédito de ajuste estructural (SAL I) por 80 millones de dólares y otros 3,5 millones de préstamo para asistencia técnica (TAL I). El SAL I se desembolsó entre 1985 y 1986, mientras que el TAL I se utilizó entre 1985 y 1990.

Los fines perseguidos con el PAE I eran la reestructuración del aparato productivo, la diversificación de la producción industrial, la promoción de exportaciones no tradicionales a mercados fuera de la región centroamericana y la democratización económica. Y para alcanzar estos fines se diseñaron cinco paquetes de medidas económicas: políticas de exportación, comercio e industria; política agrícola; política del sector financiero; política del sector público; y política redistributiva.

Las políticas de exportación, comercio e industria se centraron en aumentar las entradas de divisas en el país por medio del crecimiento de las exportaciones tradicionales y no tradicionales a nuevos mercados distintos del Mecomún. Entre las principales medidas podemos destacar:

a) la aplicación de un tipo de cambio flexible a través de minidevaluaciones periódicas;

b) la reducción de la protección efectiva por medio de la eliminación de las exenciones de derechos de importación, de creación de un nuevo sistema arancelario (con reducción generalizada de aranceles) y de la creación de

un nuevo régimen de incentivos fiscales (basado en la eficiencia, la democratización de la propiedad, la creación de empleo y el uso de recursos nacionales);

c) la eliminación de los impuestos a la exportación de productos no tradicionales destinados a nuevos mercados y del impuesto al diferencial cambiario;

d) la creación de un sistema de incentivos a la exportación de productos no tradicionales a nuevos mercados, basado en la concesión de contratos de exportación por medio de Consejo Nacional de Inversiones en los que se recogen la exención del cien por cien del impuesto de la renta generada en estas actividades, la exención de los impuestos de importación de los insumos usados en dichas actividades y los beneficios del sistema de tráfico de perfeccionamiento.

En cuanto a la política agrícola, ésta se articuló según las siguientes medidas:

a) un nuevo sistema de incentivos a la producción agropecuaria para la exportación tanto de cultivos tradicionales como nuevos (aceite de coco, piña, jugos cítricos, nueces de macadamia y marañón);

b) la revisión del anterior sistema de incentivos y de control de precios para aproximar los precios agropecuarios domésticos a los internacionales;

c) la reforma del Consejo Nacional de Producción al objeto de reducir pérdidas;

d) el apoyo financiero a los agricultores;

e) y el desarrollo de la investigación agrícola dirigida hacia productos exportables.

El tercer bloque de medidas fue el relacionado con el sector financiero, y entre ellas podemos citar:

a) la elevación y el mantenimiento de los tipos de interés reales en niveles positivos equiparables a los tipos internacionales, para lo que se elevaron la mayoría de los tipos vigentes en Sistema Bancario Nacional por encima de la inflación;

b) una política de recursos financieros basada en la concesión de créditos según la rentabilidad del proyecto, la limitación del crédito gestionado por la banca pública y la determinación de la composición de la cartera de los bancos privados;

c) una reforma del sistema financiero, a través de la Ley de la Moneda y la Ley C. gáni-

ca del Banco Central, que permitió el acceso de la banca privada a la financiación directa del Banco Central con los fondos procedentes de la ayuda internacional, el acceso de la banca privada a los fondos de financiación de las exportaciones y la posibilidad de otorgar préstamos en moneda extranjera al sector privado al tipo de cambio interbancario.

Las medidas orientadas hacia las transformaciones estructurales en el sector público pueden resumirse de la siguiente forma:

a) la Ley de Equilibrio Financiero del Sector Público, aprobada en 1983 para controlar el déficit público y que incorporaba algunas medidas de naturaleza estructural;

b) la congelación de contrataciones y salarios en el sector público, salvo contadas excepciones;

c) la reestructuración de la administración pública, en especial los Ministerios de Educación y Salud, la Caja Costarricense del Seguro Social y otras instituciones y organismos autónomos (ICE, ICT, INS, Instituto Nacional de Fomento Cooperativo -INFOCOOP-, Banco Popular, RECOPE);

d) la asistencia técnica internacional en el MIDEPLAN;

e) una política de endeudamiento externo basada en la necesidad de autorización administrativa del Banco Central, el MIDEPLAN y la Autoridad Presupuestaria para nuevos empréstitos, una limitación anual del nuevo endeudamiento externo y la imposibilidad de acometer proyectos de inversión dependientes de empréstitos externos si estos no han sido desembolsados;

f) una reorientación de la inversión pública hacia la agricultura de exportación y los proyectos ya comenzados de energía y transporte, dejando el sector industrial en manos de la iniciativa privada a la que se apoyó con créditos e incentivos;

g) la reforma en profundidad de CODESA basada en cuatro actuaciones como fueron la reducción de su carga financiera (cerrando algunas filiales y vendiendo la totalidad o parte de las acciones de otras), la reorientación de la inversión hacia pequeños proyectos agroindustriales del sector privado con alto contenido social y proyectos de exportación de productos no tradicionales a terceros mercados, la reducción de su participación en las

empresas a no más del 30% del capital renunciando además a su administración, y por último, el ajuste de sus estados financieros.

El último bloque de medidas tenía un carácter redistributivo centrándose éstas en:

a) planes de desarrollo rural integral para permitir el acceso de los campesinos a la propiedad de la tierra;

b) fomento de las cooperativas de trabajadores y empresas con participación de éstos;

c) políticas de vivienda y reforma agraria que aumentasen la demanda de los estratos de renta más bajos, cuyo contenido de bienes importados era menor.

Como puede apreciarse bajo el PAE I se recogen las líneas generales de lo que fue la política económica estructural de Costa Rica entre 1984, en que inician las negociaciones con el Banco Mundial, y 1989, en que se firma el PAE II.

Las medidas adoptadas al amparo del PAE I rompieron con la tónica general de la política económica implementada en Costa Rica desde 1948, basada en el aumento progresivo del intervencionismo estatal y en el estímulo de la demanda interna. La toma de conciencia por parte de la Administración Monge de la necesidad de desarrollar el sector exportador como fuente de divisas que el país requiere para financiar sus importaciones, así como de la necesidad de sanear un sector público tremendamente endeudado, junto con los 80 millones de dólares del SAL I, llevaron al Gobierno a aceptar los planteamientos defendidos por el Banco Mundial.

EL PAE II

Con la aprobación del PAE II en 1989, no sin un intenso debate social y político, la Administración Arias continua con la implementación de la nueva estrategia de política económica diseñada bajo la Administración Monge.

La contrapartida financiera del PAE II fue, por un lado, el SAL II por un monto de 100 millones de dólares otorgado por el Banco Mundial, y por otro, un crédito de otros 100 millones de dólares (en yenes) concedido por el Fondo de Cooperación Económica Exterior del Gobierno japonés. Estos créditos fueron desembolsados entre 1989 y 1992.

El PAE II fue concebido como continuación del PAE I y por tanto perseguía los mismos objetivos, la reestructuración del aparato productivo, la diversificación de la producción industrial, la promoción de exportaciones no tradicionales a mercados fuera de la región centroamericana y la democratización económica; aunque tal vez este último cayese en el olvido al desaparecer el paquete de medidas dedicadas a la política redistributiva. Esta laguna vino a ser salvada en cierta medida por la ayuda de la AID, que bajo la Administración Arias desarrolló un importante programa de viviendas sociales y empleo.

Así pues, las medidas aprobadas quedaron recogidas en cuatro paquetes: políticas de exportación, comercio e industria; política agrícola; política del sector financiero; y política del sector público.

En el primer paquete se incluyeron medidas como:

a) el mantenimiento del sistema de tipo de cambio flexible con minidevaluaciones periódicas;

b) una nueva reforma del sistema arancelario para reducir aún más la protección efectiva, que supuso la fijación del arancel máximo en el 40%;

c) la reducción gradual del depósito previo a las importaciones;

d) un nuevo sistema de incentivos a la exportación que incluía una modificación de los Certificados de Abono Tributario -CATs- y la eliminación de la exención del impuesto sobre la renta a los beneficiados por un contrato de exportación.

La política agrícola quedó aquí reducida a una política de precios agrícolas basada en:

a) una profunda reestructuración del CNP;

b) la eliminación de los subsidios al arroz, al maíz y al frijol;

c) la liberalización de las importaciones de granos básicos;

d) la convergencia gradual de los precios de garantía del CNP con los precios internacionales.

Las reformas en el sistema financiero se centraron en:

a) el mantenimiento de tipos de interés reales en valores positivos, con limitación del crédito a tipos negativos, cubriendo el diferen-

cial con asignaciones presupuestarias;

b) la reducción de la cartera de préstamos vencidos de la banca pública;

c) la modificación de las reglamentaciones bancarias para mejorar el control y la eficiencia del sector financiero;

d) la creación de la bolsa de valores.

El último paquete dedicado a la política del sector público se basó en:

a) el aumento del ahorro público y la limitación de la inversión pública;

b) la elevación de determinados impuestos y de las tarifas de los servicios públicos;

c) la reducción gradual de determinados subsidios y transferencias (Instituto Costarricense de Ferrocarriles -INCOFER-, RECOPE...);

d) la orientación de la inversión pública hacia programas de apoyo a las actividades agrícolas e industriales del sector privado;

e) la continuación del programa de privatización de CODESA¹.

Como puede apreciarse son escasas las diferencias entre los dos PAEs, y la continuidad es la característica más relevante del segundo, lo que pone de manifiesto la consolidación de la estrategia de política económica surgida en 1984; la apertura y el saneamiento del sector público siguen siendo el centro de atención sin que se avance decididamente hacia una reforma integral del Estado que reduzca significativamente su participación cualitativa y cuantitativa en la economía.

EL PAE III

La falta de acuerdo entre la Administración Calderón y la oposición retrasó la aprobación de PAE III hasta 1995; dicho programa está orientado hacia la modernización, racionalización y reforma integral de Estado.

La defensa del Estado mínimo hecha por los socialcristianos, con el apoyo de los orga-

1 Aunque no formaba parte de las medidas recogidas en el PAE II, en 1989 se crea la Comisión para la Reforma del Estado (COREC I) que se encargó de estudiar y proponer reformas en el sector público; en 1991 se creó la COREC II con el mismo propósito y en cuyo seno se discutieron las medidas del Borrador del PAE III sin que se llegase a ningún consenso entre el PUSC, en el Gobierno, y el PLN, en la oposición.

nismos financieros internacionales, chocó frontalmente con la tradicional concepción intervencionista del Estado defendida por los socialdemócratas. Éstos estuvieron de acuerdo en acabar con el Estado empresario y en implementar un proceso de apertura externa de la economía, pero su opción político-ideológica se asienta en la intervención del Estado, tal vez una intervención distinta a la aplicada en el pasado, pero el Estado sigue siendo la piedra angular del proyecto político socialdemócrata. Esta fue la causa de su resistencia a la aprobación de un PAE que reduce el papel del Estado en la economía; sin embargo, la asfixiante situación financiera que el Estado costarricense vivió en 1994 y 1995, hicieron ceder a la Administración Figueres, para poder acceder a los recursos del SAL III (100 millones de \$) y a los aportados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como financiación complementaria (250 millones de \$).

El PAE III estrictamente sólo hace referencia al programa acordado con el Banco Mundial; sin embargo, dado que los tres acuerdos firmados con el BID, "Programa de ajuste del sector público", "Programa sectorial de inversiones" y "Programa de Crédito Multi-sectorial", se enmarcan en la misma línea y fueron aprobados en el mismo paquete legislativo, es habitual referirse a todos ellos como PAE III, sin distinguir qué compromisos de política económica se recogen en cada uno.

Así pues, las medidas de política económica que la Administración Figueres se comprometió a adoptar dentro del marco del PAE III pueden clasificarse en diversas áreas, todas ellas vinculadas a la transformación del Estado, característica ésta que marca una clara diferencia con los PAEs anteriores orientados esencialmente a la apertura comercial. Estas áreas fueron las siguientes:

a) El gobierno se comprometió a concluir el proceso de privatización de empresas públicas con la venta de CEMPASA, FERTICA y FANAL, realizar un estudio para reformar el sector petrolero (RECOPE) y a aprobar la Ley de Democratización Económica del Sector Público y la Ley de Concesión de Obra Pública. En el mismo sentido apunta la reforma del SNE, con la separación de electricidad y telecomunicaciones, y la elaboración de una nueva legislación sobre regulación de los servicios

públicos, así como la ampliación de la participación de la inversión extranjera en sectores como la electricidad, la representación de casas extranjeras, el turismo, el mercado de valores y otros sectores de interés.

b) En el área de empleo el compromiso era seguir aplicando el programa de movilidad laboral de los trabajadores públicos (retiros voluntarios y jubilaciones anticipadas) y privatizar empresas y servicios públicos de forma que se redujera el empleo público. Vinculado al empleo, en recursos humanos se pretendía desarrollar el programa de trabajadores desplazados (formación) y reformar el INA, y en materia de pensiones se proponía la reforma de la CCSS y la aprobación e implementación de la Ley del Régimen de Pensiones, la Ley de Pensiones Complementarias y la Ley de Pensiones del Magisterio.

c) En materia fiscal, se propone una reforma del sistema presupuestario y de la administración tributaria (capacitación, gestión, recaudación, auditoría), la ampliación de la base tributaria y la aprobación e implementación de la Ley de Justicia Tributaria y la Ley sobre el Impuesto Territorial.

d) Por lo que se refiere al área financiera, las medidas propuestas son muy diversas, y aquí encontramos la apertura del mercado cambiario y de seguros, (permitiendo la participación de compañías privadas), la reforma del mercado de capitales, (desarrollando títulos de deuda a largo plazo y permitiendo la creación de fondos de pensiones con capitalización individual), y una nueva reforma del sistema financiero; esta última basada en un mayor poder de la Auditoría General de Entidades Financieras (controlando incluso las cooperativas de crédito), una mayor limitación del crédito subsidiado de los bancos comerciales del Estado, el acceso al crédito del Banco Central para entidades financieras no bancarias en caso de iliquidez transitoria, la libre captación de recursos a plazo por parte de los bancos privados, la reducción de los encajes bancarios y la ampliación de las operaciones de mercado abierto, y la modernización de los bancos comerciales del Estado.

e) En política de comercio exterior se propone una reforma de la administración aduanera, la ratificación del Código Aduanero Unificado Centroamericano (CAUCA II), la

revisión de las tarifas de importación (fijando los límites máximos y mínimos en el 20% y 10%, respectivamente) y la adopción de un sistema de reintegro de los impuestos arancelarios (duty draw - back system).

f) Por último, en materia social el gobierno se compromete a mejorar la cobertura de los programas sociales a raíz de los resultados de la Encuesta para la medición del nivel de vida (LSMS).

El grado de cumplimiento de estos compromisos y la eficacia en la aplicación de las medidas, permitirán en futuro determinar si con el PAE III Costa Rica realizó efectivamente una transformación del Estado o si por el contrario se trató de una nueva operación cosmética dirigida a obtener los fondos del Banco Mundial y del BID. Por el momento, puede afirmarse que la mayoría de los compromisos legislativos se han cumplido, aunque tal vez sea demasiado pronto para evaluar sus efectos; sin embargo, el grado de incumplimiento del PAE III fue considerado por el Banco Mundial como excesivo, por lo que decidió no otorgar los 100 millones de dólares del SAL III, y el BID retiró su financiación de 70 millones de dólares del Programa de Crédito Multisectorial, aunque mantuvo los 100 millones del Programa Sectorial de Inversiones; por lo que se refiere a los 80 millones que el BID había otorgado como financiación del Programa de Reforma del Sector Público, éstos fueron desviados para paliar los daños provocados por el huracán César en la zona sur del país en 1996.

La financiación del nuevo modelo de desarrollo

Los aspectos financieros de la nueva estrategia de desarrollo se refieren a la deuda externa y a la ayuda oficial al desarrollo recibida por Costa Rica. Respecto de la primera, cabe destacar que el proceso de negociación iniciado en solitario en 1983 y concluido bajo el Plan Brady en 1989 han permitido reducir sustancialmente el volumen de la deuda externa, que ha pasado de representar el 120,8% del PIB en 1982 al 31,6% del PIB en 1996. En otras palabras la crisis de la deuda que soportó Costa Rica fue superada rápidamente gracias a la política de promoción de exportacio-

nes no tradicionales, que aportó las divisas necesarias para su pago, y gracias a la masiva entrada de ayuda oficial al desarrollo.

El segundo de los aspectos financieros es la ayuda oficial al desarrollo recibida por Costa Rica desde la Administración Monge; el aporte de divisas de la misma ha sido fundamental para hacer frente al pago de la deuda externa y para controlar el déficit público. La cooperación internacional recibida por Costa Rica durante los años ochenta representó alrededor del 9% del PIB anual, llegando a alcanzar en 1983 hasta el 13,1%; sin embargo, para los años noventa (1990-1995) el peso se redujo a valores en torno al 4,5%, siendo esta reducción más drástica en los últimos años en los que la cooperación pasó de ser el 10,8% en 1993, al 1% en 1994, al 2,3% en 1995, y al 1,7% en 1996 (coincidiendo con los momentos de apuro financiero soportados por la Administración Figueres). Resulta pues evidente el soporte financiero de la cooperación internacional al modelo de desarrollo implementado en el país desde mediados de los ochenta, y cómo, cuando este sostén desaparece, la situación financiera del Estado sufre un serio revés.

5. LA APERTURA COMERCIAL

Los principales efectos de la aplicación de las políticas de ajuste estructural pueden observarse en el sector exterior, ya que ha sido la liberalización externa el único campo de actuación de los PAEs donde las medidas han sido realmente efectivas; el proceso de liberalización interna, por el contrario, apenas si ha comenzado a desarrollarse.

La política de promoción de exportaciones no tradicionales ha traído consigo un proceso de apertura por medio del cual han aumentado las exportaciones y las importaciones; pero también se ha alterado la composición de dichas exportaciones e importaciones.

Si observamos la evolución de las exportaciones desde que se comienza a aplicar la política de promoción de exportaciones no tradicionales a nuevos mercados, éstas han aumentado ligeramente su participación en el PIB, pasando de representar el 23,9% en 1985 al 29,5% en 1996. Si observamos la tasa de crecimiento de las exportaciones en dólares

corrientes durante el período 1985-1996 obtenemos que estas crecieron a un ritmo próximo al 14% anual.

Sin embargo, no es esta variación cuantitativa la más relevante, sino la que afecta a la composición de las exportaciones, que se ha visto seriamente modificada, dando lugar a una diversificación de las mismas. Los llamados productos tradicionales, a saber, café, banano, carne, azúcar, cacao y fertilizantes², disminuyeron su participación en el total de las exportaciones pasando de representar el 60,6% en 1985 al 36,3% en 1996.

Como contrapartida los productos no tradicionales pasaron de representar el 39,4% al 63,7%; se consideran productos no tradicionales todos aquellos no incluidos en la clasificación de tradicionales divididos en dos bloques, por un lado los agropecuarios, del mar y otros (pescado, camarones, langosta, plantas y raíces, flores, follaje, legumbres y tubérculos, piñas, semillas para la siembra, ganado en pie), y por otro, todos los productos industrializados excepto los fertilizantes (manteca, grasa y aceite de cacao, conservas de legumbres, hortalizas y frutas, pastas y purés de frutas, jaleas y mermeladas, preparados no alcohólicos para elaboración de bebidas, medicamentos de uso humano y veterinario, productos de perfumería y aceites esenciales, desinfectantes, insecticidas y fungicidas, materias plásticas y resinas artificiales, llantas y neumáticos de caucho, cueros y pieles preparados, madera y manufacturas de madera, papel higiénico, textiles sintéticos, géneros de punto, prendas exteriores de vestir, calzado y componentes, vidrio y manufacturas de vidrio, bisutería, láminas y tubos galvanizados, productos de aluminio, manufacturas en metales comunes, aparatos de refrigeración, aparatos mecánicos, mobiliario médico quirúrgico y valor agregado por maquila). Sin embargo, cuatro de estos productos no tradicionales son los que ocupan

un mayor porcentaje en el total de las exportaciones, y son la piña, el pescado, las raíces y tubérculos, y las flores y plantas ornamentales.

El cambio estructural de estos once años ha supuesto la inversión de los pesos de los productos tradicionales y no tradicionales en el total de las exportaciones.

La política de promoción de exportaciones no tradicionales sin duda ha conseguido transformar la estructura de las exportaciones, diversificando éstas y aumentando la participación de los productos industriales, que en 1996 fue del 41,1%, del 44,4% si incluimos la maquila.

Si tenemos en cuenta que el turismo es el principal servicio de exportación del país, podríamos considerarlo como otro producto no tradicional. Los ingresos por turismo han pasado de representar el 3% del PIB en 1985 al 7,4% en 1996.

Por otro lado también se ha producido una importante modificación respecto de los mercados de destino de las exportaciones. Mientras en 1980, el 66% de éstas se dirigían a Centroamérica y el otro 34% al resto del mundo, en 1996 tan sólo el 16,7% se dirigían a Centroamérica y el otro 84,3% al resto del mundo.

La caracterización de Costa Rica como una economía pequeña y abierta es una constante desde la aparición del modelo primario exportador (café y banano), por lo que el grado de apertura de la economía, medido como el cociente de la suma de las exportaciones y las importaciones entre el PIB, ha sido muy elevado (superior al 40% desde 1950); además, ha presentado una clara tendencia al aumento desde la década de los setenta, alcanzando valores superiores al 60% durante la década de los noventa.

Sin embargo, para el caso de Costa Rica, donde el sector turístico mueve un considerable volumen de divisas desde mediados de los ochenta, por lo que el coeficiente de apertura no es suficientemente significativo; por ello, si calculamos dichos ratios ampliados con el valor de los ingresos y egresos por turismo, los resultados no dan una mejor representación de la importancia del sector exterior en la economía costarricense. Así obtenemos que la tendencia a la apertura se mantiene pero con valores diez puntos superiores en el coeficiente de apertura, llegando a representar el sector exterior casi el 80% del PIB en 1996.

2 La mayor parte de las fuentes estadísticas incluyen el cacao entre los productos agropecuarios y del mar (no tradicionales) y los fertilizantes entre los productos industrializados (no tradicionales); por comodidad a la hora de manejar los datos y dada la escasa relevancia de estos productos, nosotros haremos lo mismo, aunque consideramos al cacao y a los fertilizantes como productos tradicionales.

El proceso de apertura es pues incuestionable, y si bien se ha acelerado con la política de promoción de exportaciones no tradicionales, ya presentaba una clara tendencia en el mismo sentido desde los años setenta. La economía costarricense se hace pues cada vez más vulnerable ante los vaivenes de la economía mundial, y si bien está en buenas condiciones para aprovechar los períodos de expansión, las crisis internacionales pueden llegar a paralizar la economía del país.

Este proceso de apertura de Costa Rica ha conducido a una modificación en las formas de inserción internacional de su economía; se ha pasado de un modelo de integración económica basado en una unión aduanera a otro modelo de integración basado en áreas de libre comercio.

Los intentos por reactivar el Mercomún (Esquipulas I - 1985, Esquipulas II - 1987, y Tegucigalpa - 1991) dieron como resultado la modificación de las estructuras arancelarias y la conformación del Sistema de Integración Centroamericano (SICA); sin embargo, en la práctica, ante el número de productos excluidos de los acuerdos, la utilización de las cláusulas de salvaguardia y la no aplicación en algunos países de los aranceles acordados, propició que el Mercomún funcionase más como un área de libre comercio que como una unión aduanera.

Junto a su pertenencia al Mercomún, Costa Rica participa de otros procesos de integración, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe y el Tratado de Libre Comercio con México. Mientras que el primero es un sistema de preferencias aduaneras que los EEUU mantienen con los países de la Cuenca del Caribe, el segundo supone la constitución, desde 1994, de un área de libre comercio entre Costa Rica y México.

Teniendo en cuenta que los EEUU son el principal cliente de Costa Rica (entre el 40% y el 45% de sus exportaciones se destinan hacia el mercado norteamericano), la Iniciativa para la Cuenca del Caribe ha jugado un papel más relevante en la apertura y la integración internacional de la economía que el propio Mercomún, al que sólo se dirige entre el 10% y el 15% de las exportaciones.

Por otro lado, el Tratado de Libre Comercio con México obedece más a una estra-

tegia para una futura integración en la NAFTA que a una necesidad de integración con una economía con la que el intercambio comercial no es especialmente significativo (menos del 1% de las exportaciones se dirigen al mercado mexicano).

Así pues, Costa Rica parece haber apostado por el modelo de integración propuesto en la Iniciativa para las Américas, basado en la constitución de sistemas preferenciales y áreas de libre comercio de carácter bilateral, que permitan en un futuro generalizar estos acuerdos a todo el continente americano, y no sólo a América Latina.

6. ¿QUÉ FUTURO LE ESPERA A COSTA RICA?

En los dos últimos años Costa Rica ha venido soportando serios problemas con su deuda pública interna. La drástica reducción de la ayuda oficial al desarrollo ha conducido a la generación de importantes déficits fiscales que fueron cubiertos con deuda pública, y ahora ésta pende como una espada de Damocles sobre la cabeza de los gobernantes costarricenses. Tanto es así que se ha comenzado a pagar deuda interna con endeudamiento externo.

Por otro lado, los organismos internacionales y los sectores neoliberales y socialcristianos del país presionan seriamente para que se lleve a cabo la reforma del Estado recogida en el PAE III, concluyendo así el proceso de liberalización interna.

Es más, problemas de competitividad de los productos costarricenses en el exterior están poniendo en entre dicho la eficiencia de una economía plagada de regulaciones públicas; por lo que resulta muy difícil mantener a largo plazo una economía abierta y al mismo tiempo distorsionada por regulaciones internas.

Todo ello hace esperar, en coherencia con el modelo neoliberal, que en los próximos años las medidas de política económica que se adopten vayan encaminadas hacia la liberalización interna de la economía, con una drástica reducción del gasto público y una transformación minimizante del Estado.

En lógica correspondencia, los efectos sociales de este proceso se harán notar con más virulencia que durante el proceso de liberalización externa, ya que el efecto compensador de

la ayuda oficial al desarrollo ha desaparecido y además las medidas que deberán implementarse tienen una mayor incidencia sobre las condiciones de vida de la población.

BIBLIOGRAFÍA

- González Vega, C. y Monge González, R. (1995): *Economía política, proteccionismo y apertura en Costa Rica*, Academia de Centroamérica, San José.
- Hidalgo Capitán, A. L. (1996): "Costa Rica. Apertura comercial y cambio estructural (1980-1996)", Universidad Internacional de Andalucía, *Tesis de Maestría* (mimeo), Huelva.
- Hidalgo Capitán, A. L. (1997): "Costa Rica. De la sustitución de importaciones a la apertura comercial". Universidad de Huelva, Seminario sobre *La economía centroamericana y caribeña en el contexto de la globalización*, (mimeo), Huelva.
- Jiménez Castro, W. (1991): *Préstamos y programas de ajuste estructural de Costa Rica*, EUNED, San José.
- MIDEPLAN (1993): *Costa Rica: balance del ajuste estructural, 1985-1991*, MIDEPLAN, San José.
- MIDEPLAN (1997): *Costa Rica. Panorama Nacional 1996*, MIDEPLAN, San José.
- Vargas, J. R. y Sáenz, J. O. (1994): *Costa Rica en cifras*, MIDEPLAN - PNUD, San José.
- Vargas Solís, L. P. (ed.) (1990): *Crisis económica y ajuste estructural*, EUNED, San José.
- Villasuso Estomba, J. M. (ed.) (1992): *El nuevo rostro de Costa Rica*, CEDAL, San José.

Antonio Luis Hidalgo Capitán
Dpto. de Economía e Historia
de las Instituciones Económicas.
Facultad de Ciencias Empresarias
Universidad de Huelva,
Plaza de la Merced s/n,
Huelva-21002
España
Fax (959) 284306

DOCUMENTO

Manifiesto: ES TIEMPO DE REVERTIR EL CURSO DE LA HISTORIA

Foro Internacional de las Alternativas

Es tiempo de revertir el curso de la historia. El destino de la Humanidad se halla en juego. Los progresos científicos y los adelantos técnicos, joyas del saber, sirven a los intereses de una minoría, en vez de contribuir al bienestar de todos. El uso que se hace de la ciencia y la técnica aplasta, margina, excluye a numerosos seres humanos por todo el mundo y deteriora el medio ambiente. El acceso a los recursos naturales, a los del sur en particular, sigue bajo el control de los centros y se convierte en objeto de pugnas políticas y en amenazas de guerra. Es tiempo de revertir el curso de la Historia.

Es tiempo de poner la economía al servicio de los pueblos. Hoy, la economía no suministra bienes y servicios sino a una minoría. En su forma actual, empuja a la mayor parte de la Humanidad hacia estrategias de supervivencia, y niega incluso el derecho a la vida a cientos de millones de personas. Fruto del capitalismo neoliberal, la lógica económica forja y acentúa las desigualdades. Con su creencia en la virtud autorreguladora del mercado, fortalece el poder económico de los ricos y aumenta el número de pobres. Es tiempo de poner la economía al servicio de los pueblos.

Es tiempo de derribar el muro entre el Norte y el Sur. Los monopolios del saber, de la investigación científica, de la producción de punta, del crédito, de la información, garantizados por instancias internacionales, crean una polarización que crece día con día en el mundo y al interior de cada país. Muchos pueblos, encerrados en lógicas de desarrollo culturalmente destructivas, físicamente insostenibles y económicamente dependientes, no pueden definir por sí mismos las etapas de su

evolución, ni construir las bases de su propio crecimiento, ni asegurar la educación de sus jóvenes generaciones. Es tiempo de derribar el muro entre el Norte y el Sur.

Es tiempo de encarar la crisis de civilización. Los objetivos limitados del individualismo, el universo cerrado del consumo, la invasión del productivismo y, para otros, la búsqueda obsesiva de la simple supervivencia cotidiana, ocultan los grandes objetivos de la Humanidad: el derecho a la vida, la liberación de la opresión y la explotación, la igualdad de oportunidades, la justicia social, la paz, la espiritualidad, la fraternidad. Los progresos de la biotecnología llevan al resurgimiento de los debates sobre la naturaleza y los fines de la existencia humana. Es tiempo de encarar la crisis de la civilización.

Es tiempo de rechazar el poder del dinero. La concentración del poder económico en manos de empresas transnacionales atenta contra la soberanía de los Estados. Es una amenaza para la democracia, en cada nación y a escala del universo. El predominio del capital financiero no sólo compromete el equilibrio monetario internacional. Contribuye a transformar numerosos Estados en verdaderas mafias y alienta las fuentes ocultas de la acumulación capitalista: el narcotráfico, el comercio de armas, las redes de prostitución. Es tiempo de rechazar el poder del dinero.

Es tiempo de transformar el cinismo en dignidad y la dignidad en poder. La Bolsa de Valores se dispara con el despido de trabajadores. La competitividad se afianza con la eliminación de los consumidores. La curva de

excelencia de los índices macroeconómicos tiene por correspondencia el aumento del número de pobres. Los alicientes de las instancias económicas internacionales son para quienes, ajustar su economía, ahondan la brecha entre las clases y fomentan la multiplicación de los conflictos sociales. La ayuda humanitaria internacional es tragada por los que han sido reducidos a la desesperación. Es tiempo de transformar el cinismo en dignidad y la dignidad en poder.

Es tiempo de reconstruir y democratizar el Estado. El desmantelamiento del Estado, el encogimiento de sus funciones, las privatizaciones a ultranza desembocan en la desmoralización del servicio público, en el debilitamiento de los sectores educativos y de salud, y a fin de cuentas en su tutelaje por los intereses económicos privados. La mundialización neoliberal tiende a alejar al Estado de la población, y a fomentar la corrupción. Hace del Estado un instrumento represivo al servicio de sus propios objetivos. Es tiempo de reconstruir y democratizar el Estado.

Es tiempo de ser verdaderos ciudadanos. Millones de personas no tienen derecho al voto porque son inmigrantes y millones más no votan, por despecho, desaliento, crisis de los partidos, sentimiento de inutilidad o exclusión de la vida política. Influencias e intervenciones diversas suelen alterar a menudo el sentido de las elecciones. Pero la democracia no consiste en las solas elecciones. Es la participación en todos y cada uno de los niveles de la vida económica, política y cultural. Es tiempo de ser verdaderos ciudadanos.

Es tiempo de volver a nuclear los valores colectivos. La modernidad vehiculada por el capitalismo e ideologizada por el neoliberalismo ha destruido o pulverizado las culturas existentes. Ha hecho que estallen las solidaridades y que se resquebrajen las convicciones, y en su lugar ha puesto la exaltación del individuo, cuya eficiencia está a la medida de su éxito económico. Lejos de ser factor de emancipación para el conjunto de los pueblos, ha desembocado en una crisis de la educación, en violencias sociales y en explosiones de movimientos identitarios estériles, nacionalistas,

étnicos o religiosos. Es tiempo de volver a nuclear los valores colectivos.

Es tiempo de mundializar las luchas sociales. La internalización de la economía podría significar un adelanto considerable para los intercambios materiales, sociales y culturales entre los seres humanos. Hoy, bajo su forma neoliberal, es una pesadilla que atormenta a las víctimas del desempleo, a los jóvenes que se preguntan por su porvenir, a los pueblos excluidos de la producción, a las naciones sometidas a los ajustes estructurales, a la desregulación del trabajo, a la erosión de los sistemas de seguridad social y a la eliminación de las redes de protección de los más débiles. Es tiempo de mundializar las luchas sociales.

Es tiempo de despertar la esperanza de los pueblos. En todo el mundo se organiza la resistencia, se llevan a cabo luchas sociales y se buscan iniciativas alternas. Por doquier, mujeres, hombres, niños, desempleados, excluidos, oprimidos, obreros, campesinos sin tierra, comunidades víctimas del racismo, pobres de la ciudad, pueblos indígenas, estudiantes, intelectuales, migrantes, pequeños comerciantes, descastados, clases medias en decadencia, simples ciudadanos, afirman su dignidad, exigen sus derechos humanos, hacen que se respete el patrimonio natural y practican la solidaridad. Unos han entregado su vida por estas causas, otros son héroes cotidianos. Unos reconstruyen sus situaciones concretas, otros experimentan con fórmulas la renovación de la economía. Unos sientan las bases para otra política, otros crean una cultura nueva. Es tiempo de despertar la esperanza de los pueblos.

Ha llegado el tiempo de las convergencias. Convergencia de las luchas, convergencia de los haberes, convergencia de las resistencias, convergencia de las alternativas, convergencia de los espíritus, convergencia de los corazones, hacia un mundo de justicia e igualdad, de inventiva y progreso material, de optimismo y florecimiento espiritual. Este mundo, podemos construirlo si encontramos alternativas viables al neoliberalismo y a la mundialización unilateral, alternativas que se basan en los integrantes de los pueblos y el respeto a

las diferencias nacionales, culturales y religiosas. Ha llegado el tiempo de las convergencias.

El tiempo de un pensamiento creador y universal se abre ante nosotros. El análisis de las consecuencias económicas, sociales, ecológicas, políticas y culturales de la organización económica actual conducirá a su deslegitimación. La búsqueda del equilibrio entre la iniciativa personal y los objetivos colectivos dará paso a nuevas fórmulas. El estudio de la expansión de sectores no mercantiles, el de las técnicas de producción que toman en cuenta el bienestar de quienes las utilizan, el de la organización y de la naturaleza del trabajo, contribuirán también a la creación de una organización colectiva más humana. El tiempo de un pensamiento creador y universal se abre ante nosotros.

El tiempo de la acción ya ha comenzado. La democracia ya no es tan sólo una meta en la organización de las sociedades. Aparece también como la clave para el funcionamiento de los movimientos sociales, de los partidos políticos, las empresas, las instituciones, las naciones y los órganos internacionales. Se ha venido experimentando como un aporte esencial para el respeto de los intereses populares y la salvaguarda de la seguridad nacional e internacional. La apertura de espacios para todas las culturas, por cuanto todas forman parte del patrimonio de la Humanidad, permite superar progresivamente los repliegues identitarios reduccionistas. La existencia de Estados democráticos, competentes y transparentes aparece como la base para el restablecimiento de su

poder de regulación. Los reagrupamientos económicos y políticos regionales, basados en la complementariedad interna, se perfilan como la mejor respuesta a las necesidades reales de la población y como una alternativa consistente a la mundialización neoliberal. Reforzar y democratizar las instituciones internacionales, regionales y mundiales se ha convertido en un objetivo realizable, del que dependen el progreso del derecho internacional y de la insoslayable regulación de las relaciones económicas, sociales y políticas, tanto en el plano mundial, como en los ámbitos del capital financiero, de la fiscalidad, de las migraciones y del desarme. El tiempo de la acción ya ha comenzado.

Hoy, es menester crear una red de personas comprometidas, de organizaciones populares, de movimientos sociales, de centros de estudio. Ha llegado el momento de constituir un foro de los foros dispersos en el mundo. Es preciso reflexionar y trabajar juntos, apoyar las luchas sociales abiertas al porvenir, estimular las alternativas viables a la mundialización neoliberal, difundir los resultados de los trabajos y las experiencias. Estamos seguros de que se puede construir una democracia universal, respetuosa de la identidad y de la dignidad de todos los seres humanos. Estas son las razones de que los firmantes de esta declaración apoyan la creación del *Foro Mundial de las Alternativas*. Invitamos a los que pueden hacerlo a firmar esta declaración, a adherirse al Foro y hacer que participen en él los movimientos y las instituciones que comparten esos ideales y de los cuales forman parte. **ES TIEMPO DE REVERTIR EL CURSO DE LA HISTORIA.**

- Analizar las consecuencias económicas, políticas y culturales del neoliberalismo y del capitalismo en particular del capitalismo financiero y las empresas multinacionales.
- Hacer presión sobre el sistema económico actual, obligado a ajustarse a las necesidades de los pueblos y al respeto del medio ambiente, deslegitimando la lógica actual de la globalización e identificar alternativas viables.
- Promover nuevas aproximaciones para resolver la tensión dialéctica entre la iniciativa personal y los objetivos colectivos.

...a estos movimientos sociales, políticos y culturales que se están formando en todo el mundo resistencias tanseveras como las que se experimentaron en los años sesenta y setenta. El mundo entero se está moviendo hacia una nueva perspectiva en la que el poder del planeta que hace temer a los países en desarrollo y a aquellos que pertenecen a los países pobres y de periferia se repartirá entre muchos modos de actuar y de pensar. Los movimientos de esas ideas que nos hemos comprometido a crear el Foro Mundial de las Alternativas, se están multiplicando y se están haciendo más fuertes. Es el momento de escribir su manifiesto.

...a reforzar las múltiples iniciativas políticas y culturales que se están realizando en los países...

FORO MUNDIAL DE LAS ALTERNATIVAS

Metas y objetivos

I. PREÁMBULO

Es preciso crear un foro que agrupe a individuos, líderes de movimientos sociales, intelectuales, redes y foros que trabajen en la definición de alternativas frente al neoliberalismo imperante en el mundo. De hecho, la suerte de la humanidad se halla en juego. El sistema económico actual, que pretende ser eficaz y productivo para responder a las necesidades básicas de la población, no hace en realidad sino excluir y discriminar. Mientras tanto, las empresas transnacionales monopolizan las palancas del poder de manera totalmente antidemocrática y favorecen la concentración de la riqueza en manos de unas minorías que manipulan las estructuras políticas nacionales e internacionales. Como resultado, el sistema económico va creando situaciones sociales dramáticas, debilita a las instituciones públicas y conduce al deterioro de las solidaridades sociales, a la destrucción del medio ambiente y al debilitamiento de los valores culturales y éticos.

Frente a estos hechos, van desarrollándose en todo el mundo resistencias tenaces, de donde surgen nuevas perspectivas en torno al porvenir del planeta, que hace renacer la esperanza en todos aquellos y aquellas que aspiran a nuevos modos de actuar y de pensar. Es alrededor de esas ideas que nos hemos agrupado para crear el Foro Mundial de las Alternativas y subscribir su manifiesto.

II. METAS

- Contribuir a reforzar las múltiples luchas económicas, sociales, políticas y cultura-

les, en particular de los pueblos oprimidos, de los trabajadores y las trabajadoras, del mundo campesino, de las mujeres, de los jóvenes, de las comunidades cuya identidad y derechos sociales han sido vejados, de los movimientos ecológicos, mediante la creación y la difusión de nuevas perspectivas alternativas.

- Promover la investigación teórica y política en torno a alternativas viables de desarrollo frente al neoliberalismo y la globalización, que descansen en valores populares y democráticos y respeten las diferencias nacionales, culturales y religiosas. De manera más específica, el Foro procurará identificar distintos niveles de investigación que puedan contribuir a fortalecer las resistencias, en particular acerca de los asuntos macroeconómicos, de los movimientos sociales, del desarrollo local, etc.

- Contribuir a desarrollar nuevas formas de pensar para analizar la situación actual, pero sobre todo definir los objetivos y los medios de una sociedad más democrática y justa.

III. OBJETIVOS

- Analizar las consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales del neoliberalismo y del capitalismo, en particular del capital financiero y las empresas multinacionales.

- Hacer presión sobre el sistema económico actual, obligarlo a ajustarse a las necesidades de los pueblos y al respeto del medio ambiente, deslegitimar la lógica actual de la globalización, e identificar alternativas viables.

- Promover nuevas aproximaciones para resolver la tensión dialéctica entre la iniciativa personal y los objetivos colectivos.

• Promover la expansión de actividades sociales que se expresen por fuera del mercado y que respondan a los requerimientos de la solidaridad social.

• Promover la democracia, no sólo como objetivo final de la organización social, política y económica de la sociedad, sino también como un medio de acción colectiva que integre los movimientos sociales, los partidos políticos, las instituciones nacionales e internacionales.

• Promover todas las culturas, con base en la consideración de que las diferencias culturales y religiosas, las diferencias de opinión y de visiones forman parte del patrimonio de la Humanidad y constituyen contribuciones potenciales a la mejoría de la vida de la gente, aunque sin dejar de oponerse a las tendencias reduccionistas que descansan en un nacionalismo estrecho, en el etnicismo o fundamentalismos religiosos.

• Promover la instauración de poderes democráticos y profesionales de regulación de la economía por parte del Estado.

• Promover los reagrupamientos regionales sobre la base de la complementareidad y la satisfacción de las necesidades populares, en el marco de intercambios internacionales más justos, como uno de los medios para enfrentar la globalización actual.

• Reorientar las organizaciones internacionales existentes, para que sean más democráticas y más respetuosas de las necesidades de los pueblos, e impulsarlas a desempeñar un mayor papel en la regulación de las relaciones

internacionales en los planos económico, social y político (en particular, en lo que concierne al capital financiero, a la fiscalidad internacional, las migraciones, los armamentos, etc.).

IV. MEDIOS

• Establecimiento de un Foro Internacional que reagrupe a individuos, movimientos y redes, que estén de acuerdo en suscribir el MANIFIESTO.

• Organización de diversos grupos de trabajo, de actividades y de encuentros.

• Diseminación de los análisis y de la información acerca de las diferentes iniciativas.

• Acción conjunta para defender y apoyar ciertas causas y movimientos.

• El trabajo del FORO, así como el MANIFIESTO, serán revisados y reevaluados cada cinco años y rediscutidos por los miembros.

V. MEMBRESÍA

• Serán miembros todos aquellos individuos que suscriban el manifiesto y que se comprometan de manera concreta en las acciones del FORO.

• Serán miembros asociados las personalidades, los movimientos y las instituciones que suscriban el MANIFIESTO.

• Serán colaboradores los individuos y asociaciones que trabajen con el FORO en actividades específicas.

• *Helmi Shorouk*
810 Mahatma Gandhi Street, 10001
Cairo, Egypt
Tel. (002) 2030511 Fax (002) 2030511

• *Habib Ben Haminaoui*
6 rue du Li de Quisevies, 92100
Nanterre, France
Tel./ Fax (33-1) 70 9 11 11

Secretaría del Comité de Seguimiento
TNI, rue des Potiers, 20, 1051 DA Anster-
dam, País-Bas
Tel. (3) 20 362 66 08 Fax: (3) 20 362 66 09
E-mail: comite@tini.be

Unión Europea
Parlement européen, 12, rue de la Loi, 1049
Bruxelles, Belgique
Tel. (32-2) 299 96 11 Fax: (32-2) 299 96 12

FORO MUNDIAL DE LAS ALTERNATIVAS

Estimado Amigo:

Reunido a mediados de marzo de este año, un grupo de cerca de treinta personas provenientes de todas las regiones del mundo —Norteamérica, América Latina, Europa, Mundo árabe, África, Asia— tomó la iniciativa de crear un Foro Mundial de las Alternativas, cuyo Manifiesto se encuentra adjunto.

Estamos solicitando su adhesión y apoyo para esta iniciativa, y le quedaríamos muy agradecidos si pudiera proporcionarnos los nombres de las personalidades de su país o región, a las que pudiéramos dirigirnos invitándoles a sumarse a esta primera lista de miembros del Foro. Las metas y los objetivos de esta iniciativa se exponen en la nota adjunta.

Cuando hayamos logrado reunir un número suficiente de firmas, buscaremos desde luego una amplia difusión de este Manifiesto. Asimismo, le mantendremos informado de los avances de nuestras gestiones mediante una *Carta de Información*. Quisiéramos que esta

primera lista pudiera darse a conocer antes del verano y deseamos por lo tanto recibir su respuesta en un plazo máximo de un mes.

Mientras el Foro de Davos moviliza a los millonarios del mundo y sus acreedores en torno a programas de mundialización desbocada, que se inspiran en una supuesta ideología liberal extrema, nuestro Foro se propone contribuir a impulsar alternativas humanistas en pro de la vida de los pueblos y la democracia liberadora.

El grupo fundador ha conformado un comité cuyos nombres y direcciones se encuentran a continuación. Le sugerimos enviar su respuesta al Secretario de dicho comité e informar al mismo tiempo al miembro del comité geográficamente más cercano de Ud.

Reciba un muy cordial saludo.

SAMIR AMIN
Secretario del Comité de Seguimiento

Miembros del Comité de Seguimiento

- **Samir Amin et Bernard Founou**
FTM, B.P. 3501. Dakar, Sénégal
Tel. / Fax: (221) 21.11.44
E- mail: ftm@syfed.refer.sn
- **George Aseniero**
7 Barcelona St. Manille, Paranaque, Mtro.
Manila, Philippines
tel. (632) 631.363 (Ext. 66) Fax: (632)
633.77.81
E- mail: amcbus@mnl.sequel.net
- **Pierre Beaudet**
3680 Jeanne Mance Bureau 440, Mon-
tréal, Canadá H2X 2K5
Tel. (1-514) 982.66.16 Fax: (1-514)
982.61.22
E- mail: pbeaudet@alternatives.ca
- **Pablo González Casanova**
Centro de Investigaciones Interdisciplina-
rias en Humanidades (CEIICH-UNAM)
Torre II de Humanidades 4º piso, 04510
Mexico D.F., Mexique
Tel. (525) 550.67.02 Fax: (525) 616.29.88
E- mail: casanova@servidor.unam.mx
- **Fiona Dove**
TNI, Paulus Potterst 20, 1071 DA Amster-
dam, Pays-Bas
Tel. (31-20) 662.66.08 Fax: (3120)
675.71.76
E- mail: fdove@worldcom.nl
- **Luciana Castellina**
Parlement européen, B- 1047 Bruxelles,
Belgique
Tel. (32-10) 284.51.51 Fax: (32-10)
284.91.51
- **Rome (39-6) 760.42.00 Fax: (39-6)
760.49.25**
E- mail: mc4746@mclink.it
- **Fabima Charaffeddine**
Tel. (961-3) 81.58.20 Fax: (961-1)
80.97.00
E- mail: fahima@eminitel.refer.org
- **François Houtart**
Centre Tricontinental, Ave. Ste Gertrude
5, 1348 Louvain-la-Neuve, Belgique
Tel. (32-10) 45.08.22 Fax: (32-10)
45.31.52
E- mail: houtart@espo.ucl.ac.be
- **Hein Marais**
20 Natal. St. Bellevue East, Hohannes-
burg, South Africa 2198
Tel./ Fax: (27-11) 648.92.24
E- mail: oxcape@wn.apc.org
- **Gustave Massiah**
10 rue Falguière, 75015 Paris, France
Tel. (33-1) 40.24.20.10 Fax. (33-1)
40.24.20.17
E-mail: act@act-consultants.fr
- **Helmi Sharawi**
8-10 Mathafle Manial Street, Manial, Cai-
ro, Egypte
Tel. (202) 362.05.11 Fax: (202) 341.93.83
- **Hakim Ben Hammouda**
6 rue du Lt de Quisonnas, 38000 Greno-
ble, France
Tel./ Fax: (33-4) 76.96.28.40

Boletín de adhesión al Foro Mundial de las Alternativas

1. Adhesión personal

El que suscribe:

Función:

Dirección:

Teléfono:

Fax:

E- mail:

Declaro adherir al *Foro Mundial de las Alternativas*

2. Adhesión Institucional

La organización:

Dirección:

Teléfono:

Fax:

E- mail:

Representada por:

Adhera al *Foro Mundial de las Alternativas*

Firmas:

Enviar a una de las direcciones indicadas en el documento

ARTÍCULOS

**ENTORNO EDUCATIVO Y ENSEÑANZA UNIVERSITARIA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES: LA RECONSTRUCCIÓN CRÍTICA
DE LA ECONOMÍA***

José Ramón García

“El problema central es el de comprender cómo se efectúan tales creaciones (las estructuras cognitivas) y por qué, siendo consecuencia de construcciones no predeterminadas pueden durante el camino hacerse lógicamente necesarias”.

J. Piaget: *La psicogénesis del conocimiento y su significación epistemológica*, in Piatelli-Palmarini (Ed.) (1983), p. 51.

RESUMEN

El presente artículo analiza cruciales aspectos metodológicos de las Ciencias Sociales desde una reconstrucción crítica de la perspectiva tradicional del conocimiento socioeconómico. En primer término, se exponen algunas características didácticas del conocimiento político-económico. Y, en segundo lugar, se reflejan las implicaciones técnicas y sociales de un conocimiento crítico de las Ciencias Sociales.

ABSTRACT

This paper aims at analysing several methodological aspects of Social Sciences from a critical reconstruction of the traditional viewpoint which has systematically denied the singularity and relativity of the knowledge and spreading of economic phenomena. First, the main didactic characteristics of the knowledge of current economic policy are set out. Then, it is reflected on the technical and social implications of a critical teaching of Social Sciences.

1. UNA NOTA DIDÁCTICA SOBRE LA TEORÍA CRÍTICA DE LA POLÍTICA ECONÓMICA

El término que más expresivamente define el carácter científico básico y aplicado de la Política Económica actual es, sin duda, la *COMPLEJIDAD* entendida como *la múltiple interacción*

* El presente artículo se ha realizado en el marco de los estudios metodológicos preliminares al desarrollo del Proyecto de Investigación sobre Economía Internacional auspiciado por el Departamento de Educación de la Junta de Galicia.

analítica y la creciente diversificación política e instrumental de medios técnicos; de objetivos socialmente aceptados y de agentes económicos e institucionales en liza; de ámbitos de actuación y, en definitiva, de intereses socioeconómicos y prioridades que no sólo caracterizan la esencia COMPLEJA de la Ciencia Económica sino, además, localizan fuentes adicionales de problemas y un aumento del grado de entropía del sistema económico en cuestión que es preciso atenuar como objetivo último de la Política Económica. Todo ello, según señaló H. Simon (1969), conforma un volumen tridimensional en el espacio científico que remite a las obras resultantes de la ARQUITECTURA DE LA COMPLEJIDAD, tanto en conocimiento cibernético y de control de los procesos decisionales y de ejecución de la Política Económica como, en general, de cualquier otro saber sobre la estructura y funcionamiento de la sociedad. A la luz de los acontecimientos más recientes que se precipitan en el orden económico internacional y con reflejos específicos en cada formación social, las premisas y los modelos políticos y económicos de la tradición científica contienen un contumaz uso y abuso de argumentos lineales, mecanicistas y cerrados; en otros términos, el intensivo y prepotente empleo de esquemas interpretativos reduccionistas según criterios dominantes en cada época y en cada escuela científica.

Ante ese panorama, la emergencia de las nuevas dimensiones de la "complejidad" actual introduce —en la terminología profesional y en el vocabulario del público— nuevos conceptos, técnicas y perspectivas: INESTABILIDAD, ANTI-EQUILIBRIO, FLUCTUACIONES, DESORDEN, SINERGIAS; ANÁLISIS DE PARADOJAS, DE LOS SISTEMAS CAÓTICOS Y DE LAS CATÁSTROFES; DE LAS CONTRADICCIONES, AMBIGÜIDADES, Y DE LOS SUPUESTOS *AD HOC*, etc. Son, en suma, las medidas de la COMPLEJIDAD en nuestra disciplina; una categoría que asume muchas características de la complejidad entendidas por Bateson (en Antropología), por Margaleff (en Ecología), o por Bertalanffy (Teoría de Sistemas). Como resumió E. Ploman (1985), *la creciente complejidad evolutiva e impuesta en los fenómenos socioeconómicos actuales supone un significativo cambio de los componentes de la RACIONALIDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES hasta el punto que impide una identificación lineal y tónica en la retórica discursiva de las Ciencias*

Sociales entre VERDAD/CERTEZA/PROBABILIDAD. Al respecto, K. R. Popper presentó una teoría de las propensiones como una interpretación de la probabilidad en Ciencias Sociales que permitía sostener la existencia de indeterminados objetos. En consecuencia, las propensiones como fuerzas en continuo proceso de realización e intersección permiten la apertura objetiva del futuro (Popper, 1992, esp. pp. 13-53).

La determinante presencia de la "complejidad" y el cuestionamiento progresivo de la "autoridad" de la "verdad científica" relativizada por la duda metódica, son dos razones que afectan, sin duda, a la Teoría de la Política Económica y a la reconstrucción crítica de una disciplina en la que la sutil mutación y diversificación de los procesos políticos-económicos requieren una óptica versátil de recopilación y tratamiento de la información. Entre los numerosos factores de complejidad de la Economía actual seleccionaremos dos que, a mi juicio y entre otros no menos importantes, contienen una mayor gravitación para la Teoría de la Política Económica actual.

En primer término, EL ENFRENTAMIENTO ENTRE SECTOR PRIVADO Y ESTADO EN EL PROTAGONISMO Y DIRECCIÓN DEL PROCESO ECONÓMICO. Una lucha por espacios de poder decisorio en la Política Económica actual que trasciende a la mera contingencia de la coyuntura para cuestionar, por una parte, la eficiencia de los mecanismos de asignación (mercado *versus* planificación) y el rol protagonista en la toma de decisiones de la Política Económica como vehículo de intereses socioeconómicos específicos. En *segundo término*, la complejidad de la Política Económica actual responde a UNA GLOBALIZACIÓN CRECIENTE de la economía internacional hasta el punto que los procesos de interés están determinados por la inserción de cada economía en el mercado mundial, por su concreto sistema de interdependencias y por sus canales de transmisión multilateral de pulsiones político-económicas.

Estos dos factores principales de complejidad teórica están interrelacionados. El hecho incuestionable de que sea la creciente interdependencia económica mundial la que imponga una mayor complejidad teórica y práctica en la que la Política Económica se plasma, también, en sectores concretos y seleccionados de cada economía nacional; y viceversa: la conjugación

de intereses sociales y territoriales impone una configuración político-económica específica respecto a la escena internacional.

El proceso docente y de aprendizaje de nuestra disciplina es, en consecuencia, también un proceso COMPLEJO. Básicamente, la aproximación a la teoría/práctica cognitiva del objeto político-económico requiere cumplir el conocimiento previo de dos referentes inexcusables: primero, el *aprendizaje en Ciencias Sociales se produce en un determinado CONTEXTO EDUCATIVO y en un específico MARCO DE INSTRUCCIÓN*; y, segundo, *la transmisión del objeto de estudio implica EXPONER Y ANALIZAR DESDE AMBIENTOS PARADIGMÁTICOS ALTERNATIVOS LA ESTRUCTURA CONCEPTUAL DE LA DISCIPLINA*.

Las situaciones de aprendizaje son, por tanto, muy diferentes según la prioridad dada a los fines citados y a la instrumentación de medios para alcanzarlos. Incluso esas posibles situaciones pueden ser, en el caso de la educación universitaria, más diversas. En efecto, esta conclusión se alcanza si atendemos a una doble dimensión en la adquisición del conocimiento en Ciencias Sociales referida, primero, al tipo de estrategia de planificación educativa superior (bien sea de instrucción por recepción pasiva o bien por descubrimiento guiado) y, segundo, al tipo de aprendizaje del alumno (desde el meramente memorístico por repetición al de comprensión significativa).

EL TIPO DE ENSEÑANZA MÁS EFICIENTE (EN TÉRMINOS CIENTÍFICOS Y EDUCATIVOS) PARA TRANSMITIR UN CONOCIMIENTO RIGUROSO DE NUESTRA DISCIPLINA Y, EN GENERAL, DEL ÁMBITO DE LAS CIENCIAS SOCIALES, CONSISTE EN UN ESFUERZO COMPARTIDO TRIPARTITAMENTE (PROFESOR-ALUMNO-INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA) PARA LA ADQUISICIÓN DE UN CONOCIMIENTO POLÍTICO-ECONÓMICO BÁSICO Y APLICADO A LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA MEDIANTE UN APRENDIZAJE ACTIVO, DE SIGNIFICADOS Y DESCUBRIMIENTOS AUTÓNOMOS Y/O TUTELADOS DE LAS CLAVES DE NUESTRA DISCIPLINA. *EN OTROS TÉRMINOS: DEFENDEMOS UNA INCORPORACIÓN SUSTANTIVA Y NO ARBITRARIA DE CONOCIMIENTOS POLÍTICOS-ECONÓMICOS Y LA ACUMULACIÓN NO VERBALISTA DE NUEVOS CONOCIMIENTOS SUSCEPTIBLES DE INTEGRACIÓN CON LA CONCEPTUALIZACIÓN Y LAS DIRECTRICES METODOLÓGICAS YA EXISTENTES Y CONSOLIDADAS CRÍTICAMENTE EN LA ESTRUCTURA COGNITIVA DEL DISCENTE*.

Esta opción, en consecuencia, relega modelos de enseñanza repetitiva, memorística

o meramente asociativa y apuesta por un aprendizaje básicamente de "descubrimiento". No puedo ignorar, por supuesto, que esta opción educativa implica la emergencia de serios problemas organizativos y pedagógicos y no menores cuotas de responsabilidad docente. Es un modelo, en definitiva, que predica el abandono paulatino de lastres didácticos anteriores que lo transformaron en un receptor pasivo de mensajes científicos y lo obligue a una mayor actividad intelectual en la que no sólo sea receptor sino, más bien, agente del conocimiento adquirido. Por tanto, recorrer la senda propuesta supone reconocer de antemano que estamos ante una estrategia que puede provocar un alto grado de renovación como de fracaso en la educación superior de las Ciencias Sociales. Dicho fracaso está motivado, especialmente, por problemas organizativos (localización de centros, disgregación de infraestructura bibliotecaria, documental e informática, escasez de medios materiales y humanos, obsolescencia de planes de estudio, riesgos de injustificada prolongación de la enseñanza media entroncada en la universitaria, masificación...) y por problemas de preparación/reciclaje del profesorado encargado no sólo de impartir docencia sino, también, de estimular el descubrimiento de una forma autónoma y/o tutelada del conocimiento significativo en nuestro territorio disciplinar [cf., al respecto, Gagne (1970) y Bloom (1971)].

Nos referimos al *DESCUBRIMIENTO AUTÓNOMO Y/O TUTELADO* no identificable a la categoría analítica *descubrimiento científico* sino a la evocación del ejercicio reflexivo —por propia iniciativa o guiado convenientemente— que hace el alumno de nuestra disciplina a partir de los diversos materiales (documentación, tutoría, clases teóricas y prácticas, elaboración de trabajos de curso, participación activa en seminarios monográficos...) a su disposición. El profesor, bajo esta óptica, es un crucial encargado de la "intendencia": organiza y selecciona documentación, enseña al alumno a hacerse preguntas y sugiere vías de respuesta a las mismas, selecciona y respalda la elaboración de monografías escritas, auspicia la exposición oral de resultados, motiva la participación y el debate, fomenta el espíritu crítico y autocrítico, alienta el esfuerzo personal en el seno del trabajo en equipo y reconoce la existencia de

ventajas científicas (en la investigación) y culturales (en la formación) de la colaboración interdisciplinar...[véanse las interesantes observaciones de J. Gimeno: "La integración de la Teoría del Aprendizaje en la teoría y práctica de la enseñanza" in Pérez y Alvarez (Eds.) (1982)].

En este sentido, sería preciso recuperar –eso sí: con todas las precauciones debidas a la drástica afirmación del autor– aquella célebre sentencia de Piaget cuando afirmó que cada vez que se le enseña prematuramente a un niño algo que hubiera podido descubrir de forma independiente, se le impide no sólo acostumbrarle a cultivar su curiosidad sino, además, a entender globalmente los fenómenos de su interés; CURIOSIDAD y COMPRENSIÓN, dos fases del proceso cognitivo que, en mi opinión, son imprescindibles para un cabal conocimiento de la realidad socioeconómica de nuestro tiempo. No obstante, el éxito de una selección de enseñanza ajustada de las Ciencias Sociales por descubrimiento –también en las materias correspondientes a la Política Económica– requiere un contexto educativo que no sea un obstáculo al logro de dichos objetivos.

Es más, para alcanzar tales fines se requiere un contexto auténticamente CÓMPlice con un sistema pedagógico y con un determinado profesorado comprometido en UNA EDUCACIÓN QUE PROMUEVA LOS VALORES DE LA CREACIÓN Y DE LA CURIOSIDAD CIENTÍFICA; QUE DESARROLLE EL GUSTO POR EL MÉTODO Y POR UNA PECULIAR GIMNASIA MENTAL QUE FACILITE, PRIMERO, EL SALTO DE LOS ÁMBITOS ABSTRACTOS AL TERRENO DE LO CONCRETO Y, SEGUNDO, DE LAS "PARTES" AL "TODO" OBJETO DE REFLEXIÓN; QUE DEFIENDA TODAS LAS INICIATIVAS DE HABILIDAD INTELLECTUAL DEL DISCENTE; QUE PERMITA E, INCLUSO, ESTIMULE EL ES-

PÍRITU CRÍTICO PERO TOLERANTE Y SEA BASTIÓN INEXPUGNABLE AL DOGMATISMO TEÓRICO Y AL SECTARISMO SOCIOPOLÍTICO; UNA EDUCACIÓN QUE IMPIDA LA SUPLANTACIÓN DE RESPONSABILIDADES Y LA SUMISIÓN COMO CATEGORÍA DE RELACIÓN DOCENTE-DISCENTE; UN APRENDIZAJE QUE RECONOZCA LA UTILIDAD DE LA EXPERIMENTACIÓN Y CONTRASTACIÓN EMPÍRICA SIN QUE ELLO SIGNIFIQUE DESPRECIO POR LA ESPECULACIÓN FILOSÓFICA O TEÓRICA; UNA EDUCACIÓN, EN DEFINITIVA, QUE RESPALDE LA ACTIVIDAD DOCENTE QUE HACE DEL APRENDIZAJE POR DESCUBRIMIENTO CRÍTICAMENTE GUIADO UN PROCESO DE SOCIALIZACIÓN EDUCATIVA COMPLEJO Y FENCUNDO QUE TRASCIENDA EL SIMPLE RESULTADO DE UN INDUCTIVISMO INGENUO O DE UNA PATERNAL LÓGICA DE AUTORIDAD CIENTÍFICA.

Para ello se propone en el presente trabajo una revalorización del rol didáctico del profesor de nuestra área científica como un Jano docente/investigador y máximo responsable de la organización y exposición de los materiales de partida a disposición del alumno, respetando todas las posibilidades paradigmáticas y de líneas de investigación alternativas pues, como afirman Ausubel, Novak y Hanesian (1983, p. 158):

"...la principal función del organizador es tender un puente cognitivo entre lo que el alumno ya sabe y lo que necesita saber antes de que pueda aprender significativamente la tarea en cuestión".

En este sentido, la organización y exposición de un aprendizaje significativo debe seguir, en general, las siguientes tres fases [cf., al respecto, Weil y Joyce (1985), pp. 99 y ss.; Novak (1982); y Ausubel, Novak y Hanesian (1983), pp. 157 y ss.].

FASE PRIMERA

PRESENTACIÓN DEL ORGANIZADOR

Aclarar objetivos del tema correspondiente de la Programación.

Presentación de los criterios de organización del tema y de las características meteorológicas del *mecanismo organizador* empleado.

- Aislamiento de propiedades definitorias
- Notificación de líneas metodológicas directrices
- Caracterización del contexto de descubrimiento: filosófico, social/cultural e histórico
- Sistematización de referentes exógenos y endógenos del tema propuesto
- Incitación al conocimiento del objeto de estudio (ejemplos, equiparaciones...)
- Énfasis en la funcionalidad del conocimiento concreto adquirido respecto a la globalidad de la disciplina y de las relaciones entre éstas y la realidad circundante.

FASE SEGUNDA

PRESENTACIÓN DEL MATERIAL

Explicitación de los criterios de organización del material

Ordenación lógica del material:

- Documentos
 - Textos Complementarios/Secundarios
 - Testimonios
- Desarrollo del material
Conclusiones
Bibliografía Básica

FASE TERCERA

POTENCIACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Presentación de casos que completen y/o ilustren la materia abordada
Suscitar/provocar la búsqueda de enfoques críticos del material abordado
Promoción de un aprendizaje significativo y no memorístico
Bibliografía complementaria/especializada por temas
Elaboración de trabajos monográficos de investigación

En realidad, el objetivo último de esta estrategia didáctica es muy ambiciosa. Requiere apoyo institucional y un medio adecuado de trabajo. Las limitaciones y requerimientos no son sólo de índole organizativo, sociopolítico o material. Esta senda de aprendizaje exige, también, una apertura intelectual de los agentes cognitivos implicados en el proceso educativo, especialmente para alcanzar dos finalidades de suma importancia para el desarrollo y transmisión del conocimiento. *Primero*, cultivar el hábito académico consistente en formular continuamente *PREGUNTAS* pues, como afirmó G. Bachelard, la formación del espíritu científico se basa en la concatenación de respuestas a interrogantes planteadas previamente y si, en cambio, no existe la presencia de "problemas" a solucionar que provoquen dichas interrogantes, no existe necesidad de respuesta ni de "descubrimiento" del discente.

Nuestra experiencia profesional a lo largo de los últimos años corrobora la lastrante constatación de que existe un peso excesivamente alto de las "preguntas elaboradas" para "respuestas adecuadas" en el marco de las líneas ortodoxas y dominantes del pensamiento económico contemporáneo. La crítica, cuando lo permite la programación de las distintas materias, se ajusta también a respuestas cono-

cidas de antemano. En este contexto científico/educativo autocomplaciente o, cuando menos, de crítica amable o excepcional, el aprendizaje sólo puede ser pasivo y memorístico.

En el orden práctico, dados los contenidos pluridimensionados de las materias correspondientes al ámbito de la Política Económica bajo nuestra responsabilidad docente y siguiendo las directrices ya justificadas de un necesario aprendizaje conceptual (teórico y práctico) que estimule el "descubrimiento", autónomo y/o guiado, pero siempre bajo la atenta tutela del docente como máximo responsable que promueva la formulación de preguntas pertinentes y la búsqueda de respuestas consistentes pero que evita las soluciones apriorísticas al pario de la lógica autoridad científica y de su versátil y peligrosa función institucional. Los requisitos didácticos que estimulan el cambio conceptual y la debida aprehensión de conocimientos acumulativos e interrelacionados deben discurrir por el siguiente proceso de aprendizaje. *Primero*, la presentación de la sección y del tema/lección/unidad didáctica y exposición de los objetivos analíticos planteados. *Segundo*, consolidación por parte del alumnado de teorías iniciales y comprensión tanto del contexto de descubrimiento de cada aportación a estudiar

como de las hipótesis de trabajo que dirigen los criterios del organizador docente así como una rigurosa familiarización de la terminología específica a utilizar. *Tercero*, presentación y estudio de conflictos analíticos y predictivos entre teorías alternativas y entre éstas y datos observables. *Cuarto*, por último, presentación comparativa del potencial explicativo de teorías (grado de contenido empírico, aplicación de casos prácticos...).

2. IMPLICACIONES DOCENTES DEL OBJETO PLURIDIMENSIONADO EN CIENCIAS SOCIALES

El género ensayístico conjuga eficazmente la DESCONFIANZA INQUISITIVA DEL CIENTÍFICO sobre el fondo argumental con la AMBIGÜEDAD DEL ESTILISTA en la forma. Como observa M. Caballero con gran sagacidad, la interesada versatilidad del ensayo es de forma por que es, también de fondo:

“En cuanto a lo primero, paga con la desconfianza que se le tiene el haber permanecido fiel a sus orígenes; mientras que la novela se aligeraba, dejando caer al camino cargas que hacían pesada su lectura; mientras que el poema se divorciaba del teatro, de la canción y de la danza; mientras la historia se libraba de la leyenda, y la filosofía de la teología, el ensayo continuó siendo lo que había sido siempre: UN TEXTO SALIDO POR LA PUNTA DE LA PLUMA, DONDE EL AUTOR DICE LO QUE SABE, PERO SOBRE TODO LO QUE NO SABE Y QUIERE SABER Y QUE, AL FINAL, CIERRA LA INTERROGACIÓN CON QUE ABRIÓ EL PRIMER PÁRRAFO” (M. Caballero: “El ensayo como ficción”, *Folios*, nº 20, mayo-junio, 1991, p. 12 sub. n.).

A lo largo de la Historia del Pensamiento Económico, las sucesivas aportaciones intentaron –con desigual fortuna y repercusión académica y profesional– establecer *de facto* AFINIDADES ELECTIVAS que fueran operativas tanto para la teorización como para la transmisión del conocimiento adquirido [en este sentido, siempre es recomendable la relectura de un ya clásico en la materia como Booth (1961)]. Este interés coincide, por ejemplo,

con la pretensión de ciertos autores de renombre, como el biólogo A. García-Bellido, en subrayar la existencia de una AFINIDAD significativa entre BIOLOGÍA y LINGÜÍSTICA que informa sobre la similitud estructural de ambas disciplinas pues se interesan tanto por las *categorías morfológicas* del objeto a analizar como por las *reglas generativas* de las diferentes morfologías fenoménicas analizadas.

De igual forma, la presentación de las teorías político-económicas ilustra, como ya comenté, de modo consistente y expresivo la AFINIDAD entre ECONOMÍA y COMUNICACIÓN. *LA PERSPECTIVA QUE PROPONEMOS CONSTITUYE UNA EXTENSIÓN COMPLEMENTARIA A LA PROPUESTA HABERMASIANA SOBRE LA RELACIÓN ENTRE CIENCIAS SOCIALES Y TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN. PLANTEAR LA PRESENTE DIRECTRIZ METODOLÓGICA DEL PROYECTO EN TÉRMINOS DE AFINIDADES ELECTIVAS, COMO EXTENSIÓN DE LA RECONSTRUCCIÓN CRÍTICA DE LA TEORÍA DE LA POLÍTICA ECONÓMICA, PERMITE DESENTRAÑAR LA HERMENÉUTICA SUBYACENTE ENTRE EPISTEMOLOGÍA Y RETÓRICA Y ENTRE TEORÍA Y LENGUAJE, RELACIONES QUE NOS INFORMAN TANTO DE LA COMPLEJIDAD DEL OBJETO PLURIDIMENSIONADO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA COMO DE LAS NECESIDADES DE EMPLEO DE LENGUAJES CRECIENTEMENTE ESPECIALIZADOS EN DISCURSOS CIENTÍFICOS QUE, SIMULTÁNEAMENTE, REQUERÍAN SER TRANSMITIDOS A AUDIENCIAS CADA VEZ MÁS AMPLIAS CON EL PROBLEMÁTICO EXCESO DE INFORMACIÓN POLÍTICO-ECONÓMICA QUE SE GENERA A LA HORA DE DISTINGUIR RÁPIDA Y EFICAZMENTE ENTRE LO URGENTE Y LO ACCESORIO. EN ESTE SENTIDO, EL ECONOMISTA –DOCENTE E INVESTIGADOR– SE CONVIERTE EN UN AUTÉNTICO “ZAPADOR DE MITOS” –en el sentido que calificaba H. Béjar (1991, p.66) la labor del sociólogo–, PERO UN ZAPADOR QUE DEBE ESTAR SIEMPRE ALERTA ANTE LA SOFISTICACIÓN TÉCNICA Y RETÓRICA DE LA ECONOMÍA PUES SU ROL DE GUARDIÁN DE LA “RACIONALIDAD COMUNICACIONAL” LE OBLIGA A CONOCER LA FRONTERA EXISTENTE ENTRE “LENGUAJE TEÓRICO” Y “DISCURSO PERSUASIVO”.*

Así entendida su responsabilidad, la primera tarea será, por tanto, evitar la *interesada identificación* y las *previsibles confusiones* que se generan en el *desplazamiento del plano teórico de lo hipotético o imaginario al plano de lo real*. EN LA LABOR EDUCATIVA DEL ECONOMISTA EL ANTERIOR MANDATO SE PLASMA EN UNA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DE “DESCUBRIMIENTO AUTÓNOMO Y/O TUTELADO” DEL CONOCIMIENTO PERO CON TÁCTICAS DIDÁCTICAS QUE PERMITAN LA DILUCIDACIÓN Y EL

USO DE "SEÑALES" DE PRECAUCIÓN QUE HIPOTECAN LA VALIDEZ DEL DISCURSO TEÓRICO DE POLÍTICA ECONÓMICA EN CUESTIÓN. ESTA "HIPOTECA" O CARGA RECONOCIDA EN EL TEXTO NO PODRÁ CONTENER UNA REFERENCIA INFRavalORATIVA O DESCALIFICADORA SINO, MÁS BIEN, DE AVISO SOBRE POSIBLES DESPLAZAMIENTOS EQUÍVOCOS DEL "MUNDO DE LAS HIPÓTESIS" AL "MUNDO DE LA REALIDAD" MEDIANTE LA UTILIZACIÓN CONSCIENTE (por parte del docente y del discente) DE TIEMPOS VERBALES IMPERATIVOS (supóngase, considérese...) O EXHORTATIVOS (permítasenos suponer...); EL USO DE NOMBRES FICTICIOS PARA CITAR INSTITUCIONES Y/O AGENTES ECONÓMICOS PARA EVITAR INTERESADOS PARALELISMOS; O LA UTILIZACIÓN DE ENUNCIADOS QUE CONTENGAN EL CONDICIONAL HIPOTÉTICO (si...) [cf., al respecto, las interesantes observaciones en las que nos basamos para el presente comentario de M. Mason: "Analysis of a Passage from an Economics Textbook", in Henderson y Evans (Eds.) (1990)].

La necesaria distinción entre "lenguaje teórico" y "el discurso persuasivo" inspiró, entre otros, a MacCloskey cuando separa rigurosamente el estudio de la epistemología que fundamenta una determinada argumentación teórica en Economía y la *retórica* que informa sobre su potencial persuasivo. En este sentido, el autor traslada al campo del conocimiento político-económico las herramientas reflexivas presentadas por W. Booth para el ámbito de la crítica literaria, en una obra que debe ser considerada un clásico en el análisis textual y que tienen un alto interés para profundizar en el papel que juega la "metáfora", en el sentido más amplio de la figura, en ciertos conceptos económicos (Booth, 1961).

Sin duda, estamos en un espacio reflexivo común, compartido por economistas, lingüistas, glosadores textuales y filósofos, cuya dilucidación reflexiva no sólo permite sino, más bien, demanda una estrecha colaboración. Y desde la óptica de la reconstrucción crítica de la Teoría de la Política Económica, la cuestión no es, en absoluto, baladí. En efecto: el científico social se encuentra, con frecuencia, en el dilema de elegir entre la Escala de la TEORÍA DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SIN HISTORIA y el Caribdis de la HISTORIA DEL ANÁLISIS POLÍTICO-ECONÓMICO SIN TEORÍA.

Se propone, en consecuencia, la disolución de este punto ciego mediante una re-di-

mensionalización de la Teoría de la Política Económica a la vez de las reflexiones en torno a su objeto contextualizado histórica, ideológica y culturalmente, mediante una aproximación constructivista y relativista (y, en consecuencia, distanciada del esencialismo, del absolutismo metodológico y del empirismo vulgar), lo cual posibilita, en el marco de la reconstrucción crítica, la continuidad del *explanandum* hacia nuevos objetivos analíticos en torno a las relaciones de los pares Epistemología/Teoría, Teoría/Práctica y Teoría/Acción Social (cf., al respecto, Habermas, 1990; y Sola, 1992).

No sorprende, ante la reacción del positivismo vulgar en Ciencias Sociales, la mala reputación de la metodología cuando existen autores, como A. Ortiz (1974, pp.29 y ss.), que proclaman las ventajas que tiene la comunidad científica en disponer diversos métodos alternativos de investigación económica —el análisis, la síntesis, la inducción, la deducción, etc. (*sic* ?)—, mientras que otros, en cambio, consideran que *SOLO* existe un método: en este caso, el materialismo dialéctico (Zurawicki, 1972, esp. pp. 46-47). Como hace 150 años, podemos repetir con F. Engels que LA ECONOMÍA POLÍTICA ES UNA CIENCIA QUE ESTÁ POR CONSTITUIRSE y, como afirmó recientemente A. Mas-Colell (*El País*, 29. IV. 1992, p. 57), no debemos olvidar que "LA METODOLOGÍA NO HACE LA CIENCIA; SON SUS OBJETIVOS LOS QUE LE DAN SENTIDO..."

El carácter finalista de la especulación científica en nuestra disciplina (consecuencia de todo lo dicho anteriormente) ha imprimido huella indeleble en una modalidad de investigación/docencia que, en términos generales, comparto. Uno de los objetivos primordiales de nuestra tarea profesional consiste en averiguar en qué medida la transmisión de vectores-guía de método pueden contribuir a enriquecer no sólo las respuestas de la Teoría de la Política Económica sino, también, las interrogantes que se formulen.

Este tema es de crucial interés en una fase histórica, como la presente, en la que el desarrollo científico en nuestro ámbito contrasta con el mayor grado de incertidumbre en el que se desenvuelve la economía contemporánea. Parece que, siguiendo una sugerencia de A. S. Blinder, el complejo universo de los economistas esté gobernado por una

peculiar derivación de la Ley de Murphy que descubre una de las más alarmantes debilidades de nuestra profesionalidad (como docentes, investigadores o asesores públicos o privados): aquellas cuestiones en las que existe un profundo acuerdo entre economistas son las que poseen una irrelevante influencia socioeconómica; en cambio, dicha influencia es cualitativamente mayor en áreas temáticas que se desconocen o en las que se tienen profundas diferencias de criterio o de análisis.

Uno de los campos de batalla en los que, tras la tregua del consenso sobre lo accesorio, se desarrolla el debate sobre la influencia social de nuestra actividad y que, por tanto, es cuestión que debe ser conocida por nuestros alumnos, se extiende en el terreno de la Historia, así con mayúscula, término que aglutina no sólo una determinada disciplina científica sino, más bien, una fusión de las diversas dimensiones con las que posicionamos el objeto social de la Teoría de la Política Económica. En múltiples ocasiones, hemos subrayado el deber (y la capacidad) que tiene el analista político-económico en convertirse en un Jano bifronte quien, al mismo tiempo que contempla su pasado, puede observar las posibilidades presentes y futuras de su tarea científica.

No debemos dejar de mencionar, en este momento, otra AFINIDAD ELECTIVA: en concreto, a la aplicación de la teoría del cambio conceptual en las artes plásticas que, siguiendo el modelo explicativo y sutilmente evolucionista de S. Toulmin (1977), ha dado como resultado, por ejemplo, la rica y mutua influencia intelectual entre E. Gombrich y K. Popper. Al respecto, es recuperable la conclusión filosófica de otro maestro de la Escuela de Frankfurt cuya aportación a la Teoría Crítica se vio truncada violenta y prematuramente. Como si anticipara su trágico final, W. Benjamin manifestó la profunda desconfianza en que el hombre pueda liberarse de la Historia, un trasfondo de la modernidad que no comparte con los economistas aprioristas. Mientras que para éstos, básicamente, el objeto económico no tiene precedentes, ni espacio y tiempo específicos, ni intereses sociales, ideológicos, políticos, ni prejuicios valorativos..., es decir, es un objeto sin Historia y, por lo tanto, la reflexión sobre dicho objeto es "universal"; en cambio W.

Benjamin ante el cuadro "Ángeles Novus", siguiendo una interesante AFINIDAD que caracteriza "el trasfondo barroco de lo moderno" en palabras de A. Lucas (1992), percibe al objeto social, como un ángel desconcertado —el mismo que representa la pintura observada— que mira desesperadamente hacia atrás (la Historia) mientras la tormenta (asimismo la Historia) le arrastra hacia adelante.

No obstante, la Historia así entendida no es un mero catálogo arqueológico de hechos pasados y constatados fehacientemente. En general y quizás por una grave deformación educativa, nuestros alumnos tienden a juzgar y desaprobar el conocimiento de las herramientas de Método y de Historia del Pensamiento Económico, como un bagaje tan abstracto como pesado para una disciplina eminentemente práctica, sin percatarse que la formación profunda e, incluso, iniciática en ambos campos favorece una comprensión, no menos profunda, de la naturaleza y funcionalidad de los fenómenos reales, materia prima de la *praxis* político-económica. Es más, no sólo se debe remarcar el papel de la Historia para la acumulación del conocimiento político-económico sino, además, el rol que desempeñan las *falsificaciones históricas en Economía (creación de pruebas documentales, manipulación de información empírica disponible, simulación de hallazgos provenientes de disciplinas fronterizas, invenciones de genealogías doctrinarias forzando el pensamiento de autores desaparecidos, etc.)* como una forma de representación de los fenómenos socioeconómicos de interés con una doble funcionalidad que debe ser desentrañada en una propuesta de RECONSTRUCCIÓN CRÍTICA DE LA TEORÍA como la que aquí se mantiene. En definitiva, *la falsificación de la Historia, en los términos que utiliza J. Caro Baroja (1992), sirve de coartada ante una memoria de hechos históricos deformados por los intereses individuales (del investigador) o colectivos (de la sociedad), deformación que es parte de nuestro objeto de estudio y, si no sirve de coartada premeditada por los documentalistas de la Historia del Pensamiento Económico, la falsificación tiene un papel crítico disolvente, desmitificador y, si se permite el atrevimiento, muy aleccionador en cuestiones científicas sobre las que planea continuamente la lógica de autoridad académica.*

Llegados a este punto y dadas las implicaciones didácticas de LA RECONSTRUCCIÓN CRÍTICA DE LA TEORÍA DE LA POLÍTICA ECONÓMICA, es tan importante desbaratar sofismas paracientíficos como desentrañar falsificaciones históricas. Tanto unos como otras son producto abundante en un terreno, el de las Ciencias Sociales, en el que al mismo tiempo que no se estimula el cultivo del difícil arte de traspasar fronteras convencionales, se ha generado, en cambio, un dominio del especialista introvertido y del estereotipo reaccionario de cientista social que predicán, respectiva y complementariamente, la incomunicación científica, la perversidad del cambio, la futilidad de la transformación y los riesgos de las reformas [cf., de forma contraria, las ventajas científicas y la riqueza argumental y multidisciplinar de un economista como Hirschman (1991)]. En otros casos, el economista, en la búsqueda del rigor formal que cubra la debilidad analítica de sus teorías, transforma el objeto de estudio en un campo aplicado del *lenguaje* utilizado en las formalizaciones (de tipo lógico, matemático, etc.); no sorprende, pues, que Borrell (1992), en sus modelizaciones matemáticas de numerosos supuestos de interés político-económico que suceden en la imaginaria República de Taxonia, inicie su obra con el dicho/denuncia sobre los economistas contemporáneos que suelen usar las matemáticas como los borrachos utilizan las farolas: no para iluminarse (como una herramienta útil en el análisis político-económico) sino para apoyarse en ellas (lo que transforma su objeto en un simple campo de aplicación de otra disciplina).

A MODO DE CONCLUSIÓN

En definitiva, las implicaciones pedagógicas de nuestra propuesta supone un área adicional de reflexión. La envergadura de los problemas teóricos y prácticos de las materias de ámbito socioeconómico se amplía con la responsabilidad que una parte de nuestro colectivo científico, docente e investigador, contrae con la sociedad para transmitir el saber y la experiencia acumulada a las generaciones futuras de profesionales entre los que se encuentran, sin duda, los próximos *policy-makers* que, además de materializar el cambio generacional con la pérdida de una parte del las-

tre científico heredado, sean capaces de hacerlo con el mayor discernimiento posible y que, a su vez, sean protagonistas de un subsiguiente ciclo generacional y hacedores de su respectiva reconstrucción crítica de la ciencia. Pues, como afirma L. Zavala ("Las ciencias sociales como narrativas de la crisis", *La Jornada*, 15. III. 1992, pp. 35-8) y cuya opinión compartimos plenamente, en una realidad tan incierta como la actual, donde todo —e incluso la más respetado por la tradición o los convencionalismos— es víctima del escepticismo, y donde el discurso de las ciencias sociales (y, entre ellas, la Política Económica) multiplica exponencialmente las dudas acerca de nuestro lugar en la sociedad o frente a ella, entonces la ÚNICA VERDAD CIENTÍFICA que podemos y debemos reconocer es que *TODA REALIDAD ES UNA RECONSTRUCCIÓN Y TODA TEORÍA ES UNA FICCIÓN*.

Sin embargo, esta consideración nos pauta el sentido de la educación y del aprendizaje del conocimiento político-económico pues la mediación cognitiva (en los términos planteados por Martín Serrano, 1986, esp. cap.3) tiene dos cometidos troncales: *primero*, permitir una reflexión epistemológica de una determinada ciencia social que incida en el alcance de las "simulaciones cognitivas" (cf. Carrascosa, 1992) utilizadas por el docente en la formación del futuro economista; y, *segundo*, facilitar la asimilación del discurso político-económico por parte de una audiencia distanciada de numerosos códigos que se emplean con asiduidad en las ciencias sociales para enmascarar el "camuflaje" ideológico y de legitimación de la "acción" político-económica, pasando por todo el abanico de posibilidades desde los *RITOS INSTITUCIONALES* (Bourdieu, 1985) y los segmentados *DIALECTOS SITUACIONALES EN CIENCIAS SOCIALES* (Hall, 1978) a las interpretaciones más polémicas de la *HISTORIOGRAFÍA DE LAS MENTALIDADES* (Dubý, 1992), o de la singular *HISTORIOGRAFÍA DE LA SUPERSTICIÓN* (Chartier, 1992).

Sin duda, la *MEDIACIÓN COGNITIVA* que proponemos —en el plano de la docencia de las disciplinas de política económica— representan un *desafío* pedagógico. A la complejidad del objeto científico se debe añadir la máxima atención y cautela ante las reacciones "teóricas" que respondan únicamente a coyunturales y pendulares apologías de uno u otro

paradigma político-económico en cuestión. En efecto, y como muestra la Historia del Pensamiento Económico, los sistemas teóricos dominantes engendran en su relación con la realidad socioeconómica anomalías paradigmáticas o, en su caso, desviaciones, disfuncionalidades o auténticos efectos perversos no previstos de antemano por el paradigma científico en cuestión. Por ejemplo, y como comentó A. Hirschman (*El país*, 29. VIII. 1992. p. 26), así sucedió con los seguidores liberales del dominio de lo privado y de la actuación de la "mano invisible" en el libre mercado sin reparar en algunos de los efectos negativos del desarrollo del paradigma que no fueron anticipados por Montesquieu, Smith, Stuart Mill o, incluso, por la crítica de Keynes; aunque Hirschman coincide con Keynes (y el autor de este ensayo con ambos) en pensar que es mejor que un agente económico "tiranice" su cuenta bancaria y no a sus conciudadanos. He aquí, a nuestro juicio, un afán adicional a sumar a los objetivos de la mediación cognitiva que propugnamos.

Mencionamos anteriormente que "LA ÚNICA VERDAD CIENTÍFICA QUE PODEMOS Y DEBEMOS RECONOCER ES QUE TODA REALIDAD ES UNA RECONSTRUCCIÓN Y TODA TEORÍA ES UNA FICCIÓN". Una conclusión provisional, es cierto, pero mucho más esperanzadora de lo que aparentemente parece pues niega la crucialidad en el desarrollo científico, del fatalismo o del azar y reafirma la indisolubilidad del objeto de investigación-sujeto investigador más allá de una mera constatación fenoménica y con un ambicioso alcance, analítico y político, medido en la consistencia del encadenamiento complejo en la Teoría de la Política Económica, desde el primer eslabón epistemológico al último de la acción práctica.

BIBLIOGRAFÍA

- Ausubel, D.P. (1973). *La educación y la estructura del conocimiento*. El Ateneo, Buenos Aires.
- Ausubel, D.P.; Novak, J.D. y Hanesian, H. (1983). *Psicología evolutiva*. Ed. Trillas, México.
- Béjar, H. (1991). "La sociología de N. Elías: las cadenas del miedo". *Revista Española de Sociología*, n. 56.
- Bloom, D.S. (1971). *Taxonomía de los objetivos de educación*. El Ateneo, Buenos Aires.
- Booth, W. (1961). *The Retic of Fiction*. Univ. Chicago Press, Chicago.
- Bourdieu, P. (1985). *Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal, Madrid.
- Borrell Fontells, J. 1992. *La República de Taxonomia*. Ed. Pirámide, Madrid.
- Caro Baroja, J. (1992). *La falsificación de la Historia*. Ed. Seix Barral, Barcelona.
- Carrascosa, J. L. (1992). *Quimeras del conocimiento*. Fundesco, Madrid, 1992.
- Chartier, R. (1992). *El mundo como superstición. Historia cultural: entre la práctica y la representación*. Gedisa, Barcelona.
- Duby, G. (1992). *La Historia continúa*. Ed. Debate, Madrid.
- Ffrench-Davis, R. (Sel.) (1981). *Intercambio y Desarrollo*. FCE, México.
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método*. Edit. Sígueme, Salamanca.
- Gagne, R. (1970). *Las condiciones del aprendizaje*. Aguilar, Madrid.
- García Menéndez, J. R. (1988). *Construcción de la economía como ciencia positiva. Exposición y crítica*. Ed. Tifón, Santiago de Compostela.
- García Menéndez, J.R. (1989). *El equilibrio sutil. Derrumbe y reformulación del liberalismo político-económico*. Ed. Tifón, Santiago de Compostela.
- Habermas, J. (1984). *Ciencia y Tecnología como ideología*. Ed. Tecnos, Madrid.

- Habermas, J. (1990). *Pensamiento postmetafísico*. Taurus, Madrid.
- Hall, E.T. (1978). *Más allá de la cultura*. G. Gili Ed., Barcelona.
- Henderson, W. y Evans D. (Eds.) (1990). *The language of Economics*. Univ. of Birmingham, Birmingham.
- Hirschman, A. (1991). *Retóricas de la Intransigencia*. FCE, México.
- Lucas, A. (1992). *El trasfondo barroco de lo moderno*. UNED, Madrid.
- Martin Serrano, M. (1986). *La producción social de comunicación*. Alianza Ed., Madrid.
- Novak, J.D. (1982). *Teoría y práctica de la educación*. Alianza, Madrid
- Ortiz, A. (1974). *Introducción a la investigación socioeconómica*. Ed. Trillas, México.
- Pérez, A. y Alvarez, J. (Eds). *Lecturas del aprendizaje y de la enseñanza*. Ed. Zero, Madrid.
- Piotelli-Palmarini, L. (Ed.) (1983). *Teorías del lenguaje, teorías del aprendizaje*. Ed. Crítica, Barcelona.
- Ploman, E. (1985). "Introduction" a *The Science and Praxis of Complexity*. ONU, Nueva York.
- Popper, K. (1981). *Un mundo de propensiones*. Tecnos, Madrid.
- Ricoeur, P. (1981). *Hermeneutics and the Human Sciences*. Cambridge Univ. Press. Cambridge/New York.
- Simon, H. (1969). *The Sciences of the Artificial*. MIT Press, Mass.
- Sola, L. (1992). "Algunos problemas actuales en torno al problema del relativismo epistemológico". *Sistema*, nº 108.
- Toulmin, S. (1977). *La comprensión humana*. Alianza Ed., Madrid.
- Zurawicki, S. (1972). *Problemas metodológicos de las ciencias económicas*. Ed. Nuestro Tiempo, México.

José Ramón García Menéndez
Apartado Postal 685
Santiago de Compostela, España
Fax 003481563637

MÁS ALLÁ DEL SÍMBOLO *Lectura no oficial del Escudo*

Carlos Manuel Villalobos

RESUMEN

En este artículo se propone una lectura semiótica del Escudo Nacional de Costa Rica y se analiza cómo los códigos simbólicos de la otredad europea representan la mismidad nacional. Se trata de un enfoque que subvierte "lo oficial-simbólico" del discurso cívico y activa "lo semiótico-sígnico" en el seno de la cultura.

LA HERÁLDICA: EL ESTUDIO DE LOS ESCUDOS

Los escudos nacionales son espacios sagrados donde se representa "La Patria". Son símbolos cívicos y forman parte del escenario discursivo conocido como "patriotismo". Romper las reglas de los consabidos protocolos frente al himno, el pabellón o los héroes nacionales es una forma de agresión cívica. Ponerse de pie y saludar con la mano en el pecho son dos condiciones recurrentes en el ritual patriótico.

Los símbolos nacionales son variados: flor, pájaro, árbol, himno, bandera, héroes e incluso algunos países presentan en el menú de lo oficial-simbólico vírgenes y santos. En la clase de cívica los niños aprenden el significado, protocolos y hasta poesías de cada uno de ellos.

ABSTRACT

This work intends a semiotic reading of the Costa Rican national shield and analyses how the symbolic codes of past European ages represent a national likeness. This approach subverts the "symbolic-official" of the civic dissertation and activates the "semiotic-signical" inside culture.

Los símbolos blasónicos o los escudos (de armas) son los más antiguos. Han sido a lo largo de la historia signos bélicos, territoriales, de hegemonía familiar y dispositivos programadores frente a los discursos de la identidad cultural. Los antecedentes son inciertos. Se sabe que pueblos antiguos desarrollaron insignias o emblemas, para distinguirse de los demás. Estos signos gráficos no solamente servían para identificar pueblos. En Japón, por ejemplo, las familias hegemónicas tenían un sistema de emblemas. Algo similar ocurrió en Europa donde se usaron representaciones de animales como el oso, el lobo, el águila y diferentes objetos. Estas insignias se colocaban en los escudos de guerra. Así por ejemplo, los antiguos guerreros griegos y los romanos ya los portaban en sus armas, y todavía durante

las Cruzadas (siglos XI-XII), los caballeros debían tener alguna marca que los identificara.

En Costa Rica el primer escudo de armas oficial data del año 1565 y fue concedido a la ciudad de Cartago por el Rey de España, Don Felipe II “como reconocimiento a los servicios prestados por sus pobladores” (Serrano, 1987:8).

La disciplina encargada de estudiar la historia y significado de los escudos o blasones es la heráldica. Deriva del término heraldo: encargado de anunciar declaraciones de guerra, aunque como portavoz oficial del reino, también podía llevar otro tipo de mensajes.

El término blasón, sinónimo de escudo, añade otros posibles significados. Blasonar implica ostentar, mostrar con orgullo. Una familia, grupo o nación dominante blasonan su poder mediante un símbolo. Incluso en algunos países hubo entidades encargadas de regular la codificación blasónica y jueces que vigilaban el cumplimiento de dichas normas.

Como símbolo nacional, el escudo-blasón muestra la imagen-símbolo de un grupo determinado. Se trata de una organización de códigos icónicos que transmiten mensajes alusivos a la geografía y la cultura particular, como una muestra de identidad.

¿Por qué si los códigos bélicos contemporáneos ya no lo requieren, el escudo ha prevalecido en la conformación de los discursos patrióticos? Por otra parte, si su origen es hegemónico ¿a quiénes representan estos símbolos en los discursos de la identidad?

Este trabajo tal vez no responda totalmente estas preguntas. Sin embargo, intenta enfrentar semióticamente uno de los tantos escudos del mundo: El de Costa Rica, fijado en 1848 y variado parcialmente en 1906 y 1964. Desde la perspectiva semiótica este escudo puede ser asumido como un texto, es decir como un aparato traslingüístico, (Kristeva, 1974: 15) que ocupa un lugar preciso en la historia. Para el textólogo Yuri Lotman este tipo de signos figurativos tienen la ventaja de que no exigen códigos complejos, pues al ser icónicos su significación es mucho más evidente que la de los textos propiamente verbales (1978:76).

La estrategia es simple: el texto particular se inscribe en el texto general de la cultura (Pérez, 1981:64). Para ello, consideraremos

específicamente la semiótica connotativa barthesiana en sus dos niveles: El que participa de una ley determinada por la univocidad, (lo denotativo), es decir la lectura programada simbólicamente por un sistema ideológico. Y el segundo nivel que va más allá de esa ley (lo connotativo). Se trabaja con base en una lógica que apunta a la ambigüedad y rompe lo simbólico. Se trata de una propuesta que es desdoblamiento: interrelación entre un sistema simbólico a nivel estático-denotativo y un sistema sígnico a nivel dinámico connotativo. En este proceso el significante y significado denotativo se convierten en significante retórico, cuyo significado entra en el campo de la ideología (Barthes, 1971:94). De acuerdo con esta estrategia se desenmascaran los niveles míticos que poseen los textos simbólicos.

El gesto de esta propuesta es irreverente, pues significa romper la univocidad ofrecida en las clases de cívica. Significa subvertir la lectura tradicional que conocen todos los “patriotas” costarricenses. Por lo tanto esta propuesta corre el riesgo de ser asumida como una agresión a lo sagrado, es decir a la ideología hegemónica.

APUNTES SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL ESCUDO DE ARMAS

Los apuntes históricos sobre la heráldica costarricense no son unívocas. La ambigüedad se inicia con las distintas versiones a propósito del primer escudo de armas que en 1565 configuró el rey Felipe II como regalo a Cartago. De acuerdo con una investigación de Serrano Bonilla hay ocho descripciones distintas (1987:41-50).

En cuanto a la historia del escudo de armas para Costa Rica, la situación es similar. Normalmente se estudia que hubo ocho escudos diferentes. Sin embargo, para Chéster Zelaya son solo cuatro, de los cuales uno corresponde a toda Centroamérica y tres son propiamente costarricenses (1989:9).

Quienes sostienen la primera posición consideran que el primer escudo se estableció el 10 de mayo de 1823 (Solera, 1983:69). Tenía una estrella, un cañón y un vástago de palma rodeados por una orla circular con la inscripción: “Costa Rica Libre”. No obstante, Zelaya considera un error histórico tratarlo como el

primer escudo de armas de Costa Rica, pues es el cuño para la emisión de monedas y sello para la estampería en papel oficial del estado (1989:10). El segundo, fue decretado por la Asamblea Nacional Constituyente de las Provincias Unidas de Centro América. Fue adoptado por Costa Rica medio año después. Tenía un triángulo equilátero en cuya base aparecía una cordillera con cinco volcanes bañados por dos océanos; arriba un arco iris y un gorro frigio. Además estaba enmarcado por una estructura circular sobre la que se leía: "Provincias Unidas de Centro América".

El tercer escudo se estableció por decreto No. XV del 2 de noviembre de 1824 y marcó un primer intento de autodefinición. Este decreto establece:

"El escudo de armas del Estado será un círculo de cordilleras de volcanes denotando su posición y seguridad; en el centro aparecerá un brazo y tetilla izquierda descubiertos, en señal de que sus habitantes entregan su corazón a sus hermanos y consagran su brazo en defensa de la patria. En torno del círculo se escribirá: "Estado de Costa Rica" (Solera: 1983:71).

Paralelo a este escudo se conserva hasta 1824 el centroamericano, con la diferencia de que sustituyó: "Provincias Unidas de Centroamérica" por "República Federal de Centroamérica". Zelaya sostiene que sin embargo no ha encontrado ningún decreto que modifique o derogue el aprobado en 1823.

El quinto se establece mediante el decreto No. XIV del 21 de abril de 1840. Es una estrella plateada sobre un fondo azul con una inscripción circular: "Estado de Costa Rica".

El sexto marca el inicio de la República, y era muy parecido al que existe actualmente. Fue establecido en la administración de José María Castro Madriz, el 29 de setiembre de 1848. De acuerdo con Clotilde Obregón el proyecto fue propuesto por el diputado Nazario Toledo. Castro Madriz reunió a su familia y diseñó, junto con el general Antonio Pinto, tanto la bandera como el escudo de armas que habría de adoptar la nueva república (Obregón, 1984:154). El sétimo y octavo son variantes de esta propuesta, por lo tanto bien podrían tratarse como uno solo.

La primera variante fue hecha en 1906 y consistió en eliminar los trofeos de guerra y sustituirlos por una figura en forma de arco de lira. La segunda fue establecida en 1964, cuando se le agregan dos estrellas más a las cinco que tenía, con el propósito de completar las siete provincias de la República. Además, en vez de denominarlo Escudo de Armas, se acuerda llamarlo Escudo Nacional.

EL SÍMBOLO CÍVICO

Quitar las armas del Escudo Nacional conforma un rasgo de la identidad pacífica que cohesionan ideológicamente a los costarricenses. Y el símbolo ¿ausente? de las implicaciones bélicas ofrece entonces otro sentido (unívoco) que es el que se enseña en las clases de cívica.

¿Cómo se conforma la semiosis de esta lectura cívica?

Véase cómo el decreto del 21 de octubre de 1964 programa el significado que se estudia en las instituciones educativas:

"El Escudo Nacional representará tres volcanes y un extenso valle entre dos océanos y en cada uno de estos un buque mercante. En el extremo izquierdo de la línea superior que marca el horizonte habrá un sol naciente. Cerrarán el Escudo dos palmas de mirto, unidas por una cinta ancha de color blanco y contendrá en letras doradas la leyenda "República de Costa Rica". El espacio entre el perfil de los volcanes y las palmas de mirto lo ocuparán siete estrellas de igual magnitud, colocadas en arco que representarán las provincias de San José, Alajuela, Cartago, Heredia, Guanacaste, Puntarenas y Limón. El remate del Escudo lo formará una cinta azul en forma de corona en la cual en letras plateadas figurará la leyenda "AMÉRICA CENTRAL".

La terminología heráldica establece un orden de lectura tradicional que incluye aspectos técnicos tales como: campo, (formas, colores, figuras...), timbre (insignia de nobleza), lambrequines (adornos de tela), tenantes (figuras que sostienen el escudo) y divisa

(lema) (Serrano, 1987:9). Los discursos cívico-heráldicos no consideran esta tipología tradicional. Pero propone una lectura unívoca que toma en cuenta significados configurados por la heráldica.

Las figuras pueden ser naturales, artificiales o quiméricas. En el caso del Escudo Nacional de Costa Rica estas figuras son únicamente de los tipos natural y artificial. Las estrellas representan las siete provincias. Los cerros, las tres principales formaciones montañosas del país; y los mares, el Pacífico y Atlántico. Al fondo el sol naciente es símbolo de un país que surge. Frente a los cerros la exuberante vegetación procura caracterizar la naturaleza nacional.

Los barcos mercantes son los únicos elementos artificiales de este paisaje. Simbolizan la comunicación y el comercio del país por ambos océanos.

En cuanto a los ornamentos, la estructura de una lira dorada incorpora un conjunto de esferas (granos de oro) que remiten a la producción del café, principal actividad comercial del país.

Los elementos superiores son las inscripciones que ubican a la República de Costa Rica en un plano centroamericano. Una corona azul y unas ramas de mirto denotan la soberanía de la nación.

En un trabajo destinado a los niños, Evelia Fuentes escribe un poema cuyo título es "Nuestro Escudo". Aquí están claramente marcadas las huellas de esta lectura estática:

"En él se resume
prodigiosa tierra
que Dios nos legó
Dos sierras mayores,
la gran cordillera.
El sol aparece
en el mar Caribe
y empieza a ocultarse
allá en el Pacífico.
Sobre el océano y mar
el barco, surcador de olas
que nos comunica
con el mundo entero."(s.f.:65).

Para la oficialidad "cívica" que fija y procura mantener la lectura simbólica, quitar la máscara del escudo e intentar una lectura diferente podría ser entendido como un gesto iconoclasta.

La lectura que aquí se ofrece profundiza los rasgos de la identidad cultural costarricense. Se trata solo de una lectura posible.

MAS ALLÁ DEL SÍMBOLO

La estrategia metodológica de la semiótica que se sigue, considera que se debe partir del texto, y desde ahí establecer las relaciones con la historia y la cultura. Por lo tanto, una primera aproximación toma en cuenta la estructura inmanente y desde ahí se activan las implicaciones semánticas y pragmáticas.

Siguiendo las pautas de la heráldica, en el escudo costarricense hay íconos que remiten a la naturaleza y otros que aluden a lo artificial.

Los íconos naturales son el sol, los océanos, el cielo, los altos cerros, la vegetación, las estrellas y las ramas de mirto. Dentro de los artificiales se encuentran los barcos, la lira, las cintas y los adornos dorados. El grano de oro, el café, resulta no disyuntivo, pues por su idealización áurea, es un ícono ambiguo: es una joya dorada, que es a su vez signo de un elemento natural.

Esta codificación estructural artificialidad/naturaleza es solo una estrategia de paso. Los signos presentes fueron seleccionados (eje paradigmático) en dos momentos históricos particulares 1848 y 1906, y se combinaron (eje sintagmático) de acuerdo con criterios tales como simetría, ilustración central con una bordura dorada y reiteración de elementos: cerros, mar, barcos, estrellas.

Esta sintaxis simétrica combina los elementos de acuerdo con los códigos pictóricos de la época. No hay criterios de punto áureo, ni dinamicidad en el proceso. El centro, la tierra con sus altos cerros y su vegetación, constituye el núcleo sintáctico alrededor del cual giran los demás elementos.

Esta anotación a propósito de la organización sintáctica del texto, resulta esencial como punto de partida para abordar las consideraciones semánticas en el nivel connotativo.

Así pues, este centro (Costa Rica) es el punto desde el cual se puede activar la lectura. Estos elementos: cerros y vegetación son representaciones idealizadas del paisaje costarricense.

Es posible plantear aquí una conjetura: estos elementos idealizados remiten a los códigos de la utopía paradisíaca. El encuentro de

los europeos con estas tierras y el proceso de la conformación de las nacionalidades latinoamericanas estuvo en gran medida determinado por anhelos edénicos. Recuérdese cómo el mismo Colón, quien fue la primera voz en el inicio de este mito describe la geografía de la nueva tierra:

“Estaban todos los árboles verdes y llenos de fruta y las hierbas todas floridas y muy altas” (Citado por Durán, 1979:24).

Además, Fray Bartolomé de las Casas cuenta cómo Colón:

“...certifica a los Reyes que las montañas que desde antier ha visto por estas costas y las de estas islas que le parece que no hay más altas en el mundo ni tan hermosas y claras, sin niebla ni nieve, y al pie de ellos grandísimo fondo” (Ibid:28).

La visión que producen quienes elaboraron el escudo en 1848 es similar a la perspectiva europea que sacraliza y mitifica las nuevas tierras.

En la lectura ideológica el nivel latente de este mito se transforma en “prodigiosa tierra que Dios nos legó” (Fuentes: s.f.:65). El Edén es aquí la voz europea y su utopía. Dos signos naturales que rodean este centro telúrico afirman este discurso paradisíaco. Uno de ellos son los mares: azules, tranquilos, estrictamente horizontales: señal de sosiego (paz) y armonía. El otro es el cielo. Está despejado y la unitonalidad del celeste igualmente connota el carácter del paisaje.

El sol es aquí un signo ambivalente y puede ser leído como conformador del paraíso. Pero las relaciones sémicas de este ícono van más allá: una de ellas es el de la “vitalidad”, es decir, símbolo de nacimiento: “país que nace” y otro, que tiene implicaciones pragmáticas más precisas en el contexto histórico es la simbolización de la sabiduría. El origen de este último significado es latino: “*Sol ecce surgit igneus*” remite al conocimiento por oposición a la ignorancia, a la noche. Se trata de un código que alcanzó su mayor prestigio en el siglo XVIII, (Siglo de las Luces, siglo de la educación, del conocimiento y de las ciencias). Además, el período de la Ilustración o

Iluminismo influye en los procesos independentistas latinoamericanos, supone la liberación del hombre a través del poder racional. Es por lo tanto un código vigente en 1848.

Para recordar este código enciclopedista, la Universidad de Costa Rica adoptó el sol en su escudo. De acuerdo con Faustino Chamorro:

“El escudo que ondea en la bandera universitaria, adoptado en 1941, fue el mismo del siglo pasado, o sea una flor que busca perennemente el sol, con lo cual se quiso recordar a nuestros antepasados que pusieron las bases de las primordiales instituciones de la República” (1967:7).

Este escudo recuerda al nacional en la utilización del paisaje, detrás del cual el sol se levanta. La frase latina “*lucem aspicio*” (veo la luz) refuerza el código iluminista.

El único signo artificial en este paisaje son las embarcaciones con velas. Aquí pertenecen a un discurso económico (comercio, nacimiento de la oligarquía cafetalera) y comunicacional (ese es el medio de comunicación con el centro: Europa).

Los barcos se proponen como el símbolo de la Costa Rica de 1848, una república que empieza a establecer relaciones con otros países. Sin embargo, esta perspectiva no se deja domeñar en tanto discurso de Costa Rica hacia afuera, no es lo que sale hacia otros pueblos, es también lo que entra. Constituye el vehículo que trae la transformación cultural. Léase también como el ingreso de Europa en busca del Paraíso Terrenal. Por un lado estas embarcaciones no fueron hechas en Costa Rica, sino en Europa; y por otro, el significado de “ir hacia un lugar” o “venir de un lugar” de la lógica de lectura occidental hace que estos barcos, cuya proa está hacia la izquierda privilegien el significado “venir de”¹. Es decir, no es posible deducir en esta posición que vayan a salir del país.

¹ En nuestra cultura leemos de izquierda a derecha. Por lo tanto un objeto móvil con el frente hacia la derecha sugiere “partida”, en cambio si se coloca hacia la izquierda implica “regreso”. (Cfr. Alberto Moreno. 1989. *El mundo según Beto*. San José: Escuela de Comunicación Colectiva, UCR p. 15)

Otro elemento de este paisaje son las estrellas, sin embargo, parecen discordar con la programación textual que mantenía esta lectura. Recordemos que aquí son símbolo de la división geográfica más importante del país. Son, pues, una idealización de las provincias. La equidad de las estrellas implica la igualdad. En el plano ideológico la democracia costarricense posibilita un poder distribuido entre todos los habitantes. Este es un elemento del discurso político, cuyo intertexto es el mismo que inspiró en la misma fecha la bandera costarricense: los ideales que condujeron la Revolución Francesa de 1789, y que sin duda están presentes en la génesis del Estado Costarricense.

Una vez vistos los ejes del paisaje fijemos la atención en el marco: la estructura aurífera y los elementos de la corona.

Empecemos con la estructura inferior cuyo ícono es el de una lira, un instrumento musical de origen muy antiguo. Hay noticias del mismo a través de la literatura hebrea. Los griegos en su mitología lo pusieron en manos de Orfeo, quien al hacerlo sonar influía en la naturaleza: los árboles crecían y los ríos podían detenerse (*Enciclopedia Universal Ilustrada*, 1958:996). El mito de la lira de Orfeo se relaciona, desde esta perspectiva, con un espacio edénico.

En 1906 se cambió la bordura de signos bélicos y banderas, por la lira dorada que acabamos de describir. El oro, material precioso que enloquece a Occidente, simboliza la riqueza y en la heráldica también asume el sentido de nobleza (Serrano, 1987:11). La "rica costa", que supuestamente vio Colón lo hubiera sido si el oro abundara. De tal manera, que para entender la conformación de este adorno, hay que recurrir a la principal actividad económica de Costa Rica: la producción agrícola. El mito del dorado permanece, pero en forma de grano de oro, (léase el monocultivo del café). De acuerdo con Carolyn Hall

" El café tiene en Costa Rica una mística especial, indefinible y arraigada. La mayor parte de la población lo considera su grano de oro" (1978:175).

El café posibilitó una oligarquía cafetalera que ostentó el poder político y económico durante más de un siglo (Stone: 1971). Así que

el código blasónico, puesto precisamente en la administración de Cleto González Víquez, representante oligarca, se justifica fundamentalmente como código económico y consecuentemente hegemónico.

Veamos finalmente los ornamentos superiores. Dos cintas colocadas simétricamente. Se trata de una cinta en forma de diadema cerrada con un lazo, en la que se lee "América Central". Bajo la misma aparece otra plateada que establece el nombre: "República de Costa Rica"² Esta estructura es conocida en la heráldica como la corona del escudo. La corona de los Emperadores Alemanes, por ejemplo, varió muchas veces, pero siempre estuvo cerrada con diademas (Serrano, 1987:30).

La cinta plateada donde se lee "República de Costa Rica" está colocada sobre dos ramas de mirto, con lo que inevitablemente volvemos a lo grecorromano. Recordemos que en la mitología griega el mirto estaba consagrado a Venus. Según la leyenda un día al salir del baño la diosa fue perseguida por los sátiros y ella pudo librarse de la persecución ocultándose entre un seto de mirto. Como recompensa, la diosa perfumó la planta y mandó a que las doncellas se hicieran coronas para entrar al baño (*Enciclopedia Universal Ilustrada*, 1958: 855). El mirto significa aquí protector de la pureza. Pero además con las ramas de este arbusto se coronaba a los magistrados atenienses y a los campeones en los juegos deportivos.

De nuevo aquí hay un elemento más en la fundación de lo sagrado. Se une así otro aspecto del sistema simbólico del otro: la visión europea.

Podemos finalmente establecer los siguientes cuadrados retóricos a partir de los íconos, natural y artificial, articuladores de los discursos del Escudo Nacional de Costa Rica.

² Estas cintas que adornan la parte superior del escudo posibilitan otro significado. Las ofrendas o regalos, las fiestas y algunos objetos que se publicitan para la venta se adornan en forma similar. Sin embargo, esta posibilidad se ha colocado al margen, pues es bastante conjetural. Si esta sospecha es válida el sentido "objeto para ofrecer" o "artículo para publicar" genera un choque ideológico bastante fuerte. Difícilmente se acepte el gesto simbólico de adornar la patria para dársela a otro ¿o sí?

ICONOGRAFÍA DE LO NATURAL		
significante	significado	
sol-cerros-estrellas mares-vegetación	país naciente-formaciones montañas, Océano Pacífico y Atlántico, Provincias...	Nivel denotativo
	Significado Idealización del paisaje: pacífico, armonioso...	Nivel connotativo
	MITO EDÉNICO	Nivel ideológico

ICONOGRAFÍA DE LO ARTIFICIAL		
significante	significado	
barcos-bordura dorada	Comercio-principal actividad agrícola	Nivel denotativo
	Significado Imposición europea de nuevos códigos comerciales...	Nivel connotativo
	VIGENCIA DEL MITO DEL DORADO	Nivel Ideológico

CONCLUSIONES

El Escudo costarricense desenmascara una identidad caracterizada por la apropiación de los elementos simbólicos del otro: la visión edénica de los españoles y su frustración frente al Dorado, códigos de la Revolución Francesa y la Ilustración o signos de la mitología griega como la lira y las ramas de mirto. Con esto se niega la voz (icónica) a otras culturas que habitan en el país. No solo a las aborígenes, sino a la multietnicidad conformada por mestizos, afrocaribeños y otros. Los códigos de la cultura europea se imponen para conformar lo nacional.

La ideología de la cultura dominante niega a las subalternas y se niega a sí misma; y esta imposición implica ejes semánticos cuyo recorrido utiliza mitos y perspectivas ideológicas que se produjeron en el encuentro Europa-América, y permanecieron (¿permanecen?) en nuestro imaginario colectivo.

El escudo es en sí, un signo del paradigma del centro que influye en la periferia. Continúa vigente la visión de los conquis[tadores en la identidad costarricense. Está la voz europea hablando y al mismo tiempo hay un silencio significativo: el rostro de lo autóctono, los

elementos del paisaje tropical, o los íconos quiméricos en los procesos de la hibridación cultural.

Es claro que Costa Rica en 1848 no tiene definido los rasgos que conforman su nacionalidad. La imagen del país es idealizada a través de los códigos de la otredad. La variante de 1906 presenta al país con rasgos más definidos: se eliminan las armas, lo cual implica un gesto de inclinación pacífica. El nuevo código se refiere a una particularidad económica: el monocultivo del café y el ansia de oro (riqueza) que manifiesta el representante de la oligarquía cafetalera, Cleto González Víquez.

La lectura genotextual, inscrita en la base ideológica de los gobernantes costarricenses muestra también la competencia cultural de la época. Es una élite que por lo general acude al consenso como fórmula política, (Fischel, 1992:47) heredera del Enciclopedismo y fundadora del "Olimpo" intelectual. No solo en este caso ha tenido que ver hacia Europa, lo ha hecho también para discutir otros códigos estéticos tales como el de la literatura (Quesada, 1988).

De esta manera, el texto del Escudo Nacional de Costa Rica, participa de una intertextualidad, en la que confluyen distintos discursos. La

estrategia que se ha escogido no cree, sin embargo, que esto sea todo lo que haya que decir sobre el proyecto ideológico que trasciende la imagen-símbolo de Costa Rica. Esta es una propuesta que deja así abierta la paradoja: donde el escudo muestra (blasona) y oculta (escuda) la identidad nacional.

La interpretación planteada en este trabajo transgrede la versión oficial, y ello podría ser entendido como un acto subversivo. La semiótica como estrategia de lectura signica permite desacralizar los sentidos simbólicos. La irreverencia cívica está consumada y la pluri-significatividad del escudo, abierta.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland. 1971. *Elementos de semiología*. Trad. Alberto Martínez. Madrid: Talleres Gráficos Montaña.
- Duran, Carlos. *Creación y utopía. Letras de hispanoamérica*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional, 1979.
- Chamorro, Faustino. 1967. *Máxima universitatis costarricensis lectio*. San José: Publicaciones Universidad de Costa Rica.
- Fischel, Astrid. 1992. *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica*. San José: EUNED.
- Fuentes Rivera, Evelia. (s.f.) *Símbolos y emblemas nacionales*. San José: Sosaeta.
- Hall, Carolyn. 1978. *El café y el desarrollo histórico geográfico de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Kristeva, Julia. 1974. *El texto de la novela*. Trad. Jordi Llovet. Barcelona: Editorial Lumen.
- Lotman, Yuri M. 1978. *Estructura del texto artístico*. Trad. Victoriano Imbert. Madrid: Ediciones Istmo.
- Moreno, Alberto. 1989. *El mundo según Beto*. San José: Escuela de Comunicación Colectiva, UCR.
- Obregón, Clotilde María. 1984. *Costa Rica: relaciones exteriores de una república en formación (1847-1949)* San José: Editorial Costa Rica.
- Pérez, María. 1982. "La semiología de la productividad y la teoría de texto" En *Revista de Filología y Lingüística*. 7 (1 y 2) :59-77.
- Quesada, Alvaro, 1988. *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)* San José: Editorial U.C.R.
- Solera, Guillermo. 1983. *Símbolos de la Patria*. San José: Imprenta Lehman S.A.
- Serrano Bonilla, Carlos A. 1987. *Referencia sobre heráldica. Escudo de Armas de la Ciudad de Cartago*. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.
- Stone, Samuel. 1971. *Los cafetaleros*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Zelaya, Chéster. 1989. *Los símbolos nacionales de Costa Rica*. 2 ed. San José: EUNED.
- Enciclopedia Universal Ilustrada*. 1958. Tomos XXX y XXXV Madrid: Editorial Espasa Calpe S.A.

Carlos Manuel Villalobos
Apdo. 385-4250 San Ramón, Alajuela
E-Mail: cmvillal@cariari.ucr.ac.cr

LA PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL Y LA EXTENSIÓN PARTICIPATIVA. ANÁLISIS TEÓRICO-PRÁCTICO

Norma Méndez Vega

RESUMEN

En el artículo se plantean dos procesos metodológicos extraídos de la Promoción Sociocultural y la Extensión Participativa, utilizados por promotores y trabajadores sociales. El propósito es, comparar la operacionalización de estos procesos de una manera breve, en una experiencia concreta.

ABSTRACT

This article presents two methodological processes taken from the socio-cultural promotion and participative extension theory, used by social workers. The objective of this paper is to compare in a brief manner, the implementation of both processes based on a concrete and real experience.

I. INTRODUCCIÓN

El trabajo en y con la comunidad, se ha ejecutado partiendo desde diferentes enfoques metodológicos, y ha debido responder a diferentes circunstancias históricas y condiciones políticas. Así, en la década de los años sesenta, por ejemplo, se plantea el modelo denominado promoción socio-cultural. Este modelo da énfasis al desarrollo de las comunidades, pretende unir las acciones del Estado a las necesidades de las comunidades, y buscar así mejores niveles de vida.

En la época actual, con los procesos de globalización económica y de ajuste estructural, se ha sentido la necesidad de disminuir el tamaño del Estado y a la vez mejorar su eficiencia; se hace importante entonces destacar y evaluar algunas experiencias institucionales que han desarrollado procesos dentro de las

citadas orientaciones teórico-metodológicas para ejecutar sus planes y proyectos comunales.

En este trabajo se toma como ejemplo la experiencia de la Agencia de Extensión Agrícola de Santa Cruz de Guanacaste, y la implementación de un método denominado por la institución "Extensión Participativa", y que de alguna manera sigue los lineamientos de la promoción sociocultural. Se toma como base esta experiencia y se trata de destacar las similitudes y diferencias de estos dos modelos.

Generalmente los funcionarios reciben lineamientos a seguir en el trabajo institucional, que son adaptados por los funcionarios, de acuerdo con su propia experiencia y con la realidad o contexto en el cual trabajan. Este es un hecho importante a destacar en este trabajo, lo mismo la visión que los beneficiarios o comunitarios tienen y expresan de esa acción institucional en sus comunidades y organizaciones.

II. PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL EN EL TRABAJO EN COMUNIDAD

El desarrollo comunal, se ha planteado teórico e históricamente como una acción mancomunada del gobierno y de las comunidades para el logro de mejores niveles de vida. En algún momento se le denominó desarrollo de la comunidad y uno de sus supuestos era que: a mejor nivel de vida de los habitantes, mejor será la adaptación al sistema económico imperante. La población participaba de programas y proyectos elaborados en instituciones estatales. Aunque este modelo se sigue aplicando, en la década de los sesenta, surge un cambio en la acción comunal; y uno de los propósitos es la participación más activa de los miembros de la comunidad. Lo que se da es el mismo desarrollo comunal, pero agregándole elementos de promoción sociocultural. Es una alternativa de acción, donde la institución pueda tener un trabajo eficaz y eficiente en la satisfacción de las demandas de los grupos comunales.

La promoción sociocultural es

“el conjunto de programas, actividades o acciones tendientes a ser trabajadas con la participación de la comunidad, con el fin de producir transformaciones en los niveles de vida de ésta, incorporando no sólo las variables del desarrollo material, sino también aquellas que permiten expresiones sociales y culturales” (Follari, 1982: 34).

Desde el punto de vista de la promoción sociocultural, la experiencia de trabajo con comunidades debe girar en el sentido de que no solamente se implemente un programa o proyecto institucional hacia determinada comunidad u organización comunal, sino que busque también formas de expresión de su cultura, comportamiento y situación social-económica. Se trata de establecer un proceso de sistematización de experiencias y una reconceptualización de sus prácticas sociales y culturales, las que dentro de un contexto determinado, contemplan aspectos de clase social, producción, políticas sociales gubernamentales, aspectos culturales, entre otros.

No se trata de acomodar las situaciones sociales y culturales de grupos específicos a

un engranaje estructural y hacer que funcione en consonancia con lo establecido (adaptación funcional), sino más bien de conocer, analizar y concluir para actuar respecto a las situaciones sociales, culturales y económicas, buscando mejores condiciones que favorezcan la satisfacción de necesidades de los grupos, las organizaciones y la comunidad en general.

Esta perspectiva de la promoción sociocultural se ubica dentro de una concepción de desarrollo denominada “Desarrollo a escala humana”. Este

“se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado” (Max-Neef y otros, 1986:7).

La promoción sociocultural da un rol protagónico a los individuos como sujetos de su propio desarrollo y busca la satisfacción de las necesidades humanas.

La acción comunal, desde la perspectiva de la promoción sociocultural, demanda que el facilitador o agente externo, llámese promotor social, trabajador social u otro representante institucional, tome en cuenta aspectos importantes, como son: el compromiso del facilitador o agente externo a la comunidad, los valores e ideología que lo impulsan a la acción conjunta, la disposición de trabajar con la comunidad y, desde ella, tomando en cuenta su cultura, la disposición de compartir las experiencias, creencias, valores y acciones de los comunales.

III. MÉTODO QUE PROPONE LA PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL

Follari (1982:140) propone un desarrollo metodológico para el trabajo en comunidad que consta de tres aspectos y tres niveles a tomar en cuenta.

A continuación se resume:

ASPECTOS	NIVELES		
1- Información 2- Acción 3- Conocimiento	I NIVEL Perceptible Investigadora Generalización	II NIVEL Teoría I Concientizadora Análisis	III NIVEL Teoría II Superadora Síntesis

PRIMER NIVEL

- 1- *Información.* En el primer nivel (perceptible). Es la información que obtiene el equipo de trabajo en un primer acercamiento a la comunidad a través de la observación: características físicas, climáticas, relación social, o sea lo que se obtiene con la primera impresión y que se profundiza con entrevistas, revisión de documentos u otras fuentes primarias y secundarias.
De esta primera etapa, el producto es el estudio de la comunidad. Para ello debemos partir de un concepto de comunidad. Se debe tipificar la comunidad como rural o urbana y hacer una descripción geográfica, económica, un relato de los antecedentes históricos, el sistema de comunicación, las normas y valores de la comunidad (hábitos y costumbres). Además, es necesario conocer sobre el liderazgo, los roles y status, medios de cohesión grupal (raza, religión, folklore, lenguaje, actividades económicas, entre otros).
- 2- *En la acción:* aquí interesa conocer aspectos más específicos de la comunidad como población, tales como: salud, vivienda, saneamiento ambiental, organizaciones de la comunidad, recreación. La acción en este nivel es una acción investigadora.
- 3- En el aspecto de conocimiento, con todos los datos recopilados se obtiene un conocimiento y explicación de la comunidad con la cual se piensa trabajar. Son datos básicamente cuantitativos que permiten una relación con un contexto regional y nacional.

SEGUNDO NIVEL

- 1- El autor lo denomina *Teoría I* y es el nivel en el que el equipo de trabajo logra

establecer, gracias a la información que tiene, relaciones causa-efecto.

- 2- En el aspecto de *acción*, se dice que es una acción concientizadora. El equipo institucional y la comunidad se integran para trabajar en conjunto. Establecen unidades temáticas con la información recopilada, se jerarquizan los problemas y necesidades.
En otro momento de este proceso, se preparan acciones comunitarias para buscar la solución a esos problemas y necesidades y se implementa un programa de acción social.
- 3- En este aspecto hay mayor conocimiento y, por lo tanto, un mayor nivel de análisis.

TERCER NIVEL

- 1- *Información.* Con la *teoría II*, sucede la culminación del proceso cognoscitivo del nivel I y II. El conocimiento obtenido permite a la comunidad y al equipo, el enriquecimiento cualitativo de sus acciones y de su contexto.
- 2- *Acción.* La comunidad puede vislumbrar las contradicciones del sistema y los condicionantes estructurales y propicia el intentar cambiarlas. La comunidad es sujeto de acción para la transformación.
- 3- *Conocimiento.* Síntesis del proceso que permite una nueva tesis y reanudar el ciclo metodológico.

En resumen, este modelo metodológico de trabajo en comunidad a través de la promoción sociocultural, pretende llevar a una toma de conciencia, a la participación, a la movilización social con fines de transformación, y tomando en cuenta sus formas de organización y expresiones sociales y culturales.

IV. LA EXTENSIÓN AGRÍCOLA PARTICIPATIVA, UN TIPO DE TRABAJO EN COMUNIDAD

En este apartado se expone la experiencia de la Agencia de Extensión Agrícola del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) de Santa Cruz de Guanacaste.

En la primera parte se incluye la propuesta metodológica de la extensión participativa, en el segundo punto se hace una comparación entre el método de extensión participativa y el que propone la promoción sociocultural, y en el tercer punto se destaca la experiencia de la Agencia del Ministerio de Agricultura y Ganadería en Santa Cruz.

1- *Propuesta metodológica de la extensión participativa*

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), ha implementado un trabajo en comunidad que en teoría, favorece la participación de los pequeños productores.

La organización actual para la acción del MAG se desarrolla a través de los CENTROS AGRÍCOLAS BÁSICOS (CAB's): equipos de trabajo constituidos por organizaciones de productores, técnicos del MAG y de otras instituciones colaboradoras, unidos para analizar los problemas de la comunidad, buscar la participación de todos los comunitarios, y elaborar propuestas de alternativas de solución para tratar de llevarlas a cabo.

En la extensión participativa, los lineamientos se dirigen a

“mejorar la calidad y aumentar la cobertura de los servicios que presta la institución, y ofrecerlos de una manera integrada a nivel institucional e interinstitucional, integrándose éstos en los centros agrícolas básicos... Requiere flexibilidad y creatividad de quienes los desarrollan... debe iniciarse con el conocimiento de variables agrobiológicas, económicas y sociales que intervienen en los procesos productivos” (Azofeifa y otros, 1995:4).

La extensión participativa destaca la importancia fundamental que tiene la participación de los productores para que sean ellos mismos los que definan y analicen la problemática, y

propongan soluciones. Para lograr lo anterior es necesaria su organización y capacitación en los diferentes aspectos de su quehacer en el campo de la producción agrícola. Otro punto importante es el uso de la tecnología adecuada para su trabajo, la cual es adaptada de acuerdo con los recursos disponibles del productor:

“la adaptación tecnológica participativa constituye un instrumento que permite la generación de tecnologías apropiadas y adecuadas a las condiciones agrosocioeconómicas y a los recursos disponibles del productor” (Azofeifa y otros, 1995: 5).

El procedimiento metodológico que se propone en este modelo de extensión participativa, contempla los siguientes aspectos:

a) *La elaboración de un diagnóstico* con el propósito de conocer la realidad de productores desde el punto de vista agrobiológico y socioeconómico. Este conocimiento va a permitir planificar y ejecutar

“alternativas de solución que respondan a la problemática identificada, considerando los recursos y las limitaciones, tanto internas como externas, que poseen los productores” (Azofeifa, 1995: 6).

Este diagnóstico está a cargo del equipo local, y para realizarlo se basan en fuentes primarias y secundarias que les permitan un conocimiento de las condiciones tanto agrobiológicas como aspectos socioeconómicos de las comunidades y de los productores.

Para hacer operativo este diagnóstico, se delimitan cuatro etapas:

- Caracterización del área de influencia de la agencia.
- Caracterización de la comunidad.
- Caracterización del grupo de productores integrantes de un CAB.
- Identificación y caracterización de los sistemas de producción (Azofeifa, 1996: 7).

Un sistema de producción es

“el conjunto formado por el productor, su familia y los medios de producción

organizados coherentemente y en continua interacción” (Azofeifa, 1996:10).

En estos procesos, se toma en cuenta a la población de productores como fuentes de información y proponentes de posibles alternativas de solución, a través de entrevistas y sesiones de grupo.

- b) *Seguimiento dinámico.* En esta parte del proceso metodológico, se trata de

“registrar, analizar y evaluar periódicamente las actividades que ejecuta el productor en su finca, por lo tanto se debe conocer qué hace, cómo lo hace, cuándo lo hace y por qué lo hace, y la cuantificación de recursos utilizados y la producción obtenida” (Azofeifa, 1996:14).

Esta parte permite mantener actualizado el diagnóstico, incluyendo elementos nuevos de acuerdo con la experiencia que se vive y por lo tanto permite legitimar la pertinencia de los procesos que se están siguiendo o de analizar posibles o necesarios cambios, en el desarrollo de los planes y proyectos de los CAB's.

Se refiere, solamente a la actividad productiva y deja de lado otros aspectos sociales y culturales de los productores.

- c) *Adaptación tecnológica participativa (ATP).* Es la búsqueda de opciones tecnológicas que permitan cumplir con las expectativas de los productores, con miras al mejoramiento de sus condiciones agrosocioeconómicas.

Para buscar y operacionalizar esta tecnología, se parte de dos fuentes: una brindada por las experiencias de los mismos productores, y otra generada desde las instituciones e implementada por expertos.

En el primer caso, se toma en cuenta “tecnologías autóctonas utilizadas con éxito por productores de sistemas de producción similares, ya sea en la misma localidad o en la misma región” (Azofeifa, 1995: 17). Se trata por lo tanto de recuperar esta parte de la vida cotidiana de los productores, referida a sus modos e instrumentos de producción.

En el segundo caso, se utilizan tecnologías que han sido implementadas y evaluadas, gracias a aportes teórico-prácticos, de diferentes investigaciones realizadas por funcionarios institucionales y que se puedan adaptar a la experiencia de los productores.

“La adaptación tecnológica la puede realizar el equipo local con la participación de los productores, o bien ésta puede ser realizada por los productores con el apoyo de los técnicos” (Azofeifa, 1996:17).

- d) *Capacitación a productores.* En este aspecto se pretende que tanto extensionistas como productores pertenecientes a un CAB, tengan un constante proceso de creación de conocimiento, con el fin de fortalecer la extensión participativa.

¿Conocimiento sobre qué? El planteamiento sobre esta interrogante está un poco difuso, ya que se menciona que la capacitación será sobre necesidades que surjan en el grupo. Se da la oportunidad de que cada grupo adapte su capacitación a sus necesidades. Por lo tanto, el proceso de capacitación es el siguiente: detección de necesidades, planificación y diseño de actividades de capacitación, ejecución y evaluación.

- e) *Proceso de planificación.* Este proceso se desarrolla con los productores pertenecientes a un CAB y el producto de este proceso es un proyecto con todas las actividades que ejecutarán los productores. La planificación y evaluación se manifiesta como un proceso continuo, adaptativo a las necesidades y dinámico para no estancarse en ninguna fase.

- f) Por último, *el proceso metodológico contempla el registro de la información.* Toda la acción que genera la extensión participativa, produce gran cantidad de información, recopilada a través del diagnóstico, seguimiento dinámico, la adaptación tecnológica, la capacitación y en el proceso de planificación. Según lo plantea esta propuesta, la información es registrada, en cuatro expedientes: el primero, es de información general y características de

las comunidades seleccionadas. Aquí incluyen los planes anuales y los informes respectivos. El segundo, es un expediente del grupo de productores, con sus características y su propio proyecto. El tercero, es el expediente de seguimiento dinámico con la caracterización del sistema de producción. El cuarto expediente, es de adaptación tecnológica participativa, que contiene información sobre la tecnología propuesta y empleada. Además de los expedientes, se utilizan dos ficheros técnicos y registros de recomendaciones y de actividades no programadas o de emergencia. Los expedientes, ficheros y registros son fórmulas preparadas para anotar la información.

El proceso metodológico planteado tiene una esencia participativa, sin embargo, tanto el manual como los instrumentos de registro, se le dan confeccionados al funcionario del MAG y a los productores. Desde este punto de vista, los procesos participativos se dan partiendo de una estrategia ya estructurada, y no construida por los participantes (técnicos y productores).

2- *Síntesis comparativa del modelo metodológico planteado por la promoción sociocultural y por la extensión participativa*

a) Cuadro síntesis:

PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL	EXTENSIÓN PARTICIPATIVA
<p><i>Primer nivel.</i> Percepción de las características de la comunidad. Conocimiento del contexto.</p> <p><i>Segundo nivel.</i> Se establecen relaciones causa-efecto y se analizan a través de unidades temáticas con la comunidad. Se preparan acciones.</p> <p><i>Tercer nivel.</i> Acción para la transformación.</p>	<p><i>Diagnóstico participativo.</i> Caracterización: del área de influencia de la Agencia de Extensión Agrícola, de la comunidad, del grupo de productores, de los sistemas de producción.</p> <p><i>Seguimiento dinámico.</i> Registro, análisis y evaluación de las actividades de los productores en su finca.</p> <p><i>Adaptación tecnológica.</i> Adaptación de opciones tecnológicas que respondan a las necesidades y a las condiciones agrosocioeconómicas de los productores.</p> <p><i>Capacitación a productores.</i> Proceso de generación de información y creación de conocimiento.</p> <p><i>Proceso de planificación.</i> Proyecto del CAB, que incluye todas las actividades que se ejecutarán con el grupo de productores.</p>

b) *Análisis de la información.* Si se toma como referente la promoción sociocultural y se compara con la propuesta de extensión participativa, se puede apreciar que en el primer y segundo nivel de la promoción sociocultural, pretende acercarse, conocer y explicar las causas y los efectos de los fenómenos sociales, económicos y culturales de los grupos humanos (en este caso una comunidad), y en la extensión participativa, también se pretende conocer la comunidad en

dónde se encuentran ubicados los productores, con sus problemas y necesidades. Sin embargo, la propuesta metodológica de la extensión participativa es una propuesta muy particular, ligada a la institución que la genera y que da mayor énfasis a los aspectos productivos que a los sociales, culturales y familiares. De su propuesta se puede deducir que con la satisfacción de las necesidades productivas, se satisfacen las otras necesidades.

Esta sería la parte en que es interesante destacar y proponer que se haga explícita la necesidad de un abordaje más directo e integrador de esos aspectos, para que los productores no solamente tengan la oportunidad de acercarse al MAG a través de sus problemas y necesidades de producción, sino también sintiéndose parte de un proyecto que involucra todo su entorno vital, donde está incluida su vida cotidiana en sus relaciones económicas, sociales y culturales.

- c) Experiencia de la extensión participativa en Santa Cruz de Guanacaste. Dentro de esta experiencia se puede apreciar que el trabajo que se ejecuta, con base en lineamientos institucionales, les permite un acercamiento directo a los productores de la zona y a sus familias. Se tiene así, que con un método de trabajo en comunidad con características participativas, estos equipos se esfuerzan por ejecutar un trabajo en equipo institucional y por involucrar a las comunidades para que éstas logren avances en su desarrollo económico y social.

El equipo técnico de la Agencia de Extensión Agrícola de Santa Cruz, en el cual se encuentran dos promotoras sociales, elaboran un plan anual, que a la vez lleva a los grupos de pequeños y medianos productores donde lo adecuan a sus necesidades, concretando actividades de acuerdo con las problemáticas específicas. Para esta adecuación del plan de trabajo con los productores e implementar nuevas acciones, se realizan talleres con los pequeños productores, que son previamente organizados por el equipo de trabajo institucional, con duración de un día.

En este momento (1995-1996) tienen a su cargo nueve Centros Agrícolas Básicos (CAB's). En ellos trabajan utilizando los lineamientos que propone la extensión participativa y empleando trabajo con grupos. Dentro de los planes de trabajo no se contempla la evaluación como proceso, sino que se hace al final del mes. Esta evaluación la realiza el funcionario, el grupo de agricultores no participa.

Los miembros de los CAB's hacen un informe anual y en las oficinas de la institución se tiene un expediente por cada CAB. A partir de 1995, se lleva también una bitácora con el avance de los grupos. Este aspecto es muy importante porque permite que se lleve una secuencia del proceso.

Esta experiencia de Santa Cruz de Guanacaste, se puede decir que de alguna forma combina la extensión participativa y la promoción sociocultural. Por ejemplo, en la etapa de conocimiento, se hace un análisis de la problemática y necesidades, una búsqueda de soluciones y transformaciones. Sin embargo, la promoción sociocultural va más allá al proponer que le interesa promover una toma de conciencia, la participación, la movilización social con fines de transformación y búsqueda de mejores niveles de vida de los grupos comunales y la importancia de los aspectos socioculturales en todas sus manifestaciones.

En las comunidades visitadas en Santa Cruz, donde el MAG trabaja con estos grupos de pequeños agricultores, se encuentra, de alguna manera, una contradicción con la metodología de extensión participativa y lo que los pequeños productores esperan. En este momento los problemas económicos que ocupan a estos productores son tan grandes, que no tienen capacidad para obtener mejores condiciones de vida a través de su actividad productiva. La contradicción está en que se plantea un modelo metodológico que debería llevar a los grupos a participar activamente y, sin embargo, la misma es una directriz institucional, convirtiéndose en un método teóricamente participativo, que no tiene el respaldo de lineamientos políticos y cambio estructural que beneficie a los pequeños productores. Por lo tanto, no se da la participación real, la movilización y la capacidad de una actividad productiva creciente, y lo que se encuentra es desaliento, desorganización y poca acción conjunta. Por lo anterior, se deduce entonces que es importante que la institución plantee un método de acción; pero que al mismo

tiempo ese método sea reconstruido y ejecutado por los grupos de población. Desde este punto de vista, la promoción sociocultural ofrece la posibilidad de una mayor participación y compromiso. De acuerdo con todo lo anterior, se considera que no hay contradicción entre el método de la extensión participativa y la promoción sociocultural, más bien pueden ser complementarios en la labor de Extensión en Santa Cruz de Guanacaste.

V. CONCLUSIONES

a) *La experiencia de los CAB's en Santa Cruz de Guanacaste*

La Agencia de Extensión Agrícola del MAG está organizada para trabajar en equipo, por lo tanto las promotoras sociales no actúan independientemente, sino que su programación y su quehacer es siempre en equipo con otros técnicos. No obstante, como promotoras sociales, les corresponde asumir su rol de organizadoras, movilizadoras y capacitadoras sobre todo en lo que es organización y seguimiento de procesos de grupo.

El MAG, a través de su programa de Centros Agrícolas Básicos, llega a diferentes organizaciones comunales, con el fin de darles asesoría técnica y capacitación en organización. Y el llegar a una comunidad, y específicamente a una organización, implica tener propuestas de proyectos socioproductivos, ya sea de parte de la Institución o de la comunidad, ya que de lo contrario es difícil que una organización se interese en coordinar con la institución.

Los grupos visitados para este trabajo, son pequeños productores que, aunque su interés gira en torno a la producción agrícola, buscan otras opciones que les permitan sobrevivir ante una situación de crisis económica que incide en su calidad de vida.

Ante esta situación, el modelo de trabajo en comunidad ejecutada desde el MAG,

se ve inmerso dentro de un panorama de desaliento por parte de las organizaciones comunales que ven limitadas sus aspiraciones de obtener mejores niveles de vida, y que plantean algunas demandas que pueden ser atendidas en un trabajo conjunto (institución y organizaciones). Entre estas demandas, se pueden mencionar las siguientes: la lucha por tener oportunidades de producción y comercialización, y poder contar con tecnología adecuada para su actividad.

Promover la organización campesina es una necesidad que puede asegurar la subsistencia de estos grupos, que en este momento están demandando atención. En este caso de los CAB's en Santa Cruz de Guanacaste, existe una demanda evidente de nuevas estrategias de producción, de recibir mejores precios por sus productos y de más apoyo institucional. Unido a lo anterior, hay un sentimiento de que al campesino le cuesta más tener mejores oportunidades, y esto se ejemplifica en las siguientes expresiones:

“al campesino siempre le cuesta más, está por debajo de todos..., el campesino tiene una timidez que no lo deja actuar, participar, ni solicitar ayuda. Al campesino siempre se le maltrata” (Gómez, 1996).

Es importante buscar y profundizar en alternativas de trabajo conjunto, en donde tanto la institución a través de sus funcionarios, en este caso en especial a través de las promotoras sociales y los técnicos, analicen en conjunto con la organización o grupo de pequeños productores, su realidad y busquen alternativas de organización y acción para enfrentar los cambios en el sistema económico y social. Para lo anterior es indispensable un trabajo intenso y comprometido en donde se fortalezca y se capacite tanto a los funcionarios institucionales, como a los miembros de la organización, y se busquen mecanismos de participación más dinámicos y formas de presión para el cumplimiento de sus demandas.

b) *La promoción sociocultural y extensión participativa*

La extensión participativa en su planteamiento metodológico, busca conocer el contexto y la situación inmediata en la cual se encuentran insertos los productores constituidos en un Centro Agrícola Básico, e implementa la participación de sus miembros en pos de mejores niveles de vida. Sin embargo, da énfasis a los aspectos productivos y tecnológicos y deja de lado lo cultural, la vida cotidiana de los grupos, y aunque se tome en cuenta sus opiniones y necesidades de producción, se traen planes y proyectos con lineamientos institucionales.

Dado lo anterior, y como ya se ha mencionado, se encuentra una diferencia clara con la promoción sociocultural, ya que a esta última le interesa también el desarrollo del individuo y de la comunidad en sus aspectos culturales. En su proceso metodológico, busca las relaciones causa-efecto y las analiza a través de unidades temáticas con la comunidad, con el fin de preparar acciones conjuntas que lleven a una transformación de sus situaciones.

Sin embargo, ambas propuestas no se contradicen y sería interesante que a la luz de ambos métodos, se analicen los siguientes aspectos:

La participación social; es decir, cómo participan o pueden participar los miembros de una sociedad en el conocimiento y administración de la realidad que le rodea: su ambiente político, social, económico y cultural. Por lo tanto, la participación empieza con la decisión de cada individuo de constituirse en parte activa de la vida de la sociedad. Con esto se inicia un compromiso con la acción política y social; es decir, para el surgimiento de la participación y acción popular. A la vez, la condición para la participación y la acción es la democracia, que permite a todos

“... el ejercicio igualitario de oportunidades para acceder a formas superiores de conocimientos y también permitir que

todos hablen con la misma fuerza. Y hoy, en el mundo moderno, la fuerza es conocimiento, es la capacidad de acceder al avance de la ciencia y la tecnología y esa fuerza significa educación al servicio de todos” (CEAAL, 1990: 10).

- La vida cotidiana que implica una inserción en el conocimiento y, sobre todo, en la comprensión de los individuos y sus circunstancias. Interesa conocer dónde están, qué hacen y por qué lo hacen, para que de esta manera se dé un acercamiento y la posibilidad de una interpretación veraz de la vida y las vivencias de los seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Agnes, Hellen. 1985. *Historia y vida cotidiana*. México: Editorial Grijalbo.

Azofeifa, Roberto y otros. 1995. *Normas y procedimientos para la extensión participativa*. Costa Rica: Ministerio de Agricultura y Ganadería, División de Extensión Agropecuaria, marzo.

CEAAL., 1990. “Educación popular para la democracia”. *Memoria de la Segunda Asamblea Latinoamericana de Educación de Adultos*. Santiago de Chile.

Follari, Roberto y otros. , 1984. *Trabajo en comunidad: análisis y perspectivas*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.

Max-Nef, Manfred y otros. 1986. *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Chile,.

Román, Isabel. , 1994. *¿Conciliación o conflicto? Luchas campesinas y democracia en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Porvenir.

ENTREVISTAS

Arias, María de los Angeles. Trabajadora Social. Clínica de Santa Cruz, Caja Costarricense de Seguro Social. Guanacaste. Marzo, 1996.

Cabalceta, Luis Fernando. Ingeniero y Director de la Oficina del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Díaz, Lidiette. Promotora Social, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Oficina de Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Duarte, Bertilia. Miembra del Comité de Salud de Huacas, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Gómez, Rolando. Presidente de la Asociación de Productores Agropecuarios de El Socorro, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Gómez, Virginia. Presidenta del Grupo de Mujeres de El Socorro, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Matarrita, Rosario. Miembra del Comité de Salud de Huacas, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Obando Alvarez, Efraín. Presidente del Comité de Salud de Matapalo, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Rodríguez, Patricio. Regidor Municipal y miembro del Comité de Salud de Matapalo, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

Rojas, Julio. Presidente Asociación de Productores Agropecuarios de Santa Rosa, Santa Cruz. Guanacaste. Marzo, 1996.

*Norma Méndez Vega
Escuela de Trabajo Social
Universidad de Costa Rica*

NUEVE AÑOS MÁS DE LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES: JUNIO 1988-JUNIO 1997

El Centro Integrado de Documentación Centroamericana en Ciencias Sociales (CID-CACS), del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, a solicitud de la editora de la Revista de Ciencias Sociales, extrajo de su base de datos bibliográfica, la información procesada de esta Revista a partir del no. 40 hasta el no. 76, para producir dos listados: uno temático y otro de autores.

La compilación bibliográfica que presentamos sobre el contenido de esta publicación periódica es la continuación del artículo aparecido en la Revista de Ciencias Sociales no. 40-41 "Una labor de cuarenta números" elaborado por Cecilia Arguedas, en el cual se puede encontrar la información bibliográfica desde el primer número hasta el 39.

El índice temático está ordenado alfabéticamente por descriptores de materia. Después de cada tema se presenta los títulos de los artículos que trataron el tema. Los datos bibliográficos que se ofrecen son: título y subtítulo del artículo, número de la revista en que apareció y página inicial y final. Cabe destacar que el análisis de contenido no se limita a una cantidad determinada de descriptores sino que se le han asignado los que el analista definió como necesarios para una eficiente recuperación del documento, lo cual permite a los investigadores bibliográficos realizar los cruces de descriptores precisos para depurar la selección.

El índice de autores está ordenado alfabéticamente por apellidos y nombre. Los datos bibliográficos que se registraron para cada responsable –autor o coautor– son: título y subtítulo de los artículos publicados, número de la revista en que apareció y página inicial y final.

Con los listados mencionados se pretende ofrecer al lector una herramienta de consulta que le permita identificar fácilmente los artículos de su interés. En el caso de que su

necesidad de información demande una mayor profundidad en la selección de los artículos, el CIDCACS administra una base de datos bibliográfica que contiene la totalidad de los artículos aparecidos en la revista; además los artículos cuentan con un resumen del contenido de mayor amplitud que el que se incluye en la Revista. Esta base puede ser consultada por medio de otros ítemes de acceso –no sólo por autor y tema– de acuerdo con diferentes estrategias de búsqueda que son construidas utilizando los operadores lógicos (y, o, no), el truncado de términos a la derecha, por campo con o sin adyacencia y el texto libre. Entre la gama de posibilidades de acceso podemos mencionar las búsquedas por: título del artículo, descriptores temáticos y estadísticos, temática de la revista, alcance temporal, países y regiones.

La base de datos es alimentada por todo el personal profesional del Centro y es el producto intelectual de los funcionarios que laboran o laboraron para esta Unidad de Información; consecuentemente, esta compilación bibliográfica, al ser un producto del trabajo cooperativo no registra todos los autores personales sino uno corporativo que es el CIDCACS con el cual nos identificamos todos y todas*.

Amalia González Valle
Coordinadora CIDCACS

Apdo. 49-2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
TEL. 207-5631, 207-5110, FAX. 207-5569
Correo Electrónico amaliag@cariari.ucr.ac.cr

* Antes de los índices temático y de autor preparados por el CIDCACS se ha incluido un índice por mes y año del tema central desde el nº 1 (diciembre de 1956) hasta el nº 76 (junio de 1997).

ÍNDICE POR MES Y AÑO DEL TEMA CENTRAL DE CADA NÚMERO

TEMA	No.	MES	AÑO
Jurídicos y sociales	1	diciembre	1956
Jurídicos y sociales	2	diciembre	1957
Jurídicos y sociales	3	diciembre	1958
Ciencias Sociales	4	setiembre	1959
Ciencias Sociales	5	setiembre	1960
Ciencias Sociales	6	abril	1972
Ciencias Sociales	7	abril	1973
Ciencias Sociales	8	abril	1974
Ciencias Sociales	9	abril	1975
Ciencias Sociales	10	octubre	1975
Ciencias Sociales	11	abril	1976
Ciencias Sociales	12	octubre	1976
Ciencias Sociales	13	abril	1977
Condición social de la mujer en Costa Rica	14	octubre	1977
Movimientos sindicales en Costa Rica	15-16	mar.-oct.	1978
Aspectos de historia económica de Centroamérica 1850-1950	17-18	mar.-oct.	1979
El agro en Costa Rica	19-20	mar.-oct.	1980
El desarrollo del capitalismo en Costa Rica	21-22	mar.-oct.	1981
La investigación psicosocial sobre problemas de aprendizaje en Costa Rica	23	marzo	1982

En torno a la crisis en Costa Rica	24	octubre	1982
La mujer en la producción	25	marzo	1983
La prensa en Costa Rica	26	octubre	1983
Desarrollo agrario en Costa Rica	27-28	mar.-oct.	1984
Tendencias actuales de las investigaciones en Antropología I		julio	1984
Implicaciones psicosociales del envejecimiento de la población costarricense	29	marzo	1985
Tendencias actuales de las investigaciones en Antropología II		setiembre	1985
Ideología y medios de comunicación en Costa Rica	30	diciembre	1985
Legitimación del Estado en Costa Rica	31	marzo	1986
Historia de las Relaciones Internacionales en Costa Rica	32	junio	1986
Historia de las Ciencias Sociales en Centroamérica	33	setiembre	1986
Consecuencias sociales del alcoholismo en Costa Rica	34	diciembre	1986
Tendencias de la investigación costarricense en la Antropología III	35	marzo	1987
Perspectivas de paz en Centroamérica	36	junio	1987
Movimientos populares en Costa Rica	37-38	set.-dic.	1987
Subordinación y liberación de la mujer	39	marzo	1988
Democracia emergente en Centroamérica y resumen bibliográfico de los números publicados	40-41	jun.-set.	1988
Bienestar y seguridad social en Costa Rica	42	set.-dic.	1988
Agricultura de cambio y producción campesina	43	marzo	1989

Política económica y respuesta social	44	junio	1989
La zona fronteriza sur de Costa Rica	45-46	setiembre	1989
Periodismo en Costa Rica	47	marzo	1990
Los mitos de la democracia costarricense	48	junio	1990
Cincuenta Aniversario de la Universidad de Costa Rica	49-50	set.-dic.	1990
Centroamérica: Negociación y economía internacional	51-52	mar.-jun.	1991
Ciencias Sociales y salud	53	setiembre	1991
Quinto centenario de la conquista	54-55	dic.-mar	1992
Teoría y práctica del Trabajo Social	56	junio	1992
La Comunicación Colectiva ante el Nuevo Orden Mundial	57	setiembre	1992
Aspectos sociales del SIDA	58	diciembre	1992
Niñez y sociedad	59	marzo	1993
La investigación social en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Uso y abuso de drogas.	60	junio	1993
Ciudades en Centroamérica y Religiosidad popular	61	setiembre	1993
La Ciencia Política en Costa Rica: Pasado y futuro; Geografía: Sociedad y ambiente Ambiente y Ciencia Social)	62	diciembre	1993
Opciones populares frente al ajuste estructural. Sobre el campesinado. Estudios sobre el género	63	marzo	1994
La Facultad de Ciencias Sociales: 20 años de labor	64	junio	1994
Mujeres y Sociedad: Estudios recientes	65	setiembre	1994

Aspectos de la sociedad guanacasteca	66	diciembre	1994
Debates en teoría social. Costa Rica: procesos en el sector laboral	67	marzo	1995
Fases del capital en la sociedad costarricense	68	junio	1995
Ideología, cultura y mitos	69	setiembre	1995
Contribuciones al desarrollo de la Ciencia Política	70	diciembre	1995
Pobreza y ajuste estructural	71	marzo	1996
Métodos cualitativos de Investigación Social	72	junio	1996
El Impacto social de las drogas	73-74	set.-dic.	1996
Guanacaste: Tradición y futuro	75	marzo	1997
Género: Identidad masculina- Identidad femenina	76	junio	1997

... pp. 23-34.
...
... pp. 9-17.
...
... pp. 119-128.

UNO A LA CULTURA

... pp. 67-83.

UNO A LA INFORMACIÓN

... pp. 187-197.

ERDOS ALAS... (partially obscured)

... pp. 37-48.

CULTURACIÓN

... pp. 117-119.

... pp. 117-121.

... pp. 117-121.

... pp. 117-121.

... pp. 117-121.

ADOPCIÓN

... pp. 117-121.

... pp. 117-121.

LA... (partially obscured)

... pp. 117-121.

ÍNDICE TEMÁTICO

ABORTO

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

ABUSO DE MENORES

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

ACCESO A LA CULTURA

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.
N. 69, pp. 67-80.

ACCESO A LA INFORMACIÓN

Los Archivos de la oralidad.
N. 75, pp. 187-196.

ACUERDOS ARANCELARIOS

La Adhesión de Centroamérica al GATT.
N. 51-52, pp. 47-55.

ACULTURACIÓN

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

La Guanacastequidad.
N. 75, pp. 11-22.

Dormíte, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.
N. 75, pp. 39-52.

ADAPTACIÓN SOCIAL

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Propiedad *versus* administración en las asociaciones cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".
N. 40-41, pp. 101-120.

ADOLESCENTES

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

ADOPCIÓN

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

AGRESIÓN

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.
N. 42, pp. 99-110.

AGRESIÓN SEXUAL

Problemática psicosocial de la madre adolescente.
N. 53, pp. 75-82.

AGRICULTURA

Concentración y centralización del capital en Costa Rica: 1850-1860.
N. 44, pp. 93-108.

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.
N. 57, pp. 87-96.

AGRICULTURA DE CAMBIO

Costa Rica: agricultura de cambio y producción campesina.
N. 43, pp. 7-29.

AGRICULTURA DE SUBSISTENCIA

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 9-32.

AGUA POTABLE

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

AID

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

AJUSTE ESTRUCTURAL

Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.
N. 57, pp. 87-96.

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.
N. 57, pp. 17-29.

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

Iglesia católica y ajuste estructural: Dilemas y conflictos.
N. 61, pp. 87-95.

La Transnacionalización del agro costarricense y la pequeña propiedad agrícola.
N. 61, pp. 115-119.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.

Las Propuestas de UPANACIONAL: alternativa o inserción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?
N. 63, pp. 75-87.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

Panamá: la búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.
N. 71, pp. 33-44.

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.
N. 67, pp. 105-114.

El Discurso del pacto Figueres-Calderón.
N. 72, pp. 29-43.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.
N. 76, pp. 115-126.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.
N. 76, pp. 127-136.

ALCOHOL

Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.
N. 73-74, pp. 17-25.

Menores en riesgo social y farmacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.

Chapulines: Delincuencia y drogas.
N. 73-74, pp. 41-47.

Alcohol y turismo: diseños de investigación para explorar la relación.
N. 73-74, pp. 57-67.

Estrategias de intervención del Trabajo Social en la farmacodependencia.
N. 73-74, pp. 69-75.

Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.

ALCOHOLISMO

La Intervención en problemas comunales: DINADCO y las organizaciones comunales.
N. 42, pp. 31-41.

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

ALIMENTACIÓN

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

ALMACENAMIENTO

Criterios de manejo y calidad de pescado utilizado por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya.
N. 43, pp. 101-107.

AMERINDIOS

Descubrimiento y revalorización de la cultura aborigen de Costa Rica: Otra perspectiva.
N. 54-55, pp. 55-61.

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

América: Un sueño de 500 años.
N. 54-55, pp. 43-54.

Predicación vs. guerra: el debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.

El Dilema de la identidad cultural latinoamericana de cara al V Centenario.
N. 54-55, pp. 11-27.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

ANALFABETISMO

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

ANÁLISIS COSTO-BENEFICIO

Logro académico, estudiantil en el área de la salud.
N. 60, pp. 117-133.

ANÁLISIS DE SISTEMAS

Economía política y cooperativismo agrícola: ENCOOPER R. L.; análisis de un caso según la teoría general de sistemas.
N. 43, pp. 53-71.

ANÁLISIS ECONÓMICO

Economía política y cooperativismo agrícola: ENCOOPER R. L.; análisis de un caso según la teoría general de sistemas.
N. 43, pp. 53-71.

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

ANÁLISIS HISTÓRICO

Hacia la organización política de las clases trabajadoras costarricenses.
N. 42, pp. 69-80.

Quince de setiembre, pasado y presente.
N. 42, pp. 59-68.

La Democracia y el discurso educativo del siglo XIX en Costa Rica.
N. 48, pp. 59-66.

Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

Salud y psicología.
N. 53, pp. 35-40.

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

Descubrimiento y revalorización de la cultura aborigen de Costa Rica: Otra perspectiva.
N. 54-55, pp. 55-61.

Los Inicios del trabajo social en Costa Rica: El padre Herrera.
N. 56, pp. 43-50.

Las Políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal y neoclásica.
N. 60, pp. 101-115.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.

Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.
N. 47, pp. 15-25.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.
N. 47, pp. 81-91.

Interpretación, lenguaje y teoría política.
N. 70, pp. 9-22.

¿Actor religioso o actor social y política? La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.

El Mundo impreso se consolida: Análisis de los periódicos costarricenses, 1851-1870.
N. 70, pp. 83-96.

Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico.
N. 57, pp. 121-129.

Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.

N. 47, pp. 121-123.

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.

N. 49-50, pp. 117-128.

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".

N. 40-41, pp. 101-120.

Los Ritmos tradicionales de Guanacaste.

N. 75, pp. 23-38.

Dormite, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.

N. 75, pp. 39-52.

Bagaces: Un reencuentro histórico social.

N. 75, pp. 75-84.

Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste.

N. 75, pp. 113-119.

La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.

N. 75, pp. 121-133.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.

N. 75, pp. 151-161.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.

N. 76, pp. 65-78.

Hombres, trenes y espacios públicos en la Costa Rica decimonónica.

N. 76, pp. 89-105.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.

N. 76, pp. 163-172.

ANÁLISIS PSICOLÓGICO

Ciencia social o filosofía: Los límites del estudio sociológico de la región en Joaquim Wach.

N. 61, pp. 55-64.

ANÁLISIS TRANSCULTURAL

El Duque Marlborough en la tradición guanacasteca.

N. 75, pp. 53-74.

ANCIANOS

Situación de los pensionados del régimen no contributivo: Estudio exploratorio en el cantón de Buenos Aires.

N. 42, pp. 43-49.

Orientación de poblaciones abusadas.

N. 59, pp. 53-62.

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.

N. 59, pp. 95-106.

ANTROPOLOGÍA

La Universidad de Costa Rica: Crisol de las ciencias del hombre.

N. 64, pp. 27-40.

América: Un sueño de 500 años.

N. 54-55, pp. 43-54.

Historia del Departamento de Antropología.

N. 64, pp. 85-93.

La Antropología ambiental: Una rama verde.

N. 62, pp. 103-117.

ARCHIVOS

Los Archivos de la oralidad.

N. 75, pp. 187-196.

ARMAMENTISMO

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.

N. 42, pp. 99-110.

ARQUEOLOGÍA

La Arqueología como disciplina académica: Su enseñanza en la Universidad de Costa Rica.

N. 64, pp. 95-99.

Bagaces: Un reencuentro histórico social.

N. 75, pp. 75-84.

ASALARIADOS

Algunos problemas teórico-metodológicos de la historia sindical.

N. 49-50, pp. 99-108.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.

ASISTENCIA A LOS ANCIANOS

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.
N. 59, pp. 95-106.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos.
N. 60, pp. 135-141.

ASOCIACIONES SOLIDARISTAS

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.
N. 69, pp. 43-50.

ASPECTOS ECONÓMICOS

Del sector informal urbano a la economía popular.
N. 57, pp. 97-108.

Vulnerabilidad social y organización ante los desastres naturales.
N. 62, pp. 131-141.

Los Derechos humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón
N. 65, pp. 57-66.

La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.

Mujeres en la colonia: Entre la ley y la vida.
N. 65, pp. 17-24.

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 119-129.

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.
N. 67, pp. 105-114.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

La Cuestión del dinero según Marx.
N. 73-74, pp. 169-180.

ASPECTOS GEOGRÁFICOS

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.
N. 62, pp. 69-81.

ASPECTOS HISTÓRICOS

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.

ASPECTOS JURÍDICOS

Situación jurídica y participación social del trabajador agrícola.
N. 43, pp. 81-94.

La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

ASPECTOS POLÍTICOS

El Concepto de democracia en América Latina.
N. 48, pp. 7-15.

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920.
N. 61, pp. 97-113.

Simbólica social, religión y opción política: El caso del sandinismo popular.
N. 62, pp. 119-130.

Mujeres y paz en Centroamérica.
N. 65, pp. 89-97.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.
N. 69, pp. 29-41.

Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.

Interpretación, lenguaje y teoría política.
N. 70, pp. 9-22.

¿Actor religioso o actor social y política? La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional; la concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 70, pp. 69-81.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 131-141.

Desenmascaremos el 92: el gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.

El Chiste político o la política del chiste.
N. 51-52, pp. 67-78.

In memoriam: Gregorio Selser. Selser: Escritor de hombres libres.
N. 51-52, pp. 125.

La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

El Discurso del pacto Figueres-Calderón.
N. 72, pp. 29-43.

Sociedad civil ¿Realidad o mito?
N. 72, pp. 119-133.

Análisis estructural de textos: Método propuesto por J. Gritti. Anexo: La Democracia y la paz, Cardenal Miguel Obando y Bravo.
N. 72, pp. 155-170.

ASPECTOS PSICOLÓGICOS

Reflexiones sobre el inconsciente y la historia en Sigmund Freud.
N. 51-52, pp. 79-88.

FUNDESO: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.
N. 65, pp. 75-88.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos.
N. 60, pp. 135-141.

ASPECTOS SOCIALES

Historias de vida e identidades étnicas: La visión de los maestros del Atlántico costarricense.
N. 58, pp. 75-83.

Sublimación doblemente represiva y ambivalencia adaptativa: Hipótesis sobre el mundo de la vida de los homosexuales.
N. 58, pp. 65-74.

Del sector informal urbano a la economía popular.
N. 57, pp. 97-108.

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

Simbólica social, religión y opción política: El caso del sandinismo popular.
N. 62, pp. 119-130.

Vulnerabilidad social y organización ante los desastres naturales.
N. 62, pp. 131-141.

El Instituto de Investigaciones Sociales: Notas sobre su trayectoria histórica.
N. 64, pp. 41-52.

La Invisibilidad masculina: Notas para formular un problema.
N. 65, pp. 133-145.

Matemática sesgada por género.
N. 65, pp. 127-132.

Los Derechos humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.

Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad.
N. 65, pp. 67-74.

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón
N. 65, pp. 57-66.

El Consumo de drogas en la mujer costarricense.
N. 65, pp. 43-55.

Estado liberal y discriminación sexista en Costa Rica.
N. 65, pp. 25-37.

Mujeres en la colonia: entre la ley y la vida.
N. 65, pp. 17-24.

Los Estudios de la mujer en Costa Rica: Desafiando el pasado, construyendo el futuro.
N. 65, pp. 7-16.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

El Régimen patrimonial en las cooperativas de autogestión.
N. 68, pp. 55-64.

Interpretación, lenguaje y teoría política.
N. 70, pp. 9-22.

¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional; la concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 70, pp. 69-81.

Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.
N. 70, pp. 97-109.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: El "asociado-trabajador".
N. 71, pp. 59-71.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 71, pp. 73-86.

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 119-129.

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 131-141.

Reflexiones en torno a la participación de las comunidades indígenas en un proyecto de desarrollo integral.
N. 45-46, pp. 33-55.

El Taller de ritmos y expresión corporal del Buen Pastor: Un ensayo de elevación de autoestima en mujeres reclusas.
N. 43, pp. 95-100.

Novela familiar, mito individual y utopía del nuevo mundo.
N. 54-55, pp. 95-108.

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.
N. 59, pp. 95-106.

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 121-129.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos.
N. 60, pp. 135-141.

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.
N. 67, pp. 105-114.

- El Chiste político o la política del chiste.
N. 51-52, pp. 67-78.
- Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.
N. 47, pp. 121-123.
- Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.
- Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.
- La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.
N. 40-41, pp. 79-99.
- La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".
N. 40-41, pp. 101-120.
- El Discurso del pacto Figueres-Calderón.
N. 72, pp. 29-43.
- Los Valores en el medio familiar: Un análisis estructural del discurso.
N. 72, pp. 73-82.
- Comunicación: De la gran teoría a aproximaciones cualitativas.
N. 72, pp. 95-104.
- Sociedad civil ¿Realidad o mito?
N. 72, pp. 119-133.
- Análisis estructural de textos: Método propuesto por J. Gritti. Anexo: La Democracia y la paz, Cardenal Miguel Obando y Bravo.
N. 72, pp. 155-170.
- La Disyuntiva del científico social: ¿Agente de "administración" o transmisor de "cultura"? Sobre la concepción "misionera" en las ciencias sociales.
N. 72, pp. 171-186.
- La Guanacastequidad.
N. 75, pp. 11-22.
- Los Ritmos tradicionales de Guanacaste.
N. 75, pp. 23-38.
- Dormíte, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.
N. 75, pp. 39-52.
- El Duque Marlborough en la tradición guanacasteca.
N. 75, pp. 53-74.
- Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.
N. 75, pp. 85-94.
- La Rehabilitación integral de la persona con discapacidad.
N. 75, pp. 103-112.
- La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.
N. 75, pp. 121-133.
- Perspectivas vocacionales de los alumnos de IV ciclo de los colegios de la región Chorotega.
N. 75, pp. 135-141.
- ATENCIÓN PRENATAL**
- Impacto de los cursos del parto sin temor en el área de la salud de San Ramón.
N. 60, pp. 39-50.
- AUTODETERMINACIÓN**
- Quince de setiembre, pasado y presente.
N. 42, pp. 59-68.
- In memoriam: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejército lúcido y enorme.
N. 51-52, pp. 121-122.
- In memoriam: Gregorio Selser. Selser: Escritor de hombres libres.
N. 51-52, pp. 125.
- AUTONOMÍA ADMINISTRATIVA**
- Origen y transformación de la Universidad costarricense.
N. 49-50, pp. 23-47.
- AUTORITARISMO**
- El Autoritarismo en la vida cotidiana: SIDA, homofobia y moral sexual.
N. 58, pp. 35-44.
- AYUDA A LA INFANCIA**
- El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

BALANZA DE PAGOS

La Balanza de pagos como instrumento para determinar el origen de la deuda externa.

N. 44, pp. 23-30.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

BANANAS

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.

N. 69, pp. 43-50.

BANANO

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 9-32.

La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.

N. 45-46, pp. 57-71.

BANCO MUNDIAL

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.

N. 60, pp. 73-84.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.

N. 51-52, pp. 57-65.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.

N. 68, pp. 33-40.

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.

N. 71, pp. 87-94.

Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense: Administración Arias Sánchez; los primeros cien días de gobierno.

N. 72, pp. 187-196.

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.

N. 73-74, pp. 159-168.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.

N. 76, pp. 127-136.

BANCOS

Construcciones y especulaciones en torno al "descalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.

N. 68, pp. 41-54.

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.

N. 45-46, pp. 119-129.

BANCOS CENTRALES

Construcciones y especulaciones en torno al "descalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.

N. 68, pp. 41-54.

BASES MILITARES

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.

N. 42, pp. 99-110.

BECAS

Perspectivas vocacionales de los alumnos de IV ciclo de los colegios de la región Chorotega.

N. 75, pp. 135-141.

BID

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.

N. 73-74, pp. 159-168.

BIENES INMUEBLES

Efecto concentrador de los fondos inmobiliarios.

N. 68, pp. 17-32.

BIENESTAR SOCIAL

Desarrollo y evolución del bienestar social en Costa Rica de 1930 a 1982.

N. 42, pp. 7-25.

El Diagnóstico educativo en la supervisión orientadora.

N. 42, pp. 51-57.

BIOGRAFÍAS

Dr. Rafael A. Calderón Guardia: El fundador.

N. 49-50, pp. 7-10.

Alejandro Alvarado Quirós: El primero de nuestros rectores.

N. 49-50, pp. 17-21.

Luis Demetrio Tinoco Castro: el hombre que soñó un modelo de Universidad.

N. 49-50, pp. 11-16.

BURGUESÍA

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.

N. 40-41, pp. 39-51.

BUROCRACIA

Ciencias Sociales y sujeto social.

N. 53, pp. 55-59.

CACAO

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 9-32.

CAFÉ

Concentración y centralización del capital en Costa Rica: 1850-1860.

N. 44, pp. 93-108.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.

N. 61, pp. 37-45.

El Uso de la tierra y su problemática en la Cuenca Alta del Río Virilla.

N. 62, pp. 37-49.

La Mujer indígena en Costa Rica.

N. 65, pp. 39-42.

La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.

N. 45-46, pp. 143-154.

CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.

N. 47, pp. 41-53.

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.

N. 58, pp. 45-53.

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".

N. 40-41, pp. 101-120.

CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Logro académico, estudiantil en el área de la salud.

N. 60, pp. 117-133.

CALIDAD DE LA VIDA

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.

N. 56, pp. 31-38.

CAMBIO SOCIAL

Retos epistemológicos de la modernidad a la psicología.

N. 49-50, pp. 109-116.

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.

N. 49-50, pp. 77-82.

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

Transición social y campo religioso.

N. 61, pp. 75-86.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.

N. 68, pp. 99-108.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.

N. 47, pp. 107-119.

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.

N. 71, pp. 33-44.

El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en ciencias sociales: Epistemología y discurso político-económico.

N. 72, pp. 45-61.

Los Valores en el medio familiar: Un análisis estructural del discurso.

N. 72, pp. 73-82.

Sociedad civil ¿Realidad o mito?

N. 72, pp. 119-133.

Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar.

N. 75, pp. 95-101.

CAMBIO TECNOLÓGICO

Salud: Una perspectiva académica integral.

N. 53, pp. 15-24.

Desarrollo, población y medio cultural.

N. 53, pp. 61-74.

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.

N. 63, pp. 89-100.

¿Hacia un periodismo diferente?

N. 47, pp. 7-13.

Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.

N. 47, pp. 27-40.

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.

N. 71, pp. 33-44.

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.

N. 54-55, pp. 131-145.

La Antropología ambiental: Una rama verde.

N. 62, pp. 103-117.

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.

N. 68, pp. 95-98.

Dedicatoria y tributo.

N. 63, pp. 7-9.

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.

N. 49-50, pp. 117-128.

CAMPESINADO

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.

N. 59, pp. 81-93.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.

N. 63, pp. 89-100.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.

N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...

N. 63, pp. 11-23.

Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social.

N. 68, pp. 65-71.

La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.

N. 45-46, pp. 57-71.

CAÑA DE AZÚCAR

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

CÁNCER

FUNDESOS: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.

N. 65, pp. 75-88.

CANNABIS

Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.

N. 73-74, pp. 77-94.

CAPITAL

Concentración y centralización del capital en Costa Rica: 1850-1860.

N. 44, pp. 93-108.

Efecto concentrador de los fondos inmobiliarios.
N. 68, pp. 17-32.

CAPITALES EXTRANJEROS

Reestructuración económica e internacionalización de la política económica.
N. 44, pp. 7-22.

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.
N. 69, pp. 43-50.

CAPITALISMO

El Autoritarismo en la vida cotidiana: SIDA, homofobia y moral sexual.
N. 58, pp. 35-44.

Entre lo escolar y los medios informativos: Políticas neoliberales y educación.
N. 57, pp. 41-55.

Segregación urbana: Un acercamiento conceptual.
N. 61, pp. 17-26.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.
N. 61, pp. 37-45.

La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.
N. 68, pp. 7-15.

Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.
N. 44, pp. 121-126.

Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

Diferentes postulados básicos de tres de las principales corrientes económicas actuales.
N. 54-55, pp. 173-186.

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.
N. 54-55, pp. 63-78.

Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.

Operacionalización del modelo económico fundamental.
N. 72, pp. 197-204.

CARRERAS UNIVERSITARIAS

Matemática sesgada por género.
N. 65, pp. 127-132.

CARTOGRAFÍA

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

CENSOS

Metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica.
N. 44, pp. 31-48.

CENTROS DE DOCUMENTACIÓN

El Instituto de Investigaciones Sociales: Notas sobre su trayectoria histórica.
N. 64, pp. 41-52.

CEPAL

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

CIENCIA POLÍTICA

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.
N. 62, pp. 7-22.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.
N. 73-74, pp. 209-219.

CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.
N. 47, pp. 81-91.

Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia.
N. 65, pp. 147-161.

CIENCIAS MÉDICAS

La Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Salud.
N. 53, pp. 7-13.

Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico.
N. 57, pp. 121-129.

CIENCIAS NATURALES

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.
N. 68, pp. 95-98.

CIENCIAS SOCIALES

La Hermenéutica en J. Habermas y las Ciencias Sociales.
N. 44, pp. 109-120.

La Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Salud.
N. 53, pp. 7-13.

Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

Ciencias Sociales y sujeto social.
N. 53, pp. 55-59.

Retos epistemológicos de la modernidad a la psicología.
N. 49-50, pp. 109-116.

Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: Tres instantáneas 1961, 1975 y 1990.
N. 49-50, pp. 83-91.

Descubrimiento y revalorización de la cultura aborigen de Costa Rica: Otra perspectiva.
N. 54-55, pp. 55-61.

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.
N. 56, pp. 23-30.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.
N. 56, pp. 31-38.

Estudio de caso: Una opción para el trabajador social.
N. 56, pp. 39-42.

Los Inicios del trabajo social en Costa Rica: El padre Herrera.
N. 56, pp. 43-50.

La Práctica académica de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1990.
N. 56, pp. 51-61.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.
N. 56, pp. 63-78.

Desafíos para la investigación social en la Universidad: Quince años del Instituto de Investigaciones Sociales.
N. 49-50, pp. 93-97.

Reflexiones sobre política social.
N. 58, pp. 95-107.

El Instituto de Investigaciones Sociales: Notas sobre su trayectoria histórica.
N. 64, pp. 41-52.

La Universidad de Costa Rica: Crisol de las ciencias del hombre.
N. 64, pp. 27-40.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.
N. 64, pp. 11-16.

Génesis y primeros pasos de la Facultad de Ciencias Sociales.

N. 64, pp. 7-10.

Hacia una universidad cualitativa: Los posgrados en Ciencias Sociales.

N. 64, pp. 121-133.

Metodologías, métodos, metodologismo: Prolegómenos a una crítica de la autocomprensión "misionera" en los científicos sociales.

N. 64, pp. 109-119.

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.

N. 67, pp. 73-79.

Conocimiento e ignorancia científica.

N. 67, pp. 33-43.

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.

N. 66, pp. 107-115.

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.

N. 66, pp. 93-105.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.

N. 66, pp. 83-92.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.

N. 68, pp. 99-108.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.

N. 69, pp. 29-41.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.

N. 69, pp. 81-90.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.

N. 69, pp. 101-105.

Competencia y transferencia de valor.

N. 69, pp. 113-122.

¿Hacia un periodismo diferente?

N. 47, pp. 7-13.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.

N. 47, pp. 15-25.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).

N. 47, pp. 67-71.

El Trabajo social en la empresa.

N. 47, pp. 73-80.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.

N. 47, pp. 81-91.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèlle Matterlart.

N. 47, pp. 107-119.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.

N. 70, pp. 69-81.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.

N. 71, pp. 73-86.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.

N. 44, pp. 121-126.

La Democracia en América Latina: Coloquio con científicos sociales latinoamericanos.

N. 48, pp. 89-115.

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.

N. 54-55, pp. 131-145.

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.

N. 62, pp. 7-22.

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos.

N. 64, pp. 17-26.

La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.

N. 64, pp. 53-68.

Historia del Departamento de Antropología.

N. 64, pp. 85-93.

La Arqueología como disciplina académica: Su enseñanza en la Universidad de Costa Rica.

N. 64, pp. 95-99.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.
N. 64, pp. 101-107.

Semiótica y ciencias sociales.
N. 64, pp. 135-148.

Ciencia social o filosofía: Los límites del estudio sociológico de la región en Joaquim Wach.
N. 61, pp. 55-64.

Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia.
N. 65, pp. 147-161.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

La Antropología ambiental: Una rama verde.
N. 62, pp. 103-117.

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

La Crítica de Freud a la religión.
N. 67, pp. 15-26.

Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.
N. 47, pp. 121-123.

Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.
N. 66, pp. 21-28.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

Una labor de cuarenta números.
N. 40-41, pp. 129-182.

La Evaluación temática como una forma de análisis.
N. 72, pp. 7-27.

El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en ciencias sociales: Epistemología y discurso político-económico.
N. 72, pp. 45-61.

Religión y paradigmas: Modelo epistemológico de Mariano Corbí.
N. 72, pp. 63-72.

El Conocimiento de la política: Presupuestos y métodos.
N. 72, pp. 83-93.

Comunicación: De la gran teoría a aproximaciones cualitativas.
N. 72, pp. 95-104.

El Papel de las visiones en el conocimiento.
N. 72, pp. 105-117.

Análisis estructural de textos: Método propuesto por J. Gritti. Anexo: La Democracia y la paz, Cardinal Miguel Obando y Bravo.
N. 72, pp. 155-170.

La Disyuntiva del científico social: ¿Agente de "administración" o transmisor de "cultura"? Sobre la concepción "misionera" en las ciencias sociales.
N. 72, pp. 171-186.

Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.
N. 75, pp. 85-94.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.
N. 75, pp. 151-161.

Los Archivos de la oralidad.
N. 75, pp. 187-196.

Estrategias del 'wishful thinking' en una moderna santa familia: Sobre Habermas, Rawls, etc. De la concepción "misionera" en las ciencias sociales.
N. 73-74, pp. 145-157.

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.
N. 73-74, pp. 209-219.

CIVILIZACIÓN

Descubrimiento y revalorización de la cultura aborigen de Costa Rica: Otra perspectiva.
N. 54-55, pp. 55-61.

CLASE DIRIGENTE

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

- Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.
- Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.
- Construcciones y especulaciones en torno al "descalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.
- Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.
N. 69, pp. 7-19.
- La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.
- La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: el caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.
- El Mundo impreso se consolida: Análisis de los periódicos costarricenses, 1851-1870.
N. 70, pp. 83-96.
- La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.
- Periodismo, historia y democracia.
N. 57, pp. 7-16.
- Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.
- Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.
N. 40-41, pp. 39-51.
- CLASE OBRERA**
Algunos problemas teórico-metodológicos de la historia sindical.
N. 49-50, pp. 99-108.
- De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.
- CLASES SOCIALES**
- Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.
- Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.
- Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.
- Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.
- Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.
- Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.
- La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.
- Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.
N. 47, pp. 81-91.
- Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.
N. 47, pp. 107-119.
- Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.
- Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.
- Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.
N. 44, pp. 121-126.
- Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.
- Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.
- Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.
N. 47, pp. 121-123.
- Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.
- COCAÍNA**
- Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.

CÓDIGOS

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.
N. 56, pp. 23-30.

COLONIZACIÓN RURAL

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

COMERCIALIZACIÓN

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

COMERCIO

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.
N. 57, pp. 17-29.

COMERCIO DE DROGAS

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

COMERCIO EXTERIOR

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

La Adhesión de Centroamérica al GATT.
N. 51-52, pp. 47-55.

COMPORTAMIENTO

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.
N. 56, pp. 23-30.

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

COMPORTAMIENTO SEXUAL

Sublimación doblemente represiva y ambivalencia adaptativa: Hipótesis sobre el mundo de la vida de los homosexuales.
N. 58, pp. 65-74.

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.

El Autoritarismo en la vida cotidiana: SIDA, homofobia y moral sexual.
N. 58, pp. 35-44.

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54.

Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.
N. 69, pp. 107-112.

COMPORTAMIENTO SOCIAL

Semiótica y ciencias sociales.
N. 64, pp. 135-148.

COMUNICACIÓN

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL

Cooperativas agrícolas de la región Chorotega: Extensión, tenencia, uso y situación jurídica de la tierra.
N. 43, pp. 43-51.

CONCIENTIZACIÓN

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54.

Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.

El Señor Dios príncipe de las flores, el cuento de una teoría de la personalidad: Reclamos de...
N. 64, pp. 149-165.

Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia.
N. 65, pp. 147-161.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos.
N. 60, pp. 135-141.

El Uso de medios masivos de comunicación para campañas contra la droga.
N. 73-74, pp. 115-124.

CONDICIONES DE SALUD

La Mujer en los servicios de salud.
N. 56, pp. 89-94.

CONDICIONES DE TRABAJO

Hacia la organización política de las clases trabajadoras costarricenses.
N. 42, pp. 69-80.

El Trabajo social en la empresa.
N. 47, pp. 73-80.

Situación jurídica y participación social del trabajador agrícola.
N. 43, pp. 81-94.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

CONDICIONES DE VIDA

Situación de los pensionados del régimen no contributivo: Estudio exploratorio en el cantón de Buenos Aires.
N. 42, pp. 43-49.

Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.
N. 53, pp. 83-94.

Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.

El Problema de la vivienda y la intervención del trabajo social.
N. 56, pp. 79-87.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.
N. 63, pp. 101-108.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.

- Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.
- Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.
- Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.
- Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.
- El Solidarismo público: algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.
- Un viaje sin retorno: la emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.
- Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.
- Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.
- Conocimiento e ignorancia científica.
N. 67, pp. 33-43.
- La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.
- La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.
- La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.
- Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.
- Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.
- El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.
- Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.
- "Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.
- El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.
- Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.
- La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.
- Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.
N. 70, pp. 97-109.
- Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.
- Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.
- Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.
- Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.
- El Modelo de las cooperativas de autogestión: El "asociado-trabajador".
N. 71, pp. 59-71.
- El Mercado profesional de los periodistas: una aproximación preliminar.
N. 71, pp. 111-121.
- Logro académico, estudiantil en el área de la salud.
N. 60, pp. 117-133.
- La Antropología ambiental: Una rama verde.
N. 62, pp. 103-117.
- El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.
- El Chiste político o la política del chiste.
N. 51-52, pp. 67-78.

- In memoriam: Gregorio Selser. Selser: Escritor de hombres libres.
N. 51-52, pp. 125.
- In memoriam: Gregorio Selser. Selser, de la patria grande.
N. 51-52, pp. 126.
- Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.
N. 47, pp. 121-123.
- Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.
- La Guanacastequidad.
N. 75, pp. 11-22.
- Los Ritmos tradicionales de Guanacaste.
N. 75, pp. 23-38.
- Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.
N. 75, pp. 85-94.
- Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar.
N. 75, pp. 95-101.
- Menores en riesgo social y fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.
- Chapulines: Delincuencia y drogas.
N. 73-74, pp. 41-47.
- Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.
N. 73-74, pp. 49-55.
- Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.
N. 73-74, pp. 101-105.
- Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.
- La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.
N. 73-74, pp. 159-168.
- Las Cooperativas de autogestión en Costa Rica.
N. 73-74, pp. 181-196.
- El Análisis de los servicios sociales: Un modelo alternativo.
N. 73-74, pp. 197-207.
- Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.
N. 76, pp. 27-45.
- Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.
- Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.
N. 76, pp. 65-78.
- Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.
N. 76, pp. 79-87.
- Hombres, trenes y espacios públicos en la Costa Rica decimonónica.
N. 76, pp. 89-105.
- Mujeres y hombres, feminidades y masculinidades al final del milenio.
N. 76, pp. 107-113.
- Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.
N. 76, pp. 163-172.
- Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.
N. 76, pp. 173-185.
- CONDICIONES ECONÓMICAS**
- Problemática psicosocial de la madre adolescente.
N. 53, pp. 75-82.
- Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.
- El Socialismo cubano: Perspectivas y desafíos.
N. 49-50, pp. 143-159.
- Diferentes postulados básicos de tres de las principales corrientes económicas actuales.
N. 54-55, pp. 173-186.
- La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.
N. 59, pp. 95-106.
- Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.
- CONDICIONES LABORALES**
- Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.
- Hombres, trenes y espacios públicos en la Costa Rica decimonónica.
N. 76, pp. 89-105.

CONDICIONES SOCIALES

Problemática psicosocial de la madre adolescente.
N. 53, pp. 75-82.

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.

CONFLICTOS LABORALES

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquilaje.
N. 69, pp. 43-50.

CONQUISTA

La Iglesia Católica y el sistema político costarricense.
N. 48, pp. 79-87.

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.

El Dilema de la identidad cultural latinoamericana de cara al V Centenario.
N. 54-55, pp. 11-27.

Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

Nóvela familiar, mito individual y utopía del nuevo mundo.
N. 54-55, pp. 95-108.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.
N. 54-55, pp. 63-78.

CONSECUENCIAS SOCIALES

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.
N. 62, pp. 69-81.

CONSERVACIÓN DE RECURSOS

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.
N. 65, pp. 121-126.

CONSERVACIÓN DE SUELOS

Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.
N. 62, pp. 83-91.

CONSUMO

Televisión: Ideología y socialización.
N. 57, pp. 57-66.

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 121-129.

CONTAMINACIÓN

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

CONTRARREVOLUCIÓN

La Revolución y la contrar revolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.
N. 61, pp. 37-45.

CONTROL SOCIAL

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.
N. 49-50, pp. 117-128.

COOPERATIVAS

Economía política y cooperativismo agrícola: EN-COOPER R. L. Análisis de un caso según la teoría general de sistemas.
N. 43, pp. 53-71.

El Régimen patrimonial en las cooperativas de autogestión.
N. 68, pp. 55-64.

El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: El "asociado-trabajador".
N. 71, pp. 59-71.

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.

Las Cooperativas de autogestión en Costa Rica.
N. 73-74, pp. 181-196.

COOPERATIVAS AGRÍCOLAS

Cooperativas agrícolas de la región Chorotega: Extensión, tenencia, uso y situación jurídica de la tierra.
N. 43, pp. 43-51.

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

CORRUPCIÓN

Construcciones y especulaciones en torno al "deslabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.
N. 62, pp. 69-81.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.
N. 75, pp. 163-172.

Algunas tendencias económicas y sociales en la Costa Rica de los 90.
N. 76, pp. 137-148.

CRECIMIENTO ECONÓMICO

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

CRÉDITO

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.
N. 57, pp. 87-96.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.

El Régimen patrimonial en las cooperativas de autogestión.
N. 68, pp. 55-64.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

CRÉDITO AGRÍCOLA

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.
N. 51-52, pp. 99-111.

CRÉDITOS

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

CRIMINOLOGÍA

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.
N. 69, pp. 29-41.

CRISIS

Las Libertades sindicales en los ochentas: El caso de las organizaciones bananeras costarricenses.
N. 58, pp. 85-94.

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.
N. 61, pp. 47-54.

La Conformación de los movimientos populares en la crisis centroamericana.
N. 45-46, pp. 155-159.

Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

CRISIS ESTRUCTURAL

La Democracia en América Latina: Coloquio con científicos sociales latinoamericanos.
N. 48, pp. 89-115.

CULTIVOS INDUSTRIALES

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

CULTURA

Los Derechos Humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.

Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad.
N. 65, pp. 67-74.

La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.

América: Un sueño de 500 años.
N. 54-55, pp. 43-54.

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.

El Dilema de la identidad cultural latinoamericana de cara al V Centenario.
N. 54-55, pp. 11-27.

La Crítica de Freud a la religión.
N. 67, pp. 15-26.

In memoriaM: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejército lúcido y enorme.
N. 51-52, pp. 121-122.

CULTURA POPULAR

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.
N. 69, pp. 67-80.

El Chiste político o la política del chiste.
N. 51-52, pp. 67-78.

La Guanacastequidad.
N. 75, pp. 11-22.

CURRÍCULA VITAE

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

CURSOS

Impacto de los cursos del parto sin temor en el área de la salud de San Ramón.
N. 60, pp. 39-50.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

DÉFICIT

Operacionalización del modelo económico fundamental.
N. 72, pp. 197-204.

DEFORESTACIÓN

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

El Uso de la tierra y su problemática en la Cuenca Alta del Río Virilla.
N. 62, pp. 37-49.

DEGRADACIÓN DE SUELOS

Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.
N. 62, pp. 83-91.

DELINCUENCIA

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.
N. 42, pp. 31-41.

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

La Categoría pánico moral y su aplicación en el estudio del consumo de las drogas.
N. 73-74, pp. 133-139.

DELINCUENCIA JUVENIL

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

Chapulines: Delincuencia y drogas.
N. 73-74, pp. 41-47.

Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.
N. 73-74, pp. 49-55.

DEMOCRACIA

El Concepto de democracia en América Latina.
N. 48, pp. 7-15.

La Iglesia Católica y el sistema político costarricense.
N. 48, pp. 79-87.

Pensar la democracia: Valores y medios de comunicación social.
N. 48, pp. 67-77.

La Democracia y el discurso educativo del siglo XIX en Costa Rica.
N. 48, pp. 59-66.

Democracia y educación en Costa Rica.
N. 48, pp. 41-58.

El Modelo político electoral de la democracia costarricense, 1920-1980.
N. 48, pp. 17-30.

Elecciones en Nicaragua: Una visión desde Costa Rica.
N. 44, pp. 81-92.

Luis Demetrio Tinoco Castro: El hombre que soñó un modelo de Universidad.
N. 49-50, pp. 11-16.

Reflexiones sobre política social.
N. 58, pp. 95-107.

Entre lo escolar y los medios informativos: Políticas neoliberales y educación.
N. 57, pp. 41-55.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.
N. 61, pp. 47-54.

Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.

El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.

¿Hacia un periodismo diferente?
N. 47, pp. 7-13.

La Democracia en América Latina: Coloquio con científicos sociales latinoamericanos.
N. 48, pp. 89-115.

Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.
N. 59, pp. 71-80.

Periodismo, historia y democracia.
N. 57, pp. 7-16.

Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.

DEMOCRATIZACIÓN

Pensar la democracia: Valores y medios de comunicación social.
N. 48, pp. 67-77.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.

La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.

La Gestión de los trabajadores en las empresas de reforma agraria.
N. 40-41, pp. 25-37.

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.
N. 40-41, pp. 39-51.

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.
N. 40-41, pp. 79-99.

DEMOCRATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Expansión de la educación superior costarricense en los 70's: Impacto en la estratificación social y en el mercado de trabajo.
N. 42, pp. 81-98.

DEMOGRAFÍA

El Consumo de drogas en la mujer costarricense.
N. 65, pp. 43-55.

Bagaces: Un reencuentro histórico social.
N. 75, pp. 75-84.

DEPENDENCIA ECONÓMICA

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.
N. 49-50, pp. 77-82.

DERECHOS CIVILES

Las Libertades sindicales en los ochentas: El caso de las organizaciones bananeras costarricenses.
N. 58, pp. 85-94.

DERECHOS DE LA MUJER

La Mujer en los servicios de salud.
N. 56, pp. 89-94.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

El Mito de las drogas y su relación con la violencia física y emocional contra las mujeres.
N. 73-74, pp. 95-99.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.
N. 76, pp. 27-45.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

DERECHOS DEL NIÑO

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

DERECHOS HUMANOS

Partidos y elecciones en El Salvador, 1982-1989.
N. 54-55, pp. 147-172.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Los Derechos Humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 131-141.

El Taller de ritmos y expresión corporal del Buen Pastor: Un ensayo de elevación de autoestima en mujeres reclusas.
N. 43, pp. 95-100.

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.

Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.

La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

DESARROLLO DE LA COMUNIDAD

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.
N. 42, pp. 31-41.

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

DESARROLLO DEL NIÑO

Televisión: Ideología y socialización.
N. 57, pp. 57-66.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

DESARROLLO ECONÓMICO

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.
N. 75, pp. 197-206.

DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

Reestructuración económica e internacionalización de la política económica.
N. 44, pp. 7-22.

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.
N. 49-50, pp. 77-82.

Las Políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal y neoclásica.
N. 60, pp. 101-115.

- El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.
- Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.
- La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.
- Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.
- Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.
N. 61, pp. 37-45.
- Iglesia católica y ajuste estructural: Dilemas y conflictos.
N. 61, pp. 87-95.
- El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.
- Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.
N. 63, pp. 101-108.
- El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?
N. 63, pp. 75-87.
- Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.
- El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.
- Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.
- Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.
N. 65, pp. 121-126.
- La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.
N. 51-52, pp. 99-111.
- Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.
- Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.
- Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social.
N. 68, pp. 65-71.
- El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.
- Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.
- Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.
- La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.
- La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.
- La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 9-32.
- Semiótica y ciencias sociales.
N. 64, pp. 135-148.
- Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 7-16.
- El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en ciencias sociales: Epistemología y discurso político-económico.
N. 72, pp. 45-61.
- Sociedad civil ¿Realidad o mito?
N. 72, pp. 119-133.
- Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense: Administración Arias Sánchez; los primeros cien días de gobierno.
N. 72, pp. 187-196.
- Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.
- Directorio Salud-drogas: Instituciones nacionales e internacionales (Anexo).
N. 73-74, pp. 141-143.

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.
N. 73-74, pp. 159-168.

Las Cooperativas de autogestión en Costa Rica.
N. 73-74, pp. 181-196.

Algunas tendencias económicas y sociales en la Costa Rica de los 90.
N. 76, pp. 137-148.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.
N. 76, pp. 163-172.

DESARROLLO REGIONAL

La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.
N. 75, pp. 121-133.

DESARROLLO RURAL

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.
N. 61, pp. 47-54.

DESARROLLO SOCIAL

Retos epistemológicos de la modernidad a la psicología.
N. 49-50, pp. 109-116.

Finanzas públicas y su impacto sobre el desarrollo. Maquinaria estatal: Desarrollo social o privilegios burocráticos.
N. 49-50, pp. 131-141.

DESARROLLO SUSTENTABLE

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.
N. 65, pp. 121-126.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.
N. 62, pp. 69-81.

La Antropología ambiental: Una rama verde.
N. 62, pp. 103-117.

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.
N. 75, pp. 197-206.

Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.
N. 76, pp. 163-172.

DESARROLLO URBANO

Las Políticas del Estado costarricense hacia el transporte público del área metropolitana: De la organización de los empresarios a la racionalización del espacio urbano.
N. 61, pp. 27-36.

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.
N. 61, pp. 47-54.

DESASTRES NATURALES

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.
N. 53, pp. 83-94.

Vulnerabilidad social y organización ante los desastres naturales.
N. 62, pp. 131-141.

DESEMPLEO

Metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica.
N. 44, pp. 31-48.

Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.

Problemática psicosocial de la madre adolescente.
N. 53, pp. 75-82.

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.
N. 68, pp. 7-15.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.

Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

DESIGUALDAD SOCIAL

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.

DESINTEGRACIÓN DE LA FAMILIA

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.

DEUDA EXTERNA

La Balanza de pagos como instrumento para determinar el origen de la deuda externa.
N. 44, pp. 23-30.

Finanzas públicas y su impacto sobre el desarrollo. Maquinaria estatal: Desarrollo social o privilegios burocráticos.
N. 49-50, pp. 131-141.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?
N. 63, pp. 75-87.

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El de Costa Rica, 1986-1990.
N. 71, pp. 87-94.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.
N. 76, pp. 127-136.

DIAGNÓSTICO

El Diagnóstico educativo en la supervisión orientadora.
N. 42, pp. 51-57.

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

DICTADURA

Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.
N. 66, pp. 21-28.

La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.

DIFUSIÓN DE LA CULTURA

El Duque Marlborough en la tradición guanacasteca.
N. 75, pp. 53-74.

DIFUSIÓN DE LA INFORMACIÓN

Identidades profesionales en la industria de la publicidad.
N. 76, pp. 149-161.

DIRECTORIOS

Directorio Salud-drogas: Instituciones nacionales e internacionales (Anexo).
N. 73-74, pp. 141-143.

DISCRIMINACIÓN BASADA EN EL SEXO

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.
N. 73-74, pp. 101-105.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

DISCRIMINACIÓN RACIAL

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

DISEÑO DE PROYECTOS

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Consumo de drogas en el área metropolitana de San José: Resultados preliminares a partir de un sistema de vigilancia epidemiológica; 1992-1994.
N. 73-74, pp. 7-16.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevivencia.
N. 44, pp. 69-80.

DISTRIBUCIÓN POR SEXO

Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.
N. 70, pp. 97-109.

DIVERSIFICACIÓN AGRÍCOLA

Costa Rica: Agricultura de cambio y producción campesina.
N. 43, pp. 7-29.

DIVERSIFICACIÓN DE EXPORTACIONES

Costa Rica: Agricultura de cambio y producción campesina.
N. 43, pp. 7-29.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

DIVERSIFICACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

DIVORCIO

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

DOCENTES

Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: Tres instantáneas 1961, 1975 y 1990.
N. 49-50, pp. 83-91.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.
N. 56, pp. 63-78.

Historias de vida e identidades étnicas: La visión de los maestros del Atlántico costarricense.
N. 58, pp. 75-83.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.
N. 64, pp. 11-16.

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

Deterioro del salario de los docentes de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 111-118.

Análisis del salario de los catedráticos de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 119-130.

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.
N. 62, pp. 7-22.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.
N. 64, pp. 101-107.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas: De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.
N. 68, pp. 95-98.

Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 113-119.

DOCTRINAS POLÍTICAS

La Cuestión del dinero según Marx.
N. 73-74, pp. 169-180.

DOCTRINAS SOCIALES

La Cuestión del dinero según Marx.
N. 73-74, pp. 169-180.

DROGAS DE USO INDEBIDO

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

El Consumo de drogas en la mujer costarricense.
N. 65, pp. 43-55.

Aportes sobre la drogadicción en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Consumo de drogas en el área metropolitana de San José: Resultados preliminares a partir de un sistema de vigilancia epidemiológica; 1992-1994.
N. 73-74, pp. 7-16.

Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.
N. 73-74, pp. 17-25.

Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.

Menores en riesgo social y fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.

Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.
N. 73-74, pp. 49-55.

Alcohol y turismo: Diseños de investigación para explorar la relación.
N. 73-74, pp. 57-67.

Estrategias de intervención del Trabajo Social en la fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 69-75.

Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.

El Mito de las drogas y su relación con la violencia física y emocional contra las mujeres.
N. 73-74, pp. 95-99.

Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.
N. 73-74, pp. 101-105.

Campañas de prevención en América Latina: Las estrategias en fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 107-114.

El Uso de medios masivos de comunicación para campañas contra la droga.
N. 73-74, pp. 115-124.

La Categoría pánico moral y su aplicación en el estudio del consumo de las drogas.
N. 73-74, pp. 133-139.

Directorio Salud-drogas: Instituciones nacionales e internacionales (Anexo).
N. 73-74, pp. 141-143.

ECOLOGÍA

Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.
N. 65, pp. 121-126.

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.
N. 71, pp. 33-44.

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.
N. 75, pp. 197-206.

Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.
N. 76, pp. 163-172.

ECONOMÍA

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.
N. 57, pp. 79-86.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.
N. 64, pp. 11-16.

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

EDUCACIÓN

La Democracia y el discurso educativo del siglo XIX en Costa Rica.
N. 48, pp. 59-66.

Democracia y educación en Costa Rica.
N. 48, pp. 41-58.

Salud y psicología.
N. 53, pp. 35-40.

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.
N. 53, pp. 83-94.

Alejandro Alvarado Quirós: El primero de nuestros rectores.
N. 49-50, pp. 17-21.

Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

La Práctica académica de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1990.
N. 56, pp. 51-61.

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.
N. 57, pp. 79-86.

Entre lo escolar y los medios informativos: Políticas neoliberales y educación.
N. 57, pp. 41-55.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

Matemática sesgada por género.
N. 65, pp. 127-132.

Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad.
N. 65, pp. 67-74.

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón
N. 65, pp. 57-66.

Estado liberal y discriminación sexista en Costa Rica.
N. 65, pp. 25-37.

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

El Régimen patrimonial en las cooperativas de auto-gestión.
N. 68, pp. 55-64.

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.
N. 69, pp. 7-19.

Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.

Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

El Diagnóstico educativo en la supervisión orientadora.
N. 42, pp. 51-57.

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.
N. 68, pp. 95-98.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

Bagaces: Un reencuentro histórico social.
N. 75, pp. 75-84.

Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.
N. 75, pp. 85-94.

Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.

EDUCACIÓN AMBIENTAL

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

EDUCACIÓN DE ADULTOS

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

EDUCACIÓN DE LA MUJER

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo.
N. 69, pp. 51-66.

EDUCACIÓN PÚBLICA

El Mercado profesional de los periodistas: Una aproximación preliminar.
N. 71, pp. 111-121.

EDUCACIÓN SEXUAL

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54.

ELECCIONES

El Modelo político electoral de la democracia costarricense, 1920-1980.
N. 48, pp. 17-30.

Dr. Rafael A. Calderón Guardia: El fundador.
N. 49-50, pp. 7-10.

Elecciones en Nicaragua: Una visión desde Costa Rica.
N. 44, pp. 81-92.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

ELECTRICIDAD

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

EMBARAZO

Problemática psicosocial de la madre adolescente.
N. 53, pp. 75-82.

Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad.
N. 65, pp. 67-74.

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón
N. 65, pp. 57-66.

Impacto de los cursos del parto sin temor en el área de la salud de San Ramón.
N. 60, pp. 39-50.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

EMIGRACIÓN

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

EMPLEO

Metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica.
N. 44, pp. 31-48.

Crisis económica y acción sindical en Costa Rica: 1980-1987.
N. 44, pp. 49-68.

El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.
N. 45-46, pp. 109-117.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

Las Cooperativas de autogestión en Costa Rica.
N. 73-74, pp. 181-196.

EMPRESARIOS

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.
N. 71, pp. 33-44.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: El "asociado-trabajador".
N. 71, pp. 59-71.

EMPRESAS

El Trabajo social en la empresa.
N. 47, pp. 73-80.

EMPRESAS PÚBLICAS

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.
N. 57, pp. 87-96.

EMPRESAS TRANSNACIONALES

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.
N. 69, pp. 43-50.

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shirole y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

EMPRÉSTITOS INTERNACIONALES

La Balanza de pagos como instrumento para determinar el origen de la deuda externa.
N. 44, pp. 23-30.

ENCLAVES

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 9-32.

ENCUESTAS

Metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica.
N. 44, pp. 31-48.

Televisión: Ideología y socialización.
N. 57, pp. 57-66.

El Consumo de drogas en la mujer costarricense.
N. 65, pp. 43-55.

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

ENCUESTAS DE SALUD

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.

ENFERMEDADES

Salud: una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.

Salud y psicología.
N. 53, pp. 35-40.

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.
N. 45-46, pp. 109-117.

ENFERMEDADES DE LA BOCA

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.

Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.
N. 69, pp. 107-112.

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.
N. 58, pp. 45-53.

ENFERMEDADES DENTALES

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

ENFERMEDADES INCURABLES

La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.
N. 58, pp. 23-34.

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.
N. 58, pp. 11-22.

Aspectos sociales del SIDA.
N. 58, pp. 7-10.

FUNDESO: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.
N. 65, pp. 75-88.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS

La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.
N. 58, pp. 23-34.

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.
N. 58, pp. 11-22.

Aspectos sociales del SIDA.
N. 58, pp. 7-10.

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.

Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.
N. 69, pp. 107-112.

Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico.
N. 57, pp. 121-129.

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.
N. 58, pp. 45-53.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

ENSEÑANZA PRIMARIA

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

ENSEÑANZA SECUNDARIA

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

Perspectivas vocacionales de los alumnos de IV ciclo de los colegios de la región Chorotega.
N. 75, pp. 135-141.

ENSEÑANZA SUPERIOR

Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

Ciencias Sociales y sujeto social.
N. 53, pp. 55-59.

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.
N. 49-50, pp. 77-82.

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario.
N. 49-50, pp. 63-76.

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Alejandro Alvarado Quirós: El primero de nuestros rectores.
N. 49-50, pp. 17-21.

Origen y transformación de la Universidad costarricense.
N. 49-50, pp. 23-47.

Luis Demetrio Tinoco Castro: El hombre que soñó un modelo de Universidad.
N. 49-50, pp. 11-16.

Los Inicios del trabajo social en Costa Rica: El padre Herrera.
N. 56, pp. 43-50.

La Práctica académica de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1990.
N. 56, pp. 51-61.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.
N. 56, pp. 63-78.

Entre lo escolar y los medios informativos: Políticas neoliberales y educación.
N. 57, pp. 41-55.

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

Hacia una universidad cualitativa: Los posgrados en Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 121-133.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.

Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.
N. 70, pp. 97-109.

El Mercado profesional de los periodistas: Una aproximación preliminar.
N. 71, pp. 111-121.

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.
N. 62, pp. 7-22.

Nacimiento y consolidación de la Escuela de Comunicación Colectiva.
N. 57, pp. 67-78.

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos.
N. 64, pp. 17-26.

La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.
N. 64, pp. 53-68.

Formando comunicadores.
N. 64, pp. 69-83.

Historia del Departamento de Antropología.
N. 64, pp. 85-93.

La Arqueología como disciplina académica: Su enseñanza en la Universidad de Costa Rica.
N. 64, pp. 95-99.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.
N. 64, pp. 101-107.

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.

N. 61, pp. 121-129.

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.

N. 61, pp. 131-138.

Logro académico, estudiantil en el área de la salud.

N. 60, pp. 117-133.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas: de la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".

N. 62, pp. 23-36.

El Currículo universitario y la formación ambiental.

N. 62, pp. 93-102.

Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica.

N. 60, pp. 7-16.

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.

N. 40-41, pp. 79-99.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.

N. 40-41, pp. 121-127.

Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste.

N. 75, pp. 113-119.

La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.

N. 75, pp. 121-133.

Perspectivas vocacionales de los alumnos de IV ciclo de los colegios de la región Chorotega.

N. 75, pp. 135-141.

Veinticinco años de las ciencias básicas en la Sede de Guanacaste.

N. 75, pp. 143-150.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.

N. 75, pp. 151-161.

ENSEÑANZA TÉCNICA

La Otra realidad educativa.

N. 45-46, pp. 91-107.

ENTREVISTAS

La Democracia en América Latina: Coloquio con científicos sociales latinoamericanos.

N. 48, pp. 89-115.

EPIDEMIOLOGÍA

Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico.

N. 57, pp. 121-129.

Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.

N. 73-74, pp. 27-32.

ÉPOCA COLONIAL

La Mujer indígena en Costa Rica.

N. 65, pp. 39-42.

Mujeres en la colonia: Entre la ley y la vida.

N. 65, pp. 17-24.

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 9-32.

El Dilema de la identidad cultural latinoamericana de cara al V Centenario.

N. 54-55, pp. 11-27.

Novela familiar, mito individual y utopía del nuevo mundo.

N. 54-55, pp. 95-108.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.

N. 54-55, pp. 63-78.

ÉPOCA PRECOLOMBINA

La Mujer indígena en Costa Rica.

N. 65, pp. 39-42.

EROSIÓN DEL SUELO

Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.

N. 62, pp. 83-91.

ESTABILIDAD POLÍTICA

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.

N. 51-52, pp. 9-22.

Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense: Administración Arias Sánchez. Los primeros cien días de gobierno.

N. 72, pp. 187-196.

ESTABILIDAD SOCIAL

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.

N. 63, pp. 63-74.

ESTABILIZACIÓN ECONÓMICA

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.

N. 63, pp. 63-74.

Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense. Administración Arias Sánchez; Los primeros cien días de gobierno.

N. 72, pp. 187-196.

ESTADO

La Iglesia Católica y el sistema político costarricense.

N. 48, pp. 79-87.

El Desarrollo jurídico institucional del sistema electoral en Costa Rica, 1821-1871.

N. 48, pp. 31-39.

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.

N. 57, pp. 79-86.

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.

N. 57, pp. 17-29.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.

N. 60, pp. 85-100.

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.

N. 60, pp. 73-84.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.

N. 60, pp. 17-26.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.

N. 59, pp. 37-46.

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.

N. 59, pp. 9-17.

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.

N. 61, pp. 47-54.

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920.

N. 61, pp. 97-113.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

Guatemala ¿Hay alternativa?

N. 63, pp. 37-47.

Estado liberal y discriminación sexista en Costa Rica.

N. 65, pp. 25-37.

Bases del pensamiento neoliberal.

N. 51-52, pp. 113-120.

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.

N. 51-52, pp. 89-98.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.

N. 51-52, pp. 9-22.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.

N. 67, pp. 45-54.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.

N. 66, pp. 83-92.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.

N. 66, pp. 69-82.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.

N. 68, pp. 7-15.

- Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.
- Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.
N. 69, pp. 7-19.
- La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.
N. 69, pp. 29-41.
- El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.
- Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.
- Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.
N. 47, pp. 81-91.
- La reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.
- La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.
- Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.
- La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.
N. 71, pp. 87-94.
- Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 119-129.
- La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.
N. 45-46, pp. 57-71.
- La Conformación de los movimientos populares en la crisis centroamericana.
N. 45-46, pp. 155-159.
- El Socialismo cubano: Perspectivas y desafíos.
N. 49-50, pp. 143-159.
- Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.
- El Dilema de la identidad cultural latinoamericana de cara al V Centenario.
N. 54-55, pp. 11-27.
- Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.
N. 59, pp. 71-80.
- ¿Existe una psicología marxista?
N. 67, pp. 27-32.
- Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 7-16.
- Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.
- La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.
- La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.
N. 40-41, pp. 79-99.
- La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".
N. 40-41, pp. 101-120.
- Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense: Administración Arias Sánchez. Los primeros cien días de gobierno.
N. 72, pp. 187-196.
- Operacionalización del modelo económico fundamental.
N. 72, pp. 197-204.
- Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.
N. 75, pp. 173-185.
- Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.
N. 76, pp. 27-45.
- De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.
N. 76, pp. 115-126.

- Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.
N. 76, pp. 173-185.
- ESTRATEGIA DEL DESARROLLO**
- Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.
- La Mujer en los servicios de salud.
N. 56, pp. 89-94.
- Las Políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal y neoclásica.
N. 60, pp. 101-115.
- El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.
- Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.
- Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.
- Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.
- La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.
- El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.
- De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.
- El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?
N. 63, pp. 75-87.
- El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.
- Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.
- Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.
- Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.
- Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.
- El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.
- Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.
N. 47, pp. 107-119.
- La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.
- La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.
- La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.
- Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.
- Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.
- Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.
N. 71, pp. 33-44.
- La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.
N. 71, pp. 87-94.
- Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.
- In memoriam: Gregorio Selser. Un personaje insoportable.
N. 51-52, pp. 123-124.
- El Discurso del pacto Figueres-Calderón.
N. 72, pp. 29-43.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.
N. 75, pp. 163-172.

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.
N. 75, pp. 197-206.

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.
N. 73-74, pp. 159-168.

Las Cooperativas de autogestión en Costa Rica.
N. 73-74, pp. 181-196.

El Análisis de los servicios sociales: Un modelo alternativo.
N. 73-74, pp. 197-207.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

Expansión de la educación superior costarricense en los 70's: Impacto en la estratificación social y en el mercado de trabajo.
N. 42, pp. 81-98.

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.

ESTRUCTURA AGRARIA

Economía política y cooperativismo agrícola: ENCOOPER R. L.; análisis de un caso según la teoría general de sistemas.
N. 43, pp. 53-71.

La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.
N. 45-46, pp. 57-71.

ESTRUCTURA SOCIAL

El Autoritarismo en la vida cotidiana: SIDA, homofobia y moral sexual.
N. 58, pp. 35-44.

ESTUDIANTES

Origen y transformación de la Universidad costarricense.
N. 49-50, pp. 23-47.

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 121-129.

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.

Logro académico estudiantil en el área de la salud.
N. 60, pp. 117-133.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.
N. 68, pp. 95-98.

Perspectivas vocacionales de los alumnos de IV ciclo de los colegios de la región Chorotega.
N. 75, pp. 135-141.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.
N. 75, pp. 151-161.

Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.
N. 73-74, pp. 17-25.

ESTUDIOS DE CASOS

Estudio de caso: Una opción para el trabajador social.
N. 56, pp. 39-42.

ESTUPEFACIENTES

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

ÉTICA

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.
N. 62, pp. 7-22.

EXPLORACIÓN PETROLERA

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

EXPORTACIONES

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.

N. 57, pp. 87-96.

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.

N. 57, pp. 17-29.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

La Adhesión de Centroamérica al GATT.

N. 51-52, pp. 47-55.

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.

N. 69, pp. 43-50.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.

N. 76, pp. 115-126.

Algunas tendencias económicas y sociales en la Costa Rica de los 90.

N. 76, pp. 137-148.

EXTENSIÓN AGRÍCOLA

Costa Rica: Agricultura de cambio y producción campesina.

N. 43, pp. 7-29.

FAMILIA

Salud y psicología.

N. 53, pp. 35-40.

Historias de vida e identidades étnicas: La visión de los maestros del Atlántico costarricense.

N. 58, pp. 75-83.

La Invisibilidad masculina: Notas para formular un problema.

N. 65, pp. 133-145.

La Fuerza de la mujer, condición oculta: Comentario a una revista del CENAP.

N. 42, pp. 111-115.

Los Valores en el medio familiar: Un análisis estructural del discurso.

N. 72, pp. 73-82.

Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.

N. 75, pp. 85-94.

Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar.

N. 75, pp. 95-101.

La Rehabilitación integral de la persona con discapacidad.

N. 75, pp. 103-112.

FERROCARRILES

Ferrovios y portuarios frente al ajuste estructural.

N. 60, pp. 73-84.

FERTILIDAD DEL SUELO

El Uso de la tierra y su problemática en la Cuenca Alta del Río Virilla.

N. 62, pp. 37-49.

FILOSOFÍA

La Hermenéutica en J. Habermas y las Ciencias Sociales.

N. 44, pp. 109-120.

El Señor Dios príncipe de las flores, el cuento de una teoría de la personalidad: Reclamos de...

N. 64, pp. 149-165.

Ciencia social o filosofía: Los límites del estudio sociológico de la región en Joaquim Wach.

N. 61, pp. 55-64.

El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en ciencias sociales: Epistemología y discurso político-económico.

N. 72, pp. 45-61.

El Conocimiento de la política: Presupuestos y métodos.

N. 72, pp. 83-93.

FINANCIAMIENTO

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.

N. 45-46, pp. 119-129.

FÍSICA

Veinticinco años de las ciencias básicas en la Sede de Guanacaste.

N. 75, pp. 143-150.

FMI

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.

N. 68, pp. 33-40.

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.

N. 71, pp. 87-94.

Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense: Administración Arias Sánchez. Los primeros cien días de gobierno.

N. 72, pp. 187-196.

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.

N. 73-74, pp. 159-168.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.

N. 6, pp. 127-136.

FOLKLORE

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.

N. 69, pp. 67-80.

FORMACIÓN PROFESIONAL

Formando comunicadores.

N. 64, pp. 69-83.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.

N. 64, pp. 101-107.

FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

La Gestión de los trabajadores en las empresas de reforma agraria.

N. 40-41, pp. 25-37.

FRONTERAS

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.

N. 45-46, pp. 109-117.

La Otra realidad educativa.

N. 45-46, pp. 91-107.

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 9-32.

Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.

N. 66, pp. 21-28.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Los Archivos de la oralidad.

N. 75, pp. 187-196.

FUERZAS ARMADAS

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.

N. 42, pp. 99-110.

Partidos y elecciones en El Salvador, 1982-1989.

N. 54-55, pp. 147-172.

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.

N. 61, pp. 47-54.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.

N. 51-52, pp. 35-46.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.

N. 69, pp. 29-41.

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica.

N. 45-46, pp. 131-141.

La Conformación de los movimientos populares en la crisis centroamericana.

N. 45-46, pp. 155-159.

Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.

N. 40-41, pp. 11-24.

GANADERÍA

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

GASTO PÚBLICO

Reflexiones en torno a la adopción.

N. 59, pp. 47-51.

GATT

La Adhesión de Centroamérica al GATT.

N. 51-52, pp. 47-55.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.

N. 68, pp. 33-40.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?

N. 70, pp. 57-67.

GEOGRAFÍA

Vulnerabilidad social y organización ante los desastres naturales.

N. 62, pp. 131-141.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.

N. 64, pp. 11-16.

La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.

N. 64, pp. 53-68.

GEOLOGÍA

Vulnerabilidad social y organización ante los desastres naturales.

N. 62, pp. 131-141.

GOBIERNO

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.

N. 61, pp. 47-54.

GOBIERNO CENTRAL

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.

N. 73-74, pp. 159-168.

GOBIERNO LOCAL

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920.

N. 61, pp. 97-113.

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.

N. 67, pp. 105-114.

GOLPES DE ESTADO

Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.

N. 40-41, pp. 11-24.

GRADUADOS

Origen y transformación de la Universidad costarricense.

N. 49-50, pp. 23-47.

GRUPOS DE EDAD

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.

N. 59, pp. 95-106.

GRUPOS DE INTERESES

Ciencias Sociales y sujeto social.

N. 53, pp. 55-59.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.

N. 56, pp. 31-38.

Estudio de caso: Una opción para el trabajador social.

N. 56, pp. 39-42.

El Problema de la vivienda y la intervención del trabajo social.

N. 56, pp. 79-87.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.

N. 60, pp. 85-100.

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.

N. 60, pp. 63-72.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.

N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.

N. 63, pp. 129-140.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

- Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.
- El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?
N. 63, pp. 75-87.
- Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.
- La Adhesión de Centroamérica al GATT.
N. 51-52, pp. 47-55.
- Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.
- La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.
- Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.
- Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.
- Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.
- Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.
- Construcciones y especulaciones en torno al "descalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.
- Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.
N. 69, pp. 7-19.
- Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.
- El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.
- Fuentes periodísticas y discurso histórico.
N. 47, pp. 15-25.
- Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).
N. 47, pp. 67-71.
- ¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.
- Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.
- La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.
- El Mundo impreso se consolida: Análisis de los periódicos costarricenses, 1851-1870.
N. 70, pp. 83-96.
- La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.
- Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.
- Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.
N. 44, pp. 121-126.
- Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.
- Periodismo, historia y democracia.
N. 57, pp. 7-16.
- La Antropología ambiental: Una rama verde.
N. 62, pp. 103-117.
- Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.
- Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.
- Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.
- De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

GRUPOS ÉTNICOS

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural. N. 69, pp. 7-19.

Bagaces: Un reencuentro histórico social. N. 75, pp. 75-84.

GRUPOS SOCIALES

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural. N. 69, pp. 7-19.

GUERRA

Mujeres y paz en Centroamérica. N. 65, pp. 89-97.

Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria). N. 54-55, pp. 79-94.

GUERRA CIVIL

Partidos y elecciones en El Salvador, 1982-1989. N. 54-55, pp. 147-172.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense. N. 63, pp. 63-74.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990. N. 51-52, pp. 9-22.

Dedicatoria y tributo. N. 63, pp. 7-9.

HÁBITAT

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992. N. 62, pp. 51-67.

HAMBRE

Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica. N. 47, pp. 121-123.

HEGEMONÍA

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares. N. 40-41, pp. 39-51.

HISTORIA

La Iglesia Católica y el sistema político costarricense. N. 48, pp. 79-87.

Democracia y educación en Costa Rica. N. 48, pp. 41-58.

El Desarrollo jurídico institucional del sistema electoral en Costa Rica, 1821-1871. N. 48, pp. 31-39.

El Modelo político electoral de la democracia costarricense, 1920-1980. N. 48, pp. 17-30.

Historias de vida e identidades étnicas: La visión de los maestros del Atlántico costarricense. N. 58, pp. 75-83.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992. N. 61, pp. 37-45.

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920. N. 61, pp. 97-113.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972. N. 64, pp. 11-16.

Génesis y primeros pasos de la Facultad de Ciencias Sociales. N. 64, pp. 7-10.

Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad. N. 65, pp. 67-74.

Estado liberal y discriminación sexista en Costa Rica. N. 65, pp. 25-37.

Mujeres en la colonia: Entre la ley y la vida. N. 65, pp. 17-24.

Los Estudios de la mujer en Costa Rica: Desafiando el pasado, construyendo el futuro. N. 65, pp. 7-16.

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá. N. 45-46, pp. 9-32.

Reflexiones sobre el inconsciente y la historia en Sigmund Freud. N. 51-52, pp. 79-88.

América: Un sueño de 500 años.

N. 54-55, pp. 43-54.

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.

N. 54-55, pp. 29-41.

El Dilema de la identidad cultural latinoamericana de cara al V Centenario.

N. 54-55, pp. 11-27.

Novela familiar, mito individual y utopía del nuevo mundo.

N. 54-55, pp. 95-108.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.

N. 54-55, pp. 63-78.

Nacimiento y consolidación de la Escuela de Comunicación Colectiva.

N. 57, pp. 67-78.

Periodismo, historia y democracia.

N. 57, pp. 7-16.

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos.

N. 64, pp. 17-26.

La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.

N. 64, pp. 53-68.

Formando comunicadores.

N. 64, pp. 69-83.

Historia del Departamento de Antropología.

N. 64, pp. 85-93.

Trabajo social: lo académico y lo profesional.

N. 64, pp. 101-107.

Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.

N. 66, pp. 21-28.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 7-8.

HISTORIA POLÍTICA

La Mujer indígena en Costa Rica.

N. 65, pp. 39-42.

HISTORIA SOCIAL

Algunos problemas teórico-metodológicos de la historia sindical.

N. 49-50, pp. 99-108.

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.

N. 40-41, pp. 79-99.

HOMOSEXUALIDAD

Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.

N. 69, pp. 107-112.

HORTICULTURA

Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.

N. 62, pp. 83-91.

HOSPITALES

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.

N. 58, pp. 45-53.

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".

N. 40-41, pp. 101-120.

HOSTIGAMIENTO SEXUAL

Orientación de poblaciones abusadas.

N. 59, pp. 53-62.

HUELGAS

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.

N. 69, pp. 67-80.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.

N. 59, pp. 71-80.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.

N. 40-41, pp. 53-77.

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.

N. 40-41, pp. 79-99.

IDENTIDAD CULTURAL

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.

N. 69, pp. 67-80.

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.

N. 49-50, pp. 117-128.

La Guanacastequidad.

N. 75, pp. 11-22.

Los Ritmos tradicionales de Guanacaste.

N. 75, pp. 23-38.

Dormíte, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.

N. 75, pp. 39-52.

El Duque Marlborough en la tradición guanacasteca.

N. 75, pp. 53-74.

Mujeres y hombres, femineidades y masculinidades al final del milenio.

N. 76, pp. 107-113.

Identidades profesionales en la industria de la publicidad.

N. 76, pp. 149-161.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.

N. 76, pp. 163-172.

IDEOLOGÍAS

La Hermenéutica en J. Habermas y las Ciencias Sociales.

N. 44, pp. 109-120.

Televisión: Ideología y socialización.

N. 57, pp. 57-66.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.

N. 63, pp. 89-100.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.

N. 63, pp. 63-74.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.

N. 63, pp. 49-62.

Guatemala ¿Hay alternativa?

N. 63, pp. 37-47.

Mujeres y paz en Centroamérica.

N. 65, pp. 89-97.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.

N. 51-52, pp. 35-46.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.

N. 67, pp. 7-14.

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.

N. 68, pp. 7-15.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.

N. 68, pp. 33-40.

Construcciones y especulaciones en torno al "discalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.

N. 68, pp. 41-54.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.

N. 68, pp. 99-108.

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.

N. 69, pp. 7-19.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.

N. 69, pp. 21-27.

Competencia y transferencia de valor.

N. 69, pp. 113-122.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).

N. 47, pp. 67-71.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.

N. 47, pp. 81-91.

¿Actor religioso o actor social y política?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.

N. 70, pp. 23-31.

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.

N. 70, pp. 45-56.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional; la concepción "misionera" de las ciencias sociales.

N. 70, pp. 69-81.

El Mundo impreso se consolida: Análisis de los periódicos costarricenses, 1851-1870.

N. 70, pp. 83-96.

Las Nuevas ilusiones sociales.

N. 71, pp. 15-28.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.

N. 71, pp. 73-86.

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.

N. 54-55, pp. 29-41.

Semiótica y ciencias sociales.

N. 64, pp. 135-148.

Ciencia social o filosofía: Los límites del estudio sociológico de la región en Joaquim Wach.

N. 61, pp. 55-64.

La Crítica de Freud a la religión.

N. 67, pp. 15-26.

¿Existe una psicología marxista?

N. 67, pp. 27-32.

In memoriam: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejercicio lúcido y enorme.

N. 51-52, pp. 121-122.

In memoriam: Gregorio Selser. Un personaje insoportable.

N. 51-52, pp. 123-124.

In memoriam: Gregorio Selser. Selser: Escritor de hombres libres.

N. 51-52, pp. 125.

In memoriam: Gregorio Selser. Selser, de la patria grande.

N. 51-52, pp. 126.

Dedicatoria y tributo.

N. 63, pp. 7-9.

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.

N. 40-41, pp. 39-51.

La Evaluación temática como una forma de análisis.

N. 72, pp. 7-27.

El Discurso del pacto Figueres-Calderón.

N. 72, pp. 29-43.

Religión y paradigmas: Modelo epistemológico de Mariano Corbí.

N. 72, pp. 63-72.

Los Valores en el medio familiar: Un análisis estructural del discurso.

N. 72, pp. 73-82.

El Papel de las visiones en el conocimiento.

N. 72, pp. 105-117.

Sociedad civil ¿Realidad o mito?

N. 72, pp. 119-133.

El Análisis estructural y la simbólica social: A partir del texto del Cardenal Danneels.

N. 72; pp. 135-153.

Análisis estructural de textos: Método propuesto por J. Griitti. Anexo: La Democracia y la paz, Cardenal Miguel Obando y Bravo.

N. 72, pp. 155-170.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.

N. 75, pp. 163-172.

Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.

N. 75, pp. 173-185.

La Cuestión del dinero según Marx.

N. 73-74, pp. 169-180.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.

N. 76, pp. 65-78.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.

N. 76, pp. 127-136.

Identidades profesionales en la industria de la publicidad.

N. 76, pp. 149-161.

IDEOLOGÍAS POLÍTICAS

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920.
N. 61, pp. 97-113.

Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.
N. 47, pp. 107-119.

Interpretación, lenguaje y teoría política.
N. 70, pp. 9-22.

La Gestión de los trabajadores en las empresas de reforma agraria.
N. 40-41, pp. 25-37.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.
N. 76, pp. 115-126.

IGLESIA

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920.
N. 61, pp. 97-113.

IGLESIA CATÓLICA

La Iglesia Católica y el sistema político costarricense.
N. 48, pp. 79-87.

Transición social y campo religioso.
N. 61, pp. 75-86.

Iglesia católica y ajuste estructural: Dilemas y conflictos.
N. 61, pp. 87-95.

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.
N. 69, pp. 67-80.

¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.

La Evaluación temática como una forma de análisis.
N. 72, pp. 7-27.

IGLESIAS PROTESTANTES

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.
N. 61, pp. 65-74.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo.
N. 69, pp. 51-66.

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

IMPERIALISMO

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.
N. 54-55, pp. 63-78.

In memoriam: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejército lúcido y enorme.

N. 51-52, pp. 121-122.

In memoriam: Gregorio Selser. Un personaje inso-
bornable.

N. 51-52, pp. 123-124.

IMPORTACIONES

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.

N. 57, pp. 87-96.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

La Adhesión de Centroamérica al GATT.

N. 51-52, pp. 47-55.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.

N. 66, pp. 69-82.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.

N. 76, pp. 115-126.

IMPUESTOS

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

INDEPENDENCIA

Quince de setiembre, pasado y presente.

N. 42, pp. 59-68.

INDICADORES DEMOGRÁFICOS

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.

N. 59, pp. 95-106.

ÍNDICES

Una labor de cuarenta números.

N. 40-41, pp. 129-182.

INDUSTRIA

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 7-8.

INDUSTRIA DE LA CULTURA

El Mundo impreso se consolida: Análisis de los periódicos costarricenses, 1851-1870.

N. 70, pp. 83-96.

INDUSTRIA DE LAS COMUNICACIONES

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.

N. 57, pp. 17-29.

INDUSTRIALIZACIÓN

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.

N. 63, pp. 89-100.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.

N. 70, pp. 111-121.

Algunas tendencias económicas y sociales en la Costa Rica de los 90.

N. 76, pp. 137-148.

INFLACIÓN

Salud pública y trabajo social.

N. 53, pp. 25-33.

Finanzas públicas y su impacto sobre el desarrollo. Maquinaria estatal: Desarrollo social o privilegios burocráticos.

N. 49-50, pp. 131-141.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.

N. 63, pp. 63-74.

El Régimen patrimonial en las cooperativas de auto-gestión.

N. 68, pp. 55-64.

INFLUENCIA SOCIAL

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

INFRAESTRUCTURA

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 7-8.

INFRAESTRUCTURA DEL TRANSPORTE

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

INFRAESTRUCTURA FÍSICA

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

INGRESO

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.
N. 51-52, pp. 99-111.

Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

INGRESOS

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.
N. 57, pp. 17-29.

INSTITUCIONES DE ENSEÑANZA SUPERIOR

Expansión de la educación superior costarricense en los 70's: Impacto en la estratificación social y en el mercado de trabajo.
N. 42, pp. 81-98.

INSTITUCIONES FINANCIERAS

La Balanza de pagos como instrumento para determinar el origen de la deuda externa.
N. 44, pp. 23-30.

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE COSTA RICA

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: Tres instantáneas 1961, 1975 y 1990.
N. 49-50, pp. 83-91.

Origen y transformación de la Universidad costarricense.
N. 49-50, pp. 23-47.

INTEGRACIÓN REGIONAL

Alejandro Alvarado Quirós: El primero de nuestros rectores.
N. 49-50, pp. 17-21.

Desafíos para la investigación social en la Universidad: Quince años del Instituto de Investigaciones Sociales.
N. 49-50, pp. 93-97.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

La Adhesión de Centroamérica al GATT.
N. 51-52, pp. 47-55.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

INTELECTUALES

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.

INTERVENCIÓN DEL ESTADO

Democracia y educación en Costa Rica.
N. 48, pp. 41-58.

El Modelo político electoral de la democracia costarricense, 1920-1980.
N. 48, pp. 17-30.

Las Políticas del Estado costarricense hacia el transporte público del área metropolitana: De la organización de los empresarios a la racionalización del espacio urbano.
N. 61, pp. 27-36.

INTERVENCIÓN EXTRANJERA

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.
N. 42, pp. 99-110.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

La Democracia en América Latina: Coloquio con científicos sociales latinoamericanos.
N. 48, pp. 89-115.

INUNDACIONES

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.
N. 53, pp. 83-94.

INVERSIONES

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

Efecto concentrador de los fondos inmobiliarios.
N. 68, pp. 17-32.

INVERSIONES EXTRANJERAS

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

INVESTIGACIÓN

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario.
N. 49-50, pp. 63-76.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.
N. 56, pp. 23-30.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.
N. 56, pp. 31-38.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.
N. 56, pp. 63-78.

Desafíos para la investigación social en la Universidad: Quince años del Instituto de Investigaciones Sociales.
N. 49-50, pp. 93-97.

El Instituto de Investigaciones Sociales: Notas sobre su trayectoria histórica.
N. 64, pp. 41-52.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.
N. 64, pp. 11-16.

Génesis y primeros pasos de la Facultad de Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 7-10.

Metodologías, métodos, metodologismo: Prolegómenos a una crítica de la autocomprensión "misionera" en los científicos sociales.
N. 64, pp. 109-119.

Construyendo la historia de la mujer en América Latina: Hacia la consolidación de una historia integral de género.
N. 65, pp. 109-119.

Los Estudios de la mujer en Costa Rica: Desafiando el pasado, construyendo el futuro.
N. 65, pp. 7-16.

Conocimiento e ignorancia científica.
N. 67, pp. 33-43.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.
N. 68, pp. 99-108.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.

¿Hacia un periodismo diferente?
N. 47, pp. 7-13.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.
N. 47, pp. 15-25.

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 71, pp. 73-86.

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.
N. 62, pp. 7-22.

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos.
N. 64, pp. 17-26.

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 121-129.

Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.
N. 47, pp. 121-123.

La Evaluación temática como una forma de análisis.
N. 72, pp. 7-27.

El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en ciencias sociales: Epistemología y discurso político-económico.
N. 72, pp. 45-61.

Comunicación: De la gran teoría a aproximaciones cualitativas.
N. 72, pp. 95-104.

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.
N. 75, pp. 197-206.

Campañas de prevención en América Latina: Las estrategias en fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 107-114.

Estrategias del 'wishful thinking' en una moderna santa familia: Sobre Habermas, Rawls, etc. De la concepción "misionera" en las ciencias sociales.
N. 73-74, pp. 145-157.

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.
N. 73-74, pp. 209-219.

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.
N. 68, pp. 95-98.

INVESTIGACIÓN SOBRE LA COMUNICACIÓN

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).
N. 47, pp. 67-71.

INVESTIGACIÓN SOCIAL

Situación de los pensionados del régimen no contributivo: Estudio exploratorio en el cantón de Buenos Aires.
N. 42, pp. 43-49.

La Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Salud.
N. 53, pp. 7-13.

Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

Retos epistemológicos de la modernidad a la psicología.
N. 49-50, pp. 109-116.

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo.
N. 69, pp. 51-66.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.
N. 69, pp. 101-105.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.

La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.
N. 64, pp. 53-68.

Historia del Departamento de Antropología.
N. 64, pp. 85-93.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.
N. 64, pp. 101-107.

¿Existe una psicología marxista?
N. 67, pp. 27-32.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

Los Archivos de la oralidad.
N. 75, pp. 187-196.

Alcohol y turismo: Diseños de investigación para explorar la relación.
N. 73-74, pp. 57-67.

JUSTICIA SOCIAL

Dr. Rafael A. Calderón Guardia: El fundador.
N. 49-50, pp. 7-10.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.

Conocimiento e ignorancia científica.
N. 67, pp. 33-43.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.
N. 69, pp. 29-41.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matteredart.
N. 47, pp. 107-119.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

In memoriam: Gregorio Selser. Selser, de la patria grande.
N. 51-52, pp. 126.

JUVENTUD

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón
N. 65, pp. 57-66.

¿Hacia un periodismo diferente?
N. 47, pp. 7-13.

Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar.
N. 75, pp. 95-101.

Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.
N. 73-74, pp. 17-25.

Menores en riesgo social y fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.
N. 76, pp. 79-87.

LATIFUNDIOS

Concentración de la tierra y precarismo en Guanacaste, 1950-1970.
N. 43, pp. 73-80.

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

Bagaces: Un reencuentro histórico social.
N. 75, pp. 75-84.

LEGISLACIÓN

El Desarrollo jurídico institucional del sistema electoral en Costa Rica, 1821-1871.
N. 48, pp. 31-39.

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

Mujeres en la colonia: Entre la ley y la vida.
N. 65, pp. 17-24.

Construcciones y especulaciones en torno al "descalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.

El Régimen patrimonial en las cooperativas de autogestión.
N. 68, pp. 55-64.

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

Situación jurídica y participación social del trabajador agrícola.

N. 43, pp. 81-94.

Efecto concentrador de los fondos inmobiliarios.

N. 68, pp. 17-32.

LEGISLACIÓN AMBIENTAL

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.

N. 59, pp. 81-93.

LEGISLACIÓN SOBRE LA EMIGRACIÓN

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.

N. 67, pp. 63-72.

LENGUAJE

El Señor Dios príncipe de las flores, el cuento de una teoría de la personalidad: Reclamos de...

N. 64, pp. 149-165.

LIBERALISMO

Democracia y educación en Costa Rica.

N. 48, pp. 41-58.

Estado liberal y discriminación sexista en Costa Rica.

N. 65, pp. 25-37.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.

N. 47, pp. 81-91.

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.

N. 45-46, pp. 119-129.

LIBERALIZACIÓN DEL INTERCAMBIO

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?

N. 70, pp. 57-67.

El Discurso del pacto Figueres-Calderón.

N. 72, pp. 29-43.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.

N. 76, pp. 115-126.

LIBERTAD DE INFORMACIÓN

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.

N. 53, pp. 83-94.

LIBERTAD DE OPINIÓN

¿Hacia un periodismo diferente?

N. 47, pp. 7-13.

LIBERTADES CIVILES

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.

N. 51-52, pp. 89-98.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.

N. 59, pp. 71-80.

LIBRE COMERCIO

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

Democracia y modernización en Costa Rica: proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.

N. 60, pp. 17-26.

LITERATURA

Novela familiar, mito individual y utopía del nuevo mundo.

N. 54-55, pp. 95-108.

Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.

N. 47, pp. 121-123.

LUCHA CONTRA ENFERMEDADES

Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico.

N. 57, pp. 121-129.

FUNDESO: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.

N. 65, pp. 75-88.

LUCHA DE CLASES

Ciencias Sociales y sujeto social.
N. 53, pp. 55-59.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

MADRES

Problemática psicosocial de la madre adolescente.
N. 53, pp. 75-82.

MANO DE OBRA

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

Operacionalización del modelo económico fundamental.
N. 72, pp. 197-204.

MARGINALIDAD

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.

Dos años como psicólogo voluntario en Goflito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

Chapulines: Delincuencia y drogas.
N. 73-74, pp. 41-47.

Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.
N. 73-74, pp. 49-55.

Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.
N. 73-74, pp. 101-105.

El Análisis de los servicios sociales: Un modelo alternativo.
N. 73-74, pp. 197-207.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.
N. 76, pp. 79-87.

MARXISMO

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.

Diferentes postulados básicos de tres de las principales corrientes económicas actuales.
N. 54-55, pp. 173-186.

¿Existe una psicología marxista?
N. 67, pp. 27-32.

La Cuestión del dinero según Marx.
N. 73-74, pp. 169-180.

MATEMÁTICAS

Matemática sesgada por género.
N. 65, pp. 127-132.

Veinticinco años de las ciencias básicas en la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 143-150.

MATERIAL DE REFERENCIA

Una labor de cuarenta números.
N. 40-41, pp. 129-182.

MATERIALISMO HISTÓRICO

La Cuestión del dinero según Marx.
N. 73-74, pp. 169-180.

MATRICULACIÓN

Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 113-119.

MCCA

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

La Adhesión de Centroamérica al GATT.

N. 51-52, pp. 47-55.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.

N. 51-52, pp. 9-22.

MEDICINA PREVENTIVA

Salud y comunicación social.

N. 53, pp. 41-54.

MEDIO AMBIENTE

Desarrollo, población y medio cultural.

N. 53, pp. 61-74.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.

N. 59, pp. 81-93.

El Uso de la tierra y su problemática en la Cuenca Alta del Río Virilla.

N. 62, pp. 37-49.

Guatemala ¿Hay alternativa?

N. 63, pp. 37-47.

Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.

N. 65, pp. 121-126.

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.

N. 57, pp. 109-119.

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.

N. 62, pp. 51-67.

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.

N. 62, pp. 69-81.

La Antropología ambiental: Una rama verde.

N. 62, pp. 103-117.

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.

N. 75, pp. 197-206.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.

N. 76, pp. 163-172.

MEDIO ESCOLAR

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

MEDIO FAMILIAR

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

MEDIO SOCIAL

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pensar la democracia: Valores y medios de comunicación social.

N. 48, pp. 67-77.

Salud y comunicación social.

N. 53, pp. 41-54.

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.

N. 58, pp. 11-22.

Entre lo escolar y los medios informativos: Políticas neoliberales y educación.

N. 57, pp. 41-55.

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediaticada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.

N. 47, pp. 41-53.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?

N. 47, pp. 55-65.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).
N. 47, pp. 67-71.

In memoriam: Gregorio Selser. Un personaje inso-
bornable.
N. 51-52, pp. 123-124.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN COLECTIVA

El Mercado profesional de los periodistas: una
aproximación preliminar.
N. 71, pp. 111-121.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS

Elecciones en Nicaragua: Una visión desde Costa
Rica.
N. 44, pp. 81-92.

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa
Rica.
N. 53, pp. 83-94.

Descubrimiento y revalorización de la cultura aborigen
de Costa Rica: Otra perspectiva.
N. 54-55, pp. 55-61.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.

¿Hacia un periodismo diferente?
N. 47, pp. 7-13.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.
N. 47, pp. 15-25.

Los Periodistas costarricenses en una época de transi-
ción del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.

El Mundo impreso se consolida: Análisis de los pe-
riódicos costarricenses, 1851-1870.
N. 70, pp. 83-96.

Nacimiento y consolidación de la Escuela de Comuni-
cación Colectiva.
N. 57, pp. 67-78.

Periodismo, historia y democracia.
N. 57, pp. 7-16.

Formando comunicadores.
N. 64, pp. 69-83.

Semiótica y ciencias sociales.
N. 64, pp. 135-148.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención
institucional de los ancianos.
N. 60, pp. 135-141.

In memoriam: Gregorio Selser. Selser, de la patria
grande.
N. 51-52, pp. 126.

Comunicación: De la gran teoría a aproximaciones
cualitativas.
N. 72, pp. 95-104.

Dormíte, niño: Canción de cuna; análisis literario y
musical.
N. 75, pp. 39-52.

El Uso de medios masivos de comunicación para
campanas contra la droga.
N. 73-74, pp. 115-124.

Identidades profesionales en la industria de la pu-
blicidad.
N. 76, pp. 149-161.

MEDIOS DE PRODUCCIÓN

Elementos de análisis sobre la reproducción campe-
sina.
N. 63, pp. 101-108.

El Trabajo social en la empresa.
N. 47, pp. 73-80.

MERCADO

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de
la pobreza.
N. 57, pp. 79-86.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.
N. 68, pp. 7-15.

Consideraciones sobre la metodología para calcular
el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Ar-
mand y Michèle Matterlart.
N. 47, pp. 107-119.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

Propiedad versus administración en las asociaciones
cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.

MERCADO DE TRABAJO

El Mercado profesional de los periodistas: Una aproximación preliminar.
N. 71, pp. 111-121.

MERCADO FINANCIERO

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.
N. 57, pp. 87-96.

MERCADO INTERNACIONAL

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

La Transnacionalización del agro costarricense y la pequeña propiedad agrícola.
N. 61, pp. 115-119.

MERCADO INTERNO

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.
N. 57, pp. 17-29.

La Transnacionalización del agro costarricense y la pequeña propiedad agrícola.
N. 61, pp. 115-119.

METODOLOGÍA

Metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica.
N. 44, pp. 31-48.

La Hermenéutica en J. Habermas y las Ciencias Sociales.
N. 44, pp. 109-120.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.
N. 56, pp. 23-30.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.
N. 56, pp. 31-38.

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.
N. 61, pp. 65-74.

Metodologías, métodos, metodologismo: prolegómenos a una crítica de la autocomprensión "misionera" en los científicos sociales.
N. 64, pp. 109-119.

Construyendo la historia de la mujer en América Latina: Hacia la consolidación de una historia integral de género.
N. 65, pp. 109-119.

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

Conocimiento e ignorancia científica.
N. 67, pp. 33-43.

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.
N. 68, pp. 99-108.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.
N. 69, pp. 101-105.

Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.
N. 47, pp. 15-25.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Interpretación, lenguaje y teoría política.

N. 70, pp. 9-22.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional; la concepción "misionera" de las ciencias sociales.

N. 70, pp. 69-81.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.

N. 71, pp. 73-86.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.

N. 44, pp. 121-126.

La Crítica de Freud a la religión.

N. 67, pp. 15-26.

¿Existe una psicología marxista?

N. 67, pp. 27-32.

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.

N. 68, pp. 95-98.

Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.

N. 47, pp. 121-123.

La Evaluación temática como una forma de análisis.

N. 72, pp. 7-27.

El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en ciencias sociales: Epistemología y discurso político-económico.

N. 72, pp. 45-61.

Religión y paradigmas: Modelo epistemológico de Mariano Corbí.

N. 72, pp. 63-72.

El Conocimiento de la política: Presupuestos y métodos.

N. 72, pp. 83-93.

El Papel de las visiones en el conocimiento.

N. 72, pp. 105-117.

El Análisis estructural y la simbólica social: A partir del texto del Cardenal Danneels.

N. 72, pp. 135-153.

Análisis estructural de textos: Método propuesto por J. Gritti. Anexo: La Democracia y la paz, Cardenal Miguel Obando y Bravo.

N. 72, pp. 155-170.

La Disyuntiva del científico social: ¿Agente de "administración" o transmisor de "cultura"? Sobre la concepción "misionera" en las ciencias sociales.

N. 72, pp. 171-186.

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.

N. 75, pp. 197-206.

Alcohol y turismo: Diseños de investigación para explorar la relación.

N. 73-74, pp. 57-67.

Estrategias del 'wishful thinking' en una moderna santa familia: Sobre Habermas, Rawls, etc. De la concepción "misionera" en las ciencias sociales.

N. 73-74, pp. 145-157.

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.

N. 73-74, pp. 209-219.

MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón

N. 65, pp. 57-66.

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico.

N. 57, pp. 121-129.

MIGRACIÓN

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.

N. 47, pp. 93-106.

Desarraigo cultural y pobreza.

N. 71, pp. 7-14.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.

N. 61, pp. 37-45.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.

N. 67, pp. 63-72.

MILITARISMO

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.

N. 53, pp. 95-106.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

In memoriam: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejército lúcido y enorme.
N. 51-52, pp. 121-122.

In memoriam: Gregorio Selser. Selser: Escritor de hombres libres.
N. 51-52, pp. 125.

Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.
N. 76, pp. 173-185.

MINIFUNDIOS

Concentración de la tierra y precarismo en Guanacaste, 1950-1970.
N. 43, pp. 73-80.

MINORÍAS ÉTNICAS

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.
N. 69, pp. 7-19.

MODERNIZACIÓN

El Papel de las visiones en el conocimiento.
N. 72, pp. 105-117.

MODOS DE PRODUCCIÓN

Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.
N. 44, pp. 121-126.

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.
N. 54-55, pp. 63-78.

Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.

Operacionalización del modelo económico fundamental.
N. 72, pp. 197-204.

MORTALIDAD

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.
N. 45-46, pp. 109-117.

MOVILIDAD SOCIAL

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.

MOVIMIENTOS CAMPESINOS

Concentración de la tierra y precarismo en Guanacaste, 1950-1970.
N. 43, pp. 73-80.

Costa Rica: Agricultura de cambio y producción campesina.
N. 43, pp. 7-29.

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.

MOVIMIENTOS COOPERATIVOS

Economía política y cooperativismo agrícola: EN-COOPER R. L.; análisis de un caso según la teoría general de sistemas.
N. 43, pp. 53-71.

MOVIMIENTOS DE CAPITALES

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.

N. 71, pp. 87-94.

MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.

N. 49-50, pp. 49-62.

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR. N. 40-41, pp. 79-99.

MOVIMIENTOS FEMENINOS

Mujeres y hombres, femineidades y masculinidades al final del milenio.

N. 76, pp. 107-113.

MOVIMIENTOS OBREROS

Hacia la organización política de las clases trabajadoras costarricenses.

N. 42, pp. 69-80.

MOVIMIENTOS SOCIALES

Crisis económica y acción sindical en Costa Rica: 1980-1987.

N. 44, pp. 49-68.

Algunos problemas teórico-metodológicos de la historia sindical.

N. 49-50, pp. 99-108.

El Problema de la vivienda y la intervención del trabajo social.

N. 56, pp. 79-87.

Desafíos para la investigación social en la Universidad: Quince años del Instituto de Investigaciones Sociales.

N. 49-50, pp. 93-97.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.

N. 63, pp. 89-100.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.

N. 63, pp. 25-36.

Mujeres y paz en Centroamérica.

N. 65, pp. 89-97.

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.

N. 69, pp. 67-80.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.

N. 69, pp. 81-90.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.

N. 47, pp. 107-119.

La Conformación de los movimientos populares en la crisis centroamericana.

N. 45-46, pp. 155-159.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.

N. 44, pp. 121-126.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.

N. 59, pp. 71-80.

Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.

N. 40-41, pp. 11-24.

La Democracia emergente en Centroamérica.

N. 40-41, pp. 7-9.

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.

N. 40-41, pp. 39-51.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.

N. 40-41, pp. 53-77.

MUESTREO

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.

N. 56, pp. 23-30.

MUJERES

Salud y psicología.

N. 53, pp. 35-40.

La Mujer en los servicios de salud.

N. 56, pp. 89-94.

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.

N. 58, pp. 11-22.

- Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.
- Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.
- La Invisibilidad masculina: Notas para formular un problema.
N. 65, pp. 133-145.
- Matemática sesgada por género.
N. 65, pp. 127-132.
- Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.
N. 65, pp. 121-126.
- Construyendo la historia de la mujer en América Latina: Hacia la consolidación de una historia integral de género.
N. 65, pp. 109-119.
- Los Derechos humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.
- Mujeres y paz en Centroamérica
N. 65, pp. 89-97.
- Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad.
N. 65, pp. 67-74.
- Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón
N. 65, pp. 57-66.
- El Consumo de drogas en la mujer costarricense.
N. 65, pp. 43-55.
- La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.
- Estado liberal y discriminación sexista en Costa Rica.
N. 65, pp. 25-37.
- Mujeres en la colonia: Entre la ley y la vida.
N. 65, pp. 17-24.
- Los Estudios de la mujer en Costa Rica: Desafiando el pasado, construyendo el futuro.
N. 65, pp. 7-16.
- La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54
- Sesgo de género en la medición del neuroticismo.
N. 69, pp. 51-66.
- La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.
N. 45-46, pp. 143-154.
- La Fuerza de la mujer, condición oculta: Comentario a una revista del CENAP.N. 42, pp. 111-115.
- El Taller de ritmos y expresión corporal del Buen Pastor: Un ensayo de elevación de autoestima en mujeres reclusas.
N. 43, pp. 95-100.
- FUNDESO: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.
N. 65, pp. 75-88.
- Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.
- El Mito de las drogas y su relación con la violencia física y emocional contra las mujeres.
N. 73-74, pp. 95-99.
- Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.
N. 73-74, pp. 101-105.
- Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.
- MUJERES CASADAS**
- Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.
- MUJERES RURALES**
- Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.
- MUJERES TRABAJADORAS**
- Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.
- MÚSICA**
- Los Ritmos tradicionales de Guanacaste
N. 75, pp. 23-38.
- Dormíte, niño: Canción de cuna: análisis literario y musical.
N. 75, pp. 39-52

NECESIDADES DE VIVIENDA

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.

N. 66, pp. 7-20.

NEGOCIACIONES COMERCIALES

La Adhesión de Centroamérica al GATT.

N. 51-52, pp. 47-55.

NEGOCIOS

Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas.

N. 67, pp. 81-92.

NEOLIBERALISMO

Reestructuración económica e internacionalización de la política económica.

N. 44, pp. 7-22.

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

Finanzas públicas y su impacto sobre el desarrollo. Maquinaria estatal: Desarrollo social o privilegios burocráticos.

N. 49-50, pp. 131-141.

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.

N. 57, pp. 87-96.

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.

N. 57, pp. 79-86.

Entre lo escolar y los medios informativos: Políticas neoliberales y educación.

N. 57, pp. 41-55.

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.

N. 57, pp. 31-39.

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.

N. 60, pp. 73-84.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.

N. 60, pp. 17-26.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.

N. 63, pp. 49-62.

Los Campesinos quieren decir...

N. 63, pp. 11-23.

Bases del pensamiento neoliberal.

N. 51-52, pp. 113-120.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.

N. 51-52, pp. 57-65.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.

N. 66, pp. 69-82.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.

N. 68, pp. 33-40.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.

N. 69, pp. 81-90.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?

N. 47, pp. 55-65.

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.

N. 70, pp. 45-56.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.

N. 70, pp. 111-121.

Desarraigo cultural y pobreza.

N. 71, pp. 7-14.

El Discurso del pacto Figueres-Calderón.

N. 72, pp. 29-43.

El Análisis de los servicios sociales: Un modelo alternativo.

N. 73-74, pp. 197-207.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.
N. 76, pp. 115-126.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.
N. 76, pp. 127-136.

NIÑOS

Televisión: Ideología y socialización.
N. 57, pp. 57-66.

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

NIÑOS ABANDONADOS

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

NIÑOS DE LA CALLE

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

Menores en riesgo social y fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.

NIVEL DE VIDA

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".
N. 40-41, pp. 101-120.

NUEVO ORDEN ECONÓMICO INTERNACIONAL

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.
N. 71, pp. 87-94.

OCIO

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.
N. 59, pp. 95-106.

OCUPACIONES

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.
N. 59, pp. 95-106.

OEА

La Organización de Estados Americanos: su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

OIT

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.
N. 59, pp. 71-80.

OMS

Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

OPINIÓN PÚBLICA

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

¿Hacia un periodismo diferente?
N. 47, pp. 7-13.

OPS
Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

ORGANIZACIONES CAMPESINAS

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES

Hacia la organización política de las clases trabajadoras costarricenses.
N. 42, pp. 69-80.

Algunos problemas teórico-metodológicos de la historia sindical.
N. 49-50, pp. 99-108.

Las Libertades sindicales en los ochentas: El caso de las organizaciones bananeras costarricenses.
N. 58, pp. 85-94.

ORGANIZACIONES FEMENINAS

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

Mujeres y hombres, femineidades y masculinidades al final del milenio.
N. 76, pp. 107-113.

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

ORGANIZACIONES JUVENILES

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.
N. 40-41, pp. 79-99.

ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

ORGANIZACIONES POPULARES

El Concepto de democracia en América Latina.
N. 48, pp. 7-15.

La Fuerza de la mujer, condición oculta: Comentario a una revista del CENAP.
N. 42, pp. 111-115.

Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS

Partidos y elecciones en El Salvador, 1982-1989.
N. 54-55, pp. 147-172.

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA

El Diagnóstico educativo en la supervisión orientadora.
N. 42, pp. 51-57.

PAÍSES DESARROLLADOS

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

La Adhesión de Centroamérica al GATT.
N. 51-52, pp. 47-55.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).
N. 47, pp. 67-71.

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.
N. 71, pp. 87-94.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.
N. 54-55, pp. 63-78.

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

PAÍSES EN DESARROLLO

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.

La Adhesión de Centroamérica al GATT.
N. 51-52, pp. 47-55.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.
N. 68, pp. 99-108.

- Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.
- Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).
N. 47, pp. 67-71.
- Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.
N. 47, pp. 107-119.
- La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.
N. 71, pp. 87-94.
- Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.
- España y América Latina en el contexto del V Centenario.
N. 54-55, pp. 63-78.
- La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.
N. 64, pp. 53-68.
- In memoriam: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejército lúcido y enorme.
N. 51-52, pp. 121-122.
- In memoriam: Gregorio Selser. Un personaje inabornable.
N. 51-52, pp. 123-124.
- In memoriam: Gregorio Selser. Selser: escritor de hombres libres.
N. 51-52, pp. 125.
- In memoriam: Gregorio Selser. Selser, de la patria grande.
N. 51-52, pp. 126.
- Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.
- La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.
- Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.
N. 49-50, pp. 117-128.
- Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.
- La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.
- De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.
- Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.
N. 75, pp. 173-185.
- Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.
- Menores en riesgo social y fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.
- Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.
- Campañas de prevención en América Latina: Las estrategias en fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 107-114.
- El Uso de medios masivos de comunicación para campañas contra la droga.
N. 73-74, pp. 115-124.
- Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.
- De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.
N. 76, pp. 115-126.
- El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.
N. 76, pp. 127-136.
- Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.
N. 76, pp. 173-185.
- PARCELACIÓN DE LA TIERRA
- Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.
N. 62, pp. 83-91.

PARLAMENTO CENTROAMERICANO

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

PARQUES NACIONALES

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.

La Mujer en los servicios de salud.
N. 56, pp. 89-94.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo.
N. 69, pp. 51-66.

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

PARTICIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES

Hacia la organización política de las clases trabajadoras costarricenses.
N. 42, pp. 69-80.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.
N. 61, pp. 47-54.

Reflexiones en torno a la participación de las comunidades indígenas en un proyecto de desarrollo integral.
N. 45-46, pp. 33-55.

PARTICIPACIÓN POPULAR

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.

N. 61, pp. 37-45.

PARTICIPACIÓN SOCIAL

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.

N. 61, pp. 65-74.

Iglesia católica y ajuste estructural: Dilemas y conflictos.

N. 61, pp. 87-95.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.

N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.

N. 63, pp. 129-140.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.

N. 63, pp. 49-62.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.

N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...

N. 63, pp. 11-23.

Bases del pensamiento neoliberal.

N. 51-52, pp. 113-120.

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.

N. 51-52, pp. 89-98.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.

N. 51-52, pp. 35-46.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito,
Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.

Conocimiento e ignorancia científica.
N. 67, pp. 33-43.

La Paradoja de un paradigma: pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque
del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa
Rica.
N. 66, pp. 69-82.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad
personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

Acerca de la educación superior pública en Guana-
caste.
N. 66, pp. 7-20.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva
alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato
de las esposas en el Valle Central de Costa Rica:
1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a
los modelos conceptuales.
N. 68, pp. 99-108.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.

Economía política de los precios y de la produc-
ción.
N. 70, pp. 33-44.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual
y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para
una visión diferente de los procesos de ajuste es-
tructural.
N. 71, pp. 33-44.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: El
"asociado-trabajador".
N. 71, pp. 59-71.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo
sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva
de género.
N. 71, pp. 123-133.

Reflexiones en torno a la participación de las comu-
nidades indígenas en un proyecto de desarrollo in-
tegral.
N. 45-46, pp. 33-55.

Situación jurídica y participación social del trabaja-
dor agrícola.
N. 43, pp. 81-94.

La Fuerza de la mujer, condición oculta: Comenta-
rio a una revista del CENAP.
N. 42, pp. 111-115.

Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.

Movimientos populares y democracia emergente en
Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.

La Gestión de los trabajadores en las empresas de
reforma agraria.
N. 40-41, pp. 25-37.

PARTIDO LIBERACIÓN NACIONAL, CR

El Ascenso de la ideología de la producción en
Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.
N. 75, pp. 163-172.

PARTIDO UNIDAD SOCIAL CRISTIANA, CR

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.

PARTIDOS POLÍTICOS

Dr. Rafael A. Calderón Guardia: El fundador.
N. 49-50, pp. 7-10.

Elecciones en Nicaragua: Una visión desde Costa Rica.
N. 44, pp. 81-92.

Los Inicios del trabajo social en Costa Rica: El padre Herrera.
N. 56, pp. 43-50.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.

Interpretación, lenguaje y teoría política.
N. 70, pp. 9-22.

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 119-129.

La Democracia en América Latina: Coloquio con científicos sociales latinoamericanos.
N. 48, pp. 89-115.

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.
N. 73-74, pp. 159-168.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.
N. 76, pp. 127-136.

PATRIMONIO CULTURAL

La Guanacastequidad.
N. 75, pp. 11-22.

PAZ

El Concepto de democracia en América Latina.
N. 48, pp. 7-15.

Partidos y elecciones en El Salvador, 1982-1989.
N. 54-55, pp. 147-172.

Mujeres y paz en Centroamérica.
N. 65, pp. 89-97.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.

¿Hacia un periodismo diferente?

N. 47, pp. 7-13.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.

N. 71, pp. 123-133.

PENSAMIENTO ECONÓMICO

Diferentes postulados básicos de tres de las principales corrientes económicas actuales.

N. 54-55, pp. 173-186.

PENSIONES DE JUBILACIÓN

Efecto concentrador de los fondos inmobiliarios.

N. 68, pp. 17-32.

PEQUEÑAS EMPRESAS

Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social.

N. 68, pp. 65-71.

Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.

N. 76, pp. 27-45.

PEQUEÑAS EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.

N. 57, pp. 87-96.

La Transnacionalización del agro costarricense y la pequeña propiedad agrícola.

N. 61, pp. 115-119.

Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social.

N. 68, pp. 65-71.

PERIODISMO

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.

N. 57, pp. 17-29.

Periodismo, historia y democracia.

N. 57, pp. 7-16.

Formando comunicadores.

N. 64, pp. 69-83.

PERIODISTAS

Formando comunicadores.

N. 64, pp. 69-83.

PERSONALIDAD

El Señor Dios príncipe de las flores, el cuento de una teoría de la personalidad: Reclamos de...

N. 64, pp. 149-165.

PERSONAS DE EDAD AVANZADA

La Población anciana de Liberia: Condición socio-económica precaria.

N. 59, pp. 95-106.

PERSONAS SIN HOGAR

Reflexiones en torno a la adopción.

N. 59, pp. 47-51.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.

N. 59, pp. 37-46.

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.

N. 59, pp. 9-17.

PESCA

Criterios de manejo y calidad del pescado utilizado por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya.

N. 43, pp. 101-107.

PESCADORES

Criterios de manejo y calidad del pescado utilizado por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya.

N. 43, pp. 101-107.

PLANES DE DESARROLLO

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.

N. 66, pp. 29-35.

Reflexiones en torno a la participación de las comunidades indígenas en un proyecto de desarrollo integral.

N. 45-46, pp. 33-55.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.

N. 45-46, pp. 7-8.

PLANES DE PAZ

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.

PLANIFICACIÓN AMBIENTAL

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

PLANIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario.
N. 49-50, pp. 63-76.

PLANIFICACIÓN DE LA SALUD

La Mujer en los servicios de salud.
N. 56, pp. 89-94.

PLANIFICACIÓN REGIONAL

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.
N. 49-50, pp. 117-128.

PLURALISMO CULTURAL

La Guanacastequidad.
N. 75, pp. 11-22.

Dormite, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.
N. 75, pp. 39-52.

PNUMA

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

POBLACIÓN

Metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica.
N. 44, pp. 31-48.

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.

El Consumo de drogas en la mujer costarricense.
N. 65, pp. 43-55.

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.
N. 45-46, pp. 109-117.

POBLACIÓN ACTIVA

Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

POBLACIÓN AGRÍCOLA

Concentración de la tierra y precarismo en Guanacaste, 1950-1970.
N. 43, pp. 73-80.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.
N. 61, pp. 37-45.

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

POBLACIÓN INDÍGENA

Reflexiones en torno a la participación de las comunidades indígenas en un proyecto de desarrollo integral.
N. 45-46, pp. 33-55.

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

POBLACIÓN RURAL

Concentración de la tierra y precarismo en Guanacaste, 1950-1970.
N. 43, pp. 73-80.

POBLACIÓN URBANA

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.

N. 59, pp. 37-46.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.

N. 59, pp. 9-17.

POBREZA

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.

N. 42, pp. 31-41.

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevivencia.

N. 44, pp. 69-80.

La Práctica académica de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1990.

N. 56, pp. 51-61.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.

N. 56, pp. 63-78.

El Problema de la vivienda y la intervención del trabajo social.

N. 56, pp. 79-87.

Del sector informal urbano a la economía popular.

N. 57, pp. 97-108.

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.

N. 57, pp. 79-86.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.

N. 60, pp. 85-100.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.

N. 59, pp. 81-93.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.

N. 59, pp. 63-70.

Orientación de poblaciones abusadas.

N. 59, pp. 53-62.

Reflexiones en torno a la adopción.

N. 59, pp. 47-51.

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.

N. 61, pp. 7-16.

El Menor trabajador del campo en Turrialba.

N. 63, pp. 119-128.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.

N. 63, pp. 63-74.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.

N. 63, pp. 49-62.

Guatemala ¿Hay alternativa?

N. 63, pp. 37-47.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.

N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...

N. 63, pp. 11-23.

Mujeres y paz en Centroamérica.

N. 65, pp. 89-97.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.

N. 51-52, pp. 35-46.

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.

N. 67, pp. 63-72.

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.

N. 67, pp. 73-79.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.

N. 67, pp. 7-14.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.

N. 66, pp. 69-82.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.

N. 66, pp. 37-44.

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.

N. 66, pp. 29-35.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.

N. 66, pp. 7-20.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.

N. 68, pp. 7-15.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?

N. 47, pp. 55-65.

Desarraigo cultural y pobreza.

N. 71, pp. 7-14.

Las Nuevas ilusiones sociales.

N. 71, pp. 15-28.

Mujer, pobreza y conflicto social.

N. 71, pp. 29-32.

Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.

N. 73-74, pp. 49-55.

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.

N. 76, pp. 79-87.

Mujeres y hombres, femineidades y masculinidades al final del milenio.

N. 76, pp. 107-113.

PODER DE LA COMUNIDAD

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.

N. 67, pp. 105-114.

PODER POLÍTICO

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: el Partido Liberación Nacional.

N. 60, pp. 85-100.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.

N. 63, pp. 129-140.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.

N. 63, pp. 49-62.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.

N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...

N. 63, pp. 11-23.

Bases del pensamiento neoliberal.

N. 51-52, pp. 113-120.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.

N. 51-52, pp. 9-22.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.

N. 66, pp. 7-20.

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.

N. 69, pp. 7-19.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.

N. 69, pp. 21-27.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.

N. 69, pp. 29-41.

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.

N. 70, pp. 45-56.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.

N. 70, pp. 111-121.

Desarraigo cultural y pobreza.

N. 71, pp. 7-14.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.

N. 71, pp. 123-133.

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.

N. 67, pp. 105-114.

El Chiste político o la política del chiste.

N. 51-52, pp. 67-78.

Dedicatoria y tributo.

N. 63, pp. 7-9.

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.
N. 40-41, pp. 39-51.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el Gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

POLÍTICA

El Conocimiento de la política: Presupuestos y métodos.
N. 72, pp. 83-93.

POLÍTICA AGRÍCOLA

Costa Rica: Agricultura de cambio y producción campesina.
N. 43, pp. 7-29.

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

POLÍTICA AMBIENTAL

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

POLÍTICA COMERCIAL INTERNACIONAL

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

POLÍTICA DE POBLACIÓN

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

POLÍTICA DE SALUD

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

La Mujer en los servicios de salud.
N. 56, pp. 89-94.

POLÍTICA ECONÓMICA

La Balanza de pagos como instrumento para determinar el origen de la deuda externa.
N. 44, pp. 23-30.

Reestructuración económica e internacionalización de la política económica.
N. 44, pp. 7-22.

Las Políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal y neoclásica.
N. 60, pp. 101-115.

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.
N. 51-52, pp. 57-65.

Construcciones y especulaciones en torno al "descalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.
N. 70, pp. 45-56.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.
N. 71, pp. 33-44.

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.
N. 71, pp. 87-94.

El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en ciencias sociales: Epistemología y discurso político-económico.

N. 72, pp. 45-61.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.

N. 76, pp. 115-126.

POLÍTICA EDUCATIVA

Ciencias Sociales y sujeto social.

N. 53, pp. 55-59.

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario.

N. 49-50, pp. 63-76.

POLÍTICA EXTERIOR

Las Políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal y neoclásica.

N. 60, pp. 101-115.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.

N. 51-52, pp. 35-46.

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?

N. 70, pp. 57-67.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.

N. 54-55, pp. 63-78.

POLÍTICA FAMILIAR

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

POLÍTICA FISCAL

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

POLÍTICA GUBERNAMENTAL

Desarrollo y evolución del bienestar social en Costa Rica de 1930 a 1982.

N. 42, pp. 7-25.

Desafíos para la investigación social en la Universidad: Quince años del Instituto de Investigaciones Sociales.

N. 49-50, pp. 93-97.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.

N. 59, pp. 81-93.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.

N. 59, pp. 63-70.

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.

N. 59, pp. 9-17.

Las Políticas del Estado costarricense hacia el transporte público del área metropolitana: De la organización de los empresarios a la racionalización del espacio urbano.

N. 61, pp. 27-36.

La Transnacionalización del agro costarricense y la pequeña propiedad agrícola.

N. 61, pp. 115-119.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

Guatemala ¿Hay alternativa?

N. 63, pp. 37-47.

Bases del pensamiento neoliberal.

N. 51-52, pp. 113-120.

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.

El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 119-129.

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.
N. 67, pp. 105-114.

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.
N. 40-41, pp. 79-99.

El Discurso del pacto Figueres-Calderón.
N. 72, pp. 29-43.

POLÍTICA INTERNACIONAL

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

POLÍTICA NACIONAL

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920.
N. 61, pp. 97-113.

POLÍTICA REGIONAL

Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 7-16.

La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.
N. 75, pp. 121-133.

POLÍTICA SOCIAL

Desarrollo y evolución del bienestar social en Costa Rica de 1930 a 1982.
N. 42, pp. 7-25.

Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevivencia.
N. 44, pp. 69-80.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.
N. 56, pp. 31-38.

Los Inicios del trabajo social en Costa Rica: El padre Herrera.
N. 56, pp. 43-50.

El Problema de la vivienda y la intervención del trabajo social.
N. 56, pp. 79-87.

Reflexiones sobre política social.
N. 58, pp. 95-107.

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

Iglesia católica y ajuste estructural: Dilemas y conflictos.
N. 61, pp. 87-95.

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

El Trabajo social en la empresa.
N. 47, pp. 73-80.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: crítica e interpretación histórica.
N. 47, pp. 81-91.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matteredart.
N. 47, pp. 107-119.

El Análisis estructural y la simbólica social: A partir del texto del Cardenal Danneels.
N. 72, pp. 135-153.

Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 113-119.

La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.
N. 75, pp. 121-133.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.
N. 75, pp. 163-172.

El Análisis de los servicios sociales: Un modelo alternativo.
N. 73-74, pp. 197-207.

POLÍTICA URBANA

Segregación urbana: Un acercamiento conceptual.
N. 61, pp. 17-26.

POSGRADOS

Hacia una universidad cualitativa: Los posgrados en Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 121-133.

PRÁCTICA PEDAGÓGICA

La Práctica académica de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1990.
N. 56, pp. 51-61.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.
N. 56, pp. 63-78.

PREALC

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

PRECARISTAS

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

Cooperativas agrícolas de la región Chorotega: Extensión, tenencia, uso y situación jurídica de la tierra.
N. 43, pp. 43-51.

PRECIOS

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.
N. 57, pp. 87-96.

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

PRENSA

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.

El Mundo impreso se consolida: Análisis de los periódicos costarricenses, 1851-1870.
N. 70, pp. 83-96.

PRÉSTAMOS INTERNACIONALES

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.

N. 51-52, pp. 57-65.

PRESUPUESTO

Origen y transformación de la Universidad costarricense.

N. 49-50, pp. 23-47.

PRESUPUESTO DE LA EDUCACIÓN

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario.

N. 49-50, pp. 63-76.

PREVENCIÓN DEL DELITO

Abuso de drogas y conducta delictiva.

N. 60, pp. 51-62.

PRISIONEROS

El Taller de ritmos y expresión corporal del Buen Pastor: Un ensayo de elevación de autoestima en mujeres reclusas.

N. 43, pp. 95-100.

PRIVATIZACIÓN

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.

N. 49-50, pp. 77-82.

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.

N. 60, pp. 17-26.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.

N. 63, pp. 89-100.

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.

N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...

N. 63, pp. 11-23.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.

N. 47, pp. 107-119.

El Análisis de los servicios sociales: Un modelo alternativo.

N. 73-74, pp. 197-207.

PROBLEMAS POLÍTICOS

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.

N. 67, pp. 45-54.

La Democracia emergente en Centroamérica.

N. 40-41, pp. 7-9.

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.

N. 40-41, pp. 39-51.

PROBLEMAS SOCIALES

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.

N. 42, pp. 31-41.

Ciencias Sociales y sujeto social.

N. 53, pp. 55-59.

Problemática psicosocial de la madre adolescente.

N. 53, pp. 75-82.

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevivencia.

N. 44, pp. 69-80.

Los Paradigmas de la mujer sola.

N. 56, pp. 7-14.

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.

N. 56, pp. 23-30.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.

N. 56, pp. 31-38.

- Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.
- Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.
- Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.
- La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.
- Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.
- Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.
- Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.
- La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.
- Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.
- La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.
- Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.
- Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.
- El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.
- De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.
- El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.
- Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.
- Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.
- El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.
- Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.
- Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.
- Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.
- La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.
N. 51-52, pp. 99-111.
- Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.
- Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.
- Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.
- El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.
- Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.
- Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.
- Conocimiento e ignorancia científica.
N. 67, pp. 33-43.
- La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.
- Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.

- Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.
- El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.
- Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.
- Necesidades vitales e insuficiencia del capital.
N. 68, pp. 7-15.
- Construcciones y especulaciones en torno al “descalabro financiero” del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.
- “Ya me es insoportable mi matrimonio”. El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.
- Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.
- La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.
N. 69, pp. 29-41.
- Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.
- Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.
N. 69, pp. 107-112.
- Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.
- La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.
- La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.
- Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.
- Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.
- Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.
- Periodismo, historia y democracia.
N. 57, pp. 7-16.
- Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia.
N. 65, pp. 147-161.
- El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.
- La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.
- Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.
N. 40-41, pp. 39-51.
- El Análisis estructural y la simbólica social: A partir del texto del Cardenal Danneels.
N. 72, pp. 135-153.
- Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar.
N. 75, pp. 95-101.
- La Rehabilitación integral de la persona con discapacidad.
N. 75, pp. 103-112.
- Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.
N. 75, pp. 173-185.
- Consumo de drogas en el área metropolitana de San José: Resultados preliminares a partir de un sistema de vigilancia epidemiológica; 1992-1994.
N. 73-74, pp. 7-16.
- Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.
N. 73-74, pp. 17-25.
- Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.
- Menores en riesgo social y farmacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.
- Chapulines: Delincuencia y drogas.
N. 73-74, pp. 41-47.

Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.
N. 73-74, pp. 49-55.

Alcohol y turismo: Diseños de investigación para explorar la relación.
N. 73-74, pp. 57-67.

Estrategias de intervención del Trabajo Social en la farmacodependencia.
N. 73-74, pp. 69-75.

Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.

El Mito de las drogas y su relación con la violencia física y emocional contra las mujeres.
N. 73-74, pp. 95-99.

Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.
N. 73-74, pp. 101-105.

Campañas de prevención en América Latina: Las estrategias en farmacodependencia.
N. 73-74, pp. 107-114.

Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.

La Categoría pánico moral y su aplicación en el estudio del consumo de las drogas.
N. 73-74, pp. 133-139.

Directorio Salud-drogas: Instituciones nacionales e internacionales (Anexo).N. 73-74, pp. 141-143.

Las Cooperativas de autogestión en Costa Rica.
N. 73-74, pp. 181-196.

El Análisis de los servicios sociales: Un modelo alternativo.
N. 73-74, pp. 197-207.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.
N. 76, pp. 65-78.

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.
N. 76, pp. 79-87.

Hombres, trenes y espacios públicos en la Costa Rica decimonónica.
N. 76, pp. 89-105.

Mujeres y hombres, feminidades y masculinidades al final del milenio.
N. 76, pp. 107-113.

Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.
N. 76, pp. 173-185.

PROCESAMIENTO DE PRODUCTOS DE PESCA

Criterios de manejo y calidad de pescado utilizado por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya.
N. 43, pp. 101-107.

PRODUCCIÓN

La Transnacionalización del agro costarricense y la pequeña propiedad agrícola.
N. 61, pp. 115-119.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.
N. 68, pp. 7-15.

El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.
N. 69, pp. 101-105.

Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.
N. 45-46, pp. 57-71.

La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.
N. 45-46, pp. 143-154.

PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.
N. 45-46, pp. 143-154.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

PRODUCTIVIDAD

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

PRODUCTO INTERNO BRUTO

Finanzas públicas y su impacto sobre el desarrollo. Maquinaria estatal: Desarrollo social o privilegios burocráticos.
N. 49-50, pp. 131-141.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 121-129.

PROGRAMAS DE ENSEÑANZA

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.

PROGRAMAS DE ESTUDIOS

Hacia una universidad cualitativa: Los posgrados en Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 121-133.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas: De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

PROMOCIÓN DE LAS EXPORTACIONES

Costa Rica: agricultura de cambio y producción campesina.
N. 43, pp. 7-29.

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.

PROPIEDAD

Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.

PROPIEDAD DE LA TIERRA

Concentración de la tierra y precarismo en Guanacaste, 1950-1970.
N. 43, pp. 73-80.

PROSTITUCIÓN

La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.
N. 58, pp. 23-34.

La Categoría pánico moral y su aplicación en el estudio del consumo de las drogas.
N. 73-74, pp. 133-139.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

PROYECTOS DE DESARROLLO

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.

Reflexiones en torno a la participación de las comunidades indígenas en un proyecto de desarrollo integral.
N. 45-46, pp. 33-55.

PROYECTOS DE INVERSIÓN

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.

PSICOLOGÍA

Salud y psicología.

N. 53, pp. 35-40.

Retos epistemológicos de la modernidad a la psicología.

N. 49-50, pp. 109-116.

Televisión: Ideología y socialización.

N. 57, pp. 57-66.

La Universidad de Costa Rica: Crisol de las ciencias del hombre.

N. 64, pp. 27-40.

Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad.

N. 65, pp. 67-74.

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón

N. 65, pp. 57-66.

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.

N. 67, pp. 73-79.

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.

N. 66, pp. 93-105.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.

N. 69, pp. 29-41.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo.

N. 69, pp. 51-66.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.

N. 47, pp. 81-91.

Reflexiones sobre el inconsciente y la historia en Sigmund Freud.

N. 51-52, pp. 79-88.

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos.

N. 64, pp. 17-26.

El Señor Dios príncipe de las flores, el cuento de una teoría de la personalidad: Reclamos de...

N. 64, pp. 149-165.

La Crítica de Freud a la religión.

N. 67, pp. 15-26.

¿Existe una psicología marxista?

N. 67, pp. 27-32.

Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.

N. 75, pp. 85-94.

Veinticinco años de las ciencias básicas en la Sede de Guanacaste.

N. 75, pp. 143-150.

Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.

N. 75, pp. 173-185.

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.

N. 76, pp. 79-87.

PSICOLOGÍA SOCIAL

Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.

N. 70, pp. 97-109.

Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia.

N. 65, pp. 147-161.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

El Instituto de Investigaciones Sociales: Notas sobre su trayectoria histórica.

N. 64, pp. 41-52.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.

N. 40-41, pp. 121-127.

PUBLICIDAD

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.

N. 57, pp. 17-29.

Identidades profesionales en la industria de la publicidad.

N. 76, pp. 149-161.

QUÍMICA

Veinticinco años de las ciencias básicas en la Sede de Guanacaste.

N. 75, pp. 143-150.

RACIONALIZACIÓN

Retos epistemológicos de la modernidad a la psicología.

N. 49-50, pp. 109-116.

RADIO

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.

RECESIÓN ECONÓMICA

Crisis económica y acción sindical en Costa Rica: 1980-1987.
N. 44, pp. 49-68.

Concentración y centralización del capital en Costa Rica: 1850-1860.
N. 44, pp. 93-108.

Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.
N. 53, pp. 83-94.

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevivencia.
N. 44, pp. 69-80.

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.

Las Políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal y neoclásica.
N. 60, pp. 101-115.

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.
N. 63, pp. 109-117.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.

Construcciones y especulaciones en torno al "discalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.

Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?
N. 47, pp. 55-65.

Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.
N. 76, pp. 127-136.

RECURSOS HÍDRICOS

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.
N. 62, pp. 69-81.

RECURSOS HUMANOS

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.
N. 53, pp. 83-94.

Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: Tres instantáneas 1961, 1975 y 1990.
N. 49-50, pp. 83-91.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.
N. 69, pp. 101-105.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional; la concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 70, pp. 69-81.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: El "asociado-trabajador".
N. 71, pp. 59-71.

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.
N. 45-46, pp. 109-117.

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.
N. 67, pp. 105-114.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

RECURSOS MARINOS

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

RECURSOS NATURALES

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social.
N. 68, pp. 65-71.

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.
N. 62, pp. 69-81.

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.
N. 76, pp. 163-172.

RECURSOS PROTEGIDOS

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992. N. 62, pp. 51-67.

REDUCCIONES ARANCELARIAS

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica. N. 57, pp. 17-29.

REFORESTACIÓN

Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social. N. 68, pp. 65-71.

REFORMA AGRARIA

La Gestión de los trabajadores en las empresas de reforma agraria. N. 40-41, pp. 25-37.

REFORMA SOCIAL

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional. N. 70, pp. 45-56.

REFORMAS DE LA EDUCACIÓN

Expansión de la educación superior costarricense en los 70's: Impacto en la estratificación social y en el mercado de trabajo. N. 42, pp. 81-98.

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario. N. 49-50, pp. 63-76.

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70. N. 49-50, pp. 49-62.

REFUGIADOS

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica. N. 45-46, pp. 131-141.

REGIONALIZACIÓN

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica. N. 61, pp. 131-138.

Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica. N. 60, pp. 7-16.

REHABILITACIÓN

La Rehabilitación integral de la persona con discapacidad. N. 75, pp. 103-112.

RELACIONES CULTURALES

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico. N. 69, pp. 67-80.

RELACIONES ECONÓMICAS

Operacionalización del modelo económico fundamental. N. 72, pp. 197-204.

RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES

Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense: Administración Arias Sánchez; los primeros cien días de gobierno. N. 72, pp. 187-196.

RELACIONES ENTRE DOCENTES Y ALUMNOS

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social. N. 66, pp. 117-124.

RELACIONES ENTRE LOS GRUPOS

El Solidarismo público: Algunos elementos. N. 67, pp. 55-62.

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje. N. 69, pp. 43-50.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo. N. 69, pp. 51-66.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica. N. 69, pp. 81-90.

RELACIONES ESCUELA-COMUNIDAD

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social. N. 66, pp. 117-124.

RELACIONES EXTERIORES

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.
N. 42, pp. 99-110.

RELACIONES HUMANAS

Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.
N. 65, pp. 121-126.

RELACIONES INTERNACIONALES

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.
N. 53, pp. 95-106.

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.
N. 66, pp. 21-28.

La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

RELACIONES LABORALES

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.
N. 69, pp. 43-50.

Trabajo social en la empresa.
N. 47, pp. 73-80.

El Mercado profesional de los periodistas: Una aproximación preliminar.
N. 71, pp. 111-121.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.
N. 59, pp. 71-80.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

RELACIONES NORTE-SUR

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.
N. 42, pp. 99-110.

RELACIONES PÚBLICAS

Identidades profesionales en la industria de la publicidad.
N. 76, pp. 149-161.

RELIGIÓN

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.
N. 61, pp. 65-74.

Transición social y campo religioso.
N. 61, pp. 75-86.

Simbólica social, religión y opción política: El caso del sandinismo popular.
N. 62, pp. 119-130.

La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.

¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.

Ciencia social o filosofía: Los límites del estudio sociológico de la región en Joaquim Wach.
N. 61, pp. 55-64.

La Crítica de Freud a la religión.
N. 67, pp. 15-26.

La Evaluación temática como una forma de análisis.
N. 72, pp. 7-27.

Religión y paradigmas: Modelo epistemológico de Mariano Corbí.
N. 72, pp. 63-72.

Bagaces: Un reencuentro histórico social.
N. 75, pp. 75-84.

RENDIMIENTO DE LA EDUCACIÓN

Logro académico, estudiantil en el área de la salud.
N. 60, pp. 117-133.

REPRESIÓN

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.
N. 69, pp. 29-41.

REPRODUCCIÓN

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.
N. 63, pp. 101-108.

REVOLUCIÓN

Dr. Rafael A. Calderón Guardia: El fundador.
N. 49-50, pp. 7-10.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.
N. 61, pp. 37-45.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

Mujeres y paz en Centroamérica.
N. 65, pp. 89-97.

La Gestión de los trabajadores en las empresas de reforma agraria.
N. 40-41, pp. 25-37.

REVOLUCIÓN POPULAR SANDINISTA

Simbólica social, religión y opción política: El caso del sandinismo popular.
N. 62, pp. 119-130.

ROL DE LA MUJER

Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.

Orientación de poblaciones abusadas.
N. 59, pp. 53-62.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.
N. 63, pp. 129-140.

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo.
N. 69, pp. 51-66.

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.
N. 76, pp. 27-45.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.
N. 76, pp. 65-78.

ROL MASCULINO

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54.

ROLES SEXUALES

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54.

SALARIOS

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

Deterioro del salario de los docentes de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 111-118.

Análisis del salario de los catedráticos de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 119-130.

SALUD

La Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Salud.
N. 53, pp. 7-13.

Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

Salud y psicología.
N. 53, pp. 35-40.

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

- Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.
- La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.
N. 58, pp. 23-34.
- Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.
N. 58, pp. 11-22.
- De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.
N. 57, pp. 79-86.
- Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.
- Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.
- Los Derechos humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.
- Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.
- Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.
N. 69, pp. 107-112.
- Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.
- Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.
N. 45-46, pp. 109-117.
- La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.
N. 59, pp. 95-106.
- Logro académico estudiantil en el área de la salud.
N. 60, pp. 117-133.
- Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.
- Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste
N. 75, pp. 85-94.
- Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.
N. 75, pp. 163-172.
- SALUD MENTAL**
- Salud y psicología.
N. 53, pp. 35-40.
- SALUD PÚBLICA**
- La Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Salud.
N. 53, pp. 7-13.
- Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.
- Salud pública y trabajo social.
N. 53, pp. 25-33.
- Salud y psicología.
N. 53, pp. 35-40.
- Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.
- Impacto de los cursos del parto sin temor en el área de la salud de San Ramón.
N. 60, pp. 39-50.
- La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".
N. 40-41, pp. 101-120.
- La Rehabilitación integral de la persona con discapacidad.
N. 75, pp. 103-112.
- Consumo de drogas en el área metropolitana de San José: resultados preliminares a partir de un sistema de vigilancia epidemiológica; 1992-1994.
N. 73-74, pp. 7-16.
- Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.
- Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.
N. 73-74, pp. 49-55.

Campanas de prevención en América Latina: Las estrategias en fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 107-114.

El Uso de medios masivos de comunicación para campañas contra la droga.
N. 73-74, pp. 115-124.

Directorio Salud-drogas: Instituciones nacionales e internacionales (Anexo).N. 73-74, pp. 141-143.

SECTOR AGROPECUARIO

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.
N. 51-52, pp. 99-111.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.
N. 45-46, pp. 57-71.

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.
N. 49-50, pp. 117-128.

La Gestión de los trabajadores en las empresas de reforma agraria.
N. 40-41, pp. 25-37.

SECTOR INFORMAL

Del sector informal urbano a la economía popular.
N. 57, pp. 97-108.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.
N. 76, pp. 27-45.

SECTOR PRIVADO

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.
N. 56, pp. 31-38.

Democracia y modernización en Costa Rica: proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.

Efecto concentrador de los fondos inmobiliarios.
N. 68, pp. 17-32.

SECTOR PÚBLICO

Ciencias Sociales y sujeto social.
N. 53, pp. 55-59.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.
N. 56, pp. 31-38.

Finanzas públicas y su impacto sobre el desarrollo. Maquinaria estatal: Desarrollo social o privilegios burocráticos.
N. 49-50, pp. 131-141.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.
N. 59, pp. 71-80.

SEGURIDAD SOCIAL

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.

N. 42, pp. 31-41.

El Trabajo social en la seguridad social.

N. 42, pp. 27-30.

Desarrollo y evolución del bienestar social en Costa Rica de 1930 a 1982.

N. 42, pp. 7-25.

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.

N. 60, pp. 17-26.

Desarraigo cultural y pobreza.

N. 71, pp. 7-14.

Situación jurídica y participación social del trabajador agrícola.

N. 43, pp. 81-94.

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.

N. 58, pp. 45-53.

Impacto de los cursos del parto sin temor en el área de la salud de San Ramón.

N. 60, pp. 39-50.

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".

N. 40-41, pp. 101-120.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.

N. 75, pp. 163-172.

SERVICIOS COMERCIALES

Las Políticas del Estado costarricense hacia el transporte público del área metropolitana: De la organización de los empresarios a la racionalización del espacio urbano.

N. 61, pp. 27-36.

SERVICIOS DE SALUD

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.

N. 45-46, pp. 109-117.

SERVICIOS PÚBLICOS

Las Políticas del Estado costarricense hacia el transporte público del área metropolitana: De la organización de los empresarios a la racionalización del espacio urbano.

N. 61, pp. 27-36.

SEXO

Sublimación doblemente represiva y ambivalencia adaptativa: Hipótesis sobre el mundo de la vida de los homosexuales.

N. 58, pp. 65-74.

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.

N. 45-46, pp. 109-117.

SEXUALIDAD

Salud y psicología.

N. 53, pp. 35-40.

Problemática psicosocial de la madre adolescente.

N. 53, pp. 75-82.

La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.

N. 58, pp. 23-34.

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.

N. 58, pp. 11-22.

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.

N. 66, pp. 45-54.

Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.

N. 69, pp. 107-112.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.

N. 73-74, pp. 221-230.

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.

N. 76, pp. 79-87.

SIDA

Sublimación doblemente represiva y ambivalencia adaptativa: Hipótesis sobre el mundo de la vida de los homosexuales.

N. 58, pp. 65-74.

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.

N. 58, pp. 55-64.

El Autoritarismo en la vida cotidiana: SIDA, homofobia y moral sexual.
N. 58, pp. 35-44.

La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.
N. 58, pp. 23-34.

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.
N. 58, pp. 11-22.

Aspectos sociales del SIDA.
N. 58, pp. 7-10.

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.

Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.
N. 69, pp. 107-112.

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.
N. 58, pp. 45-53.

SINDICALISMO

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.
N. 59, pp. 71-80.

La Gestión de los trabajadores en las empresas de reforma agraria.
N. 40-41, pp. 25-37.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

SINDICATOS

Hacia la organización política de las clases trabajadoras costarricenses.
N. 42, pp. 69-80.

Crisis económica y acción sindical en Costa Rica: 1980-1987.
N. 44, pp. 49-68.

Algunos problemas teórico-metodológicos de la historia sindical.
N. 49-50, pp. 99-108.

Las Libertades sindicales en los ochentas: El caso de las organizaciones bananeras costarricenses.
N. 58, pp. 85-94.

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.
N. 60, pp. 73-84.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.

SISTEMA DE VALORES

La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.
N. 58, pp. 23-34.

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.
N. 58, pp. 11-22.

Aspectos sociales del SIDA.
N. 58, pp. 7-10.

SISTEMA JUDICIAL

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.

SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

Reestructuración económica e internacionalización de la política económica.
N. 44, pp. 7-22.

SISTEMAS DE ENSEÑANZA

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (ID): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

SISTEMAS DE VALORES

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

SISTEMAS POLÍTICOS

La Iglesia Católica y el sistema político costarricense.
N. 48, pp. 79-87.

- Pensar la democracia: Valores y medios de comunicación social.
N. 48, pp. 67-77.
- Ciencias Sociales y sujeto social.
N. 53, pp. 55-59.
- Partidos y elecciones en El Salvador, 1982-1989.
N. 54-55, pp. 147-172.
- El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.
- Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.
N. 60, pp. 17-26.
- Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.
- El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.
- El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.
N. 63, pp. 25-36.
- Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.
- Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.
- Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.
- Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.
- Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.
- Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.
- La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.
- Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.
N. 69, pp. 7-19.
- Mitos y creencias de la democracia costarricense.
N. 69, pp. 21-27.
- La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.
N. 69, pp. 29-41.
- ¿Hacia un periodismo diferente?
N. 47, pp. 7-13.
- ¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.
- La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.
- Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.
N. 71, pp. 33-44.
- Periodismo, historia y democracia.
N. 57, pp. 7-16.
- El Chiste político o la política del chiste.
N. 51-52, pp. 67-78.
- In memoriam: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejército lúcido y enorme.
N. 51-52, pp. 121-122.
- In memoriam: Gregorio Selser. Selser: Escritor de hombres libres.
N. 51-52, pp. 125.
- Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.
N. 66, pp. 21-28.
- Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.
- La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.
- Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.
N. 40-41, pp. 39-51.
- Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.
N. 75, pp. 173-185.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.

N. 76, pp. 9-25.

Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.

N. 76, pp. 173-185.

SOCIALDEMÓCRATAS

El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.

N. 60, pp. 85-100.

SOCIALISMO

Competencia y transferencia de valor.

N. 69, pp. 113-122.

Economía política de los precios y de la producción.

N. 70, pp. 33-44.

El Socialismo cubano: Perspectivas y desafíos.

N. 49-50, pp. 143-159.

SOCIALIZACIÓN

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.

N. 47, pp. 81-91.

Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar.

N. 75, pp. 95-101.

SOCIEDAD

La Hermenéutica en J. Habermas y las Ciencias Sociales.

N. 44, pp. 109-120.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.

N. 67, pp. 93-103.

Ciencia social o filosofía: Los límites del estudio sociológico de la región en Joaquim Wach.

N. 61, pp. 55-64.

Sociedad civil ¿Realidad o mito?

N. 72, pp. 119-133.

El Análisis estructural y la simbólica social: A partir del texto del Cardenal Danneels.

N. 72, pp. 135-153.

SOCIEDAD CIVIL

El Modelo político electoral de la democracia costarricense, 1920-1980.

N. 48, pp. 17-30.

Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.

N. 76, pp. 173-185.

SOCIOLOGÍA

La Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Salud.

N. 53, pp. 7-13.

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.

N. 61, pp. 65-74.

La Universidad de Costa Rica: Crisol de las ciencias del hombre.

N. 64, pp. 27-40.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.

N. 64, pp. 11-16.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.

N. 71, pp. 73-86.

La Disyuntiva del científico social: ¿Agente de "administración" o transmisor de "cultura"? Sobre la concepción "misionera" en las ciencias sociales.

N. 72, pp. 171-186.

Estrategias del 'wishful thinking' en una moderna santa familia: Sobre Habermas, Rawls, etc. De la concepción "misionera" en las ciencias sociales.

N. 73-74, pp. 145-157.

SOCIOLOGÍA URBANA

Segregación urbana: Un acercamiento conceptual.

N. 61, pp. 17-26.

SOLIDARISMO

El Solidarismo público: Algunos elementos.

N. 67, pp. 55-62.

STATUS DE LA MUJER

Los Paradigmas de la mujer sola.

N. 56, pp. 7-14.

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.

N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.

N. 63, pp. 129-140.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.

N. 68, pp. 73-93.

Sesgo de género en la medición del neuroticismo.

N. 69, pp. 51-66.

Mujer, pobreza y conflicto social.

N. 71, pp. 29-32.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.

N. 71, pp. 123-133.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.

N. 76, pp. 9-25.

Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.

N. 76, pp. 27-45.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.

N. 76, pp. 47-63.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.

N. 76, pp. 65-78.

SUBSIDIOS DE VEJEZ

Situación de los pensionados del régimen no contributivo: Estudio exploratorio en el cantón de Buenos Aires.

N. 42, pp. 43-49.

SUPERVIVENCIA INFANTIL

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.

N. 59, pp. 9-17.

TABACO

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.

N. 71, pp. 45-58.

Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.

N. 73-74, pp. 17-25.

Menores en riesgo social y fármacodependencia.

N. 73-74, pp. 33-40.

Chapulines: Delincuencia y drogas.

N. 73-74, pp. 41-47.

Estrategias de intervención del Trabajo Social en la fármacodependencia.

N. 73-74, pp. 69-75.

Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en la mujer.

N. 73-74, pp. 77-94.

TAMAÑO DE LA FAMILIA

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

TASA DE INTERÉS

El Modelo económico fundamental.

N. 71, pp. 95-109.

Operacionalización del modelo económico fundamental.

N. 72, pp. 197-204.

TASA DE NATALIDAD

Impacto de los cursos del parto sin temor en el área de la salud de San Ramón.

N. 60, pp. 39-50.

TECNOLOGÍA ADECUADA

Aspectos sociales del SIDA.

N. 58, pp. 7-10.

TELEVISIÓN

Televisión: Ideología y socialización.

N. 57, pp. 57-66.

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.

N. 47, pp. 41-53.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).

N. 47, pp. 67-71.

TENENCIA DE LA TIERRA

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.

N. 43, pp. 31-41.

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.

N. 59, pp. 81-93.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.

N. 63, pp. 101-108.

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o inserción en el ajuste estructural.

N. 63, pp. 89-100.

El Proyecto alternativo del movimiento popular de Honduras.

N. 63, pp. 25-36.

Los Campesinos quieren decir...

N. 63, pp. 11-23.

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.

N. 66, pp. 37-44.

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.

N. 66, pp. 29-35.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.

N. 66, pp. 7-20.

Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.

N. 62, pp. 83-91.

Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.

N. 66, pp. 21-28.

Bagaces: Un reencuentro histórico social.

N. 75, pp. 75-84.

TEORÍA

El Concepto de democracia en América Latina.

N. 48, pp. 7-15.

La Hermenéutica en J. Habermas y las Ciencias Sociales.

N. 44, pp. 109-120.

Estudio de caso: una opción para el trabajador social.

N. 56, pp. 39-42.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.

N. 56, pp. 63-78.

Segregación urbana: Un acercamiento conceptual.

N. 61, pp. 17-26.

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.

N. 61, pp. 65-74.

Transición social y campo religioso.

N. 61, pp. 75-86.

Simbólica social, religión y opción política: El caso del sandinismo popular.

N. 62, pp. 119-130.

Construyendo la historia de la mujer en América Latina: Hacia la consolidación de una historia integral de género.

N. 65, pp. 109-119.

Conocimiento e ignorancia científica.

N. 67, pp. 33-43.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.

N. 47, pp. 15-25.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).

N. 47, pp. 67-71.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional; la concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 70, pp. 69-81.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 71, pp. 73-86.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.
N. 44, pp. 121-126.

El Taller de ritmos y expresión corporal del Buen Pastor: Un ensayo de elevación de autoestima en mujeres reclusas.
N. 43, pp. 95-100.

Reflexiones sobre el inconsciente y la historia en Sigmund Freud.
N. 51-52, pp. 79-88.

Diferentes postulados básicos de tres de las principales corrientes económicas actuales.
N. 54-55, pp. 173-186.

El Señor Dios príncipe de las flores, el cuento de una teoría de la personalidad: Reclamos de...
N. 64, pp. 149-165.

Religión y paradigmas: Modelo epistemológico de Mariano Corbí
N. 72, pp. 63-72.

El Conocimiento de la política: Presupuestos y métodos.
N. 72, pp. 83-93.

Comunicación: De la gran teoría a aproximaciones cualitativas.
N. 72, pp. 95-104.

El Papel de las visiones en el conocimiento.
N. 72, pp. 105-117.

Estrategias del 'wishful thinking' en una moderna santa familia: Sobre Habermas, Rawls, etc. De la concepción "misionera" en las ciencias sociales.
N. 73-74, pp. 145-157.

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.
N. 73-74, pp. 209-219.

TEORÍA DE LA INFORMACIÓN

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).
N. 47, pp. 67-71.

TEORÍA ECONÓMICA

La Cuestión del dinero según Marx.
N. 73-74, pp. 169-180.

TEORÍA POLÍTICA

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.
N. 68, pp. 99-108.

Interpretación, lenguaje y teoría política.
N. 70, pp. 9-22.

TEORÍA SOCIAL

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.
N. 49-50, pp. 77-82.

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.
N. 47, pp. 107-119.

La Conformación de los movimientos populares en la crisis centroamericana.
N. 45-46, pp. 155-159.

Novela familiar, mito individual y utopía del nuevo mundo.
N. 54-55, pp. 95-108.

Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia.
N. 65, pp. 147-161.

La Antropología ambiental: Una rama verde.
N. 62, pp. 103-117.

La Crítica de Freud a la religión.
N. 67, pp. 15-26.

¿Existe una psicología marxista?
N. 67, pp. 27-32.

El Análisis estructural y la simbólica social: A partir del texto del Cardenal Danneels.
N. 72, pp. 135-153.

TERAPIA

El Taller de ritmos y expresión corporal del Buen Pastor: Un ensayo de elevación de autoestima en mujeres reclusas.

N. 43, pp. 95-100.

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.

N. 58, pp. 45-53.

TERREMOTOS

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.

N. 53, pp. 83-94.

TIERRA CULTIVABLE

Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.

N. 62, pp. 83-91.

TIERRA CULTIVADA

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.

N. 60, pp. 27-38.

TIPO DE CAMBIO

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?

N. 63, pp. 75-87.

TLC

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?

N. 70, pp. 57-67.

TORTURA

Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.

N. 75, pp. 173-185.

TRABAJADORAS

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.

N. 63, pp. 141-159.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.

N. 63, pp. 129-140.

La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.

N. 45-46, pp. 143-154.

Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.

N. 76, pp. 27-45.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.

N. 76, pp. 47-63.

TRABAJADORES

Crisis económica y acción sindical en Costa Rica: 1980-1987.

N. 44, pp. 49-68.

El Solidarismo público: Algunos elementos.

N. 67, pp. 55-62.

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.

N. 69, pp. 43-50.

Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.

N. 47, pp. 27-40.

El Trabajo social en la empresa.

N. 47, pp. 73-80.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: El "asociado-trabajador".

N. 71, pp. 59-71.

Deterioro del salario de los docentes de la Universidad de Costa Rica.

N. 54-55, pp. 111-118.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.

N. 59, pp. 71-80.

TRABAJADORES AGRÍCOLAS

Costa Rica: Agricultura de cambio y producción campesina.

N. 43, pp. 7-29.

Situación jurídica y participación social del trabajador agrícola.

N. 43, pp. 81-94.

TRABAJADORES PROFESIONALES

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

TRABAJADORES SOCIALES

El Trabajo social en la seguridad social.

N. 42, pp. 27-30.

El Perfil profesional del trabajador social.

N. 56, pp. 15-21.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.

N. 69, pp. 101-105.

TRABAJO

El Régimen patrimonial en las cooperativas de auto-gestión.

N. 68, pp. 55-64.

Las Nuevas ilusiones sociales.

N. 71, pp. 15-28.

La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.

N. 45-46, pp. 143-154.

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.

N. 76, pp. 79-87.

TRABAJO DE MENORES

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

La Sociedad y los niños de la calle.

N. 59, pp. 9-17.

El Menor trabajador del campo en Turrialba.

N. 63, pp. 119-128.

TRABAJO SOCIAL

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.

N. 42, pp. 31-41.

Salud pública y trabajo social.

N. 53, pp. 25-33.

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.

N. 56, pp. 23-30.

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.

N. 56, pp. 31-38.

Estudio de caso: Una opción para el trabajador social.

N. 56, pp. 39-42.

Los Inicios del trabajo social en Costa Rica: El padre Herrera.

N. 56, pp. 43-50.

La Práctica académica de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1990.

N. 56, pp. 51-61.

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.

N. 56, pp. 63-78.

El Problema de la vivienda y la intervención del trabajo social.

N. 56, pp. 79-87.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.

N. 64, pp. 11-16.

Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social.

N. 68, pp. 65-71.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.

N. 69, pp. 101-105.

El Trabajo social en la empresa.

N. 47, pp. 73-80.

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica.

N. 45-46, pp. 131-141.

El Diagnóstico educativo en la supervisión orientadora.

N. 42, pp. 51-57.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.

N. 64, pp. 101-107.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.

N. 75, pp. 151-161.

Estrategias de intervención del Trabajo Social en la farmacodependencia.

N. 73-74, pp. 69-75.

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.
N. 73-74, pp. 209-219.

TRÁFICO DE DROGAS

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.
N. 67, pp. 93-103.

TRANSPORTE

Criterios de manejo y calidad de pescado utilizado por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya.
N. 43, pp. 101-107.

TRANSPORTE FERROVIARIO

Hombres, trenes y espacios públicos en la Costa Rica decimonónica.
N. 76, pp. 89-105.

TRANSPORTE URBANO

Las Políticas del Estado costarricense hacia el transporte público del área metropolitana: De la organización de los empresarios a la racionalización del espacio urbano.
N. 61, pp. 27-36.

TURISMO

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.
N. 62, pp. 69-81.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

Alcohol y turismo: Diseños de investigación para explorar la relación.
N. 73-74, pp. 57-67.

UNESCO

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

UNICEF

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.
N. 59, pp. 63-70.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario.
N. 49-50, pp. 63-76.

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: Tres instantáneas 1961, 1975 y 1990.
N. 49-50, pp. 83-91.

Alejandro Alvarado Quirós: El primero de nuestros rectores.
N. 49-50, pp. 17-21.

Origen y transformación de la Universidad costarricense.
N. 49-50, pp. 23-47.

Luis Demetrio Tinoco Castro: El hombre que soñó un modelo de Universidad.
N. 49-50, pp. 11-16.

El Instituto de Investigaciones Sociales: Notas sobre su trayectoria histórica.
N. 64, pp. 41-52.

La Universidad de Costa Rica: Crisol de las ciencias del hombre.
N. 64, pp. 27-40.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.
N. 64, pp. 11-16.

Génesis y primeros pasos de la Facultad de Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 7-10.

Hacia una universidad cualitativa: Los posgrados en Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 121-133.

Deterioro del salario de los docentes de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 111-118.

Análisis del salario de los catedráticos de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 119-130.

Veinticinco años de las ciencias básicas en la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 143-150.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.
N. 75, pp. 151-161.

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA, CR

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Origen y transformación de la Universidad costarricense.
N. 49-50, pp. 23-47.

UNIVERSIDAD NACIONAL, CR

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: Tres instantáneas 1961, 1975 y 1990.
N. 49-50, pp. 83-91.

UNIVERSIDADES

La Democracia y el discurso educativo del siglo XIX en Costa Rica.
N. 48, pp. 59-66.

Ciencias Sociales y sujeto social.
N. 53, pp. 55-59.

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.
N. 49-50, pp. 77-82.

La Mujer indígena en Costa Rica.
N. 65, pp. 39-42.

Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.
N. 70, pp. 97-109.

Análisis del salario de los catedráticos de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 119-130.

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.
N. 62, pp. 7-22.

Nacimiento y consolidación de la Escuela de Comunicación Colectiva.
N. 57, pp. 67-78.

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos.
N. 64, pp. 17-26.

La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.
N. 64, pp. 53-68.

Formando comunicadores.
N. 64, pp. 69-83.

Historia del Departamento de Antropología.
N. 64, pp. 85-93.

La Arqueología como disciplina académica: Su enseñanza en la Universidad de Costa Rica.
N. 64, pp. 95-99.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.
N. 64, pp. 101-107.

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.

Logro académico estudiantil en el área de la salud.
N. 60, pp. 117-133.

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 7-16.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 113-119.

La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.
N. 75, pp. 121-133.

URBANIZACIÓN

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

USO DE LA TIERRA

El Uso de la tierra y su problemática en la Cuenca Alta del Río Virilla.

N. 62, pp. 37-49.

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.

N. 51-52, pp. 99-111.

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.

N. 66, pp. 7-20.

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.

N. 45-46, pp. 73-90.

La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.

N. 45-46, pp. 57-71.

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.

N. 62, pp. 69-81.

VALORES CULTURALES

Descubrimiento y revalorización de la cultura aborigen de Costa Rica: Otra perspectiva.

N. 54-55, pp. 55-61.

Los Paradigmas de la mujer sola.

N. 56, pp. 7-14.

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.

N. 56, pp. 23-30.

Historias de vida e identidades étnicas: La visión de los maestros del Atlántico costarricense.

N. 58, pp. 75-83.

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.

N. 63, pp. 129-140.

Guatemala ¿Hay alternativa?

N. 63, pp. 37-47.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.

N. 67, pp. 7-14.

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.

N. 66, pp. 107-115.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.

N. 68, pp. 73-93.

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural. N. 69, pp. 7-19.

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.

N. 69, pp. 67-80.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).

N. 47, pp. 67-71.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.

N. 47, pp. 81-91.

¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.

N. 70, pp. 23-31.

Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.

N. 70, pp. 97-109.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: el "asociado-trabajador".

N. 71, pp. 59-71.

Semiótica y ciencias sociales.

N. 64, pp. 135-148.

FUNDESO: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.

N. 65, pp. 75-88.

La Antropología ambiental: Una rama verde.

N. 62, pp. 103-117.

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.

N. 49-50, pp. 117-128.

Religión y paradigmas: Modelo epistemológico de Mariano Corbi.

N. 72, pp. 63-72.

Los Valores en el medio familiar: Un análisis estructural del discurso.

N. 72, pp. 73-82.

Comunicación: De la gran teoría a aproximaciones cualitativas.

N. 72, pp. 95-104.

El Papel de las visiones en el conocimiento.

N. 72, pp. 105-117.

Análisis estructural de textos: Método propuesto por J. Gritti. Anexo: La Democracia y la paz, Cardenal Miguel Obando y Bravo.

N. 72, pp. 155-170.

La Disyuntiva del científico social: ¿Agente de "administración" o transmisor de "cultura"? Sobre la concepción "misionera" en las ciencias sociales.

N. 72, pp. 171-186.

La Guanacastequidad.

N. 75, pp. 11-22.

Los Ritmos tradicionales de Guanacaste.

N. 75, pp. 23-38.

Dormite, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.

N. 75, pp. 39-52.

El Duque Marlborough en la tradición guanacasteca.

N. 75, pp. 53-74.

Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.

N. 75, pp. 85-94.

Cambios sociales y rol del adolescente en la estructura familiar.

N. 75, pp. 95-101.

El Mito de las drogas y su relación con la violencia física y emocional contra las mujeres.

N. 73-74, pp. 95-99.

La Categoría pánico moral y su aplicación en el estudio del consumo de las drogas.

N. 73-74, pp. 133-139.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.

N. 76, pp. 65-78.

Hombres, trenes y espacios públicos en la Costa Rica decimonónica.

N. 76, pp. 89-105.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.

N. 76, pp. 163-172.

VALORES SOCIALES

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.

N. 66, pp. 117-124.

VARONES

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.

N. 66, pp. 45-54.

VEJEZ

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.

N. 59, pp. 95-106.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos.

N. 60, pp. 135-141.

VIOLENCIA

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.

N. 59, pp. 63-70.

Orientación de poblaciones abusadas.

N. 59, pp. 53-62.

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.

N. 59, pp. 19-26.

La Invisibilidad masculina: Notas para formular un problema.

N. 65, pp. 133-145.

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.

N. 51-52, pp. 35-46.

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.

N. 51-52, pp. 9-22.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.

N. 68, pp. 73-93.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.

N. 69, pp. 29-41.

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.

La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

El Mito de las drogas y su relación con la violencia física y emocional contra las mujeres.
N. 73-74, pp. 95-99.

Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.
N. 73-74, pp. 101-105.

La Categoría pánico moral y su aplicación en el estudio del consumo de las drogas.
N. 73-74, pp. 133-139.

Mujeres y hombres, feminidades y masculinidades al final del milenio.
N. 76, pp. 107-113.

Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.
N. 76, pp. 173-185.

VIVIENDA

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevivencia.
N. 44, pp. 69-80.

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.
N. 57, pp. 79-86.

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

Desarraigo cultural y pobreza.
N. 71, pp. 7-14.

La Fuerza de la mujer, condición oculta: Comentario a una revista del CENAP.
N. 42, pp. 111-115.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

ZONAS RURALES

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

Repercusiones sociológicas de las exploraciones petroleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talamanca.
N. 57, pp. 109-119.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos.
N. 60, pp. 135-141.

La Antropología ambiental: Una rama verde.
N. 62, pp. 103-117.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

Algunas tendencias económicas y sociales en la Costa Rica de los 90.
N. 76, pp. 137-148.

ZONAS URBANAS

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.
N. 61, pp. 37-45.

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.
N. 61, pp. 65-74.

Índice temático

El Uso de la tierra y su problemática en la Cuenca Alta del Río Virilla.
N. 62, pp. 37-49.

Consumo de drogas en el área metropolitana de San José: Resultados preliminares a partir de un sistema de vigilancia epidemiológica; 1992-1994.
N. 73-74, pp. 7-16.

Algunas tendencias económicas y sociales en la Costa Rica de los 90.
N. 76, pp. 137-148.

ÍNDICE DE AUTORES

ABARCA AMADOR, ESTHER

La Policía Interior de la administración Calvo Orosario: Jerarquización de los miembros de la institución o incorporación al primer escalón de jerarquía?
N. 70, pp. 57-67

ABRAMOVAY, MIRIAM

Género en el desarrollo sostenible: El caso de una empresa de trabajo
N. 63, pp. 141-150

ACEVEDO ALVAREZ, RAZIEL

Los Ritos tradicionales del Guanaque
N. 75, pp. 33-38

ACHO TACSAN, ANITA

La Enseñanza de las Ciencias Sociales en el aula
N. 53, pp. 7-15

ACUÑA P., OSCAR

Comisión de Asesorías Neoeconómicas en los centros docentes de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Costa Rica
N. 60, pp. 51-62

ACUÑA GONZALEZ, MARILENE

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado
N. 50, pp. 87-95

ADIS CASTRO, GONZALO

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos
N. 54, pp. 17-31

AGUIAR CORTES, CONSTA MARÍA

La Abolición como análisis estructural del alcohol y la práctica del estereotipo sexual
N. 76, pp. 127-36

Los Políticos en el Poder: El caso de los ministros de la Presidencia
N. 72, pp. 73-82

AGUIAR HERNANDEZ, MARILENE

Crisis económica y atención médica en Costa Rica 1990-1995
N. 61, pp. 49-68

Algunos factores de la intervención del alcohólico en la familia costarricense
N. 48-51, pp. 99-108

Las Libertades y el dilema en los sectores de la economía: las organizaciones de consumidores
N. 56, pp. 85-94

Las Estrategias de los derechos humanos de los costarricenses en la década de 1990
N. 62, pp. 107-114

El rol de las ONG en el desarrollo de la democracia en Costa Rica
N. 60, pp. 83-91

Costa Rica: Democracia y desarrollo económico 1990-1995
N. 59, pp. 71-80

ALFAR, SONIA

La cultura del embarazo
N. 64, pp. 77-85

AMADOR TORRES, ANITA

Las ONG en la atención y rehabilitación
N. 67, pp. 67-76

AMADOR WERNBERGER, ROSAJO

Complementación de las familias y de los niños con drogas de la calle
N. 59, pp. 95-98

ÍNDICE DE AUTORES

ABARCA AMADOR, ETHEL

La Política exterior de la administración Calderón Fournier: ¿Reducción de los márgenes de maniobra o incorporación al nuevo contexto internacional?
N. 70, pp. 57-67.

ABRAMOVAY, MIRIAM

Género en el desarrollo sostenible: Una nueva propuesta de trabajo.
N. 65, pp. 121-126.

ACEVEDO ÁLVAREZ, RAZIEL

Los Ritmos tradicionales de Guanacaste.
N. 75, pp. 23-38.

ACHÍO TACSAN, MAYRA

La Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Salud.
N. 53, pp. 7-13.

ACUÑA F., OSCAR

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

ACUÑA GONZÁLEZ, MARLENE

La Adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado.
N. 59, pp. 37-46.

ADIS CASTRO, GONZALO

La Psicología en la Universidad de Costa Rica: Apuntes históricos.
N. 64, pp. 17-26.

AGUILAR CORTÉS, SONIA MARÍA

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.
N. 56, pp. 23-30.

Los Valores en el medio familiar: Un análisis estructural del discurso.
N. 72, pp. 73-82.

AGUILAR HERNÁNDEZ, MARIELOS

Crisis económica y acción sindical en Costa Rica: 1980-1987.
N. 44, pp. 49-68.

Algunos problemas teórico-metodológicos de la historia sindical.
N. 49-50, pp. 99-108.

Las Libertades sindicales en los ochentas: El caso de las organizaciones bananeras costarricenses.
N. 58, pp. 85-94.

Las Restricciones de los derechos políticos de los costarricenses en la década de 1980.
N. 67, pp. 45-54.

Neoliberalismo y movimiento sindical en Costa Rica.
N. 69, pp. 81-90.

Costa Rica: Democracia y libertades sindicales, 1980-1989.
N. 59, pp. 71-80.

ALPÍZAR, SONIA

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

AMADOR BERROCAL, SONIA

Desarrollo, población y medio cultural.
N. 53, pp. 61-74.

AMADOR DEBERNARDI, ROCÍO

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

AMADOR M., GISELLE

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

ANDRADE RUIZ, FRESSY

Menores en riesgo social y fármacodependencia.
N. 73-74, pp. 33-40.

ARAYA POCHET, CARLOS

Las Transformaciones de la educación superior estatal en la década de los 70.
N. 49-50, pp. 49-62.

Rasgos del desarrollo de las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: 1940-1972.
N. 64, pp. 11-16.

ARAYA CASTILLO, ROSA IVETTE

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

ARCE, BLANCA A.

Cooperativas agrícolas de la región Chorotega: Extensión, tenencia, uso y situación jurídica de la tierra.
N. 43, pp. 43-51.

ARGUEDAS SALAS, KATTIA

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

ARGUEDAS, CECILIA

Los Campesinos quieren decir...
N. 63, pp. 11-23.

Una labor de cuarenta números.
N. 40-41, pp. 129-182.

ARIAS C., ANA MARÍA

La Sexualidad humana y el lenguaje popular.
N. 66, pp. 45-54.

ARIAS LÓPEZ, RODRIGO

Deterioro del salario de los docentes de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 111-118.

ARIAS QUIRÓS, ANA CECILIA

La Arqueología como disciplina académica: Su enseñanza en la Universidad de Costa Rica.
N. 64, pp. 95-99.

ARIAS R., RAFAEL

La Transnacionalización del agro costarricense y la pequeña propiedad agrícola.
N. 61, pp. 115-119.

ARROYO VARGAS, ROXANA

Los Derechos humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.

AYALA TORRES, NELSON

Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.

BADILLA B., BEATRIZ

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 121-129.

BALANZARIO LORENZANA, MARIO C.

Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.

BALVÉ, BEATRIZ S.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.
N. 44, pp. 121-126.

BALVÉ, BEBA C.

Ciencias Sociales y sujeto social.
N. 53, pp. 55-59.

Algunas consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales.
N. 44, pp. 121-126.

BARQUERO, MERCEDES

Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica.

N. 61, pp. 121-129.

BARRANTES ARAYA, TRINO

Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo, 1983-1991.

N. 60, pp. 17-26.

BARRANTES, CÉSAR A.

Reflexiones sobre política social.

N. 58, pp. 95-107.

Del sector informal urbano a la economía popular.

N. 57, pp. 97-108.

BEJARANO OROZCO, JULIO

Abuso de drogas y conducta delictiva.

N. 60, pp. 51-62.

El Consumo de drogas en la mujer costarricense.

N. 65, pp. 43-55.

Consumo de drogas en el área metropolitana de San José: Resultados preliminares a partir de un sistema de vigilancia epidemiológica; 1992-1994.

N. 73-74, pp. 7-16.

Campañas de prevención en América Latina: Las estrategias en fármacodependencia.

N. 73-74, pp. 107-114.

BENAVIDES MONTOYA, THELMA

El Menor deambulante en Costa Rica.

N. 59, pp. 27-35.

BERMÚDEZ CHAVES, MARLEN

Los Desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica.

N. 53, pp. 83-94.

Vulnerabilidad social y organización ante los desastres naturales.

N. 62, pp. 131-141.

La Extra: ¿Representación de los sectores populares?

N. 47, pp. 55-65.

BLANCO LIZANO, HUBERT

La Categoría pánico moral y su aplicación en el estudio del consumo de las drogas.

N. 73-74, pp. 133-139.

BOLAÑOS SALVATIERRA, SILVIO

Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.

N. 75, pp. 173-185.

BONILLA PIGNATARO, JANINA

Historia del Departamento de Antropología.

N. 64, pp. 85-93.

BONILLA ROMÁN, ANA GRETTEL

Salud y comunicación social.

N. 53, pp. 41-54.

BONILLA, FLORY STELLA

Orientación de poblaciones abusadas.

N. 59, pp. 53-62.

Percepción del envejecimiento en estudiantes de carreras de ayuda de la Universidad de Costa Rica.

N. 70, pp. 97-109.

BOTEY SOBRADO, ANA MARÍA

Ferrovianos y portuarios frente al ajuste estructural.

N. 60, pp. 73-84.

BRENES GÓMEZ, WILLIAM

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.

N. 45-46, pp. 109-117.

BRENES SANABRIA, MARITZA

El Menor trabajador del campo en Turrialba.

N. 63, pp. 119-128.

BRENES, CARLOS

La Democracia: Una conquista cotidiana. El Caso de democratización del ITCR.

N. 40-41, pp. 79-99.

BRICEÑO CAMPOS, FIDELINA

La Mujer en los servicios de salud.

N. 56, pp. 89-94.

CABRERA SOLÍS, JESÚS A.

Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.

CAETANO, RAÚL

Alcohol y turismo: Diseños de investigación para explorar la relación.
N. 73-74, pp. 57-67.

CALVO COIN, LUIS ALBERTO

Metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica.
N. 44, pp. 31-48.

Las Políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal y neoclásica.
N. 60, pp. 101-115.

Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y desempleo en Costa Rica.
N. 47, pp. 93-106.

La Política económica neoliberal o neoclásica actual y su aplicación en Costa Rica.
N. 70, pp. 111-121.

Diferentes postulados básicos de tres de las principales corrientes económicas actuales.
N. 54-55, pp. 173-186.

CALVO COIN, OTTO

Economía política y cooperativismo agrícola: EN-COOPER R. L.; análisis de un caso según la teoría general de sistemas.
N. 43, pp. 53-71.

CAMACHO C., EYDA MARÍA

Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico.
N. 57, pp. 121-129.

CAMACHO MONGE, DANIEL

La Inacabada lucha pro-académica del III Congreso Universitario.
N. 49-50, pp. 63-76.

Génesis y primeros pasos de la Facultad de Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 7-10.

In memoriam: Gregorio Selser. Gregorio: Un ejército lúcido y enorme.
N. 51-52, pp. 121-122.

CAMBRA, JOSÉ

Panamá: La búsqueda de una propuesta económica alternativa en un país ocupado.
N. 63, pp. 49-62.

CAMPOS CHAVES, MARLENE

Drogadicción y minoridad infractora: Un problema de salud pública.
N. 73-74, pp. 49-55.

CAMPOS MOREIRA, IVETTE

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.
N. 42, pp. 31-41.

La Práctica académica de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1990.
N. 56, pp. 51-61.

CAMPOS RAMÍREZ, DOMINGO

La Hermenéutica en J. Habermas y las Ciencias Sociales.
N. 44, pp. 109-120.

Retos epistemológicos de la modernidad a la psicología.
N. 49-50, pp. 109-116.

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.
N. 47, pp. 81-91.

CARTÍN LEIVA, NANCY

Patriarcado, prácticas cotidianas de la mujer campesina y construcción de su identidad.
N. 63, pp. 141-159.

CARVAJAL M., HANNIA

Abuso de drogas y conducta delictiva.
N. 60, pp. 51-62.

El Consumo de drogas en la mujer costarricense.
N. 65, pp. 43-55.

CASTILLO, CRISTINA

La Rehabilitación integral de la persona con discapacidad.
N. 75, pp. 103-112.

CASTILLO, ROBERTO

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

CASTRO, MARLENE

FUNDESOS: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.
N. 65, pp. 75-88.

CÉSPEDES CASTRO, CRISTINA

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.
N. 58, pp. 45-53.

CHACÓN ECHEVERRÍA, LAURA

La Mujer prostituta: Cuerpo de suciedad, fermento de muerte.
N. 58, pp. 23-34.

CHACÓN, EDGAR

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

CHACÓN, ISIDORA

Elementos de análisis sobre la reproducción campesina.
N. 63, pp. 101-108.

CHAVARRÍA GONZÁLEZ, SILVIA

Matemática sesgada por género.
N. 65, pp. 127-132.

CHAVARRÍA, PRIMO LUIS

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

CHAVES S., LYNNETHE MA.

Chapulines: Delincuencia y drogas.
N. 73-74, pp. 41-47.

CHAVES SALAS, ANA LUPITA

Estratificación social en la Universidad de Costa Rica.
N. 61, pp. 131-138.

Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 7-16.

CHAVES, MARIANA

Impacto de los cursos del parto sin temor en el área de la salud de San Ramón.
N. 60, pp. 39-50.

CHÁVEZ RANDA, CAROLINA

Salud y comunicación social.
N. 53, pp. 41-54.

CHUPRINE BALLADARES, ALEKCEY

Reflexiones en torno a la participación de las comunidades indígenas en un proyecto de desarrollo integral.
N. 45-46, pp. 33-55.

Comisión Española del Encuentro Internacional de Grupos de Solidaridad
Desenmascaremos el 92: El gran espectáculo del capitalismo (manifiesto de convocatoria).
N. 54-55, pp. 79-94.

CORDERO, ALLEN

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevivencia.
N. 44, pp. 69-80.

Las Nuevas ilusiones sociales.
N. 71, pp. 15-28.

CÓRDOBA BARQUERO, LIGIA

Educación para la no violencia: Hacia un desarrollo sostenible, sustentable y sostenido con perspectiva de género.
N. 71, pp. 123-133.

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

CÓRDOVA, RICARDO

Partidos y elecciones en El Salvador, 1982-1989.
N. 54-55, pp. 147-172.

CORTÉS GRANADOS, VÍCTOR MANUEL

Desgaste vertical de los suelos hortícolas en el flanco occidental del Volcán Irazú.
N. 62, pp. 83-91.

COTO MARTÉN, FERNANDO

El Taller de ritmos y expresión corporal del Buen Pastor: Un ensayo de elevación de autoestima en mujeres reclusas.
N. 43, pp. 95-100.

CUBERO FALLAS, MARIANELLA

El Problema de la vivienda y la intervención del trabajo social.
N. 56, pp. 79-87.

CUBERO G., LUZ

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

DAHER, DANIEL

Efecto concentrador de los fondos inmobiliarios.
N. 68, pp. 17-32.

DE CASTILLA URBINA, MIGUEL

La Revolución y la contrarrevolución en el proceso de construcción de lo urbano en Nicaragua, 1978-1992.
N. 61, pp. 37-45.

El Proyecto nacional en el horizonte de la utopía nicaragüense.
N. 63, pp. 63-74.

DE LA CRUZ, VLADIMIR

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

Delgado Alvarez, Carmen
Sesgo de género en la medición del neuroticismo.
N. 69, pp. 51-66.

DELGADO CASCANTE, OSCAR

La Máscara diabólica: La eficiencia del maquillaje.
N. 69, pp. 43-50.

DELGADO, SONIA

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.
N. 68, pp. 95-98.

DÍAZ ALVARADO, ALICIA

Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.
N. 73-74, pp. 17-25.

DÍAZ NEGRETE, DAVID B.

Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.

DÍAZ RIVEL, FLORIA V.

La Guanacastequidad.
N. 75, pp. 11-22.

DÍEZ MARTÍN, VERA

Veinticinco años de las ciencias básicas en la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 143-150.

DUARTE, ANA VIRGINIA

Los Derechos humanos de las mujeres centroamericanas.
N. 65, pp. 99-108.

EDELMAN, MARC

Un Estado dentro de otro: Las propiedades de los Somoza en el norte de Costa Rica.
N. 66, pp. 21-28.

ELIZONDO, LUIS J.

Criterios de manejo y calidad de pescado utilizado por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya.
N. 43, pp. 101-107.

ENRÍQUEZ, CARLOS

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

ENRÍQUEZ, FRANCISCO

Elecciones en Nicaragua: Una visión desde Costa Rica.
N. 44, pp. 81-92.

ESCALANTE HERRERA, ANA CECILIA

Mujeres y paz en Centroamérica.
N. 65, pp. 89-97.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

Las Relaciones entre las mujeres y el poder en el gran Caribe.
N. 76, pp. 9-25.

ESCAMILLA, ZAIRA

La Fuerza de la mujer, condición oculta: Comentario a una revista del CENAP.
N. 42, pp. 111-115.

ESTRADA NAVAS, LUIS

Análisis del salario de los catedráticos de la Universidad de Costa Rica.
N. 54-55, pp. 119-130.

FAERRON ANGEL, ANA LUCÍA

Comunicación con perspectiva de género: Escuchando voces de mujeres.
N. 76, pp. 47-63.

FANDIÑO ROJAS, DYALÁ

Los Roles en la práctica directa del trabajo social.
N. 56, pp. 31-38.

FERNÁNDEZ ARIAS, MARIO E.

Acceso a la tierra y reproducción del campesinado en Costa Rica.
N. 43, pp. 31-41.

La Estructura agraria de la región fronteriza de Costa Rica con Panamá: Resultado de la lucha campesina por la tierra.
N. 45-46, pp. 57-71.

Introducción: El estudio para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral de la Zona Fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 7-8.

FERNÁNDEZ CHÁVEZ, FLORY

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

El Régimen patrimonial en las cooperativas de autogestión.
N. 68, pp. 55-64.

El Papel de las cooperativas en la política estatal.
N. 69, pp. 91-100.

El Modelo de las cooperativas de autogestión: El "asociado-trabajador".
N. 71, pp. 59-71.

Propiedad versus administración en las asociaciones cooperativas.
N. 67, pp. 81-92.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.
N. 75, pp. 163-172.

Las Cooperativas de autogestión en Costa Rica.
N. 73-74, pp. 181-196.

FERNANDEZ GONZALEZ, ALVARO

Iglesia católica y ajuste estructural: Dilemas y conflictos.
N. 61, pp. 87-95.

FERRO CALABRESE, CORA

Mujeres en la colonia: Entre la ley y la vida.
N. 65, pp. 17-24.

FISCHEL VOLIO, ASTRID

Estado liberal y discriminación sexista en Costa Rica.
N. 65, pp. 25-37.

FLORES ASTORGA, RITA

Salud y psicología.
N. 53, pp. 35-40.

FLORES JIMÉNEZ, MARITZA

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

FLORES SANTAMARÍA, DUNIA

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

FLORES, MERCEDES

El Autoritarismo en la vida cotidiana: SIDA, homofobia y moral sexual.
N. 58, pp. 35-44.

FONSECA GONZÁLEZ, VANESSA

América: Un sueño de 500 años.
N. 54-55, pp. 43-54.

FONSECA, MARÍA E.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

FORNAGUERA TRÍAS, ANTONIO

Prevención integral: Enfoques crítico y ecológico.
N. 73-74, pp. 125-131.

FORSELLEDO, ARIEL GUSTAVO

Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en
la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.

FOSTER, JILL

Aproximaciones al impacto del abuso de drogas en
la mujer.
N. 73-74, pp. 77-94.

FRAJMAN, MAURICIO

Aspectos sociales del SIDA.
N. 58, pp. 7-10.

GAINZA FERNÁNDEZ, JAVIER

Economía política y cooperativismo agrícola: EN-
COOPER R. L.; análisis de un caso según la teoría
general de sistemas.
N. 43, pp. 53-71.

GALVÁN S., HÉCTOR

Reestructuración económica e internacionalización
de la política económica.
N. 44, pp. 7-22.

GAMBOA M., NURIA

Las Redes de ayuda mutua: Mecanismos de sobrevi-
vencia.
N. 44, pp. 69-80.

GAMEZ, MARIA CONSUELO

El Proyecto alternativo del movimiento popular de
Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

GARCÍA MENÉNDEZ, JOSÉ RAMÓN

El Legado de Karl R. Popper al realismo crítico en
ciencias sociales: Epistemología y discurso político-
económico.
N. 72, pp. 45-61.

GARITA BONILLA, LUIS

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

GARRO, GILBERTO

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

GONZÁLES, OSMAR

El Papel de las visiones en el conocimiento.
N. 72, pp. 105-117.

GONZÁLEZ ÁVILA, DAMARIS

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

GONZÁLEZ BRENES, MARÍA DEL ROSARIO

Desarrollo y evolución del bienestar social en Costa
Rica de 1930 a 1982.
N. 42, pp. 7-25.

GONZÁLEZ DOBLES, JAIME

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

GONZÁLEZ GARCÍA, YAMILETH

Luis Demetrio Tinoco Castro: El hombre que soñó
un modelo de Universidad.
N. 49-50, pp. 11-16.

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia
comunal, Palmares 1866-1920.
N. 61, pp. 97-113.

Hacia una universidad cualitativa: Los posgrados en
Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 121-133.

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbó-
lico.
N. 69, pp. 67-80.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.
N. 47, pp. 15-25.

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela:
Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y
Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, LAURA

Características de las familias y de los niños trabajadores de la calle.
N. 59, pp. 19-26.

GONZÁLEZ SUÁREZ, MIRTA

Los Estudios de la mujer en Costa Rica: Desafiando el pasado, construyendo el futuro.
N. 65, pp. 7-16.

GONZÁLEZ, MARY LISBETH

La Asistencia y la política exterior de Estados Unidos hacia Centroamérica.
N. 42, pp. 99-110.

GROSSMAN, SHANA R.

La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.
N. 45-46, pp. 143-154.

GUERRERO PORTILLA, LIDIETTE

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.

GUEVARA BERGER, MARCOS

Reflexiones en torno a la participación de las comunidades indígenas en un proyecto de desarrollo integral.
N. 45-46, pp. 33-55.

GUIDO, FRANCISCO

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

GURDIÁN, AIDA

FUNDESIO: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.
N. 65, pp. 75-88.

GUTIÉRREZ DOÑA, BENICIO

Sublimación doblemente represiva y ambivalencia adaptativa: Hipótesis sobre el mundo de la vida de los homosexuales.
N. 58, pp. 65-74.

Estrategias de afrontamiento al SIDA y dimensiones de la personalidad.
N. 66, pp. 93-105.

Riesgo percibido de contraer SIDA: Comportamiento sexual y cambios en el comportamiento de hombres homosexuales.
N. 69, pp. 107-112.

GUTIÉRREZ ESPELETA, NELSON

La Estructura agraria costarricense en la década de los 70.
N. 51-52, pp. 99-111.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

GUTIÉRREZ GURDIÁN, HERNÁN

Los Paradigmas de la mujer sola.
N. 56, pp. 7-14.

GUZMÁN LEON, JUANY MARÍA

Prueba de fuego de la política exterior costarricense: Los procesos de concertación centroamericana.
N. 51-52, pp. 35-46.

GUZMÁN STEIN, LAURA

Los Estudios de la mujer en Costa Rica: Desafiando el pasado, construyendo el futuro.
N. 65, pp. 7-16.

HABA MÜLLER, ENRIQUE PEDRO

Metodologías, métodos, metodologismo: Prolegómenos a una crítica de la autocomprensión "misionera" en los científicos sociales.
N. 64, pp. 109-119.

Imposibilidades para las ciencias de lo humano: Una ideología profesional; la concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 70, pp. 69-81.

Mitos tecnomorfos actuales y la propaganda gremial de los sociólogos. Una ideología profesional: La concepción "misionera" de las ciencias sociales.
N. 71, pp. 73-86.

Tres discursos para la Escuela de Ciencias Políticas. De la fantasía curricular (II): La retórica de los "objetivos".
N. 62, pp. 23-36.

La Disyuntiva del científico social: ¿Agente de “administración” o transmisor de “cultura”? Sobre la concepción “misionera” en las ciencias sociales.
N. 72, pp. 171-186.

Estrategias del ‘wishful thinking’ en una moderna santa familia: Sobre Habermas, Rawls, etc. De la concepción “misionera” en las ciencias sociales.
N. 73-74, pp. 145-157.

HERNÁNDEZ CRUZ, OMAR

Historias de vida e identidades étnicas: La visión de los maestros del Atlántico costarricense.
N. 58, pp. 75-83.

Culturas y educación: Rupturas y encuentros en la reelaboración cultural.
N. 69, pp. 7-19.

HERNÁNDEZ DÍAZ, ANA LUCÍA

Aspectos teórico-metodológicos de la toma de decisiones en política de población.
N. 51-52, pp. 89-98.

Políticas públicas sobre población: El caso de Costa Rica de 1970 a 1994.
N. 75, pp. 163-172.

HERNÁNDEZ M., JAIRO

Las Negociaciones Costa Rica-Estados Unidos en las administraciones Arias y Bush.
N. 51-52, pp. 23-33.

HERNÁNDEZ NARANJO, GERARDO

El Discurso del pacto Figueres-Calderón.
N. 72, pp. 29-43.

HERNÁNDEZ ORTIZ, EVELYN

La Adhesión de Centroamérica al GATT.
N. 51-52, pp. 47-55.

HERNÁNDEZ, MARÍA DEL CARMEN

Metodología participativa en la enseñanza de la ciencia natural.
N. 68, pp. 95-98.

HERNÁNDEZ, MAX

Novela familiar, mito individual y utopía del nuevo mundo.
N. 54-55, pp. 95-108.

HERRA, RAFAEL ÁNGEL

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

HERRERA CASTRO, LILIANA

Los Intelectuales asalariados: Posición social y papel político.
N. 54-55, pp. 131-145.

HESS ARAYA, ERICK

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.

HIDALGO, ROXANA

El Autoritarismo en la vida cotidiana: SIDA, homofobia y moral sexual.
N. 58, pp. 35-44.

HOUTART, FRANÇOIS

Análisis estructural de textos: Método propuesto por J. Gritti. Anexo: La Democracia y la paz, Cardenal Miguel Obando y Bravo.
N. 72, pp. 155-170.

IBARRA, EUGENIA

Descubrimiento y revalorización de la cultura aborigen de Costa Rica: Otra perspectiva.
N. 54-55, pp. 55-61.

IRÍAS, JORGE

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.
N. 57, pp. 79-86.

JACOB H., ROSA MARTA

El Diagnóstico educativo en la supervisión orientadora.
N. 42, pp. 51-57.

JEAN-PIERRE, BORIS R.

Algunas tendencias económicas y sociales en la Costa Rica de los 90.
N. 76, pp. 137-148.

JENSEN PENNINGTON, HENNING

Reflexiones sobre el inconsciente y la historia en Sigmund Freud.
N. 51-52, pp. 79-88.

JIMÉNEZ CHAVES, BLANCA LUZ

El Mito de las drogas y su relación con la violencia física y emocional contra las mujeres.
N. 73-74, pp. 95-99.

JIMÉNEZ M., FRANCISCO

Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
N. 60, pp. 63-72.

JIMÉNEZ, ANA CECILIA

La Agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural.
N. 60, pp. 27-38.

JIMÉNEZ, EDGAR

Bases del pensamiento neoliberal.
N. 51-52, pp. 113-120.

JONAS, SUSANNE

Dedicatoria y tributo.
N. 63, pp. 7-9.

KRAUSKOPF RÓGER, DINA

Desafíos para la investigación social en la Universidad: Quince años del Instituto de Investigaciones Sociales.
N. 49-50, pp. 93-97.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

LAGARDE, MARCELA

Mujeres y hombres, femineidades y masculinidades al final del milenio.
N. 76, pp. 107-113.

LÁZARO JIRÓN, LUIS ARMANDO

Las Paradojas de la descentralización en Guatemala.
N. 61, pp. 47-54.

Guatemala ¿Hay alternativa?
N. 63, pp. 37-47.

La Invisibilidad masculina: Notas para formular un problema.
N. 65, pp. 133-145.

LEANDRO, HAROLD

La Mujer en el proceso productivo del café: Los casos de Costa Rica y Brasil.
N. 45-46, pp. 143-154.

LEÓN MONTOYA, SONIA

Terapia de grupo no directivo con pacientes seropositivos y con SIDA.
N. 58, pp. 45-53.

LEÓN VARGAS, ANA

Recursos humanos del sector salud de los cantones fronterizos en el sur de Costa Rica.
N. 45-46, pp. 109-117.

LI KAM, SUI MOY

Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura.
N. 57, pp. 87-96.

Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica.
N. 66, pp. 69-82.

Consideraciones para el surgimiento de una nueva alianza de poder en Costa Rica.
N. 68, pp. 33-40.

LOÁICIGA GUILLÉN, MARÍA ELENA

Acerca de la educación superior pública en Guanacaste.
N. 66, pp. 7-20.

La Población anciana de Liberia: Condición socioeconómica precaria.
N. 59, pp. 95-106.

Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos.
N. 60, pp. 135-141.

Características psicosociales del estudiante de éxito escolar en Guanacaste.
N. 75, pp. 85-94.

Actitudes y prácticas asociadas a la sexualidad en adolescentes guanacastecos con éxito en el rendimiento escolar.
N. 73-74, pp. 221-230.

LOAIZA PÉREZ, LORENA

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

LOAIZA ROJAS, SONIA

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

LOBO, LAURA

Televisión: Ideología y socialización.
N. 57, pp. 57-66.

LÓPEZ SUBIRÓS, MARTA EUGENIA

Costa Rica: La opinión pública y el SIDA, 1989-1991.
N. 58, pp. 55-64.

LÓPEZ, MARTA

La Situación del indio en Costa Rica: Un acercamiento a través de la opinión pública.
N. 66, pp. 107-115.

LORÍA Q., ANA LIGIA

Semblanza histórica de la Sede de Guanacaste.
N. 75, pp. 113-119.

MARCH, JAMES

Cambios en los hábitats ecológicos del Refugio Nacional de Vida Silvestre de Caño Negro: 1961-1992.
N. 62, pp. 51-67.

MARÍN GUZMÁN, ROBERTO

Predicación vs. guerra: El debate en torno a la legalidad de la conquista de América.
N. 54-55, pp. 29-41.

MARTÍNEZ HEREDIA, FERNANDO

El Socialismo cubano: Perspectivas y desafíos.
N. 49-50, pp. 143-159.

MARTÍNEZ MERINO, JAVIER

El Duque Marlborough en la tradición guanacasteca.
N. 75, pp. 53-74.

Sor Juana Inés de la Cruz, mujer.
N. 76, pp. 65-78.

MARTÍNEZ ROCHA, ABELINO

Simbólica social y creencia religiosa: El caso del conversionismo popular.
N. 61, pp. 65-74.

Simbólica social, religión y opción política: El caso del sandinismo popular.
N. 62, pp. 119-130.

MARTÍNEZ, MILTON

Movimientos populares y democracia emergente en Panamá, 1970-1984.
N. 40-41, pp. 11-24.

MATAMOROS, ANTONIO

Reflexiones en torno a una experiencia de trabajo en Mozambique.
N. 49-50, pp. 117-128.

MCHUGH, AGUSTÍN ANTONIO

Situación jurídica y participación social del trabajador agrícola.
N. 43, pp. 81-94.

MÉNDEZ VEGA, IRENE

Logro académico estudiantil en el área de la salud.
N. 60, pp. 117-133.

El Currículo universitario y la formación ambiental.
N. 62, pp. 93-102.

MÉNDEZ VEGA, NORMA

Reforestación, pequeños productores y Trabajo Social.
N. 68, pp. 65-71.

Propuesta metodológica para la participación comunitaria en la conservación de la vida silvestre.
N. 75, pp. 197-206.

MENDIOLA, HAYDÉE

Expansión de la educación superior costarricense en los 70's: Impacto en la estratificación social y en el mercado de trabajo.
N. 42, pp. 81-98.

MENDOZA MORA, ARNOLDO

El Programa económico costarricense 1: ¿Alternativa y oposición al ajuste estructural?
N. 63, pp. 75-87.

MENJÍVAR LARÍN, RAFAEL

In memoriam: Gregorio Selser. Selser: Escritor de hombres libres.
N. 51-52, pp. 125.

La Democracia emergente en Centroamérica.
N. 40-41, pp. 7-9.

MEOÑO, MARÍA EUGENIA

FUNDESOS: Fundación Nacional de Solidaridad Contra el Cáncer de Mama.
N. 65, pp. 75-88.

MEZA, HORTENSIA

Bagaces: Un reencuentro histórico social.
N. 75, pp. 75-84.

Miller, Wilfred T.

Dos años como psicólogo voluntario en Golfito, Costa Rica.
N. 67, pp. 73-79.

MOJICA, ELÍAS

Perspectivas vocacionales de los alumnos de IV ciclo de los colegios de la región Chorotega.
N. 75, pp. 135-141.

MOLINA CRUZ, EMILIA

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

MOLINA, MARÍA LORENA

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.
N. 56, pp. 63-78.

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 131-141.

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.
N. 64, pp. 101-107.

MOLINA SALAS, CARMEN

El Menor deambulante en Costa Rica.
N. 59, pp. 27-35.

MOLINA, EUGENIA

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.
N. 57, pp. 79-86.

MONGE EDWARD, WALTER

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.
N. 67, pp. 105-114.

MONTERO, MARLEN

Un viaje sin retorno: La emigración ilegal de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos.
N. 67, pp. 63-72.

MONTOYA G., FELIPE

La Antropología ambiental: Una rama verde.
N. 62, pp. 103-117.

MONTOYA PIEDRA, MARÍA ELENA

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

MORA ABARCA, MARILÚ

La Intervención en problemas comunales: DINADECO y las organizaciones comunales.
N. 42, pp. 31-41.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

MORA ALFARO, JORGE A.

Costa Rica: Agricultura de cambio y producción campesina.
N. 43, pp. 7-29.

MORA CARVAJAL, VIRGINIA

Construyendo la historia de la mujer en América Latina: Hacia la consolidación de una historia integral de género.
N. 65, pp. 109-119.

MORA S., MINOR

Segregación urbana: Un acercamiento conceptual.
N. 61, pp. 17-26.

MORALES, CARLOS

In memoriam: Gregorio Selser. Un personaje inso-
borable.
N. 51-52, pp. 123-124.

MORENO, WAGNER

Condiciones de vida y su incidencia en la identidad
personal-social de adolescentes nicoyanos.
N. 66, pp. 37-44.

Cambios sociales y rol del adolescente en la estruc-
tura familiar.
N. 75, pp. 95-101.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones
de vida y desarrollo sostenible.
N. 76, pp. 163-172.

MORERA GUILLÉN, NIDIA ESTHER

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

La Investigación de políticas sociales: Un enfoque
del trabajo social.
N. 66, pp. 83-92.

El Análisis de los servicios sociales: un modelo al-
ternativo.
N. 73-74, pp. 197-207.

MUÑOZ GARCÍA, ILEANA

La Democracia y el discurso educativo del siglo XIX
en Costa Rica.
N. 48, pp. 59-66.

MUÑOZ, SERGIO

Las Políticas del Estado costarricense hacia el trans-
porte público del área metropolitana: De la organi-
zación de los empresarios a la racionalización del
espacio urbano.
N. 61, pp. 27-36.

MURILLO CHAVERRI, CARMEN

Hombres, trenes y espacios públicos en la Costa Ri-
ca decimonónica.
N. 76, pp. 89-105.

NÚÑEZ AGUILAR, FIDELINA

El Proyecto alternativo del movimiento popular de
Honduras.
N. 63, pp. 25-36.

NÚÑEZ VEGA, BENJAMÍN

Las Propuestas de UPANACIONAL: Alternativa o in-
serción en el ajuste estructural.
N. 63, pp. 89-100.

OBANDO HIDALGO, IRIS MARÍA

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños
atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-
1990.
N. 59, pp. 63-70.

OBANDO, WILLIAM

Repercusiones sociológicas de las exploraciones pe-
troleras en los pueblos Shiroles y Suretka-Talaman-
ca.
N. 57, pp. 109-119.

OBREGÓN Q., CLOTILDE MARÍA

Alejandro Alvarado Quirós: El primero de nuestros
rectores.
N. 49-50, pp. 17-21.

OHLSSON, ANITA

FUNDESO: Fundación Nacional de Solidaridad Con-
tra el Cáncer de Mama.
N. 65, pp. 75-88.

OROZCO SOLANO, MARÍA ELENA

Tortura y práctica del psicoanálisis en la América
mestiza.
N. 75, pp. 173-185.

ORTEGA R., WARREN

El Solidarismo público: Algunos elementos.
N. 67, pp. 55-62.

ORTEGA, MARVIN

La Gestión de los trabajadores en las empresas de
reforma agraria.
N. 40-41, pp. 25-37.

ORTIZ TORRES, EMILIO

¿Existe una psicología marxista?
N. 67, pp. 27-32.

OVARES, LUIS L.

Criterios de manejo y calidad de pescado utilizado
por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya.
N. 43, pp. 101-107.

PADILLA, MARCELA

Televisión: Ideología y socialización.
N. 57, pp. 57-66.

PANIAGUA, CARLOS GERMAN

Origen y transformación de la Universidad costarricense.
N. 49-50, pp. 23-47.

PEREIRA AVENDAÑO, MANFREDTH

Análisis de la problemática actual del régimen municipal costarricense.
N. 67, pp. 105-114.

PÉREZ JERÉZ, CRISTÓBAL

Finanzas públicas y su impacto sobre el desarrollo. Maquinaria estatal: Desarrollo social o privilegios burocráticos.
N. 49-50, pp. 131-141.

PÉREZ YGLESIAS, MARÍA

Pensar la democracia: Valores y medios de comunicación social.
N. 48, pp. 67-77.

Entre lo escolar y los medios informativos: Políticas neoliberales y educación.
N. 57, pp. 41-55.

Iglesia y poder político: Un fragmento de historia comunal, Palmares 1866-1920.
N. 61, pp. 97-113.

Hacia una universidad cualitativa: Los posgrados en Ciencias Sociales.
N. 64, pp. 121-133.

La Paradoja de un paradigma: Pensando la semiótica.
N. 67, pp. 7-14.

Cultura popular, mitología religiosa y poder simbólico.
N. 69, pp. 67-80.

¿Hacia un periodismo diferente?
N. 47, pp. 7-13.

Fuentes periodísticas y discurso histórico.
N. 47, pp. 15-25.

Dos cooperativas regionales de tabaco en Alajuela: Cooperativa Tabacalera Agrícola Industrial R.L. y Cooprotabaco R.L.
N. 71, pp. 45-58.

El Chiste político o la política del chiste.
N. 51-52, pp. 67-78.

PÉREZ, FLORA ISABEL

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

PÉREZ, ROLANDO

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica e interpretación histórica.
N. 47, pp. 81-91.

POCHET CORONADO, ROSA MARÍA

Transición social y campo religioso.
N. 61, pp. 75-86.

¿Actor religioso o actor social y político?: La jerarquía católica de Nicaragua, 1979-1987.
N. 70, pp. 23-31.

La Evaluación temática como una forma de análisis.
N. 72, pp. 7-27.

PORRAS THAMES, ANA

Condiciones del embarazo de adolescentes primigestas en Siquirres, Limón
N. 65, pp. 57-66.

PRATO BARBOSA, NELSON

Rebelión militar y golpe de estado en Venezuela.
N. 76, pp. 173-185.

QUESADA CAMACHO, JUAN RAFAEL

Quince de setiembre, pasado y presente.
N. 42, pp. 59-68.

Democracia y educación en Costa Rica.
N. 48, pp. 41-58.

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 9-32.

El Dilema de la identidad cultural latinoamericana de cara al V Centenario.
N. 54-55, pp. 11-27.

QUIRCE, CARLOS MANUEL

Hacia una teoría de la personalidad de la conciencia.
N. 65, pp. 147-161.

El Señor Dios príncipe de las flores, el cuento de una teoría de la personalidad: Reclamamos de...
N. 64, pp. 149-165.

QUIRÓS ROJAS, ANA MARÍA

Mujeres en la colonia: Entre la ley y la vida.
N. 65, pp. 17-24.

QUIRÓS S., JUAN

Dormíte, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.
N. 75, pp. 39-52.

RAMÍREZ AVENDAÑO, VICTORIA EUGENIA

Hacia la organización política de las clases trabajadoras costarricenses.
N. 42, pp. 69-80.

Crisis económica y acción sindical en Costa Rica: 1980-1987.
N. 44, pp. 49-68.

RAMÍREZ M., MARÍA DE LOS ANGELES

Situación de los pensionados del régimen no contributivo: Estudio exploratorio en el cantón de Buenos Aires.
N. 42, pp. 43-49.

El Perfil profesional del trabajador social.
N. 56, pp. 15-21.

RAMÍREZ, GONZALO

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".
N. 40-41, pp. 101-120.

RAMÍREZ, ILEANA

Mujer y SIDA: La exclusión de la mujer de las campañas comunicacionales.
N. 58, pp. 11-22.

RAMÍREZ, VICTORIA

La Historia reciente de la zona fronteriza de Costa Rica con Panamá.
N. 45-46, pp. 9-32.

RAVENTÓS VORST, CISKA

Construcciones y especulaciones en torno al "descalabro financiero" del Banco Anglo Costarricense.
N. 68, pp. 41-54.

De la imposición de los organismos internacionales al "ajuste a la tica"; nacionalización de las políticas de ajuste en Costa Rica en la década de los años ochenta.
N. 76, pp. 115-126.

REA RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL

Sociedad civil ¿Realidad o mito?
N. 72, pp. 119-133.

REMY, JEAN

El Análisis estructural y la simbólica social: A partir del texto del Cardenal Danneels.
N. 72, pp. 135-153.

REYES ILLESCA, MIGUEL ANGEL

De victoria en victoria: STECSA contra Coca Cola.
N. 40-41, pp. 53-77.

RIVAS, BERNAL

Los Archivos de la oralidad.
N. 75, pp. 187-196.

ROBERT JIMÉNEZ, JAIME R.

Televisión: Ideología y socialización.
N. 57, pp. 57-66.

Tortura y práctica del psicoanálisis en la América mestiza.
N. 75, pp. 173-185.

ROBLES, J. AMANDO

Religión y paradigmas: Modelo epistemológico de Mariano Corbí
N. 72, pp. 63-72.

RODRÍGUEZ B., MARÍA ELENA

Masculinidad y cuerpo: Una paradoja.
N. 76, pp. 79-87.

RODRÍGUEZ CERDAS, LUCRECIA MARÍA

El Menor trabajador del campo en Turrialba.
N. 63, pp. 119-128.

RODRÍGUEZ MOLINA, MARÍA ELENA

La Escuela de Historia y Geografía y el Centro de Investigaciones Históricas: Génesis y desarrollo de dos instituciones académicas.
N. 64, pp. 53-68.

RODRÍGUEZ SÁENZ, EUGENIA

Concentración y centralización del capital en Costa Rica: 1850-1860.
N. 44, pp. 93-108.

"Ya me es insoportable mi matrimonio". El Maltrato de las esposas en el Valle Central de Costa Rica: 1750-1850.
N. 68, pp. 73-93.

RODRÍGUEZ VILLALOBOS, MARÍA DEL ROCÍO

Salud: Una perspectiva académica integral.
N. 53, pp. 15-24.

RODRÍGUEZ ZAMORA, JOSÉ MIGUEL

El Concepto de democracia en América Latina.
N. 48, pp. 7-15.

La Teoría política: De las tradiciones particulares a los modelos conceptuales.
N. 68, pp. 99-108.

Interpretación, lenguaje y teoría política.
N. 70, pp. 9-22.

Conocimiento y ética en la enseñanza de la ciencia política.
N. 62, pp. 7-22.

Ciencia social o filosofía: Los límites del estudio sociológico de la región en Joaquim Wach.
N. 61, pp. 55-64.

La Organización de Estados Americanos: Su estructura actual.
N. 66, pp. 55-68.

El Conocimiento de la política: Presupuestos y métodos.
N. 72, pp. 83-93.

RODRÍGUEZ, AMALIA

El Niño, su socialización y alternativas reales de participación social.
N. 66, pp. 117-124.

RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL

Concentración de la tierra y precarismo en Guanacaste, 1950-1970.
N. 43, pp. 73-80.

ROITMAN ROSENMAN, MARCOS

La Conformación de los movimientos populares en la crisis centroamericana.
N. 45-46, pp. 155-159.

La Democracia en América Latina: Coloquio con científicos sociales latinoamericanos.
N. 48, pp. 89-115.

España y América Latina en el contexto del V Centenario.
N. 54-55, pp. 63-78.

ROJAS ARIAS, ELIZABETH

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.
N. 47, pp. 41-53.

ROJAS BREEDY, ANA LORENA

Problemática psicosocial de la madre adolescente.
N. 53, pp. 75-82.

ROJAS PACHECO, ANA MARÍA

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

ROJAS VÍQUEZ, MARÍA DE LOS ÁNGELES

Cooperativas agrícolas de la región Chorotega: extensión, tenencia, uso y situación jurídica de la tierra.
N. 43, pp. 43-51.

La Organización de los productores agropecuarios en la zona fronteriza: Algunos elementos de discusión.
N. 45-46, pp. 73-90.

ROMÁN SAÉNZ, MAURICIO A.

Implicaciones socio-políticas y financiamiento de las exportaciones no tradicionales: El caso de Costa Rica.

N. 51-52, pp. 57-65.

ROMERO AGÜERO, MAYRA C.

De la modernización al ajuste estructural: 30 años de revolución verde.

N. 63, pp. 109-117.

La Mujer indígena en Costa Rica.

N. 65, pp. 39-42.

Mitos y creencias de la democracia costarricense.

N. 69, pp. 21-27.

Desarraigo cultural y pobreza.

N. 71, pp. 7-14.

ROMERO S., MARÍA CRISTINA

El Desarrollo curricular de la Escuela de Trabajo Social: 1942-1991.

N. 56, pp. 63-78.

ROMERO, JORGE ENRIQUE

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.

N. 40-41, pp. 121-127.

ROSABAL, MARIANO

Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: Crítica interpretativa histórica.

N. 47, pp. 81-91.

ROSALES ORTIZ, ROSA MA.

Reflexiones sobre el trabajo en equipo interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social en la Sede Guanacaste.

N. 69, pp. 101-105.

La Acción social y su contribución al desarrollo de la Región Chorotega.

N. 75, pp. 121-133.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.

N. 75, pp. 151-161.

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.

N. 73-74, pp. 209-219.

Devenir sociohistórico de Guanacaste: Condiciones de vida y desarrollo sostenible.

N. 76, pp. 163-172.

ROVIRA MAS, JORGE

Las Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica: Tres instantáneas 1961, 1975 y 1990.

N. 49-50, pp. 83-91.

El Instituto de Investigaciones Sociales: Notas sobre su trayectoria histórica.

N. 64, pp. 41-52.

RUIZ ROJAS, ANA ISABEL

Salud pública y trabajo social.

N. 53, pp. 25-33.

Epidemiología del abuso físico y sexual en niños atendidos en el Hospital Nacional de Niños: 1988-1990.

N. 59, pp. 63-70.

SABORÍO HERNÁNDEZ, FLORY

El Trabajo social en la seguridad social.

N. 42, pp. 27-30.

SÁENZ ROJAS, MARIO ALBERTO

Aportes sobre la drogadependencia en Costa Rica.

N. 67, pp. 93-103.

La Inseguridad ciudadana: Los aportes de Ignacio Martín-Baró y la criminología crítica.

N. 69, pp. 29-41.

Consumo de drogas en el área metropolitana de San José: Resultados preliminares a partir de un sistema de vigilancia epidemiológica; 1992-1994.

N. 73-74, pp. 7-16.

Directorio Salud-drogas: Instituciones nacionales e internacionales (Anexo).

N. 73-74, pp. 141-143.

SÁENZ, JORGE ARTURO

Trabajo social: Lo académico y lo profesional.

N. 64, pp. 101-107.

SAGOT, MONSERRAT

Marxismo, interaccionismo simbólico y la opresión de la mujer.

N. 63, pp. 129-140.

SALAZAR, JORGE MARIO

El Modelo político electoral de la democracia costarricense, 1920-1980.

N. 48, pp. 17-30.

Dr. Rafael A. Calderón Guardia: El fundador.

N. 49-50, pp. 7-10.

SALOM ECHEVERRÍA, ROBERTO

La Balanza de pagos como instrumento para determinar el origen de la deuda externa.

N. 44, pp. 23-30.

De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza.

N. 57, pp. 79-86.

La Evolución del sistema financiero internacional y los países deudores: El caso de Costa Rica, 1986-1990.

N. 71, pp. 87-94.

Las Relaciones financieras internacionales del Estado costarricense: Administración Arias Sánchez; los primeros cien días de gobierno.

N. 72, pp. 187-196.

La Incidencia de los organismos financieros internacionales en la primera mitad del gobierno de Arias.

N. 73-74, pp. 159-168.

El Arreglo internacional de la deuda durante la administración Arias Sánchez.

N. 76, pp. 127-136.

SÁNCHEZ PÉREIRA, MAUREEN

La Arqueología como disciplina académica: Su enseñanza en la Universidad de Costa Rica.

N. 64, pp. 95-99.

SANDÍ ESQUIVEL, LUIS

Consumo de drogas y problemas asociados en estudiantes costarricenses.

N. 73-74, pp. 17-25.

SANDOVAL GARCÍA, CARLOS

Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica.

N. 57, pp. 17-29.

Lothar Bisky: La teoría de la comunicación es una necesidad del desarrollo (Charla).

N. 47, pp. 67-71.

Comunicación: De la gran teoría a aproximaciones cualitativas.

N. 72, pp. 95-104.

Identidades profesionales en la industria de la publicidad.

N. 76, pp. 149-161.

SAXE FERNÁNDEZ, JOHN

Aspectos estratégico-militares inmersos en el proyecto de integración de América del Norte.

N. 53, pp. 95-106.

SEGURA, JORGE RHENÁN

Jean Delumeau. El miedo en occidente: Reseña bibliográfica.

N. 47, pp. 121-123.

SERRA, JAIME

La Experiencia del Programa de Salud en la Comunidad "Hospital sin Paredes".

N. 40-41, pp. 101-120.

SILES ROJAS, ZAIDA

Diagnóstico y alcances de la comunicación mediaticizada sobre salud en Costa Rica: 1987-1988.

N. 47, pp. 41-53.

SILVA H., MARGARITA

El Desarrollo jurídico institucional del sistema electoral en Costa Rica, 1821-1871.

N. 48, pp. 31-39.

SLIESARIEVA, LIUBOV

Dormíte, niño: Canción de cuna; análisis literario y musical.

N. 75, pp. 39-52.

SMITH VENEGAS, MARJORIE

Estudio de caso: Una opción para el trabajador social.
N. 56, pp. 39-42.

Trabajo Social en la atención a refugiados centroamericanos en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 131-141.

SOBRADO, MIGUEL

Ecología empresarial y cambio social: Apuntes para una visión diferente de los procesos de ajuste estructural.
N. 71, pp. 33-44.

SOL ARRIAZA, RICARDO

Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo.
N. 57, pp. 31-39.

Democracia emergente en El Salvador y los poderes populares.
N. 40-41, pp. 39-51.

Un órgano de prestigio internacional: Opiniones.
N. 40-41, pp. 121-127.

SOLANO CASTRO, FRANKLIN

Segregación urbana: Un acercamiento conceptual.
N. 61, pp. 17-26.

Solís Avendaño, Manuel Antonio
El Ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional.
N. 60, pp. 85-100.

SOLÍS SÁNCHEZ, PEDRO

La Relación entre análisis estructural del discurso y la práctica del trabajador social.
N. 56, pp. 23-30.

SOTO ACOSTA, WILLY

Negociación y liderazgo: Esquipulas II, 1986-1990.
N. 51-52, pp. 9-22.

TAPIA B., NAPOLEÓN

La Crítica de Freud a la religión.
N. 67, pp. 15-26.

TASIES CASTRO, ESPERANZA

Mujer, pobreza y conflicto social.
N. 71, pp. 29-32.

TREJOS PARÍS, MARÍA EUGENIA

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

ULLOA VEGA, LUZ BETTINA

Desarrollo y evolución del bienestar social en Costa Rica de 1930 a 1982.
N. 42, pp. 7-25.

VALLADARES, BLANCA

Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad.
N. 65, pp. 67-74.

VALVERDE OBANDO, LUIS ALBERTO

Los Inicios del trabajo social en Costa Rica: El padre Herrera.
N. 56, pp. 43-50.

La Sociedad y los niños de la calle.
N. 59, pp. 9-17.

El Trabajo social en la empresa.
N. 47, pp. 73-80.

Estrategias de intervención del Trabajo Social en la farmacodependencia.
N. 73-74, pp. 69-75.

VALVERDE ROJAS, JOSÉ MANUEL

Diez años de luchas urbanas en Costa Rica: 1982-1992.
N. 61, pp. 7-16.

VARGAS AGÜERO, ANA CRISTINA

Reflexiones en torno a la adopción.
N. 59, pp. 47-51.

VARGAS ARAYA, ARMANDO

In memoriam: Gregorio Selser. Selser, de la patria grande.
N. 51-52, pp. 126.

VARGAS ARIAS, CLAUDIO A.

La Iglesia Católica y el sistema político costarricense.
N. 48, pp. 79-87.

VARGAS ULATE, GILBERT

La Protección de los recursos naturales en un país subdesarrollado: Caso de Costa Rica.
N. 59, pp. 81-93.

El Uso de la tierra y su problemática en la Cuenca Alta del Río Virilla.
N. 62, pp. 37-49.

VARGAS, LORENA

La Fuerza de la mujer, condición oculta: Comentario a una revista del CENAP.
N. 42, pp. 111-115.

VEGA CARBALLO, JOSÉ LUIS

Internacionalización y privatización: Reflexiones ante dos retos para la investigación y la teoría social contemporánea.
N. 49-50, pp. 77-82.

VEGA JIMÉNEZ, PATRICIA

Los Periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica: 1950-1960.
N. 47, pp. 27-40.

El Mundo impreso se consolida: Análisis de los periódicos costarricenses, 1851-1870.
N. 70, pp. 83-96.

El Mercado profesional de los periodistas: Una aproximación preliminar.
N. 71, pp. 111-121.

Nacimiento y consolidación de la Escuela de Comunicación Colectiva.
N. 57, pp. 67-78.

Formando comunicadores.
N. 64, pp. 69-83.

VEGA ROBLES, ISABEL

Mujeres en la informalidad: La conjunción familia-trabajo en la vida de once microempresarias.
N. 76, pp. 27-45.

VENEGAS, PEDRO

La Otra realidad educativa.
N. 45-46, pp. 91-107.

VILLALOBOS CÉSPEDES, DANIEL

Conocimiento e ignorancia científica.
N. 67, pp. 33-43.

Necesidades vitales e insuficiencia del capital.
N. 68, pp. 7-15.

Competencia y transferencia de valor.
N. 69, pp. 113-122.

Economía política de los precios y de la producción.
N. 70, pp. 33-44.

El Modelo económico fundamental.
N. 71, pp. 95-109.

Operacionalización del modelo económico fundamental.
N. 72, pp. 197-204.

La Cuestión del dinero según Marx.
N. 73-74, pp. 169-180.

VILLALTA, OLGA MARÍA

El Proyecto de riego Arenal-Tempisque y los cambios en sus propuestas originales.
N. 66, pp. 29-35.

Evolución histórica de la carrera de Trabajo Social de la Sede Universitaria de Guanacaste y su impacto en la región Chorotega.
N. 75, pp. 151-161.

El Taller: Modelo pedagógico para la formación profesional en Trabajo Social.
N. 73-74, pp. 209-219.

VILLARREAL GUZMÁN, OLMAN A.

Fusión en frío o metamorfosis caliente de la banca estatal en Costa Rica.
N. 45-46, pp. 119-129.

VITTETOE BUSTILLO, KENNETH

El Uso de medios masivos de comunicación para campañas contra la droga.
N. 73-74, pp. 115-124.

WAGNER ECHEAGARAY, FERNANDO

Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.
N. 73-74, pp. 27-32.

WING-CHING S., ISABEL

La Universidad de Costa Rica: Crisol de las ciencias del hombre.

N. 64, pp. 27-40.

ZAPATA AGUILAR, RAÚL

Panorama epidemiológico del uso de drogas en México.

N. 73-74, pp. 27-32.

ZELEDÓN CAMBRONERO, MARIO

Una conversación de alto nivel: Encuentro con Armand y Michèle Matterlart.

N. 47, pp. 107-119.

Periodismo, historia y democracia.

N. 57, pp. 7-16.

Semiótica y ciencias sociales.

N. 64, pp. 135-148.

ZÚÑIGA FLORES, SYLVIA

Mujer, violencia doméstica y consumo de drogas.

N. 73-74, pp. 101-105.

ZÚÑIGA RAMIREZ, CÉSAR ALEXANDER

La Reforma del Estado durante la administración Calderón Fournier, 1990-94: El caso de la reforma institucional.

N. 70, pp. 45-56.

ZUÑIGA, WILLIAM

Los Cerros de Escazú: Un geosistema vital con múltiples problemas.

N. 62, pp. 69-81.